

# Argonáutica de la dominación



Felipe Cuevas Méndez

# **Argonáutica de la dominación**

# **Argonáutica de la dominación**

**Felipe Cuevas Méndez**

 **EL COMUNISTA**

Imagen de Portada,  
*Hombre de Fuego o El Hombre de Fuego*  
mural de José Clemente Orozco pintó en  
la cúpula del Instituto Cultural de Caba-  
ñas, Guadalajara, México.

Formación y diseño de portada:  
Oscar LP

Ediciones **El comunista**

*A los pueblos del mundo*  
*A la memoria del más grande revolucionario de estos tiempos,*  
*Hugo Chávez Frías*

# Índice

Presentación	11
Introducción	13
I. Configuración de la relación social	16
1.- La relación social como categoría de estudio	17
2.- Enfoque sobre el enlace relacional	36
3.- Cartografía de la relacionalidad	39
4.- Carga relacional	48
II. Formas relacionales	74
1.- El espacio de la forma relacional	75
2.- Pulsiones relacionales	87
3.- Organicidad	91
4.- Sistemas y estructuras	94
5.- Dimensiones	95
6.- Normativas	98
7.- Formas subjetivas	102
8.- Rasgos	112
9.- Horizontes sociales	117
III. Marcos para el relacionamiento	136
1.- Horizontes en el enfoque de estructura y superestructura	138
2.- Sentido histórico en la formación de las relaciones burguesas	154
3.- El curso de las relaciones generales	166
4.- El progreso como mecanismo del dominio relacional	174
5.- Ordenamiento y centrismo	178
6.- La razón relacional	182
7.- Razón pragmática	185

IV. Las relaciones sociales contemporáneas	191
1.- Estructuración de las relaciones sociales	191
2.- Relaciones sociales económicas	201
3.- Relaciones sociales políticas	220
4.- Relaciones de vida social	239
V. Establecimiento e institución de la dominación	255
1.- Institución de la base económica	256
2.- El Estado	258
3.- Enajenación, alienación e invisibilización en las relaciones	262
4.- La relación social problematizada	272
5.- Una sociedad en ebullición	288
6.- Acción conjugada de las relaciones sociales y su estudio	303
Anexo. Algunos análisis sobre las relaciones sociales	311
1.- El relacionismo en método y pensamiento	312
2.- Papel de las interpretaciones	322
3.- Determinismo economicista	325
4.- Globalismo	332
5.- El subjetivismo	338
Bibliografía	347

## Presentación

El documento ante ti es una síntesis de las experiencias, estudios y análisis largo tiempo observados, pero que fueron agregadas una por una conforme se presentaban en mi realidad. Había que reconsiderarlas de acuerdo a los hechos, en mi formación debía cuidar su naturaleza, muchas veces expuse algunos resultados, pero topé con resistencias para siquiera ponerlas en discusión. Sin embargo seguí con mis renglones torcidos, en medio de otras tareas fui acumulando mis puntos y piedras, aprendiéndolas como observaciones de un autodidacta, una forma de comprender el problema del fluir de nuestras relaciones sociales.

Debo sincerarme contigo lector, lectora, mi modesta condición con la cual fui asimilando la realidad y la teoría revolucionaria en todas sus vertientes. Nací en el año de 1970, en el pueblo de Nautla, Veracruz, México, estudié licenciatura en educación en el internado “Luis Villarreal”, El Mexe, Hidalgo gracias una beca para hijos de campesinos, ahí me hice maestro proletario. Desde entonces (mi ingreso al internado a los 15 años) me dediqué al estudio de la teoría revolucionaria y al activismo revolucionario en la defensa de nuestros internados para hijos de campesinos.

Posteriormente laboré como profesor en los estados de Michoacán y Edomex, mientras realicé distintas labores sindicales y estudiantiles, y de prensa independiente, participando además entre otras luchas del pueblo mexicano.

En el año 2000 escribí un ensayo contra la teoría de la globalización por Editorial comuna, en 2006 publiqué un breve libro sobre la situación del país denominado La dictadura perfecta, Edición del Sindicato Mexicano de electricistas.

En el mismo sentido realicé otras publicaciones sobre la realidad política del país y textos sobre las condiciones del imperialismo (El sistema y la revolución) y contra la teoría de la globalización.

Mi participación en los movimientos sociales me inclinó a colaborar semanalmente para periódicos y revistas independientes en mi país hasta que en 2009 emigré a Venezuela.

Aquí (Estado Lara) he colaborado en la Misión Sucre y la Universidad Bolivariana de Trabajadores “Jesús Rivero” (UBTJR). Mis recursos no dan para una edición impresa, pero no se me confundan porque aún en medio de mis dificultades materiales le he metido todas mis fuerzas a ésta investigación.

## Introducción

Esta es una teoría sobre las relaciones sociales de dominación en la era del capitalismo. La relación social constituye el rasgo básico en que se sustentan las sociedades, moldea y es moldeada por la acción del individuo y su asociación. En la historia esta es una conquista trascendental del ser humano en que funda la civilización. No es extraño que para todo acto revolucionario el principio y el fin de la vida social sea transformarla en unión de igualdad profunda que proporcione plena satisfacción a los actos e intereses colectivos y a la persona sobre su presente y su futuro.

A donde apunten nuestros sentidos, donde se desarrolle nuestra acción, en cualquier dirección temática que vayamos, siempre estamos ante nuestras relaciones y las de los demás; es tan obvio y absorbente que la reflexión sobre su naturaleza se ve complicada porque usualmente dedicamos el análisis a todo aquello (objeto, fenómeno o relación concreta) que es motivo de incertidumbre. Su atención frecuentemente sólo es introductoria en los estudios que apuestan a las estructuraciones sociales ya formadas (relaciones institucionalizadas o solidificadas).

Ahora bien, el estudio general sobre las relaciones sociales se justifica en sí mismo, es necesario de pies a cabeza, lo mismo que el de cada una de sus ramas y ciencias como es el caso del sistema de relaciones de producción, el Estado y las relaciones políticas, son siempre apropiados para abundar sobre la marcha de la historia; sin embargo, la carencia en torno al estudio particular de la relación social debe cubrirse dado que también permite especificar la reconfiguración del mundo moderno en otras dimensiones de interés.

El conjunto de relaciones sociales, su movilidad, sus características y el sello de dominación que les es común en el marco de

nuestras sociedades, merece nuestra atención. Esa cuestión de la relación social nos ha seguido en reflexiones, observaciones de la realidad social, debates y análisis; de noche y de día nos replanteábamos todo tipo de análisis en función del encadenamiento de las relaciones sociales, sucedió que con tal tensión fue dibujándose el tema hasta concebir su estudio específico. En un punto del proceso hubo de sintetizar las experiencias propias, las observaciones, la información y las distintas intenciones de su aprendizaje; debíamos afrontar en ese momento la construcción de propuestas de método para entender las relaciones, sus condicionantes y dinámicas, replanteando la importancia de las ciencias que abordan su estudio estructural y catequizan determinadas racionalizaciones históricas o concretas, dando así el paso a una recuperación en los marcos de su especificidad como categoría social.

Enfrentados a una serie de tendencias por demás agresivas sobre estos temas para “orientar” la infalibilidad de tales o cuales postulados relacionantes, que hacían depender las relaciones sociales de preceptos ideológicos y racionalismos utilitaristas; optamos por concentrarnos de nuestra cuenta y riesgo en observar, reorganizar y analizar las relaciones que se suscitaban en el espectro social.

Lector(a) ha de saber que ello supuso además del problema de incursionar en un tema poco abordado en estos ángulos, el encontrarnos con la maleza y lo desconocido de nuestros vínculos sociales, tener que romper con ciertos celos ortodoxos, y tomar los retos de todo autodidacta con sus impedimentos materiales y temporales en una labor que se nos propone más laboriosa y delicada. Para hacer este viaje a través del mundo de la dominación es requisito blasfemar un tanto contra unos cuantos dogmas, mentiras pasadas por verdades, y otras opiniones aplicables que hoy deben relativizarse.

Entre el torbellino de información y análisis, por si fuera poco uno se encuentra con el fuego cruzado de los intereses hegemónicos, con los importunos de la diatriba e intolerancia política, la movilidad e interpenetración de todas las relaciones sociales en operación. Nos dedicamos a dar continuidad al esfuerzo con todos los riesgos que esto implicaba para mi desventajosa situación de abrir un tema silenciado, arrinconado en unas cuantas fórmulas; pensarlo propositivamente en función de las nuevas e integrales relaciones sociales; lo cual tiene acaso una ventaja: deliberar seriamente y sin

disimulos sobre las formas relacionantes con que se explaya la dominación burguesa.

Hacen falta procesos democráticos y revolucionarios para trascender las relaciones sociales de dominación articulando las luchas en todos los planos. Para que se tome el hilo de la destrucción sobre cuanta relación de poder, de control, de opresión y explotación se vayan despejando en su variada consistencia; definitivamente es necesario trascender a la creación de relaciones que sean la máxima expresión de la actividad del pueblo para la constitución de relaciones de agregación colectiva, fraternas, solidarias, de comunidad. Lo que proponemos en éste esfuerzo es razonar la relación social dentro del capitalismo con las raigambres de su conflicto, para estar en condiciones de crear más herramientas en la ampliación de nuestros horizontes.

Proyectando la centralidad del trabajo vivo, o lo que es lo mismo, el interés supremo de la especie y el mundo por encima de sus riquezas acumuladas; se perfilarán las características de las nuevas relaciones en germinación tras algunos principios que la historia humana va arrojando como grandes aspiraciones de comunidad universal. En esa perspectiva concurrirán nuevos factores formativos: tendencias al trabajo, la cultura y la mancomunidad como expresión de gratificación y realización humana; disfrute pleno y pasión por la vida; solidaridad y sentido del deber con el mundo, movimiento y lucha constantes por forjar relaciones de total confraternidad.



## I. Configuración de la relación social

La relación social se presenta en tres renglones de interés: 1.- en tanto vista teóricamente se puede analizar como ligadura de comunidad, 2.- observada en cuanto fenómeno, se aprecian sus mil rostros como concreción de unión o asociación en los distintos campos de acción de los seres humanos, y 3.- por su formación histórica, como medido de sujeción del hombre por el hombre. Nos proponemos considerar estos ejes a efecto de que nuestro examen adquiera amplitud sobre el tema.

Para nuestras aspiraciones de integración nunca será suficiente ver todas las facetas de la relación social, ya sea en los grandes complejos sociales o en los pequeños grupos humanos; la mirada y acción consciente de la dinámica relacional es una exigencia de la lucha humana, que en el capitalismo se expresa invariablemente en toda la lucha de clases.

Antes de replantearnos su torbellino es conveniente simplificar, la relación social siempre será concreta, mas para apreciarla creemos pertinente describir la naturaleza de sus componentes, al fin y al cabo de sus procesos tendremos a la mano todo tipo de referencias. Estamos inmersos en relaciones de todo género, por ello vale más comenzar por su abstracción, en otras palabras partimos de conceptualizar y contextualizar la relación social.

Se precisa esta visualización, aspirar a cambiar —en términos revolucionarios y libertarios— las relaciones sociales generales del sistema capitalista, debe replantearse en función de todas sus cualidades y características, porque como vamos a analizar, en todas ellas y en su conjunto radica su condición de dominación.

### 1. La relación social como categoría de estudio

Las condicionantes y problemáticas de la relación social nos conducen a considerarla como objetivo concreto e inmediato de nuestra investigación. Para incitar el pensamiento hemos de empezar con esta alusión: la relación social, en tanto mecanismo de la conexión humana entre sujetos y objetos de una sociedad históricamente instalada en sus concreciones económicas, políticas o culturales; podemos apreciarla en su evocación del vínculo como categoría asociativa. Acuñada por el esfuerzo humano, su conceptualización se prolongará en la medida que nos sean revelados los detalles de cómo se practica.

Sobre la cuestión de la relación social, asombra que en su estudio le sea concedido un simple lugar de entrada hacia distintos análisis, si bien en él se le reverencia, esto crea problemas posteriores para recuperar todo su sentido, por ello necesitamos una percepción enriquecida de la partícula social. Con escasos intentos por procesar sus particularidades y variaciones, predominan unas cuantas consideraciones ideales sobre su forma de existencia e importancia, a partir de todo lo cual se propende al estudio de sus manifestaciones (las relaciones sociales generales), quedando sin desarrollo los elementos esenciales de su categorización, dinámica interna y papel en la construcción de las sociedades.

Reivindicarla por encima de la demarcación fenomenológica y su cosificación careció de significación durante un tiempo en que se descollaba el argumento y el testimonio sobre la calidad de sus distintas expresiones que son indiscutiblemente de inmenso valor. Dicha categoría estaba fatalmente subordinada a las prioridades específicas y generales del estudio sobre las distintas esferas y escenarios del capitalismo.

En esos escenarios se concentraron los esfuerzos de las teorías y la práctica social en el sentido siguiente:

- a) Una colosal fuerza de inducción para contemplar las relaciones en bloque (en lo general y por secciones de interés). Las potencias y alcances del registro de relaciones sociales dominantes impusieron su orden de escrutinio. Cuan necesario

fue así, es un tema de estudio posterior, lo resultante es que esto sometía a opacidad la relación social considerándosela como una mera línea de salida en cada exposición temática. En esa explosión de valiosos aportes se atendería sus construcciones en aparatos, estructuras, órganos, sistemas, fenómenos, procesos, tendencias y campo.

- b) Una tenaz línea discursiva que se negó a captar lo específico del problema relacional dado el culto de la “evidencia” de sus manifestaciones. Esta línea resultó incapaz de auscultar y analizar los circuitos y puntos de contacto en sí mismos como mecanismos de dominación, confinándose a esquemas de rutina. Dicho enfoque bloquea toda estimación de las conexiones sociales como tales, pierde piso frente al movimiento de las relaciones sociales generales.

Reconozcamos los avances y compromisos así impuestos por el acontecer social. Pronto han venido a patentizar analogías, comparaciones y correlaciones entre las distintas relaciones sociales; revelaron bases relacionales aún insuficientemente evaluadas; mecanismos y elementos interiores comunes a toda relación social; y la factibilidad de operar con ellas para asimilar sus roles. Tal es el caso de las relaciones de poder tan diseminadas por todos los llamados campos de actividad humana para intentar explicarse las relaciones de poder a partir de bloques de relaciones sociales, instituciones en sí mismas y espacios sociales.

A fin de cuentas se nos abre el camino a su percepción congruente, sus expresiones, su historia, su definición teórica, su perspectiva analítica, su observancia integral antes que la coacción desde sus cumbres y fetichismos.

Cabe aprovechar los resultados para una redefinición de la relación social y sus expresiones. Una combinación y proyección tanto de sus soportes como de sus argumentos, es útil a bien de mejor expresar nuestra construcción de sociedad.

Sin perder de vista lo descrito, finalmente tomemos en cuenta una de sus reducciones habituales. En ella se indica que atendida como categoría singular la relación social sólo representa el segmento: sujeto-nexo-sujeto, es decir, un eslabón en la cadena. En este subproducto del esquematismo se encierra verdad y reticencia,

porque la fórmula ya incluye el deslizamiento al uso funcional y limitado de sus rudimentos más visibles. Frente a semejante modelo lo lógico tendría que ser la clausura del tema, lo que equivale a imponer una clara *relación de supresión* de un área de análisis inconveniente para otras relaciones funcionales.

Con todo insistimos, corramos el riesgo de su reapertura, entremos pues en materia.

El punto de unión entre nuestra naturaleza biológica y nuestra condición social transita de la carga genética que permite explicarse importantes aspectos de nuestra constitución evolutiva, biológica y fisiológica, por decir lo menos de todos sus contenidos vinculantes. De adentro hacia afuera, sustenta las bases de nuestras vidas, del cuerpo para responder a unas necesidades relacionales, un rostro para expresarlas, un desarrollo para integrarlas, un cerebro para asimilarlas, unos sentidos para captarlas, una individuación-identidad para asimilarlas, forjarlas, sufrirlas, sobrevivirlas y disfrutarlas. De afuera hacia adentro marca al encuentro con la progresiva carga relacional, de las relaciones sociales manifiestas, a los mecanismos individuales y colectivos que la construyen o destruyen. Las relaciones de la naturaleza suelen ser fundamentalmente biológicas, ecológicas y evolutivas, en tanto las del ser humano pasan a ser sociales, económicas e históricas, sin descartarse en definitiva los primeros rasgos y los tránsitos que debimos digerir de lo biológico a lo social.

Por su parte la carga relacional se acumula, modifica, diversifica y revoluciona en los distintos estadios y campos sociales, desafía los instintos, se expande por sobre las relaciones naturales y el ser biológico hasta concebir nuestra humanidad. Esta carga se va componiendo desde nuestras formaciones ancestrales, históricas, generacionales, grupales a las individuales, forma parte de los ejes constituyentes de la sociabilización humana que nos recibe al momento de nuestra venida al mundo en lo físico y lo simbólico.

Es *vox pópuli* que la dirección en la evolución del cerebro humano está marcada por el acrecentamiento de las partes que nos permiten establecer y fomentar relaciones sociales, en detrimento de las relaciones puramente naturales de supervivencia animal. Aunque estas últimas no hayan dejado de revestirse, sólo que en una

proporción menor y delineada por la relación social. De acuerdo a los contextos sociales, la formación y educación del ser humano al nacer mantiene una estricta línea relacional para regir las conductas y las cualidades hacia fines preestablecidos de sociabilidad.

Para el recién nacido este es un proceso de construcción relacional y una curva de aprendizajes de la realidad de las relaciones sociales generales ya imperantes con las que debemos sobrevivir. Este proceso se basa en la adquisición de múltiples y complejas capacidades y cualidades en pos de todo un mundo que lo liga constante, gradual y conflictivamente para constituir su individuación y su ser social, que resumimos en:

- El reconocerse (yo, ser en sí, sujeto) y reconocer a los otros.
- Aprender a comunicarse y vincularse, adquirir los procesos y mecanismos de construcción de mensaje y comunicación.
- Interpretar y ser interpretado en actos, pensamientos y sensaciones.
- Identificar las necesidades y sus respuestas.
- Establecer contactos duraderos.
- Entender que se es vigilado y encomiado para actuar en sentidos determinados.
- Discernir entre unidad y secesión en las relaciones.
- Despertar habilidades e inteligencias.
- Alcanzar niveles de autocontrol.
- Imprimirse pautas, éticas y racionalizaciones conductuales.
- Reprimir-anular la anomia (falta de valores, normas, controles y prohibiciones), como negación, desviación o quebrantamiento de cualquier relación preestablecida.
- Tener un rol entre los semejantes (sentido de pertenencia y diferenciación).
- Vislumbrar procesos naturales y procesos sociales.

- Distinguir las diversidades, manejar y mantener sus relaciones.
- Asimilar las interacciones.
- Detectar e interpretar intereses, sensaciones, motivaciones y preocupaciones en los demás.
- Luchar por resolver los problemas que se le presentan.
- Utilizar logros y fracasos para eventualmente generar más y mejores relaciones.

La individuación o formación del individuo humano implica el desarrollo de una personalidad, vivencias, propiedades del ser, ideas, valores, funciones y dominancias sobre el cuerpo que se conquistan en buena medida sobre la base de relaciones, es un campo despejado exhaustivamente por la psicología al cual no podemos más que remitirnos sucinta e imperfectamente. Con el paso civilizatorio, cultural y productivo moderno del capitalismo, ser biológico y ser social entran en una nueva fase que inscribe una relación de fondo en base a controles sobre el primer constituyente humano por el segundo en aras de enaltecer el sistema de relaciones sociales generales que constituyen su orden y forjar las estructuras cognitivas que le son necesarias.

Aún cuanto podamos divergir en que la relación social quede atrapada en los esquemas del aprendizaje; lo cierto es que psicología (maduración del individuo), pedagogía (aprender y desaprender) y sociología (integrarse a la sociedad) en su cruce sobre el desarrollo infantil indudablemente son muy minuciosos en este ámbito, con un registro inconmensurable de conocimientos para reinterpretar la carga relacional.

La composición de la carga relacional hace la diferencia frente a las relaciones de la naturaleza, la geografía y de los seres vivos, que se distinguen porque son básicamente conformes a sus cualidades instintivas –aún diferenciándose de las más avanzadas formas de sociabilidad animal complejizadas–, frente a las que son elaboradas y deliberadas, con la cualidad agregada de que con estas el género humano básicamente se produce y reproduce a sí mismo en tanto tal.

Nuestra trama relacional pone en concurrencia necesidades básicas y complejas en procesos creadores de civilización (la lucha por la vida trascendida a existencia humana), de historia y sociedad que alcanzan a sobreponerse como nuevas bases sobre las que descansan, se significan, o se retoman los hilos de la existencia humana, de la supervivencia social y las formas de conservación o sustentación del medio indispensable. Cabe afirmar que a diferencia del reino animal las necesidades fundamentales del ser humano están mediadas por sus relaciones sociales bajo las cuales es y existe en su condición humana.

Ambas condiciones (carga genética y carga relacional social) bajo interacción desde sus puntos de contacto, sin ser una pura suma, resultan imprescindibles en la base formativa del sujeto siempre histórico. Para su desarrollo, humanización, culturización y su estratificación, precisan los niveles de nuestros pensamientos, inteligencias, capacidades, habilidades, caracteres, emociones y actos; según corresponda en las distintas épocas (inclusive en las edades y generaciones). Por tanto, estas cargas son dignas de atención al superar la idea simplista de la “relación eslabón”, al renunciar también a su conceptualización reduccionista como partícula inerte, programable y modificable a criterio de voluntades.

Hay que introducir un matiz, este último fenómeno (modificación de las relaciones intencionalmente) en efecto se presenta sólo sobre el seguimiento de unos códigos de asentamiento en las relaciones imperantes si las condiciones lo permiten, robusteciéndolas o suprimiendo sus ejes sometidos a desgaste; nuestra observación consiste en que no se darán sin conflictos de tipo social, sin cambios en la historia, sin atender al desarrollo social alcanzado.

Si bien el tema da para mucho, de aquí pasamos a objetar otro detalle. Dudar del juicio reduccionista respecto a que la relación social no debe ser tratada científicamente deparaba amargos conflictos, perturbaba nuestras rutinas relacionales, desarmonizaba con los dogmas. Dado que el programa diseñado indicaba que se debía operar de acuerdo a la lógica de que: 1.- una relación es un hecho dado, 2.- cada relación opera en diferente espacio, 3.- un conjunto de relaciones definen un proceso o condición, y 4.- esos conjuntos constituyen una sociedad, punto. Por tanto se estudian los procesos, los conjuntos, pero no algo tan profano como la relación social.

Pero cuidémonos de reclamos frente a tantos actos de fe, nunca terminaríamos por salir de allí.

Tales situaciones corroboran por su cerrazón a toda evidencia, que la relación social es un elemento dinámico del espectro social, que presenta un difícil manejo y una complicada comprensión; aunque cada vez más necesaria de integrar en todas sus correspondencias antes que seguir edificando proposiciones que pretendiendo explicarla por sus manifestaciones la eluden en su contenido íntimo.

Había que establecer entonces el fundamento orgánico de la relación social. Ser conscientes del problema requirió acumular gran cantidad de información, exploraciones, observaciones y experiencias. Había que mantenerse en el torrente de las relaciones sociales, otearlas en sus movimientos, ir de un extremo a otro de sus manifestaciones, detenerse a razonar sobre sus aspectos y las formas en que se expresaban, ubicando sus elementos, hasta que se comprobaran claramente.

Exponerse a ella, advertir su dialéctica, encontrarse con sus efectos, pasar sus presiones y resistencias hasta la fractura visible de sus componentes, verse inmersos en el fuego cruzado de todas las relaciones sociales; todo eso es parte de la vida diaria en el ser humano ¿porqué desistir de comprender su mecanismo interior?, ¿cómo descartar llanamente las posibilidades de integralidad relacional?

La propuesta contempla que el estudio de la relación social se atiende retomando los amplios horizontes en que se encuadran hoy las ciencias humanas y las filosofías, capturando los procesos en que se desenvuelve el capitalismo, yuxtaponiendo a estas dos cuestiones todas las formas y planos de las luchas de clases que ponen de relieve las relaciones, sus problemas, la práctica y experiencia de masas en la construcción relacional orientada a fines particulares, todas las relaciones conflictivas entre las clases sociales fundamentan su acción y reacción.

Consideremos ahora sus estudios concretos. Es de tomar en cuenta que la economía política marxista se ha encargado de analizar unas relaciones específicas y sus impactos; por su parte las ciencias sociales y políticas como principales medios de plantearse el poder y sus procesos acometieron exhaustivamente la interpre-

tación de otras relaciones o de sus aspectos particulares; lo mismo debe decirse de la psicología, la estética, la historia, la etnografía, la salud, la demografía, la filosofía, la educación, la lingüística, la antropología o las teorías del conocimiento que en sus campos dan razón del relacionamiento.

Cada campo las aborda intentando estructurarlas y conectarlas, sus logros son extraordinarios aunque divididos, a veces contradictorios, otras veces al resolverse problemas sectoriales pagan el precio de enmarañar los problemas de las relaciones sociales como conjunto, cometiendo una especie de antropofagia inclusive, como se presenta en la “biologización de la psicología”. Es decir en estos casos se presenta la trasposición de unas relaciones e intenciones por otras, bajo una gama muy extensa de problemas del estudio de las relaciones sociales generales. En fin, estas son sólo unas muestras palmarias de sus propios fenómenos encontrados que llaman a reorganizar el tablero de la relacionalidad.

No hace falta vender ninguna historia, al parecer así tenía que ser su larga marcha, o por lo menos así sucedió, por lo tanto nos encontraremos con ventajas y desventajas frente a sus superposiciones, contrastes, crisis, contraposiciones, aislacionismos de las disciplinas y ciertamente limitaciones particulares, aparejadas a una de fondo que es la de no dedicarse plenamente al estudio de la relación social en sí, sino de sus manifestaciones, sus niveles, contextos y escenarios.

Toda vez que ya se cuenta con gran material sobre las relaciones sociales, aunado a su desenvolvimiento en el capitalismo actual, estas ciencias y experiencias nos ofrecen algunas soluciones válidas, tales como:

- a) El avance en el estudio de determinadas relaciones sociales por campos, con sus polémicas y apreciaciones, describiendo la sustancia relacional que caracteriza a los fenómenos de la sociedad y el medio.
- b) El ejercicio interdisciplinario identificado con los puntos de contacto entre dos o más ramas de investigación, proporcionando la prolongación de la secuencia investigativa reforzando puntos débiles y asegurando mejores soportes en las conclusiones sobre el papel de la relación.

- c) La generalización de pautas comunes como son las leyes, normas, sistemas, esquemas, métodos, categorías y abstracciones que emanan de los estudios, contribuyendo entre otras cosas a enmarcar su sentido universal.
- d) La creación de ramas científico-sociales de condición múltiple que aportan nuevas teorías y apreciaciones en campos muy amplios que se revelan sustentables, tales como la sociología de la educación, geopolítica, etnografía, psicología social, historia de la economía...

Aunque con sus aportes indiscutibles, asociados al hecho de ser vitales para plantarnos ahora en otro panorama; estas pautas se enmarcan estrictamente en la situación creada en su seno, hechas para tareas delimitadas, si bien contribuyen a despertar la conciencia por el ámbito de lo común en las relaciones sociales. A saber, se hace necesario explicarse cabalmente, afrontar la aceleración y multiplicación de las relaciones sociales totales, su dinamismo en el movimiento de las sociedades, su proceso histórico general, además de la re-categorización de la relación social como tal.

Ya se franquearon los tiempos obligados en que hubo de abrirse paso para retomar los atributos particulares de las relaciones sociales en cada ámbito, aún cuando esto seguirá siendo una labor requerida, se demanda volver a articularlas teóricamente por encima de sus prioridades, impulsos, impresiones y vínculos externos.

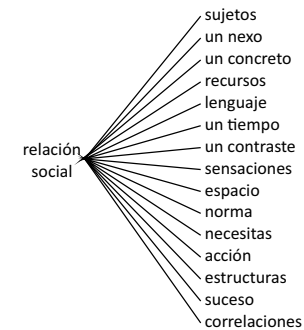
Asimismo las tenencias de saberes sociales con que se cuenta aquí y allá deben activarse superando los esquemas de adquisiciones fragmentadas y cosificadas, para recuperar todo su valor social, rebasando su práctica divisoria. Con todos sus pródigos resultados cabe resaltar que su estudio importa mayormente para la emancipación social, en la cual aún tienen que demostrarse sus potencias y valías.

Previo a examinar las relaciones de dominación exponemos las siguientes líneas de desarrollo de relaciones socialistas, las relaciones sociales generales que el pueblo como entidad orgánica de clases y sectores explotados y oprimidos, requiere para fundarse en la emancipación total:

- La socialización de la riqueza y sus medios de producirla.
- La democracia clasista ejercida desde abajo sin trámites estructurales por los cuales siempre se filtran relaciones de poder.
- El desarrollo de las fuerzas productivas y culturales de las clases laboriosas.
- La destrucción constante de las tendencias de dominación y sus formas de enlazarnos.
- La fraternidad como principio rector de la vida social.
- La libertad e igualdad en tanto principios sólo realizables en sociedad.
- El desarrollo de la personalidad y colectividad conscientes de su valor.
- La redefinición social del concepto del ser humano.
- El amor a la sociedad y a sus semejantes.
- La pugna por el bien general y su elevación como requisito indispensable.
- La solidaridad con los pueblos del mundo y el internacionalismo.
- La ética y moral acordes a las relaciones colectivistas.
- Superar la expresión de las relaciones capitalistas en nuestras relaciones con la naturaleza, mujeres y hombres dejarán de presentársela como dominio y propiedad.

Se requieren reestructuraciones en sentido progresivo del panorama relacional para que su análisis integral fluya sin cortapisas, concentrándose en un mejor entendimiento sobre el orden social a que dan lugar y la necesaria disolución de las actuales relaciones sociales fundadas en la dominación.

En el siguiente esquema distinguimos los elementos de la relación social:



La relación social es polivalente y polimorfa. A todo ello debe agregarse algunos elementos que agudizan el sentido y contenido de la relación social, como el hablar propiamente de necesidad y deseo, la condición de mediación-uso de los objetos. Identificaremos los términos nuevamente en una relación concreta de la que soy testigo presencial, la cual aunque con enormes implicaciones e interrogantes que trae para su procesamiento, debemos comprimirla a los requisitos del punto:

En la pequeña finca de un campesino ocurrió esta relación entre él y dos jóvenes (mujer y hombre) empleados gubernamentales para reunir información sobre si aquel podía ser merecedor de los recursos de un programa de incentivo a la productividad bajo paquetes tecnológicos. En su encuentro el campesino muestra con cierto orgullo sus logros en injertos de plantas, su adaptación al terreno y las perspectivas de venta aún a pesar de lo que perderá frente a los comerciantes de la zona, muestra además un recipiente con peces que espera cultivar en un estanque próximo. Los empleados, graduados como técnicos en agronomía constatan que el cultivo prospera si bien aseveran que no debería estar produciendo tan tempranamente, que existen formas adecuadas de hacer las cosas, que al trabajador del campo le llevan instrucción y existen otras áreas de producción a las que debe dedicarse. El campesino por su parte muestra con una dignidad conquistada a base de buenas y amargas experiencias, cómo lograr sus resultados, cómo poner oído a sus reales problemas y en dónde le servirían mejor los recursos que se le ofrecen, aun

aceptando recibirlos en la forma que sea. Los jóvenes empleados le señalan que sus opiniones son buenas, que sería pertinente las hiciera llegar de alguna forma a las autoridades, y que definitivamente debe adquirir un teléfono celular para averiguar posteriormente si fue aceptado o no por la dependencia gubernamental a la cual vinieron a representar.

Este es un hecho social tan típico, tan frecuente que uno se cae de asombro por su repetición, optamos por ella dadas las ventajas que ofrece para su penetrabilidad y el valor que encierra. Estos serían los términos de la relación en sus elementos sustanciales:

*Sujetos:* campesino-empleados, por supuesto, en el fondo de manera espectral se presenta la relación entre el pequeño propietario de tierra frente a la razón de Estado, los empleados son en éste sentido “agentes sociales”. Se presentan dos perspectivas económico-sociales.

*Nexo:* fugaz en tanto queda en suspenso el ingreso al programa, persistente en tanto deja huella de un aspecto en las relaciones de sometimiento en el campo.

*Concreto:* realidad en el ámbito de la política-social y la vida rural.

*Recursos:* experiencias, habilidades políticas, inteligencias, cultivos, productos, y una tentativa de incentivos.

*Lenguaje:* idioma español, expresiones urbana y rural, formalismos, empleo del cuerpo para reforzar o comunicar aspectos especiales.

*Tiempo:* como devenir y escala en la actualidad del desarrollo capitalista, presentan dos condiciones de tiempo sujetas a las dinámicas socio-económicas de los sujetos involucrados.

*Contraste:* poderes político-económicos, antagonismos entre el Estado, la pequeña propiedad y el mercado, compensaciones de complementariedad con subordinación del campo, pensamientos divergentes y coincidencias atenuadas.

*Sensaciones:* evolución desde la exposición de entusiasmos, pensamientos y solidaridades, hasta donde el campesino reveló enfado frente a los “técnicos”, en tanto que los empleados mos-

traron su reparo a la “terquedad” de su interlocutor, también se ponen en juego emociones, caracteres, roles sociales.

*Espacio:* en algún lugar de América Latina de cuyo nombre no me quiero acordar porque debo guardar un secreto, en el medio rural entre interlocutores de distintas actividades, bajo el marco de un Estado nación.

*Norma:* medios (formalismos vs espontaneidad) de que se valen los interlocutores para dar direccionalidad o multi-direccionalidad a la relación bien hacia la reprogramación de la actividad productiva, bien hacia el develar de la realidad concreta.

*Necesidad:* también presenta una bifurcación, de una parte, la de aplicar en determinado sentido un programa de gobierno, de la otra, la de testificar para que se preste verdadera ayuda.

*Acción:* un fundamento en el esfuerzo, en este caso un encuentro que transcurrió en forma de entrevista condicionada a una dominación.

*Estructuras:* el campo en cuanto supeditado y postrado ante la ciudad, los comerciantes y el gobierno. Una de las conquistas del capitalismo consiste en la invisibilización de esa relación de autoridad-subordinación que coloca en la indefinición de hacia dónde descargar el conflicto social.

*Suceso:* estudio de condiciones y perspectivas para el ajuste de los procesos productivos en el campo según requerimientos externos a éste.

*Correlaciones:* se distinguen las notas de una confrontación tras el telón de fondo de otras tantas relaciones sociales dominantes, del poder político, de las relaciones entre empleados y productores del campo, relaciones económicas afinadas, culturales y de vida social; además al lado de las contraposiciones se presentan relaciones interiores que vinculan hacia otros sectores y clases, promoviéndose con el suceso un tipo y tendencia relacional.

Aunque pueda transitar sin dificultad la comprensión en sí misma de los elementos integrantes de la relación social, preferimos la

redundancia frente a la duda natural o la interpretación particular siempre obligatoria. Entonces ubicaremos estos conceptos:

**Sujetos:** Individuos, unicidad viva, sustancia motriz que condensa y hace posible la acción social, el ser, la persona humana en sus distintos puntos de contacto, individuo-individuo, individuo-individuos, individuos-individuos.

**Nexo:** La forma que adquiere la unión en tanto enlace: fugaz, perdurable, fuerte, débil.

**Concreto.** La base que la sustenta, pudiendo ser económica, moral, política, campo o conglomerada.

**Recursos:** Fuerzas productivas, objetos, comunicaciones, conocimientos, experiencias, destrezas.

**Lenguaje.** Todos los medios que hacen posible la comunicación de los seres humanos (idioma, señales...

**Tiempo:** Las relaciones responden a épocas y periodizaciones menores en el flujo de la historia, así también algunas se presentan a lo largo del capitalismo, en tanto otras sólo han tenido lugar en alguno de sus momentos. El tiempo histórico da sentido, valor acumulativo, medición y agregados a la relación concreta que, a la vez de hacerse en sí misma, renueva una historia, emplea y replantea los logros acumulados.

**Contraste:** Este distingue el tipo de intereses en juego, puede ser antagónico, adverso, complementario, propicio, disolvente, violento, fraterno, consensual, de poder, de igualdad, de negación, de afirmación.

**Sensaciones:** Pone en juego la conducta, motivaciones, comportamientos, carácter, aspiraciones en individuos, grupos, sectores o clases.

**Espacio:** Material, espiritual o transitorio entre ambos. El espacio, los recursos y el tiempo influyen en la naturaleza de la relación, cambiando el sentido y rol de ésta.

**Norma:** No se adquiere o sostiene una relación si antes o sobre su marcha no se crea un conjunto de reglas, estímulos, pautas o simbolismos que se deben seguir por principio o por las

circunstancias para que se haga posible y necesario entablar la relación. El capitalismo es un sistema que expande normas para sustentar y recrear las relaciones que en éste ocurren.

**Necesidad:** Esta puede ser de distinta naturaleza, formación histórica e integración: fisiológica, instintiva, alimentación, vivienda, salud, trabajo, seguridad, amor, disputa, aceptación, pertenencia, integridad, placer, ocio, consumo, formación, conocer, experimentar, dominio, juego, del espacio y la naturaleza, de creación, autorrealización, identidad, dignidad, autonomía, libertad. Por principio toda relación se crea en base a una necesidad directa o indirecta que haya de ser satisfecha, la humanidad avanza por sus necesidades imperiosas configuradas a través de sus distintos retos. Nos concederemos esta digresión, la necesidad de especias en Europa dio lugar a relaciones de opresión de los pueblos que estuvieran en su paso, creó nuevas necesidades, miradas de dominación y argucias de riqueza (el dorado) muy convenientes para su patrocinio.

**Acción:** Toda relación es un evento de acción-reacción-interacción, en tanto la participación de los sujetos en el acto relacional conlleva una puesta en tensión de las energías, un trabajo, tarea, desgaste o esfuerzo mutuos.

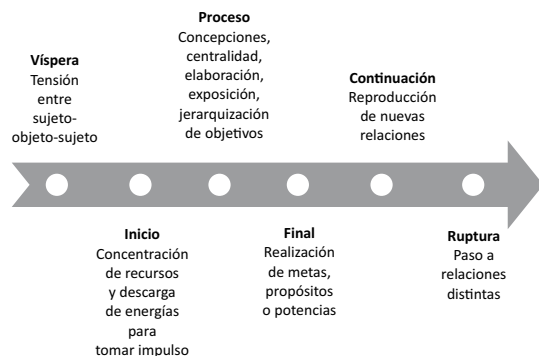
**Estructuras:** El cuerpo social en sus diseños, construcciones y costumbres: empresa, familia, Estado, escuela..., no existe relación aislada sin el trazo de líneas forjadas prediseñadas por el sistema general en que sucede. Al contrario de lo que algunas teorías psicológicas sostienen sobre su origen en el individuo, la relación tiene su origen en el medio social como evento y como consecuencia de unas condiciones estructurales que permean lo público y lo privado.

**Suceso:** Fenómeno, proceso, acontecimiento en que el acto relacional se inscribe o al que da lugar. El género humano potencia constantemente el cuerpo individual y sus organismos sociales para incrementar sus sucesos en direcciones específicas.

**Correlaciones:** No hay relación única por sí misma, generalmente están acompañadas o comparten puntos de unión con otras relaciones.



Complementamos estos elementos con la visualización secuencial de la relación. Este es el curso perceptible por nosotros:



Cada relación y su repetición aportan al establecimiento de la organización social. Desde el primer momento los términos dominación, poder y estatus, son elementos que deben ser reconocidos y ejecutados para que los sujetos sean aceptados como tales, es decir ya en el seno de la más minúscula de nuestras relaciones contemporáneas están incubadas las cargas relacionales aquilatadas en las sociedades divididas, y consolidadas bajo el capitalismo. La racionalidad, la casualidad de la relación examinada están sometidas por las relaciones generales establecidas. En la relación campesino-empleados pueden palpase las demostraciones hacia el dominio de la posición social, el reconocimiento de poderes y debilidades, el control, la resistencia o la sumisión.

Si la necesidad de investigar y cuestionar no fuese suficiente, recomendamos repasar este apartado posteriormente al estudio de las relaciones generales, observando nuevamente el mapa conceptual de la relación social a modo de precisar también sobre la base de la experiencia y conocimientos propios la importancia de tomar en cuenta los horizontes de una relación social y de las relaciones sociales en sus agrupaciones o en su generalidad. Por lo pronto lo central consiste en ubicar la categoría relación social en sus distintos compuestos “íntimos”, su concatenación será materia de capítulos posteriores.

Quizá un tanto entramado el hecho rememorado nos pareció aleccionador para observar claramente la relación social sujeta a

las distintas formas de dominación, guardando una necesidad de control inmediato sobre los potenciales de crecimiento en cada sociedad para garantizarse una trayectoria reproductiva ante las complicaciones económicas. Enunciado que sustenta la hegemonía para regir en todas las escalas, es decir hegemonía para: preceder, conducir, guiar, comandar, gobernar, imperar en las relaciones entre el Estado capitalista y clases laboriosas del campo.

Contextualizar la relación social encargándose del conjunto de los elementos que evoca (razón, relaciones generales, procesos, estructuras, correlaciones, sociedad), es un objetivo que nos reclama la lucha social, el cambio social y la recuperación de nuestra condición humana por la emancipación. Por tanto algunos de los propósitos que perseguimos consisten en:

- Destacar a la relación social con mayor relieve y significación partiendo del encuentro con sus implicaciones íntimas.
- Proporcionar el soporte relacional a la tarea de vislumbrar lo social más allá de las relaciones estructurales, destacando el conjunto de sus tejidos, categorías y formaciones.
- Ubicar las condiciones que invisibilizan las relaciones sociales junto a los contenidos que provocan su obnubilación. Apreciar cada una de las líneas de la relación social frente a la inmersión burguesa basada en el arte de manipular a su favor.
- Observar las múltiples aristas de la relación y ubicarlas coherentemente.
- trascender los excesos de concentración en unos u otros de sus elementos que conducen a lo estrictamente autorreferencial y al desarrollo de múltiples lógicas racional-funcionalistas.

Como queda señalado, a nuestra relación es apremiante apreciarle como un elemento dinámico al cual hay que retomar más allá de un objeto de referencia o conjunto de aspectos estáticos ya dados. Su consistencia está en la reunión de todas sus formas, recursos, cambios, estructuras, historia, medios y contenidos, que nos hace parte y constituyente de la sociedad.

Su sentido se describe en el complejo y la unidad, resulta más que una simple manifestación unidireccional de la humanidad, o un todo de elementos desarticulados; es el conjunto de ligamentos con los que el ser humano se abre paso en sus transformaciones instaurando sus sociedades.

Canalizando nuestra indagación nos sugiere que la relación social integra estos referentes esenciales en su definición:

- a) Las formas en que se presenta (económicas, políticas, de profesión, de vida social), de las que no se puede prescindir para estar en sociedad o para intentar asimilarlas y comprender nuestra más grande construcción.
- b) La expresión condensada de sí misma en tanto que vínculo, mecanismo y proceso humano.
- c) Sus identidades entre: 1.- la proyección del individuo y sus acciones, 2.- el movimiento de clase, sector o grupo, 3.- la expresión y efecto de las relaciones ya consolidadas como estructuras, rasgos o leyes sociales.
- d) Su sentido trascendental de lo social como norma, acto y sistema de crear sociedad.
- e) El estado de constante interacción *–relacionamiento–* entre los seres humanos en un tiempo, espacio, contexto y procesos dados.

Su examen –nos referimos al estudio de la relación social–, así fuese carente de premisas básicas, ausente de una expresión clara, impulsado hacia unas u otras de sus manifestaciones; recorre todos los anales de la historia, unas veces como la idea de lo nuestro, la política, la moral, lo sagrado, la sociedad civil, nuestra raza, las clases, la cultura y demás, otras veces sobre la huella de características más definidas como la contradicción y el reconocimiento de su condición de célula social.

El mundo de las relaciones sociales, es entonces parte sustancial del mundo de lo humano, enlace de *sujetos y objetos*, ni más ni menos que de los distintos vínculos, procesos y movimientos que se gestan multidimensionalmente, con unos elementos más fuertes que otros, sujetos a espacios amplios, limitados o cerrados, con valores

y rangos diferenciados. Actuando dinámicamente, según sean sus sistemas, contextos situacionales; correspondiéndose o confrontándose según sean sus grados de desarrollo material o subjetivo.

No hay simplificación factible, la relación hace posible nuestra existencia como especie, es un vínculo de múltiples implicaciones en movimiento con que producimos y reproducimos toda sociedad y establecemos sus enlaces de diverso orden.

En lo general la humanidad se construye socialmente comprometiendo y postulando unas relaciones emanadas de condiciones particulares hasta que se agotan, se vuelven intolerables a su existencia, se debilitan sus ejes, prolongándose una etapa en que se renuevan y perfeccionan, o llegado el momento se imponen otras. El punto es que la relación social resulta una constante fundamental, presente en todo proceso socializante, a la que nos aferramos y/o tememos, que mina o fortalece la vida, que inspira o desarticula.

De esa cualidad en todo caso cambiante, no podemos prescindir como línea esencial, aunque sí revolucionar para concordar a necesidades más amplias; reconstituírnos en una colectividad que supere sus insuficiencias, esclavizaciones y automatismos lo mismo que sus contradicciones; que pueda enfrentarse a sus retos y enigmas siempre crecientes; que nos permita luchar despejados de las asfixiantes problemáticas relacionantes del capitalismo. El movimiento de emancipación en perspectiva es la afirmación de y por nuevas relaciones libres e iguales que funden una nueva sociedad.

No olvidemos que la sociedad capitalista se construye a sí misma, aumenta sus fuerzas en una gama progresiva de relaciones sociales, con una acumulación sustancial de su carga y capacidad relacional. No hay emancipación posible sin concluir con sus fuerzas hegemónicas, con el uso manoseado que estas le dan a las relaciones; sin enfrentar el funcionalismo tendencioso de acuerdo a intereses sórdidos de toda índole; sin la articulación de una naturaleza plena especialmente construida por condiciones, conciencias y discusiones.

En la actualidad se presentan las bases de todas las relaciones, necesitamos aprovisionarnos de su material, tenemos que mantener las resistencias y condicionantes para evitar que prosigan arrastrán-

donos a sus inercias dominantes, eso sólo se puede hacer afrontándolas en todos sus escenarios.

## 2. Enfoque sobre el enlace relacional

Se advertirá que al establecer la definición sobre los contenidos de la relación social, muy fácilmente uno podría concluir todo seguimiento para dedicarse a las relaciones generales, pero no debemos ceder a esta particular manifestación de las fuerzas combinadas del sistema de las relaciones sociales generales que ciertamente con todo derecho reclaman atención.

Resistiendo a esa tentación debemos enfocarnos a la dinámica del enlace. Así como se nos abren ventajas y perspectivas de análisis, también existen problemas metodológicos para su estudio, concentrémonos en algunos de estos últimos:

- Enfrentamos dificultades para representarnos la relación social y sus expresiones como un todo, ya que generalmente uno de sus componentes intenta imponer sus puntos, criterios e intereses, opacando o teniendo a menos sus contrapartes, por tanto crea una imagen enaltecida de sí y unilateral de la relación.
- Al demostrar la dialéctica que les es inherente ajustándola a sus correlaciones tenemos una presión constante a que incluso una vez resuelta la interpretación de todas sus partes, la relación se manifieste como única u omnipotente frente al conjunto de relaciones que puedan concurrir en un suceso, fenómeno o proceso dado. Dependiendo nuestra especialidad o visión social en la relación campesino-empleados percibiremos más los aspectos de normalidad, poder, opresión, económicos, políticos, culturales, educativos, psicológicos, técnicos o ambientales.
- Dilemas para forjar instrumentos que impidan a las manifestaciones dominantes de las relaciones sociales el enajenarnos de sus contenidos y simbolismos relacionales, por encima de sus primeras evidencias o de sus fronteras para-

digmáticas. En el mismo ejemplo se nos anteponen las tareas de formación política, el aprovechamiento de los recursos, los compromisos que puedan adquirirse, las fuerzas políticas en pugna, las posibilidades de organización en el campo, el desarrollo de una política revolucionaria, el cuidado del ambiente, las dudas sobre los resultados económicos entre una u otra opción de los sujetos, etc.

- La problemática en torno a que la asimilación de todo tema relacional se ve entorpecida para entablar una correspondencia armoniosa de sus dependencias, graduaciones, determinantes, autonomías, singularidades y correspondencias de las relaciones sociales generales hacia su solución máxima.
- Inconsistencias del accionar en tanto que no se examine directa y completamente el sentido relacional a fin de orientarnos en sus leyes, rasgos, tendencias, contradicciones, aglomeraciones, estructuraciones, sistematizaciones y perspectivas.

En estos casos, se evidencia ya el carácter dialéctico de la construcción social, que debe superar sus primeras impresiones generales al igual que las simplificaciones ramales de la relación. Mismas que suelen elevar a principios históricos invulnerables sus aportes en forma de puntos de vista, ensoñaciones de culturización, sicologización, politización, biologización, ideologización, educación, naturalismo, tecnicismo o informacional.

Apoyadas en la alineación de las fuerzas creadas, sus estructuras, valores e ideas, las relaciones sociales en el capitalismo han sufrido cambios profundos, mudaron el panorama social y su propia clasificación, configuraron el escenario, crearon un universo infinito de contactos continuos que nacen, viven, se renuevan o mueren.

Si bien queda a la vista el instrumental teórico-metodológico empleado, aquí hemos de asumir la responsabilidad de exponer una apreciación concreta sobre cómo concebir y conjugar esa trayectoria en direcciones específicas.

Cuando los ciclos y fenómenos sociales se ven sólo desde sus frentes parecen en efecto círculos cerrados, se obtiene de su análisis evaluaciones importantes con límites incluidos, esto ocurre

frecuentemente como en nuestra interpretación de planos, pero si resistimos a las imágenes iniciales y apreciamos la cuestión desde el ángulo de sus procesos, nos tropezaremos con una escena que guarda todo el material relacional.

Al respecto nos planteamos conjugar las herramientas esenciales que se vinieron creando al paso de las conquistas trascendentales en el conocimiento del capitalismo. Sin embargo dado que cada una nació sin la suficiente ligazón, absortas en su autodescubrimiento, o les fue complicado integrarse a un cuerpo estructurado y dinámico.

Este último aspecto en atención a las distintas relaciones sociales con la robustez estructural que debieron adquirir, crearía problemas de exceso, no porque sus aportes fuesen superfluos, sino porque se inclinaron a una recarga de sus criterios en contraposición al conjunto de relaciones. Por lo demás serían entorpecidas con el paso del tiempo, sus conflictos, sus aconteceres y procesos, donde más que agregar cosas, se hace prioritario refundir elementos en pleno contexto, en tanto las inclinaciones dominantes llevaban a la segmentación o la multiplicación de disciplinas e interpretaciones adaptadas.

Con estos considerandos conduciremos nuestro enfoque hacia aspectos ya perceptibles en distintas áreas de estudio. Lo haremos aprovechando las ciencias particulares sin sobreponer unas u otras de sus conclusiones sobre las relaciones que analizan. Complejidad que permitió y potenció un tipo de desarrollo en el estudio particularizado y de líneas generales sobre las relaciones sociales, sin alcanzar a esclarecerse una base teórico-científica propia, integradora de la relación social. Esto es parte del ejecutar y edificar nuestras relaciones, tanto nos empujan adelante como nos pueden reforzar controles deshumanizantes que con tenacidad se revelarán en sus interpretaciones, pretendiendo que las cosas sean vistas ya desde cualquier ángulo, frenando con ello la coherencia general, o lo que es lo mismo, ejerciendo la acción teórica represiva al servicio de unas u otras relaciones dominantes.

Aspectos en proyección del enfoque relacional

carácter, contexto y conceptualización de la relación social	elementos de la relación social	carga relacional	niveles relacionales	rasgos de las relaciones sociales generales	sistemas, formaciones, estructuras relacionantes y sus crisis	teorías, métodos e ideologías relacionales	emancipación, humanismo, cultura y revolución para el cambio relacional
--	---------------------------------	------------------	----------------------	---	---	--	---

Seguido del estudio de las relaciones sociales generales y los distintos esfuerzos por ubicar sus dimensiones y sistematizaciones; con el avance a la conceptualización relacional consideramos que es factible el discernimiento de sus ejes constituyentes.

En tanto no se percibía la más mínima variación de desarrollo en la categoría de relación social, nos topábamos con la resistencia tenaz de apreciaciones hechas y compuestas para atender estrictamente sus distintos modos de concretarse en la actividad humana junto con sus diversos niveles de enlace al punto de instaurarse sus campos por encima de sus reales bases. A medida que se viene otorgando atención a los problemas de la relación social y que podemos apreciar un modo de desenvolvimiento histórico de acumulación y cambio del concepto; se crecen los elementos a atender y otras formas de apreciar su composición.

Esta aparente tentativa de “atomización” entre el manejo analítico de relaciones sociales concretas al de relación social abstracta, nos posibilita la continuación en unos considerandos abiertos y viables para la concentración en el ámbito social y sus cambios profundos, porque no olvidemos que lo que mujeres y hombres del pueblo anhelamos es precisamente construir relaciones sociales fraternales, despejar particularmente la relación social de sus ataduras de barbarie.

### 3. Cartografía de la relacionalidad

A partir de la relación social como categoría, puede interpretarse y delimitarse aquella base de la que venimos hablando como categoría de análisis, es decir de la carga relacional, que se encuentra diluida en el torrente de todas las relaciones sociales, llevándonos a una apreciación aún más dinámica de las mismas y sus distintos niveles de organización, concreción e impacto.

Con estos elementos avanzaremos a otros tantos de relevancia en el nivel de categorización de rasgos, aspectos y cruzamientos, como eje delineante de lo social. Y de la propia *relacionalidad* en el marco del sistema capitalista como plataforma adquirida en el establecimiento de las relaciones sociales dominantes.

Ante este análisis tenemos más de un aspectos: 1.- Estudio de las relaciones sociales concretas, 2.- reconocimiento de la relación social abstracta, 3.- decodificación de la carga relacional, 4.- comprensión de la trama relacional, 5.- ubicación del sentido de relacionalidad.

Todos ellos requieren puntualizarse apoyándonos en algunos elementos metodológicos particulares. El esfuerzo por cartografiar el conjunto de las relaciones, las fuerzas e intereses tras de sí nos ofrece estos puntos de enfoque para continuar nuestro análisis:

a) La cohesión de los elementos conceptuales de las relaciones

Articular los elementos conceptuales, de las relaciones sociales generales concurrentes en lo particular, y en lo global para explicarnos su dinámica. Lo cual no pretende desacreditar la relevancia de cada disciplina, o a todo punto de vista sobre el estudio concreto de un suceso relacional, ni mucho menos a los distintos esfuerzos por establecer bases generales para la relación social; todo lo contrario, potencia el conocimiento sobre las realidades en que incursionan, sobre sus procesos internos y su panorámica total.

En cierta forma cohesionar los elementos sobre las distintas relaciones sociales y sus esfuerzos por precisar desde sus ópticas el carácter de la relación; es integrar su historia, comprender su “movilidad” en los contextos en que tuvieron lugar y a los que inmediatamente influyeron.

Para esto consideremos el caso de las guerras del petróleo en las dos últimas décadas. Sintéticamente el análisis general de sus aspectos fue “evolucionando”, ampliando sus horizontes, primeramente las posiciones imperialistas angloamericanas se dedicaron a encubrir la parte más despreciable de sus acciones, la rapiña por las fuentes petroleras y los recursos generados; en contraposición los críticos se enfrascaron en su desenmascaramiento. Posteriormente esto era insuficiente para evaluar los crecientes gastos de guerra y el empeño imperialista en el control de medio Oriente, la crítica abundó en los problemas geoestratégicos en tanto los imperialistas destacaron la lucha contra el terrorismo y la idea de llevar la democracia. Fue abriéndose el debate en torno a la cuestión de la disputa hegemónica y el papel del petróleo en las economías capitalistas; pronto se conectarían a mayor escala los problemas de la sobreacu-

mulación de capital, control sobre los ejes de la riqueza mundial, el rediseño del nuevo orden internacional, el cambio climático, el cambio de modelo energético y otros temas semejantes. Por otra parte los reacomodos imperiales y la crisis financiera llevarían a conjeturas más amplias sobre el tema, que si la democracia o el terrorismo.

Una parte del tema tiene que ver con su historia, mas hoy resulta evidente que salvo contados esfuerzos, en la mayoría de los casos, las inercias dominantes llevaban a una constante interpretación parcial.

Sabemos que ese intento se topa con incontables contradicciones y conflictos, está en el tejido y empoderamiento de las formas que adquirieron las múltiples postulaciones para el estudio de las relaciones sociales. Donde cada disciplina o posición describe una especial interpretación sujeta a condiciones del objeto, del propósito, del lugar que ocupa dicha rama y de sus defensores u opositores en la vida social.

Así la cohesión conceptual está lejos de acomodarse a cualquier afluencia simplista o conglomeración complejizada; tiene que ser en sí misma un replanteamiento del problema relacional y del universo de las relaciones sociales.

Por lo tanto, se nos exige condensar la formación de los diversos sistemas relacionales contextualizándolos, tomando en cuenta los continuos ajustes o desactualizaciones, destacar sus fortalezas y poner a recaudo las limitaciones observables en algunas interpretaciones, al tiempo que procesemos todas sus tendencias, hasta las menos factibles de desarrollarse, y las circunstancias de sus contradicciones interiores.

b) Ubicar los problemas en sus elementos vinculantes

Es necesario empezar por el concentrado de problemas contemporáneos en sus relaciones sociales dominantes, para inmediatamente identificar las respuestas revolucionarias que se suscitan. Destacar de éstas respuestas sus dificultades, limitaciones, desfases, contradicciones u objeciones que están enfrentando para la máxima comprensión de los problemas.

Considérese por un instante el problema de las relaciones sociales en torno a las justas mundialistas de fútbol, en estas prevalecen visiones críticas inmediatistas sobrecogidas por el contenido deportivo, enfocadas en torno a las manipulaciones alienantes y el mercado que generan, pero al centrarse en esas tramas, poco espacio se le da a la forma de impedir las condiciones onerosas que sus organizadores imponen a los países. Poco énfasis se hace en las perspectivas de lucha que se ofrecen para detenerles, los conflictos de primer nivel suelen mantenerse en un plano secundario gracias a las fuerzas del mercado, los intereses burgueses y el papel altamente atractivo que juega el deporte en nuestras sociedades.

La insuficiencia de puntos conectivos entre las diversas esferas de lo social constituye uno de los grandes problemas de la actualidad, en que si bien se fijan unos lazos bipartitos, pronto o tarde cuando actúan, se percibe la existencia de otros elementos vinculantes que deben sumarse.

Otro asunto a no quitar ojo es la concurrencia de la “sustancia crítica multidireccional” que sigue siendo una promesa insuficientemente trazada o cimentada, generalmente abocada a lo externo, mecanizada a tendencias, temerosa de desbordar sus fronteras; que requiere de desarrollo frente a la complejización de las relaciones generales.

La premura por la generalización unilateral a partir de unas normas valederas parcialmente pero postuladas como definitivas, es también un grave problema que permea los avances y reduce las posibilidades para una comprensión relacional integral que demanda una grande y permanente inversión de energías.

Los problemas son muchos, incluyen la falta de comprensión, la desatención a unas definiciones que aún no logran corresponderse y explicarse todos los campos relacionales de la humanidad, mientras que se encuentran bajo fuego de grandes ejércitos de ciencias y artes ya consolidados que se resisten a modificar las trayectorias de su formación y desarrollo.

Con todos sus problemas, consideramos que ya está suficientemente avanzada la apertura y construcción teórica coherente en lo relacional, no resulta extraña, sería inexcusable postergarla mientras nos enfrentamos a un acrecentado bagaje de sus elementos.

### c) Apoyarse en la experiencia y praxis social

El seguimiento y aprehensión de los fenómenos, se requieren en el análisis de los distintos procesos del capitalismo para hacer consistentes sus definiciones, objetivas en cuanto a incremento de las fuentes, y factibles a efecto de integrar lo subjetivo.

Contrastar las experiencias de cada área también resulta un recurso necesario para observar lo relacional en sus líneas fundamentales o en campos específicos, como ya apuntamos en el esquema del tejido de la relación social.

Para este aspecto tomemos otro caso, el hecho de que mientras el problema de la emigración a las grandes metrópolis era considerado como una estadística manejable, se le sometía a prejuicios que hacían énfasis en los móviles de ambición, locura, seres despreciables, expulsión y falta de amor a la tierra o la patria. Se ocultaba o no se veía unas relaciones sociales herméticas de escasas posibilidades de desarrollo, comúnmente se expresaba un sentido de repudio hacia quien se va, una etiqueta que permitía ocultar las relaciones opresivas en el seno del grupo de pertenencia; se menospreciaba la evaluación de los problemas económicos, políticos y sociales de los países de origen; se desecharon las presiones externas sobre los requerimientos de fuerza de trabajo; se subestimaba el sentido de minoría migrante factible de extremar su explotación en virtud de una ausencia o disminución de derechos, e incluso removían de su base analítica los procesos de desestabilización de los gobiernos. En cuanto también aquellos afectados directamente no eran observados ni mucho menos atendidos, sino dejados a merced de la depredación, el desprecio de las autoridades, su uso como recursos de negociación, y el robo de una parte de sus ingresos; el fenómeno creció a un punto en que hizo imposible seguir operando bajo estos juicios. Pronto entrevistas, padecimientos revertidos a los países de origen, recopilación de las vivencias de indocumentados, movimientos, documentales y sus tantas consecuencias cambiaron la visión que de todo ello se tenía y la gran cantidad de relaciones adyacentes y complementariedades del desarrollo capitalista. Dicho recurso de praxis y observancia diversificada sobre los hechos que respaldan los procesos relacionales ya sean generales o por áreas; son claves para nuestro estudio.

Así tenemos que no se debe soslayar: 1.- La compilación de experiencias diversificadas de distintos cortes relacionales, 2.- la práctica de las relaciones en sus distintas áreas y en el cuerpo general de la sociedad, 3.- el enfoque sobre las propias premisas relacionales en cada medio y su contraste con la realidad, 4.- el rastreo de las tendencias, factores y métodos relacionales.

Esto nos conduce a reforzar instrumentos de análisis destacando los baluartes consolidados, ubicando sus alcances y potenciales, además de su pertinencia en el escenario actual. Análogamente nos proporciona la facultad de crear nuevas herramientas que en el proceso se requieran, para asimilar mucho mejor, tanto en el detalle como en la generalidad los elementos vinculantes del capitalismo.

Tanto batallar en la cuestión de la emigración, entre tropiezos y avances, entre xenofobias e inadaptabilidades, entre incremento de recursos y explotación, entre nacionalismos y solidaridades, con la sustracción de recursos humanos ya formados y sus necesarias adaptaciones, entre la pérdida y conquista de un patrimonio económico-cultural, aunándose el hecho de que el proletariado y sectores migrantes en general se hayan convertido en una fuerza importante; pronto se presentarían nuevos escenarios en donde se pondría en tensión la defensa de derechos humanos, sociales y laborales, la reubicación de conceptos reaccionarios o enmohecidos acerca de la migración. Se generarían panoramas amplios para la lucha de clases reconstituyéndose importantes procesos organizativos, en medio de la presión de las viejas relaciones sociales dominantes.

Cada aspecto, por mucho o poco valor que contenga representa riesgos de control o bloqueo hacia el resto de aspectos que hayan escapado a su análisis, se convierte el resto de elementos en gravitatorios y cosas sujetas a manipulación a partir de unas escenificaciones convenientes o absorbentes. Impedimenta que paulatinamente nos desprende del análisis crítico de las relaciones, derivando en la crítica de lo etéreo, lo impreciso y descontextualizado de su medio. Así por ejemplo, el nazismo de viejo cuño muy convenientemente negaba su proclividad a las relaciones imperialistas detrás de la defensa de su condición nacional germana; de igual manera sus críticos destacaban el lugar de éste en la última defensa del capitalismo minimizando el papel de ciertas capas medias arruinadas alienadas para marchar a la cola del gran capital y obtener ascensos

político-económicos en su estatus social a cualquier precio; algunas de las fuerzas que lo subestimaron se valían de la propia posición dominante imperturbable en la dominación mundial sin tomar en cuenta que su misma regla era una fuerte tendencia en el imperialismo alemán ascendente por encima del trastorno neurótico que le atribuían a Hitler.

No hay método sin limitaciones, su auto reconocimiento quizá sea una de las mayores dificultades de aceptación que puedan presentársele, el más grave de los enredos es pretender pasar por sacro y virtuoso.

#### d) Captar el sentido revolucionario

Justo en el instante cuando el campesino del que hablamos era tocado en aspectos sensibles de sus intereses, al insistir por sus propios modos de expresión en su condición social y su *dignidad* de un tratamiento “justo”, cuando observó que sus intereses siendo tocados, no eran tomados en cuenta más que en forma supeditada a otros; él que tiene su propio arte en sus relaciones con el mundo captó la necesidad de cambio en sus relaciones que le hagan posible la vivencia de sus potenciales humanos, y la diversa *intencionalidad* que tienen sus conexiones, supo que pagaría las consecuencias pero que encontraría otras relaciones en una dirección distinta a la conformidad.

La cuestión revolucionaria es una constante ventana abierta tanto en los hechos del capitalismo como de las interpretaciones que éste tiene de sí, en donde se observa: el reflejo de lo que no debe ser, la fuerza de las relaciones, condiciones sociales y el complemento de sus antagonismos, asimismo de los fenómenos y procesos de la lucha de clases existente.

Insistir en los actos revolucionarios para conmovir sobre un proceso seguirá siendo una necesidad, aunque definitivamente lo revolucionario no es lo declarativo, lo revolucionario reconstruye la realidad en todas sus imbricaciones.

Hasta donde llega nuestra comprensión, lo revolucionario se propone la ruptura con toda una serie de representaciones refractarias a las complejidades de la realidad social. Representaciones que pretenden acomodar intereses particulares, en la instrumentación de

sistemas de abstracciones presuntamente en conflicto con la sociedad imperante pero bajo el marco de relaciones de dominio.

Precisamente donde se reprime una asimilación plena de las relaciones sociales, lo revolucionario cuestiona ese empeño por manufacturar estrategias astutamente recubiertas de apelativos altisonantes, bajo los que solapadamente se consolidan esquemas de avasallamiento, con sus valores, controles, idolatrías, prejuicios y creencias sobre determinadas relaciones (económicas o políticas), la forma de sacarles ventaja, el medio que las circunda y los cambios estrictamente a su favor. Lo revolucionario asume la autocrítica de sus viejas debilidades, explora todas las aristas relacionantes, su grado de permeabilidad, los horizontes de sus prefiguraciones, los contextos de competencia, y la índole multifacética de la trama dominante.

Además debe comunicar pautas, indicar los sentidos de la historia de la lucha de clases, encontrar el contenido de las transformaciones sociales imperiosas al género humano, retomar el espíritu crítico-práctico frente al sistema de explotación, opresión y problematización de la vida desde sus realidades inmediatas.

Hay que explotar todos nuestros recursos, aprovechar la riqueza que el pensamiento libertario tiene auestas. Cada elemento aporta en su terreno y al resto líneas de trabajo, enfoques, esclarecimientos que retomaremos sin menoscabo de los contextos en que fueron concebidos, para acoplarnos a la visión completa de la espiral de relaciones sociales en el capitalismo.

En lugar de quedar absortos en esquemas e instrumentos racionalistas de la dominación, lo más importante es concentrarnos en aquello que ha hecho de nuestra realidad histórica actual un mundo complejo en el límite de profundos conflictos sociales. Marx creó un método para tal efecto, un método que constantemente recibe refuerzos y nuevos elementos de combate contra el capitalismo, dicho método se atiene a los hechos, los ve de frente, los confronta y postula sus planteamientos por y a través de la experiencia viva. Tal aspecto del método, que por diversas vías va retomándose, se ajusta fielmente al movimiento de la historia actual.

En algo ha tenido que ver la problemática social general con su realidad aplastante, para que por sobre todo comience a conside-

rarse la observancia orgánica de los hechos en todas sus formas y envolturas, es decir el aprecio objetivo de las relaciones sociales interactivas. Afrontar la experiencia, aferrarse a la realidad histórica, superar tanto las mecánicas que sugieren que de un hecho emanan todas las verdades antojadizas, como la enaltecida ideologización de décadas pasadas; es todo un reto para los pueblos y las/los revolucionarios.

Lo revolucionario desafía las relaciones dominantes, porque son estas las que llevan a la erosión del tejido social, así mismo a su descomposición, antagonismos de clases, luchas por la hegemonía mundial, luchas por el gran capital, conflictos regional-continetales, competencia monopólica mundial, despliegue armamentístico, amenazas de guerras de mayor escala, destrucción de las culturas, impedimentos estructurales para dar respuesta a los conflictos, presiones contra la naturaleza y sus fuerzas, reversión de las condiciones de vida humanas y planetaria.

Uno de los grandes conflictos del pensamiento revolucionario por romper las barreras de sus antecesores y de los que son sus opuestos, está en alcanzar finalmente la quiebra con el mecanismo de la racionalidad burguesa sobre sus ejes relacionantes. Esto resalta la imposibilidad de visualizar otros espectros del ambiente propio y ajeno que confrontan los intereses unilaterales. Se mantiene en pie aquella tendencia al monopolio de ideas y acciones sin reseñar las apuestas y el mundo que sustentan, donde lo que no rinde beneficios a las relaciones dominantes es considerado arbitrario, negativo o carente de significado y relevancia.

Continuar diseñando una lógica dialéctica, impregnada resueltamente de la crítica a las cargas relacionales, y su enseñanza, son factores que permiten comprender la trama social, apostando a transformar las condiciones existentes.

#### **4. Carga relacional**

Ya sea tras objetivos individuales, de grupo, de clase, o colectivos, la objetivación de toda relación social además de activar conocimientos, habilidades y experiencias; moviliza una carga rela-



cional. Proponemos centrarnos en sus aspectos, desgranarlos para que dejen de ser referencias abstractas, dichos aspectos son la plataforma dinámica con que se moldean las relaciones sociales, en correspondencia con sus estructuraciones potenciadoras.

De estas estructuras (organismos complejos de relaciones establecidas en el marco del sistema social), puede decirse que una vez reforzadas se revierten en mecanismos encargados de condicionar, convenir, recrear y mantener las relaciones sociales de dominación. En ese nivel las creaciones, las cosas y los mecanismos sociales contruidos se vuelcan contra las bases que sustentan nuestra propia condición humana, y especialmente contra nuestra más cara conquista que es el trabajo. Así tenemos otro punto del conflicto entre la masa de relaciones sociales caracterizada por su eferescencia frente a la hipertrofia de las estructuras del sistema para contener y capitalizar hacia sus dictados todas las fuerzas humanas apoyándose en la división social. Particularmente la nueva generación proletaria y popular lo expresa por todo el mundo en una frase *“el sistema está contra nosotros”*.

La carga relacional que pretendemos despejar es propia básicamente del capitalismo, corresponde a unas correlaciones de éste, muy distintas a las formaciones sociales pre-capitalistas por su alcance, sus formas e implicaciones; aunque ella es en buena medida el legado histórico de dominación humana sobre el que han venido a ejecutarse. Bastará por el momento con repensar la especificidad y complejidad con que en las ciudades se construyen y reconstruyen las relaciones sociales con sus múltiples historias, experiencias y espacios; al igual que los asedios y retardos económicos, políticos y culturales que trasmite a las relaciones sociales en el medio rural en una penetración dominante y profunda que forja sus escenarios.

Ubiquemos pues en la siguiente tabla la carga relacional que observamos en el fondo de las relaciones sociales generales:

A	B	C	D
Configuración del enlace	Composición en los sujetos, fenómenos, procesos	Relatividad de los rangos de alcance	Relaciones sociales concretas
Articulan las operaciones de acción-reacción-interacción con que acontece la conexión	En su desarrollo y supervivencia nuestras relaciones presentan condiciones de presión-tensión	Presenta la prolongación o reducción del radio de acción según el potencial vinculante	Complejidad y sistemas de formación en tipologías de relaciones existentes
1.- De atadura trato mediación concatenación coligar correlación acuerdo involuntariedad voluntariedad	1.- Por estructuración necesidades intereses demandas exigencia contradicciones recursos fuerzas productivas pautas	1.- Por institucionalización contactos fusión integración selectividad sostenimiento vigilancia determinantes totalizaciones disciplina administración	Económicas propiedad producción laborales urbanas jurídicas políticas policíacas familiares religiosas educación grupo prisión étnicas raciales nacionales internacionales de género deportivas artísticas patriarcales criminales burocráticas militares
2.- De difusión comparación comunicación ilación	2.- Por intencionalidad cualidades humanas egocentrismo solidaridad movimiento cambios	2.- Por adherencia acoplamiento refuerzo comunidad interdependencia fraternidades	
3.- De congruencia comportamiento correspondencia pertenencia equivalencia diferencia	3.- Por organización agrupación aglutinación jerarquización conciliación compartimentación	3.- Por interferencia redes adaptación incidencia influencia apalancamiento	
4.- De coerción declinación imposición segregación violencia represión coacción supresión pesos contrapesos	segmentación especialización estatus tramas resistencias contraposiciones		

Con este cuadro no pretendemos una interpretación rectilínea sumatoria de aspectos, exploramos los distintos marcos que reviste la carga relacional como interioridad de la relación social. Esta tabla en bruto, condensada a los aspectos más resaltantes, tiene como propósito presentar las partes que integran la carga relacional en las relaciones sobre las que se aplican. La relación social en la totalidad opera entonces con estas transfusiones:

- A. Los momentos de su acción, reacción e interacción se caracterizan por el empleo de operaciones internas para el enlace entre los sujetos. La primera definición del sujeto social encuentra su expresión a través de esta carga relacional de articulación donde se forma el ser social, y que se manifestará en las relaciones generales. Estas operaciones espontáneas u ordenadas son protocolos forjados como pautas de realización de la relación social. Son procedimientos relacionales simples para el ordenamiento social dominante.
- B. En la composición de presión-tensión se recrea la pugna de dominación en el marco de antagonismos de distinto grado. La agrupación de relaciones lleva a su complejidad y

entramado, en esta condición, para la supervivencia de la relación dada, su alteración o trascendencia se construyen estructuraciones y organizaciones que proporcionarán un soporte indispensable. Aquí se muestra la segunda concepción del sujeto social como ente colectivo actuante en el marco de determinadas condiciones y relaciones sociales aglomeradas bajo las cuales adquiere cierta identidad colectiva.

- C. En cuanto al impacto de la relación dada en un radio de acción, o bien su rango de alcance; refiere los recursos con que consigue potenciarse para empoderarse, trascender, circunscribirse o quebrarse ante otras relaciones con las que interactuamos. La praxis, la acción social, la conciencia social libran su despliegue en el mundo constituido de esta suerte. Este plano nos permite identificar la institución de medios de orden y control en función de relaciones de fuerzas e intereses. El sujeto social empleará los recursos disponibles para elevar su valor y su voluntad.
- D. La forma concreta que revista la relación social se suscribe a una o diversas dimensiones y campos sociales. La relación social abstracta es una pauta teórica, la relación social concreta es un tipo de unión específica consolidada o solidificada perteneciente a una o varias áreas de actividad y órganos sociales en que ocurre la revelación de sus cualidades. Las relaciones generales definen la división de la sociedad, la formación de clases antagónicas y no antagónicas, la formación de los pueblos modernos, la radiografía de las clases, sectores y capas sociales. Los sujetos históricos descubren su importancia en el marco de las relaciones sociales generales y su lugar en la construcción-destrucción social.

Para adentrarnos en estos aspectos vamos a operar con un ejemplo que siendo un caso entre tantos de abundantes implicaciones, plantea la fusión de los cuatro términos –no tiene fines estadísticos ni lo situamos en tales ejes– simplemente resulta ser un material auxiliar en el análisis de la carga relacional:

Durante la sesión de un Seminario al que asistí como simple observador, acerca de “El poder y el género”, un profesor se esfuerza por explicar a sus alumnas(os) los aspectos del poder y su natura-

leza, resalta hechos históricos, se muestra crítico frente al pensamiento único, resalta la importancia de actualizar las ideas sobre el tema, como es también el caso de la concepción sobre la mujer en el mundo moderno. El profesor asegura que la constitución política habla de que el poder es intransferible y recae en el pueblo, que no puede hablarse de lucha por el poder ni de empoderamiento puesto que si la carta magna dice que el poder es del pueblo entonces ya todo está definido. La sesión dura dos horas, en el transcurso sólo existieron dos intervenciones, una alumna afirmó sus convicciones en defensa del empoderamiento, otro alumno se solidarizó con ella en su intervención, ambos se inclinaron a la idea de que el pueblo debe luchar por el poder. El profesor retomó la conducción del seminario y dio un tajante no a la sugerencia de la alumna, con respecto del otro participante se mostró un tanto analítico sobre los elementos de su intervención. El profesor continuó el seminario hasta su término reivindicando el alto grado que cumple la colectividad del pueblo, despotricó contra las inasistencias e interrupciones a su cátedra, aplicó su idea del compromiso y el sujeto histórico diluido en el ente pueblo, señalando que en adelante esta sería la base de sus exposiciones. Subrayó que habría de romper todos los tradicionalismos del análisis social para acoplarse a los avances, indicó a los ochenta participantes que se reunieran en grupos e hicieran un trabajo de campo sobre la cuestión del poder en sus centros de actividad, de acuerdo con las opiniones que él emitió en el evento. Para cerrar exteriorizó que no le gustaba hablar de su persona, pero chapó a los presentes, dio a conocer sus dotes e historial intachable.

Tanto como el consumo suele significar una manifestación de dominación de quien posee la “fuerza” para consumir más y mejor, el consumo de conocimientos en la sociedad capitalista acompaña esos pasos. Este caso entre tantos, no implica en nada que el sector magisterial actúe así en todos los niveles formativos, aunque se suelen presentar esos ejercicios, cosas peores suceden en el mundo; recurrimos a él porque al margen de su aleccionar, en las complejidades de la vida, sus contradicciones nos hacen ver con relativa facilidad el tremendo relacionamiento interior.

Siguiendo este caso repararemos en los aspectos de la carga relacional:

### Configuración del enlace (A)

Esto nos habla de la configuración, niveles y variabilidad con que se sostiene el enlace en las relaciones sociales, por tanto no hay despegue de sus formas concretas, sólo la abstracción que obliga el atender sus particularidades.

Así tendremos variados mecanismos en que la acción-reacción de la relación social se inscribe procesando algunas pautas de comportamiento entre errores, accidentes, confusiones, enredos, mentiras, dudas, verdades, aciertos, tanteos y decisiones. Dentro de esas pautas ubicamos las siguientes:

- a) *Condiciones de conexión.* Que indican: mediación, concatenación, congruencia, comparación, trato, acuerdo entre los sujetos y las fuerzas que los llevan a relacionarse. Dichas fuerzas son en líneas generales: un contexto social, un ámbito previo formativo, un eje coyuntural, un escenario político, unas usanzas, unas líneas estructurales, premisas culturales, e inmersiones históricas en la conformación del tejido relacional. Patrones rígidos o flexibles que pueden ser de coerción, dominación, contradicciones, comunidad, o todos en confluencia, de acuerdo en cómo se distribuye el rol, sus propiedades y capacidades: capital, conocimiento, mando, experiencia. En nuestro ejemplo vemos un hablante y escasos dos participantes, sin embargo la relación está hecha en base a una estructura que permita que así fluya los términos de la conexión de dominio (hablante-escuchas) para la implantación de conocimientos, los concurrentes son libres de retirarse pero ello no suprime el tipo de relación, en tanto que cuenta con reservas siempre se implementarán nuevos mecanismos de castigo y control para asegurar su continuidad; el enlace lógicamente abre perspectivas de combatirse siempre y cuando no se aborte, pero se trata de una conexión, que debido a las escasas tentativas por cambiarla, se sostendrá en sus líneas generales dadas las defensas con que está erigida. A modo de acotación obsérvese ese tipo de términos presentes en la relación capital-trabajo donde se expresa en el máximo grado estas ligas respecto de lo que hace al trabajador el verse obligado a vender su fuerza de trabajo, moviéndose en torno a necesidad, desposesión y do-

minio; los encontraremos de muy distinto tono de acuerdo a las exigencias del espacio-tiempo en que deba asegurarse la explotación de la fuerza de trabajo.

- b) *Atadura de las conexiones.* Particularidad que obliga a la continuidad o ruptura de la relación o relaciones implicadas de acuerdo a perspectivas, tendencias, controles, vigilancias, responsabilidades. Esta atadura-hábito expresa algunos antagonismos: 1° medición del esfuerzo-necesidad, la conexión dirigida del profesor reventará a algunos estudiantes menos dispuestos a pagar costos de estrés, sumados a otras problemáticas fuera de ese espacio, por ejemplo entre el seguir o retirarse del seminario, 2° grado de dependencias e interdependencias individuo-colectividad, las y los estudiantes necesitan de su unidad para enfrentar el problema, en tanto el profesor tiene una ventaja institucional aún dentro de otros límites de mayor grado, aunque también requiere del apoyo para asimilarse al cambio y ser copartícipe de éste a otro nivel de inserción, 3° justificación medio-fines, todas y todos los estudiantes fueron removidos por la contrariedad entre conocimientos adquiridos y realidad de la “trasmisión”, entre la experiencia de relación dominante y el ideal expuesto, entre el argumento contra el pensamiento único y la vivencia de ser atosigados por otro pensamiento único, entre la versión jurídica de la relación de poder y su ejercicio irrestricto.
- c) *Interacción de las conexiones.* Con base en la acción-reacción que contiene la relación social, se desarrolla la interacción como reciprocidad entre los sujetos, dimensionándose más todavía en la movilización de otras acciones sociales en forma de redes, secuencias y sintonías; si estas se rompen, la relación o relaciones también lo hacen. Así del caso que nos ocupa tenemos la comunicación en una comunidad mucho más amplia y dinámica en distintos grados de repercusión, fuerza, debilidad o nulidad, por medio de lo cual el tema llega a nosotros. La interacción se da en todas partes, en tiempos muy próximos desde fracciones de segundos a un par de días o semanas, por ejemplo el ver constantemente la movilización de pueblos lejanos geográficamente, que enseñan una manera de confrontar a los señores de la guerra y de la crisis,

lleva a otros pueblos que sin ser afectados directamente por las guerras, pero sí por las políticas de austeridad, actúen con renovado vigor. Es entonces cuando la interacción que comenzó como un espacio para la solidaridad pronto se re-toma en la asimilación de las propias condiciones, donde las referencias de los otros procesos y relaciones sociales que les resultan aleccionadores se verán reflejadas; afirmándose un movimiento de amplias expectativas. Lo cierto es que según sean los casos, la interacción no admite retrasos, entre más se posterga en el tiempo las fuerzas que posibilitan su repercusión, sus perspectivas de conexión pierden efecto, se anula, se convierte en historia y mera referencia; es nuestra sensación de las cosas que han caducado cuando pasa su momento u otras relaciones e interacciones han ocupado su lugar, constituyendo un craso error toda pretensión de sostener nuestras relaciones sociales por romanticismos, glorias o referencias puramente históricas.

- d) *Tendencias de la conexión.* Por ende consideraríamos sus contra-tendencias, con que la relación social se inclina a unas consecuencias. Son las desencadenantes de pasos por los cuales la relación o relaciones progresan acentuando o alterando sus resultados, en ellas se manifiesta control-docilidad, represión-pugna, preponderancia-indefensión o individualismo-fraternidad, que den garantía de sostenimiento de una relación, al punto que no se pueda percibir en el mundo otra lógica y otra relación que la exitosamente implementada. De ahí se forman innumerables juicios e ideólogos parcelados derivándose proposiciones con anhelos aún mayores. Las tendencias y contra-tendencias se refieren específicamente a la conjugación de factores y fuerzas subyacentes en la relación y los sujetos, las condiciones que empujan a unos extremos o medios. Aunque sabemos que no todo es dolor en el mundo, vale la pena examinar el caso de las relaciones que se tejen antes, durante y después de cada invasión imperialista, vemos una secuela de crímenes que hipotéticamente se intenta remediar con castigos ejemplares, pero el remanente de actos atroces deja siempre impune una estela mil veces mayor; la interacción entre lo planificado para dosificar la violencia y la excitación de todo acto pone

en marcha una reacción en cadena con la extensión represiva cotidiana a toda la población. Persecuciones, masacres, violaciones, saqueo, comercio con la situación especial, palizas, racismo, asesinatos selectivos, desprecio de la cultura, esclavización, un sistema de cárceles legales, clandestinas e ilegales; esa ha sido la tendencia dominante de interacciones por ahora, es cierto que las fuerzas opuestas a ello han actuado todavía en un grado que no permite parar la situación y cambiarla de fondo, un nuevo tipo de movimientos sociales revolucionarios en masa comienza a paralizar muchos de esos actos.

- e) *Pesos y contrapesos.* Entrando en todo el cuerpo de la configuración relacional, implican la maniobrabilidad, recursos y hasta la credibilidad de por medio de los sujetos para favorecer sus tendencias y debilitar las contrarias, revelando una actividad consciente o inconsciente por ganar posiciones dentro de la relación. Para nuestro ejemplo es evidente que sin el grado de coerción y represión que medió entre los sujetos sería imposible sostener la sesión hasta el final, se hubiese vuelto una rebelión de no existir ciertos niveles de coacción y sumisión; la fraternidad demostrada por dos alumnos fue todavía insuficiente para contener el panorama de control en esas largas e insufribles horas de gran aprendizaje.
- f) *Trasmisión de las conexiones.* Los sujetos dan paso a la difusión, comunicación, correspondencia, ilación, coligar, reunir, correlacionar; que son bases para un comportamiento que inclina las relaciones repercutiendo en las tendencias, contra-tendencias, pesos y contrapesos firmemente manejadas sea por espontaneidad de sus fuerzas o por conciencia de éstas, hacia la definición de reglas ocultas en cuanto al poder, la autoridad y la sujeción que se les merece. Son estas vías por las cuales todo eso del autoritarismo se rechaza pero se incuba, basta cuestionar quién trasmite una relación de poder en el seminario, evidenció un antifeminismo, articuló la relación hacia la conservación de su estatus y se mostró fiel a los principios de autoridad-control e intimidación. En tanto en el lado extremo el brote de inconformidad dio clara

muestra de transmitir principios de solidaridad, discrepancia y exposición de dudas quebrantando las injurias e inconsecuencias contra otras formas de pensar.

- g) *Intensidad de la conexión.* Que indica el grado de profundidad de su acontecer y sus consecuencias para articular nuevas relaciones retomando los patrones de carga relacional a nuevos ejercicios, sea por asimilación del discurso y de los actos, sea por reconocimiento de las contradicciones discurso-práctica, sujeto-sujetos, sea identificando dos lados representativos en la transmisión de poderes. La conexión mantendrá distintos grados de intensidad, según los intereses en disputa, las opciones y perspectivas que se presenten y a que den lugar, pongamos por caso la contratación fabril y la permanencia en el trabajo, son muestras severas de intensidad de relaciones sociales de producción debido a la concatenación de estos factores: interés, necesidad, opción, emergencia, experiencia, perspectiva. Volviendo al tema educativo, la intensidad también muestra su peculiar grado de consistencia pese a todas las inconveniencias que aquí y allá se nos presentan; profesor y estudiantes no logran romper la linealidad formativa debido a la intensidad en que la conexión discurre asimilando el entorno social, ahogando interpretaciones y actuaciones de otro nivel. Factores externos marcarán sus propias influencias al respecto, entre ellos cabe cuantificarse los orígenes de clase, la capacidad y unión estudiantil que pueda expresarse tomando en consideración otras problemáticas y perspectivas; otro tanto hay que decir de la proyección sindical del magisterio, el ambiente formativo, la estructura institucional, inclinaciones, influencias y otros aspectos de que los profesores puedan servirse en una correlación social académica.

### **Composición en los sujetos, fenómenos y procesos (B)**

En los sujetos de una relación se presentan aspectos de presión-tensión de las partes para dar vida y coherencia a ciertas matrices de interés, necesidad, supervivencia, pugna, agrupación sea para mantener o para cambiar la ecuación relacional a que están suscritos.

Así dan forma a determinadas condiciones de recursos, tecnologías, fuerzas sociales y productivas, mentalidades y formaciones del pensamiento, de las que son parte o a las que están ligadas por miles de hilos, estableciéndose unas contradicciones operantes. Las relaciones que debieran presentarse directa y naturalmente terminan embrollando y haciendo conflictivos sus pasos.

Tal organicidad de la carga relacional entre sujetos, fenómenos y procesos entraña la aglomeración de cualidades atesoradas individual y colectivamente. La agrupación causal y casual de elementos que dan vida a los hechos sociales, a los mecanismos que los organizan histórica y procedimentalmente, tanto como a las tramas en que se ven involucrados se nos presentan en la siguiente forma:

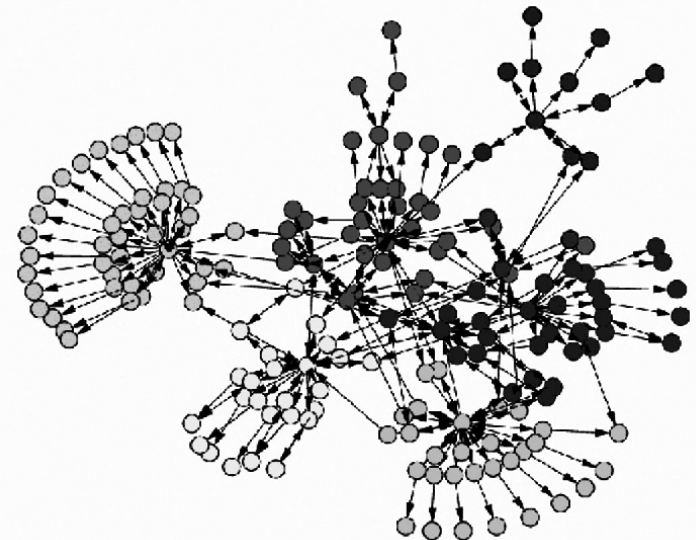
- a) *Sujetos.* Los estudiantes juegan el rol de representar intereses de colectividad en aprehensión de conocimientos, sean cuales sean sus fines, en tanto el profesor asume un rol de control sobre los saberes, aún cuando los saberes que se esfuerza en inculcar se refieran a los antagonismos sociales y la crítica a la cuestión del poder. La diversidad de los sujetos puede ser tan amplia como las mentes que ahí concurren, pero sobre todo, de la extracción de clase y el estatus que posee cada cual, sin embargo las relaciones que establecen dada la distribución de sus fuerzas, trazan y demandan una unión sobre los sujetos, funcional a los propósitos que fundan esa actividad. Como ya se ha expresado, cualquier fuerza, conservación irreductible o modificación drástica dependerá de los sujetos sociales integrados o en agotamiento, de las fuerzas involucradas, cómo éstas se desempeñen, y los factores externos que impulsen mayores controles, cambios o alteraciones.
- b) *Fenómenos.* Estos son aspectos sumamente variables en tamaño e impacto, los caracterizaremos como objeto de la práctica clave de una o un conjunto de relaciones sociales. El fenómeno relacional sobresaliente es esa experiencia resultante del dilema contradictorio entre lo que se hace y lo que se predica en el seminario, lógicamente en el transcurso se mezclarán otros fenómenos movilizándolo un conjunto de asociaciones mayores o menores que éste. En la relación capitalista fundamental el fenómeno perceptible es la explotación

de la fuerza de trabajo, aunque va ligado a otros tales como el despotismo empresarial, el control sindical o las garantías del poder político.

- c) *Procesos*. Entendidos como el conjunto de fases o pasos sucesivos en las relaciones sociales, seguimiento secuencial hasta alcanzarse unos resultados, rupturas, trascendencias o grados de maduración, son indispensables de conocer para apreciar los momentos más recientes en una relación. En nuestro caso el proceso queda en curso, a espera de equilibrios y desequilibrios en movimiento de interacciones relacionales, aunque se ve que el trabajo colectivo encomendado potencia que los estudiantes reconstruyan un tejido y relaciones propias para afrontar el ejercicio de su tema. Diremos algo más, recordando el tema del hombre de campo y los empleados, el primero había pasado 15 años laborando para un mismo patrón, de pronto ya no requirió de sus servicios y por una cantidad no mayor de 200 dólares dio por concluidas sus relaciones, cuando los jóvenes empleados se le presentaron él ya tenía recorrido todo un largo proceso de formación de criterios relacionales marcadamente clasistas. Los jóvenes estaban ante sus primeras labores, mantenían una visión urbana aunque crítica de la pobreza en el campo, pero cumplen unas instrucciones en tanto agentes del Estado.
- d) *Tramas*. Cruces y enlaces en que esta y otras relaciones se ven inmersas sea para constituir una ligazón social. Relativizando podemos ver que el profesor simplemente quedó instalado en una situación que lo orilló a adoptar unas posiciones, pudieron ser menos o más explícitas, retratan un escenario social de controles y conflictos en curso. Según la convicción y las herramientas a disposición se estará de acuerdo o en contra de alguna de las partes, sin embargo dado que estas concurren como punto de una trama más compleja no dejará de notarse que su actuación está suscrita a un ambiente estructural –arrogancia intelectual creada en el medio académico institucional–, el cual requiere que ajustemos nuestras apreciaciones hasta su fondo, antes que determinar cualquier cosa por un solo ángulo, así sea el más fuerte (con lo que únicamente se obtiene en el mejor de los

casos una simple denuncia), pues sólo de este modo apreciaremos que el profesor expresó tantas y tan serias preocupaciones por confrontar viejas problemáticas que terminó reproduciéndolas de manera singular. Reconocer la trama relacional, facilita el sondeo de las condiciones en que se mueve toda acción y reacción social, lo mismo que aquí nos ayuda a ver las insuficiencias con que contamos quienes nos dedicamos a la enseñanza y quienes la recibimos por los medios tradicionales o modernos de dominios sociales, nada tan sustancial a otros temas en que los buenos propósitos conducen a descalabros mayúsculos.

#### Tramas relacionales en el ámbito de las redes sociales



Tomado de <http://compartiendoexperienciasysaberes.blogspot.com>

De ello se notará que una de nuestras problemáticas consiste en la persistente tendencia en el estudio de las relaciones sociales hacia uno u otro de los anteriores aspectos menoscabando su totalidad. Inercias, tendencias, limitaciones o cualquier otro marco referencial nos presionan constantemente a concentrarnos con análisis que estudian a los sujetos y su relación, o a los estudios de fenómenos, los énfasis en los procesos, o los esfuerzos meritorios por interpretar las tramas; pero el conjunto no siempre se alcanza a evaluar satisfactoriamente.

Los enfoques involucrados van desprendiéndose tanto del sentido que cobran estos aspectos para su más amplia definición como los compromisos y conciencia social en el nivel que asegure en efecto la expresión consecuente con la naturaleza de las relaciones, procesos, etc., que se desee explicar.

Dicha estructuración es la materia general, con sus soportes, patrones, tendencias, pesos, protagonismos, de toda nuestra carga relacional, mediante la cual cobra vida todo el movimiento social, expandiéndose las relaciones sociales generales que la viabilizan.

Esto llama la atención del rol-estatus que los sujetos se ven obligados a poner en marcha durante el desarrollo de sus relaciones, los fenómenos que tengan lugar y los procesos en que se inserten sus vidas.

Para el caso particular que retomamos la forma de control considerada tradicionalista (inteligencia vs barbarie) por sus métodos, responde ahí a una articulación relacional concreta aún no resuelta en cuanto a la cuestión de la opresión en sus elementos micro.

### **Relatividad de los rangos de alcance (C)**

Como subrayamos anteriormente, entre la estabilidad y el cambio van a concurrir fuerzas internas y externas, conocidas y desconocidas, conscientes e involuntarias que modificarán la correlación que sostuvo la relación hacia unas u otras tendencias.

La cuestión ahora consiste en las transformaciones, concentraciones o disoluciones, integración o desintegración que ocurrirán en los fenómenos, tramas y procesos relacionales, así como la afectación que sufrirán las personas, estructuras y condiciones que las sostenían.

Todos sus alcances esperados o inesperados tienen una magnitud sea por vinculación con otras relaciones, contactos, difusiones e influencia de sus actos. Las relaciones en la sesión repercutieron de distinta forma entre los asistentes, tejieron su red, fue motivo para relaciones en las familias, los equipos de trabajo, las instancias educativas y posicionamiento obligado hacia la siguiente sesión, a pesar de sus distintos niveles y formas de conciencia, el fenómeno se observó o sintió.

Esto se encuentra en proporción al empalme con otras relaciones en primer plano sostenidas por los concurrentes al acto, el momento en que ocurrió y la carga variable de otras relaciones problemáticas o amortiguadoras; las repercusiones pudieron ser sumamente serias o tan insignificantes según el acoplamiento de condiciones en su entorno.

Para esta desideologización en el sentido de especulación antes que conocimiento sobre la articulación e incidencias de toda relación social, seleccionamos los siguientes ejes:

- a) *Adherencia*. Otras relaciones sociales se incorporarán para formar un primer conjunto relacional que vinculará en uniones y contradicciones a los sujetos, formando un campo más amplio para relaciones familiares, laborales, educativas, políticas y de continuidad en la relación matriz en un primer ámbito. Por ello al acusar su praxis es que propiamente se habla de relaciones sociales en plural.
- b) *Selectividad*. Del conjunto de relaciones que se coligan, operará una selectividad disciplinante de aquellas de interés prioritario para la relación básica hasta que esta se agote o transmita sus experiencias e impactos. Apuntemos de paso que con el capitalismo imperialista es que se alcanzan las máximas expresiones de selectividad mundial de relaciones acordes con el monopolio y el espíritu de empresa, dada sobre una base de coerción, tensiones, manipulación y violencia.
- c) *Interferencia*. Distintas relaciones y contextos irradiarán interferencias favorables o perniciosas a las relaciones del seminario en el transcurso disipando, acentuando, superando, neutralizando, influyendo la situación que aconteció, proporcionando caos y anarquía a las relaciones de tal suerte que donde concurra la mayor disposición de fuerzas se impondrán sus cauces en medio de la tormenta.
- d) *Refuerzo*. Producto de la asimilación, la integración de otras vinculantes y la experiencia, el siguiente momento relacional de los concurrentes arrojará una mayor organicidad, controles o pasará por desapercibido hasta acumular, madurar, y/o agudizar grados mayores de interacción.

- e) *Atrofia*. Este tipo de relación educativa basada en mecanismos desgastados pero efectivos, no dejará de significar una atrofia respecto de su desarrollo de acuerdo a los propósitos vinculantes en su origen, pues exigirá concentrar fuerzas en los problemas originados, la condición de enfrentar nuevas y verdaderas represiones y presiones.
- f) *Apalancamiento*. La relación sirve de impulsora a nuevas relaciones, estimulándolas en direcciones más específicas y concentradas sea cual sea su finalidad. La situación puede ser el apalancamiento en la formación de grupos de discusión e interés que afirmen unas convicciones y tendencias en torno al seminario y aún trascendiendo sus escenarios.
- g) *Interdependencia*. Puede verse que los actores adquieren unas dependencias que bien amortiguan o acrecientan sus relaciones, las fortalecen o debilitan, con ella pueden negociar o transar, imponer y convenir sus términos.
- h) *Determinantes*. Existe una tendencia institucional más fuerte, aunque ello no indica en este caso los resultantes de antemano en los procesos por venir, pues se está frente a una instancia que implica poderes estructurados.
- i) *Sostenimiento*. En tratándose de un plano institucional, la historia continuará, aunque se sabe que este tipo de relaciones reproducidas sin límite engendran serios desgastes de trabajo, generalmente su sostenimiento particular topa con demarcaciones, es alterado en el curso o no sufre modificaciones si la correlación le es ventajosa, dado que se encuentra en los pilares de la educación burguesa.
- j) *Adaptación*. Cualquiera que sea el resultado, en tanto las más trascendentales determinantes no sean cambiadas, estas relaciones sufren ajustes constantes en relación con soluciones temporales a los antagonismos que arrojan y a mejores condiciones para la formación.
- k) *Institucionalización*. Como queda fijado, esta relación que en el pasado era la forma principal de enseñanza, aun con su desacreditación no deja de ser sustancial y reveladora de los estilos de dominación de clase llevados al ámbito acadé-

mico. En su repetición se crea una institucionalización del método, formaliza vías; además implica la estratificación en este caso de sectores o capas que constituyen segmentos importantes de la estructura social bajo condiciones e intereses más o menos definidos; por demás está analizar su inscripción en el medio institucional de la enseñanza.

- l) *Supresión*. Condición histórica de eliminar elementos “no adaptables a la dominación, por la vía de extirparles de las relaciones, sea aprisionarles, eliminarles, prohibirles acceso, violentarles o negarles su participación.

Frente a la impresionante trayectoria histórica de las relaciones de explotación y opresión, la riqueza cultural y acumulación relacional de los pueblos contribuye a que estos aspectos no queden vaciados por las formas más descarnadas de deshumanización a que conlleva el sistema; manifiestan otros grados de antagonismos en el ámbito de las pugnas sociales por crearse nuevas condiciones.

La aceptación nunca es total, hasta los sujetos más resignados cuando se les presenta la ocasión, pelearán de una u otra forma por mantener un límite que considerarán permisible a su propia trascendencia como individuos, grupos, o como clase.

### **Tipo de relaciones sociales (D)**

Dado su amplio contenido y la configuración que hacen de la sociedad, por lo que compete a las características de las relaciones sociales generales; este aspecto tendrá un tratamiento especial en la intención de abordarlas una a una. En este apartado nos dedicaremos prioritariamente a sus clasificaciones:

#### *a) Contraste entre base-superestructura*

Pone de relieve los nexos entre las relaciones económicas y todas las demás relaciones de la vida social. Según algunas creencias, sólo existirían relaciones sociales a nivel de las relaciones centrales sobre las que se desarrollan las sociedades, esto es, sus relaciones sociales de producción o a la inversa, el “campo político” o las claves ideológicas serían la respuesta al devenir social, todo lo demás serían estructuraciones y formaciones conceptuales para sostenerlas.



La susodicha idea tiene varios orígenes, desde imprecisiones, generalizaciones, acusaciones o interpretaciones que más tarde registraremos; exclusivamente nos interesa por el momento indicar que se sustenta en una contraposición que no puede sostenerse sólo en algunas de sus nociones, sino en el conjunto involucrado de premisas asentadas. Es decir, una mirada abierta nos llevará a identificar que en la primigenia explicación de Marx sobre este contraste se buscaba destacar la centralidad de algunas relaciones sociales frente a otras, y los fundamentos emanantes entre unas y otras.

La interpretación clásica sobre *base y superestructura* desecha los aspectos que llaman la atención de acoplamiento del sistema social, subordinando su interpretación como sistema a una adaptación de la segunda a la primera, basándose en unas cuantas experiencias esterilizadas; mas la naturaleza de sus relaciones sociales están por doquier, aun considerando sus matrices, sus derivaciones y transfusiones en múltiples direcciones.

El contraste base-superestructura es un ámbito de referencia sobre cómo se integran y articulan las relaciones sociales, aunque fluyan en dimensiones diferentes, lo hacen sobre la misma humanidad, pero la manera en cómo las relaciones generales se entrelazan y refuerzan no se explica únicamente por su eje, para esto debe observarse la concurrencia orgánica de una masa de múltiples relaciones en actuación común y acorde.

#### b) *Las teorías de los campos*

Las teorías de los campos son una notable ampliación del reconocimiento de las relaciones sociales por ámbitos de acción y aglomeración (medio económico, político, cultural, ecológico, ideológico y otros campos especiales o subcampos).

Esas teorías tienen sustento en la catalogación de las relaciones generales, al igual que de algunas de sus notables características y mecanismos de realización, aunque no exentas de contenidos racionalizantes de carga ideológica para alejarse lo más posible de la concepción revolucionaria sobre las relaciones sociales de producción y su lugar en la sociedad. Lo que no es obstáculo para que contribuyan al conocimiento de las relaciones generales, ya que, al definir mejor todos los ámbitos sociales, abundan en aspectos donde

las relaciones económicas siguen irradiando su poder y sentido de dominancia al conjunto, además de las influencias recíprocas.

Tomemos de ejemplo el llamado campo político para organizar las relaciones políticas —el concepto del Estado está inscrito en esta cuestión; el Estado es una construcción que abarca toda la sociedad en el plano de su organización para la dominación, incluso sus facultades administrativas llevan este sello de origen. El campo político pretende contemplar el ámbito de relaciones políticas (tendría que agregar el concepto de sociedad civil política), en la idea que estas pueden divorciarse respecto de otros contextos, pero veamos simplemente cuán de relaciones políticas de poder ocurre en las relaciones sociales de producción para que estas se ejecuten.

Las relaciones políticas discurren por todo escenario social aun cuando haya sus campos más específicos, y en toda esta independencia de relaciones de poder y dominación, las relaciones económicas les penetran en múltiples formas, incluso forjan una economía de sus fuerzas a su imagen y semejanza como sucede con la jerarquización empresarial por racionalización directamente económica y que impacta toda organización política en la economía de su estructura lo mismo para ahorrar (eficiencia) que para distribuir los recursos a que tiene acceso (burocracia). La teoría de los campos permite apreciar los espacios en que operan las relaciones de dominación, sin disolver sus especificidades y roles.

#### c) *Escalas relacionales*

Resalta los moldes de organicidad humana en la atmósfera de fusión cultural, económica y política. El capitalismo es un sistema de organización social que se fue especializando en la explotación y opresión, no obstante sus desarrollos y antagonismos crearon diversos fenómenos y procesos que harían parte de su identidad: Estado, familia, nación, iglesia, empresa privada, imperialismo, capital-trabajo, comunicación de masas. O institución educativa para el caso que nos ocupa, donde además de la estructura ya consolidada, se crearán ejes orgánicos que vincularán en distintos grados a los participantes: desempeño, grupos, respaldo, liderazgos. Estas escalas transmiten a fondo los llamados valores, premisas y mecanismos de organización-explotación y reorganización capitalistas que durante toda su historia le concedieron apoyarse hasta en sus dispositivos

lo más alejados del centro neurálgico político-económico contribuyendo a resucitarlo cuando las cosas se le ponen difíciles. La rearticulación es uno de tantos aspectos de las escalas relacionales, lo valioso de estas es la consolidación de sus procesos a modo que operen constante y preventivamente antes que verse frente a las eventualidades revolucionarias.

#### d) *División y fragmentación social*

La división social del trabajo implica la configuración de clases, sectores, grupos, estratificaciones, sujetos sociales, segmentos y otras formas en que se divide la sociedad. Desde las relaciones precedentes y las básicas que fueron formándose para sustentar la acumulación originaria de capital, pasando a las gradaciones y controles impuestos por sus estructuras; el capitalismo es la más extensa división social del trabajo, un sistema complejo de antagonismos y desenvolvimientos en el seno de sus relaciones sociales generales. Sobre la base de la división social se genera una fragmentación social en que las relaciones y sus ámbitos operan con aparente independencia hacia la anarquía de sus estructuras, la aparente horizontalidad de sus campos y la desintegración de la sociedad. La fragmentación social tiende al divorcio de los sujetos, pero lo principal de ésta es que constituye una fractura de las relaciones sociales en cuanto a la apreciación de su totalidad y la acción unificada de sus fuerzas hacia el cambio revolucionario.

#### e) *Cristalización de las relaciones en formaciones sociales*

Pone en consideración el ambiente general en que se establece el capitalismo realmente existente frente a sus modelos hipotéticos. Cuando las relaciones de comunidad se disolvieron creándose el escenario para las relaciones de propiedad privada, o bien, cuando la autoridad en el tránsito de la comunidad primitiva se consolidó como poderes separados de ésta; se abrió el proceso de formación del Estado.

Esta es una de las formas más reseñadas en la estructuración y estratificación social pasando las relaciones sociales a un grado de constitución que las vuelve escenarios para reconstituir otras relaciones ajustadas a los poderes que fluyen de forma cuasi natural. En una escala menor, ese seminario se encuentra ante la disyuntiva

de cristalizar una disciplina rígida, una capacitación crítica por su forma y contenidos, o una mediación de equilibrio.

Los elementos concretos les son comunes, sólo se difiere en la distinta naturaleza de su agrupación en el tipo de relaciones que por diversa causa se constituyen. Se percibe un empalme de los contenidos, tratados en distinta forma y grado, lo cual es notorio desde las obras de Carlos Marx y Vladimir Lenin, pues más que ser una “falta de precisión”, resultan partes de un mecanismo de abordaje multilateral sobre el desenvolvimiento social, que en nuestra opinión no debiera perder sus distintas cualidades, ni centrarse en una sola. Inclusive es justo decir que cada cual a su modo en el mismo mundo maneja los mismos aspectos, los mismos seres o sujetos y sus objetos de que se compone la sociedad, aunque pensamos que se hace desde diferentes ángulos y proyecciones, para objetivos especiales, proponemos superar la línea del tratarse de puntos de partida diferentes sobre los cuales se deba escoger, para que reflexionemos la perspectiva de asimilarlos en sus dinámicas y sus ventajas a efecto de ubicar todos los atributos del sistema capitalista de relaciones de dominación. Este es otro modo de contemplar los ejes de constitución para las relaciones sociales generales:

Sistema	Escalas	División Social	Formación Social
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estructura</li> <li>• Superestructura</li> <li>• Orden Mundial</li> </ul> <p>• Relaciones económicas frente a relaciones de vida general -</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nación</li> <li>• Estado</li> <li>• Familia</li> <li>• Imperialismo</li> </ul> <p>• Relaciones de ámbitos y rasgos</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Clases</li> <li>• Sectores</li> <li>• Estratos</li> <li>• Sociedad Civil</li> <li>• Pueblo</li> </ul> <p>• Relaciones de fuerza, de lucha de clases, sujetos sociales y agentes sociales</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• modo de producción</li> <li>• Sistema de relaciones sociales generales</li> <li>• Contexto histórico</li> <li>• Bloqueo histórico</li> </ul> <p>• Relaciones hegemónicas</p>

La carga relacional se halla ante un universo de relaciones sociales dominantes en que se recrean y reproducen sus líneas. En nuestra opinión su manejo consciente puede permitir la máxima aproximación a sus realidades y perspectivas en la construcción de una correlación social revolucionaria.

Una percepción revolucionaria de las relaciones sociales de dominación se construye y se teje ampliamente en la cotidianeidad; hay que apostar energías y compromisos más fuertes en clases, sectores o incluso sujetos que se encontrarán en mayor condición de elevarla al rango de combatividad que va siendo necesaria. La cues-

ción está en impedir que su condición se convierta en un objetivo en sí mismo para crearse un nuevo tipo de estatus que operará tarde o temprano en contra de las premisas que les dieron origen. No es nada fácil, pero si se le apuesta y trabaja desde dentro y de fuera seguro que se alcanzará a conseguir. El pasado siglo nos llama la atención sobre ese constante rehacer de lo revolucionario, los pendientes siguen aguardando una ruptura solucionadora.

Se abre ante nosotros la posibilidad de desbrozar el análisis de la carga relacional en torno a estos aspectos:

- a) Llevar la reflexión al interior de la relación social, para la mejor comprensión y exploración de sus partes y rasgos de tal manera que puedan ser contemplados en nuestras evaluaciones.
- b) En la conexión de interrelaciones que potencien la asimilación del entorno, la defensa-desarrollo de los espacios colectivos y toda acción social que ocurre siempre bajo unas pautas, presiones o tendencias.
- c) En la recreación de las bases relacionales con las cuales podemos ubicar el conjunto de transmisiones con que opera la actividad humana, la generación de incuantificables escenarios en que la lucha de clases se replantea reclamando inmersiones profundas.
- d) En la trama universal de todas las relaciones y sus estructuras, reconcentrando el análisis del conjunto de mecanismos con que opera el sistema de dominación capitalista; requiriendo una mayor habilidad para sortear las trampas y trabas, avanzar sin comprometer todas las fuerzas, construyendo pacientemente las correlaciones indispensables.

Para cerrar este apartado volvamos a la articulación de las relaciones sociales, además de lo expuesto tenemos que incorporar su organicidad, en esto su conectividad causa-efecto tiene múltiples aristas que conviene visibilizar, en el entendido de despejar para que se nos hagan patentes con claridad meridiana aquellas cuestiones en que se nos ha condicionado la existencia bajo un orden social.

En primer lugar siempre resalta su historicidad, pero ésta debería: 1.- relativizarse a la luz de los avances en sus correlaciones con otros campos que las estudian, y especialmente de la vinculación e integralidad con que alcanza su correspondencia y coherencia, 2.- replantearse en tanto que las relaciones sociales actuantes también constituyen un fenómeno histórico que define buena parte de nuestra humanidad.

Infinitas relaciones se mantienen, alteran, tejen o se cambian a diario, con todo y que la relación social está sometida a las normas de dominación, presenta un hálito vivificador tanto por su enorme bastedad e infinitud de posibilidades, como por el valor contenido para recomponer o transformar nuestra sociedad mercantil.

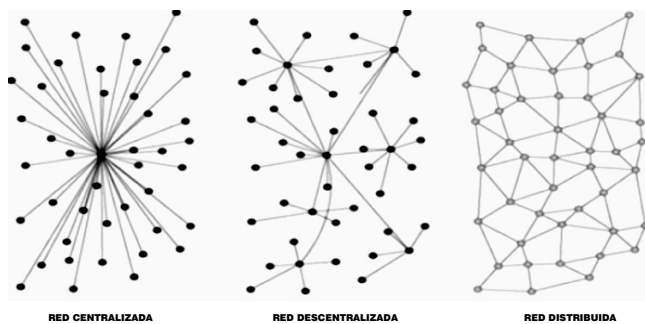
Pongamos por caso la cuestión judía:

Tiene su historia milenaria, pero a partir del capitalismo se teje una trama que trasciende sus propias bases nacionales, de las dos fórmulas de la burguesía imperialista para solucionarla una fue el exterminio y la otra su utilización como punta de lanza contra los pueblos y particularmente contra el pueblo árabe. A nuestro parecer no existe otra cuestión nacional que haya sido tan diversamente intervenida como la judía, los intereses y aspiraciones de su entorno organizan muchos ejes. Bastante se ha modificado la situación porque ahora la burguesía judía –siendo tradicionalmente una burguesía manipulada por otras– adquirió nuevos rangos y propósitos expansionistas en su “tierra de oportunidades”, se permite chantajear a las potencias y arreglarse con estas sacando ventajas, sabe chantajear con su historia del holocausto o calamidad aún cuando ella administra la calamidad para el pueblo Palestino y su entorno. Su trama histórica parecía llevarla a crearse un régimen progresista, pero sus condiciones la han constituido en una burguesía con uno de los regímenes más agresivos contra los pueblos. Entonces, para explicarnos esa contradicción en cómo se presta servicio al capitalismo mundial y a sí misma, debe uno sumergirse en la complejidad de intereses (comprendida la propia dislocación del interés nacional) que guían a la burguesía judía. Los imperialistas en un estira y afloja, de juegos múltiples, con contrapunteos que no siempre significan conflictos directos, sino marcos de referencia para conducir las fuerzas propias y ajenas a otros fines; se ven

obligados a mantener la cuestión judía, alentarla, empujarla, cederle e incluso seguirla, creando un amplio espectro de patrones y mecanismos relacionales en su entorno. De cambiarse la correlación, la cuestión judía al ser en buena medida un fenómeno de la política, economía y geoestrategia, volvería a replantearse una vez más. Esta última (la geoestrategia) habitualmente irrecognocible bajo el ejercicio de un muy elevado protagonismo sionista en las entrañas del imperialismo, pero he ahí que la ausencia de estrategia es una forma de estrategia más para el uso de Israel dejándolo hacer su juego hasta unos límites permisibles, enturbiando, perturbando o desprestigiando la política yanqui, a la vez que consiguiendo una distracción, fabricando salidas airosas, al tiempo que nuevas preocupaciones y amenazas a los pueblos árabes.

He ahí encerrado un elemento más que no debe escapárse nos, la multilateralidad de las relaciones sociales dominantes ejerciendo su rol, no disminuye la relevancia de relaciones centrales, sólo las dimensiona permitiendo ver otras correspondencias interiores y campos con que ejercen su magnetismo así como el juego de fuerzas en que deriva la acción del conjunto de relaciones.

Conexiones multilaterales



Tomado de <http://www.expoliointelectual.net>

En estas redes las líneas de tiempo segmentadas que introducimos engarzan unos ejes que apuntan a ubicar-controlar un presente con sus problemas, reconocer-apelar un antes con sus trascendencias y a proyectar-construir un después con sus interrogantes relacionales. Entre las dotes que nos deja la relacionalidad está esta

noción de que para referirnos a un pasado necesitamos un presente, y para referirnos a un futuro necesitamos los primeros dos; donde pongamos en marcha nuestras múltiples relaciones que son quienes nos dan noción de nuestra vida social e histórica.

La trayectoria histórica resultante implicará que algunas relaciones desaparezcan, otras se debiliten, formen, fortalezcan o impacten el fenómeno o proceso en consideración, incluso que en sus rejuergos cambie la naturaleza del relacionamiento.

Al igual que la irradiación de ondas o energías de unas a otras relaciones, la transversalidad de los espacios y de los tiempos; son sustanciales en la carga, la trama, los fenómenos, procesos y formaciones históricas en que se concreta y recrea el relacionamiento. Ello hace que vivamos en una constante reconstrucción del tiempo, que ya se trate del olvido, la consciencia o la memoria histórica todos los seres humanos participemos del procesamiento a distintos planos de la historia de las relaciones sociales generales, máxime en este largo periodo de luchas de clases.

Vayamos a una referencia más:

La muerte del hermano Malcolm X, al decir que el sistema lo asesinó debe estirarse el planteamiento para abarcar el momento histórico en que ocurre: Una transición de nuestro personaje a conceptos más amplios sobre su actividad social-religiosa, su posición islamista conllevando al rechazo por parte de las iglesias dominantes, la presión de otros grupos religiosos próximos, y de partidos políticos, una separación con respecto del grupo de militancia, de las formas corrompidas de usar su organización y feligresía, y de las relaciones de grupo en sí por operar en contra del crecimiento de su movimiento, el ascenso a una visión política radical contra los poderosos, una agudización de sus conflictos debido a la infiltración de varias agencias gubernamentales que supieron elevar la lucha interna a acusaciones interminables, conflictos con la burguesía en general y la narcoburguesía porque la actividad de Malcolm X socavada sus negocios, hostilidad de los grupos de racistas blancos hacia su raza y actividad social, intereses estatales por someter la resistencia de los afronorteamericanos dentro y fuera del país, su maduración a posiciones más definidas contra el capitalismo además en la

dirección de superar su propio racismo, su constitución en una personalidad entre el pueblo norteamericano. Tal transversalidad llevó a la burguesía y la secta donde estuvo a instigar su asesinato, algunos de ellos, (no precisamente los que fueron encarcelados tras su muerte), aceptaron décadas después que posiblemente su labor haya tenido que ver con la tragedia, pero más nada, en esa nebulosa de relaciones entrecruzadas todos fueron responsables, y el sistema en primer instancia al asegurarse que las cosas ocurrieran, las corresponsabilidades saltan. El encubrimiento de las responsabilidades de primer grado se despeja con ver el origen de la incitación-ejecución.

Este empleo multilateral soterrado y/o abierto de relaciones y contradicciones es el tipo de herramienta con que la burguesía, los políticos y el imperialismo fabrican crímenes sistemáticamente para deshacerse de sus enemigos y para implicar a otros socios o enemigos en las responsabilidades.

Con toda su retórica y otras formas de justificar intereses ocultos, la ventaja que proporciona la especulación, sea por uso o por denigración, sobre las teorías de la conjura para ocultar la forma en que se confabulan y manipulan innumerables procesos; viene a reforzar sus relaciones, enturbia sus procesos, desvía el seguimiento de los hechos tras pistas lineales, hace difusas las culpas, bloqueando la correspondencia y compartimentación relacional con que opera la sociedad capitalista.

Resulta sintomático y aplicativo el mecanismo policiaco burgués que asimila fielmente este tipo de relaciones, en que pasa por encima verdades y realidades que devienen, persiguiendo su propia dogmática en el sentido de encontrar un culpable, perseguirlo y castigarlo. La transgresión de sus reglas es sólo un aspecto, la carga relacional dominante es el *abc* de su dinámica interior, ello es catapultado a todo tipo de relaciones dominantes lo mismo en las estructuras del sistema como en las relaciones de grupo o religiosas.

Una víctima siempre proporcionará algo que potencie la aplicación del castigo, en veces basta con que, que sea pobre para que se le ponga el dedo, pronunciar una mala palabra contra el orden, contar con un recurso codiciado o estar en medio del camino de intereses y estrategias hegemónicas; volviéndola virtualmente vul-

nerable e indefendible ante las múltiples presiones que le aplicarán. En ese punto uno se encuentra a merced de mil hilos que conectan la opresión, represión y problematización de la vida social los derechos son atropellados, la protesta es vilipendiada, las cosas se imponen por la fuerza de relaciones conjugadas y articuladas de tal forma que el sistema siga su marcha.

Para evitarnos una posible incertidumbre sobre lo que juzgamos, diremos que si a la fecha las cosas adquieren este tenor es debido a que se subrayan las relaciones dominantes y todo cuanto constituye sus mecanismos de operación; es debido a condiciones históricas, procesos y coyunturas que así lo hacen posible, orillando a un control antes que al caos o la subversión.

Esta es la espiral dominante en que se disponen, proyectan y direccionan las relaciones sociales, con todas sus palancas materiales, espirituales, constituciones, resoluciones y todo tipo de recursos, para empujarlas o forzarlas cuando se es necesario. Ahora bien, esta forma que ensancha la relacionalidad burguesa tiene sus límites, no todo escenario es perdurable, ni todo ambiente recicla los mismos preceptos sin apuntalar sus antagonismos en otras escalas como sabemos de la “evolución” sobre los dos casos que en estas reflexiones reseñamos (la cuestión judía y el asesinato político)

## II. Formas relacionales

Con la carga relacional se nos revela aún más que la relación social sintetiza al sujeto, al punto que además en ésta se contienen formas relacionales. A las formas relacionales se les suele fijar como simples y corrientes, su enfoque se pierde en el análisis concreto de sus determinantes, disciplinas o materialidad, identificándolas comúnmente como base de la lógica y racionalidad de cada tipo de relación social; por mucho son asociadas al cuerpo que ponen en funcionamiento. Nuestra impresión es que en sí mismas tienen un contexto social y cognoscitivo en el que se desarrollan y al que dan soporte.

Para visualizar propiamente las formas en que la relacionalidad se manifiesta, obviaremos lo que es netamente lógica y racionalidad como expresiones subyacentes del conocimiento, orden y estructura de las cosas y sociedades. Nos hemos acostumbrado tanto a la rutinaria mención de la relación social, como algo impenetrable e invisible; que son escasos los planteamientos abocados particularmente a su estudio, sin que estos pocos naufraguen, por lo común en el pragmatismo, centrándose en dotar de mayor importancia a algún modo de relación. Su falta de identidad termina cuando por fin esta parece crecer con el tiempo, el trabajo y la necesidad, pasando de la tosca y gris unión al filoso, transformable y amplio relacionamiento.

Tentativamente se explicaría esta condicionante porque la cuestión no resulta fácil cuando de abrir una interpretación sobre las formas relacionales en un espacio atiborrado de tantos obstáculos y cientos de vías alternas que expanden sus propios vínculos objetivos e ideológicos para registrar los actos sociales. Además, las formas que vislumbramos pasadas por cosa corriente tampoco se muestran a las primeras de manera clara y precisa, requieren su depuración hasta hacerse expresas en el punto que les atañe.

Especialmente se abunda en las *formas* bajo el campo de las ciencias políticas y sociales, pero a la vez enredadas en una incongruencia con respecto de su funcionalidad interior en las relaciones sociales generales, pues se invisibilizan por los sistemas de su ordenamiento, lo mismo que por las estructuras y macro relaciones que se constituyen. Así entonces se aíslan sus distintos elementos haciéndose dependientes del marco restringido en que se desarrollan, se suprimen partes consideradas o verdaderamente menos prácticas para algunas circunstancias; muchas veces para pasar por bulto el “repudiar” sus peores rasgos o “atribuirse” los mejores según del lado en que uno se encuentre, como si de una cuestión ética e ideológica se tratase. Provistas por la naturaleza misma de la actividad social humana siempre histórica, las *formas relacionales* se presentan como reglas, herramientas, principios, prácticas, mecanismos, hasta técnicas y sicotécnicas de procedimiento con que operamos nuestras relaciones sociales generales y del grado en que se ejecuta la división social del trabajo.

### 1. El espacio de la forma relacional

Así entonces a la forma relacional mucho se la ha descrito a niveles psicológicos, políticos, filosóficos o sociológicos como patrones y tendencias del comportamiento individual, social o colectivo, pero decodificarla tanto como descosificarla es un tema visto sólo de reojo. El análisis de la forma relacional está pendiente a fin de cuentas por cuanto se sigue presentando como patrones inconexos por sí mismos, sujetos a distintas panorámicas, criterios y/o de causas naturales, etéreas, ajenas a un sujeto y propias al otro.

No obstante de este aspecto en lo *ajeno-propio* es que queremos apoyarnos para comenzar a despejar el tema. Lo primero es distinguir la cruda relación de propiedad en sí misma dentro de este conjunto es que encontraremos algunas formas relacionales. Aquí queda sin subrayarse sus principios de funcionamiento, sus transferencias, discontinuidades, dispositivos, hábitos y rupturas, salvo en lo que respecta a sus marcos materiales y/o subjetivos más perceptibles, que no son sus únicas dimensiones por cuanto sigue quedando

al margen esta trabazón de procedimientos regidos por unas líneas tan auténticas como el resto del material relacional sobre el que actúan, se forman y diluyen.

Vamos, situando el caso de lo *propio-ajeno*, en él hay que contemplar la concreción de las formas relacionales para *poseer, preservar, prolongar, aumentar, despojar y privar* las cualidades o valores de algo, y sobre todo, de alguien, conducentes a un aprovechamiento o no de los recursos, lo que se tiene y disfruta para hacer, palpándose materialmente y constituyéndose en acciones históricamente alcanzadas paso a paso tales como:

- a) Usufructo individual de lo despojado a los otros sobre lo que se identifica socialmente como valor.
- b) Disposición y manejo privado de la riqueza creada socialmente.
- c) Despotismo industrial que asegure aumentar la riqueza.
- d) Aristocratismo empresarial para retener y disfrutar de los recursos con un sentido de derecho.
- e) Exclusivismo monopólico.
- f) Enseñoramiento sobre los bienes y seres.
- g) Selectividad de las cualidades explotables de objetos, naturaleza y sujetos humanos.
- h) Propensiones de propiedad hacia la mansedumbre, la sumisión, la servidumbre y esclavización del otro.

De esta manera el conjunto adjudica y se trasmite en el ejercicio de *potestades expropiatorias* sobre el mundo humano y la naturaleza. Antes que aferrarnos a que en todo caso es la manifestación de un tipo de relación social económica, debe notarse la profunda difusión que esta forma de relacionarse cobra en el escenario de la vida social muchas veces aceptadas como don de dios, la naturaleza o nuestra asociación “instintiva” para ejercer dominios. El ejemplo permite observar que las formas relacionales se encuentran en el interior de toda relación social, sujetas a una congruencia interior y un orden específico.

Bajo una danza histórico-cultural en la formación de pautas humanas de la dominación y la convivencia, esas *formas* deben hacerse perceptibles como recursos constantes de procedimientos relacionales producidos, adaptados o adoptados en cada época, condensándose como transmisores asociativos de las relaciones dominantes que efectivamente implican. Nuestra sensibilización colectiva a consecuencia de las presiones del capitalismo conduce una tendencia a hacerlas patentes en un amplio espectro aún sobre la base de diversas concepciones.

Adentrándonos en la percepción de esas pautas veamos brevemente tres aspectos en que se agitan las formas relacionales en el capitalismo:

### **La creación de procedimientos propios**

La asociación directa que emana de las condiciones generales del sistema capitalista para establecer unas relaciones de dominación propias a diferencia de las antiguas formaciones sociales básicamente coercitivas, subyugantes y violentas, a más de dictar las líneas estratégicas por donde la humanidad ha de marchar; describe la forma especial de la *subsunción*. En la construcción de un tipo de relaciones mundialmente establecidas el capitalismo innova un procedimiento propio para la construcción de relaciones hegemónicas por doquier.

La subsunción plantea un contrato entre los sujetos donde medie fundamentalmente un acuerdo mutuo para las relaciones. Los sujetos se convierten en agentes de las condiciones específicas en que se ponen en marcha sus conexiones. Particularmente en las relaciones de producción capitalista el agente del trabajo se ve subordinado al agente del capital por estricta vinculación económica a mecanismos específicos que drenan recursos y vida, creando en consecuencia un circuito inferior-superior, transmisión-manejo, necesidad-satisfacción, desigualdad-saqueo, en el interior de de la relación social. Procesos análogos se presentan en otros ámbitos como el derecho, la democracia donde saltan las diferencias en las relaciones sociales, la educación o la familia para que el cuerpo del cual se constituyen esté ligado íntimamente a los mecanismos de dominación, a modo de que sean percibidos de manera “natural”, la sujeción se sincretiza en igualdad, equidad o fraternización aunque puedan

estar muy distantes de estos principios. El etnocidio por ejemplo, tiene viejos métodos de exterminio contra los pueblos (la expropiación, el asesinato, violaciones y la represión cultural), su moderna versión capitalista se sostiene en una forma de subsunción, que declara la integración del indio a la sociedad, pero que en el fondo lo que hace es desaparecerlo. Concretamente contra el pueblo Triqui sin descartar sus viejas y atroces acciones se apoya en la “fatalidad” económica: la transculturización, el éxodo para la contratación de su fuerza de trabajo a regiones alejadas de su territorio, la esterilización forzada y la utilización de sus condiciones materiales para suspender sus derechos sociales.

La subsunción es un producto de las relaciones capitalistas que le han permitido encubrir y cumplir su naturaleza expoliadora, dominar bajo proposiciones de libertad. Dentro de sus grandes proclamas el capitalismo incluye los medios concretos de control y explotación: del trabajo en el capital, de la explotación en el contrato laboral, de la dictadura del capital en la democracia liberal, de la desigualdad en el derecho, de las relaciones dominantes en el ejercicio del consenso, de las relaciones de poder en la ética política o el practicismo, de la división clasista en la fraternidad, y así sucesivamente.

### **Adaptación de mecanismos opresivos**

La cuestión que ya hemos indicado de la *posesión* sobre los recursos, riquezas y el esfuerzo del otro plantea un tipo de relaciones estructurantes, sistemáticas que se preservan a lo largo de la historia a efecto de garantizar los intereses de determinadas clases sociales aunque diferentes, recordando aquello de *esclavistas, patricios, capitalistas en el Manifiesto Comunista*.

Como se dijo anteriormente, la posesión está sujeta a todo tipo de cambios en la historia, cambios que vienen agravando los medios y condiciones en que se da la explotación del hombre por el hombre, pues aunque el esclavismo represente un caso de encumbrada dominación, en un aspecto se ha quedado corto frente a la moderna esclavitud asalariada, y es en el hecho de que a diferencia de aquel, en ésta los desposeídos son arrojados a su suerte en la inclemencia de los procesos, normas y ciclos de la barbarie capitalista, inducién-

doles a la máxima presión laboriosa. La posesión es una fuerza presente en todas las relaciones sociales, por medio de esta se presenta la imposición de todo tipo de condiciones materiales, mentales y de las circunstancias de los poseedores a los desposeídos.

### **Adopción de vías históricas**

Una de las más potentes es el patriarcado, indivisamente en su máxima expresión se asimila y adapta para transmitir preeminente buena parte de los mecanismos de dominación-sumisión del capitalismo dando supremacía al hombre sobre la mujer, al fuerte sobre el débil, al vigoroso sobre viejos y adolescentes, controles familiares. Además de predominio a unas conductas masculinas sobre otras en el largo proceso de división social, concentración de la riqueza y de los poderes que de ella emanan, y articulando en otros ámbitos sociales esa partición de conductas sobre las que se afianza una forma peculiar de hacer presente el control de unos sobre otros sujetos.

Ese sistema que guarda mucho en el comienzo de la división social, con sus logros indiscutibles hasta sus ambientes retrógrados también indiscutibles, envuelve múltiples mecanismos dentro de la moderna sociedad bajo los cuales se sujetan a la mitad de la población y se deforma a su otra mitad. Entretanto la supremacía patriarcal ha de expandirse en otros medios y formas de relacionarse los seres humanos, en la forma de la supremacía de clase que confiere la posesión de medios de producción, extendiéndose a todos los ámbitos de las relaciones sociales generales.

Tenemos pues que *subsunción, posesión y supremacía* son matrices para la forja de las formas relacionales. Es bajo el capitalismo que las relaciones sociales se intensificaron y explayaron más que nunca, sus formas se desarrollaron sin igual, sin que por ello las condiciones y todas las clases sociales dejen de persistir en asimilar continua y a veces metódicamente el ajuste de las viejas vías para mejor sustentarse.

El estudio del desenvolvimiento histórico de las formas relacionales está bastante diseminado, en algún momento su estudio específico será una necesidad obligada no simplemente por razones de visión estratégica, sino directamente por intereses prácticos que



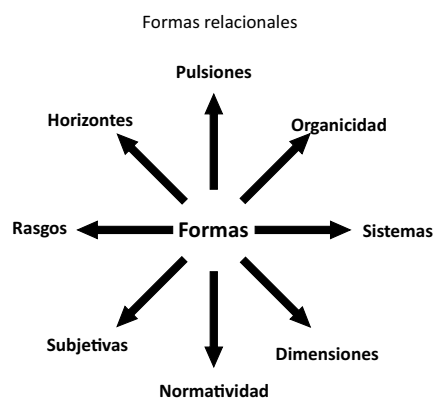
replanteen el contenido de toda relación social, sus orígenes y su panorama.

Al respecto retomemos el comentario sobre el origen del Estado apreciado como simple medio de administrarse las personas organizadas, sin embargo si no se considera qué se administra, por qué se administra, para usufructo de qué relaciones se administra, quiénes administran y especialmente cómo se administra; no podríamos recrear las condiciones sociales de cualquier administración, nos enredaríamos con el fondo del problema de toda administración: *en función de cuáles necesidades se hace administración*. Toda administración está subsumida, implica una posesión y supremacía de un mundo social, no fluye por encima de las relaciones sociales, sino que se realiza dentro de estas.

Naturalmente se comprenderá que en las realidades estas matrices vienen siempre entreveradas y complementarias, despuntando de acuerdo a las pautas de cada fase del desarrollo social. El sincretismo de las formas relacionales es obligadamente su medio de acción acorde con condicionantes de orden superior por las relaciones sociales que les dan sustento.

La forma relacional es entonces la manera en que la relación social ostenta sus aspectos básicos de subsunción, posesión, fraternidad, hegemonía, subordinación, subyugación, convivencia, integración, entre otros.

Esta será la agrupación en que la analizaremos:



Las clasificamos en cuanto a las manifestaciones en que se activan, como se podrá ver, no son nada extrañas, sencillamente en nuestra opinión no les hemos puesto el debido interés científico social que ameritan pasando desapercibidas o las consideramos de bulto en el conjunto de relaciones políticas especialmente. Esto es, otra manera más de su *invisibilización* a causa de sus manifestaciones sobresalientes, debido a que prevalecen los procedimientos lógicos, racionales, culturales y estructurales que nos impiden apreciar su configuración. Procedimientos que operan como mecanismos aplastantes para la interpretación del sistema de las relaciones sociales generales sobre la base de sus formaciones edificadas y para su operación establecida.

Aquí no comenzaremos con el porqué, ni por las causas u orígenes, pues nos parece que lo primero debe ser exponerles tal cual se nos presentan, lo demás, es decir el porqué, se puede entrever lo suficiente como para postergar un análisis detallado hasta el momento de contemplar las relaciones sociales generales. Además de que considerando el rol y las inercias que despiertan dichas formas en nuestros actos y pensamientos (causa-resultado), así nos beneficiamos de un recurso contra la predisposición sobre cualquier opinión que prejuzgue antes de observar los componentes de estas formas y la sinfonía con que operan, consecuentemente resultado-causa y causa-resultado bien pueden servirnos en nuestro interés de destacar las formas relacionales a planos todavía mayores una vez saldada nuestra prioridad de configuración.

Baste señalar que tanto las formas como las relaciones en que fluyen han tenido una larga marcha en la historia humana tendiente a su desarrollo y articulación por caminos de lo más intrincados pero que al fin y al cabo se dispone del conjunto para evaluarlas en estricto sentido.

Subrayando con esto que intentamos desbloquear ciertos mecanismos que maniobran en concentración de fuerzas una vez que se inicia con aquello del origen para derivar en el determinismo de las diversas representaciones sobre las relaciones sociales generales que entre otras cosas presentan el inconveniente de diluir como lo cotidiano las formas especiales en que corre la relación social y sus tantos vehículos de enajenación-alienación, de opresión-domi-

nación con que llegan hasta a hacer pasar de inocentes u ordinarios los medios de avasallamiento del hombre por el hombre.

Cuando nos topamos a diario con las formas relacionales nos detenemos frente a ellas y solemos afirmar “*esto es así*”, con lo que nos damos por satisfechos, le cedemos el lugar a los cuentos, análisis, verdades, mentiras o experiencias que puedan contenerlas clara y expresivamente.

Las formas relacionales se introducen por la vía directa de la materialización de nuestras relaciones, son tan importantes para el capitalismo que incentiva constantemente su potencial. Las inculca recurriendo a todos sus instrumentos objetivos y subjetivos, en nuestros tiempos las ideologías elevan el esfuerzo por adoctrinarnos en ellas, y es por ahí por donde comenzaremos para mostrar sus características.

Para registrar esto tomaremos de ejemplo el imaginario, apoyándonos en que a pesar de su condición de universo paralelo sigue apegándose a ciertos cánones bastante reales, sea porque de ese modo puede desplegar su crítica al tiempo que se enseña principios de conducta. Sin preámbulo alguno pensemos al revés la historia, recordemos y digamos blasfemias contra el más popular de los magos y el *alter ego* en *Harry Potter*. Para analizar las formas relacionales escogemos este complicado terreno de la cultura de masas que fusiona subjetividad con necesidades objetivas del capitalismo de mercado y la alienación a sus fines, a través de la saga:

Cómo olvidar al famoso Harry Potter, que aunque ficticio fascinante y eficaz porque crea un mundo que hace suponer en paralelismo a éste, traslada muchos de nuestros problemas y angustias a la fantasía al alcance de todos, el eterno relato del débil contra el poderoso con una eficaz conciencia clase-mediera del elegido. Su mitificación resulta del hecho de que se suponga ser real, pero debemos recordar que es un personaje fabricado, construido por su autora y el cine para dejarnos motivados mensajes, disolviendo el pensamiento propio, cuesta trabajo verlo así, pero esta es la realidad incuestionable, está *montado y editado* a tales efectos.

Por los mecanismos relacionales que nos arroja más allá de la joven generación que bebió de sus calderos creciendo a su par; a imagen y semejanza de otras generaciones que aspiraron los postu-

lados de la *guerra de las galaxias* y tantas ficciones más; tenemos entre las lecciones del bien, la heroicidad y el espíritu abierto que: 1.- la rebelión sin principios liberal-burgueses representa el mal, 2.- la magia pertenece sólo a unos privilegiados, 3.- la posesión de la magia es base para ejercer una fuerza dominante, 4.-el sistema no se juzga, sólo a sus personajes, 5.- la vida explotada de hoy es el mejor mundo, 6.- los sujetos se presentan ordenados en torno al héroe (apoyos o enemigos).

La saga es todo un viacrucis, de amor, ambigüedades, amistad, liberalismo burgués, opciones y voluntad para vencer la duda, vacilación e incertidumbre son los valores a resaltar en las mayorías para mantener la armonía del cosmos burgués, sensibilidad y angustias se aceptan siempre y cuando favorezcan la sociedad actual.

La línea es proporcionar fortalezas espirituales para tolerar los rigores de la vida bajo el capital (discriminación, soledad, depresión, represión, conciencia de la muerte, tipificación contra “lo extraño”, poder político, problemas laborales y sociales, maltrato infantil, prejuicios, burocracias, conflictos de vida, la vida como empresa de éxito o fracaso). Hasta de un tratado de libre mercado de la magia sin restricciones aristocráticas ni mucho menos por resistencias de las criaturas inferiores.

Contra cualquier poder popular se destacan los roles de autoridad más rancios junto al respeto a las leyes, las capas medias son convocadas a poner en juego sus potenciales para abonar al bien común de este mundo posible primeramente en el interior del individuo y así en el cuerpo social ya existente.

En la historia se llama a afrontar los riesgos ante alianzas extranjeras mientras el mundo no cambie a favor de los intereses propios (*dementores*: que cual gendarmes, mercenarios o sátrapas internacionales brindan custodia por almas, *mortífagos*: que en obra e indumentaria se asimilan a conductas fascistas estilizadas por el *ku klux klan*). ¿Cuántas interpretaciones más podemos sustraerle en el ámbito del relacionamiento inherente a tan fantástica odisea si se abunda en la historia inglesa, los problemas contemporáneos de esa sociedad, su espacio geográfico, arquitectura, la cosmovisión de tal sociedad, entre otros aspectos culturales, y del capitalismo

en general del siglo XX y XXI, bajo la visión perfeccionista de la educación burguesa calificada? demasiadas sin duda.

No olvidemos el gran lucro que ha implicado y las miserias que envolvieron la producción de sus artefactos a manos de un proletariado internacional que va del Congo a Londres o de México a Estados Unidos, parando por cada rincón del planeta en que las ganancias son captadas.

Es cuento moderno llevado al más alto nivel de elaboración para entrar profundamente en el subconsciente, a la vez es material todavía fresco sujeto a complementaciones para hacer su trabajo de embebecimiento, aquilatando nuevos aspectos de apaciguamiento en un mundo tan turbulento y congestionado con sus males.

Sin duda una gran defensa del mundo occidental capitalista y sus cánones, bajo el manto de un mundo paralelo sujeto a sus propias reglas, pero con una carga relacional directamente afincada en los valores sagrados del sistema: 1.- permutación de magia por tecnología, 2.- el desposeído que renace poseyéndolo todo, 3.- terror ante la muerte, 4.- recursos y conocimientos conservando las primacías humanas en sus “usos”, es decir, para adquirir o preservar el poder político-económico. Potter y sus compañeros luchan por conservar las relaciones dominantes en tanto el innombrable pretende crear una especie de dictadura entre el fascismo, el comunismo, el islamismo y el anarquismo muy reconfortante al imperialismo que se siente libre de pecado y sueña con que sus refinamientos nunca son descifrados.

Cada bando avanza por sus medios e intenciones para doblegar al oponente, se valen de las estructuras institucionales, de los miedos y esperanzas sociales, pero con sus propias relaciones de poder y conflicto entre sus jerarquías sus mandos intermedios y sus combatientes.

Asimismo podría observarse también el miedo *muggle* a la magia como la carencia de imaginación por las mayorías mediatizadas o el temor de los pueblos a la reconversión industrial que siempre pasa a golpearlos, nos desplaza y coloca en devastadora esclavitud asalariada, aunque la observación predominante en la narrativa es a desautorizarnos como simples humanos mezquinos incapaces de ponernos a la altura de los nuevos requerimientos tecnológicos, in-

dustriales y económicos, aprovechando el recurso de lo que en la historia padecieron quienes fueron sometidos a la cacería de brujas, relación en la que Potter, Hermione y Ron (conciencia humanitaria, liberal y ecologista, aunque restringida a la hora de usar sus artilugios tecno-mágicos), buscan un equilibrio y empatía, si bien la amistad que sostienen es un extraño aislamiento, sin otra intimidad que no sea el cumplimiento del deber, de cada uno como carácter propio del individuo bajo el capitalismo.

Otra permutación visible está entre la servidumbre aristocrática y la opresión del trabajador en el esquema del *elfo doméstico* siervo de los magos uno de los cuales es puesto en libertad al modo de las revoluciones burguesas, sin nada más que sus habilidades como fuerza de trabajo.

Mundo paralelo androcéntrico, alter ego en acción o alegoría pixelada de la realidad porque desborda algunos de sus marcos morales, ideológicos, políticos y social-económicos de lucha entre el bien y el mal para la Nueva Era o transición de siglo, de conciencia social que contribuya a solucionar los problemas del capitalismo conservando intactas sus líneas de dominación. Al final de la epopeya el héroe destruye una de las armas más poderosas (en la versión cinematográfica sin quedarse con nada de esta, en la versión literaria, empleándola para reparar su propia arma), se reserva el uso de las dos restantes, el Armagedón que monopoliza queda visto como un medio para la construcción del moderno sistema mundial.

Mundo en que no podría cuadrar plenamente una historia de heroicidad convencional digerible por tirios y troyanos. Según esta ficción que busca comérselas maduras, nuestro universo humano requiere enfrentarse flexiblemente acorde en buena medida a las clases medias, aunque bajo las formas relacionales más atractivas del mundo real. Como lo es también el asumir un punto de vista crítico bastante compartido en el imaginario popular, de la mano de nuestros más caros impulsos sociales respecto de los males que nos aquejan: la lucha por dar relevancia a nuestro lugar en la vida social imperante (conservando soterrados los problemas de la propiedad), con una visión esperanzadora, interiorizante, vivificante, de deseos y necesidades sobre su futura solución. A propósito de esta refundación civilizatoria de la sociedad burguesa tenemos también el comic

post-apocalíptico “The Walking Dead”, con su muy particular agenda social entre zombis y supervivientes.

No nos desentendemos de las diversas impresiones que la historia del joven mago ha generado, para otros es simplemente cautivante y merece mil menciones por la fluidez y asimilación a que nos lleva, pero nada más. En cambio para sus críticos ultraizquierdistas y las escuelas de la literatura más conservadoras, Harry Potter es simplemente literatura reaccionaria; en tanto para los cultivados es obra de mala calidad por no ajustarse a sus cánones; en definitiva envueltos por semejantes vendas no podríamos apreciar el fondo de desarrollo en la cultura de masas el héroe-centrismo y las motivaciones que trasmite. En todos los casos se trata de un impacto de gran alcance cien por ciento certificado, reflejado hasta en el deseo de su continuidad, con una forma de ubicar las formas de adoctrinarnos, lo cual bien puede dar para un análisis especial fuera del ámbito que en este momento pretendemos considerar.

Estamos ante una obra trascendente que encarna la conciencia de su escritora Joanne Rowling acompañando el paso de una generación y la pulsión de sus problemas recurrentes, tolerable a criterio de los monopolios y regímenes occidentales que ni se dan por aludidos en la crítica implícita para ellos, mediatizándola y proyectándola a sus enemigos, creando distensión en la situación social, pero lo que nos llama la atención en este momento son los moldes con que se engancha unas *formas de relacionalidad* para la vida humana.

Desde el acto en que hemos derivado en nuestro adiestramiento para asimilar los ambientes imaginarios más complicados, la saga permite distinguir las formas relacionales a pesar y gracias a los encubrimientos extremos a que se les somete, la cuestión puede ser obrar como los héroes o tener sus atributos para hacerse de relaciones dominantes y “triunfar en la vida” apoyándose en la aspiración del ser social a darle un motivo a su existencia. Al evadirse de la realidad permite distinguir una síntesis irreductible de los patrones de conducta social-humanos que más enaltece el capitalismo contemporáneo aún con las críticas que en Harry Potter se proclaman en su contra: flagelos sociales, servidumbre, manipulación mediática, burocracia o justicia ciega, pero sujetos a la voluntad, predestinación o libre albedrío de los individuos.

Esto asegura que la relación social no sólo sea sentida por sus actores, sino que además sea observada a plenitud independientemente de dónde tenga lugar, sin cortapisas, atendiendo lo que emana de ella y cuánto debe combatirse a través de esta reinterpretación; con la ventaja que proporciona el que no se le deba juzgar por los hechos de éste mundo, pues se dice es fantasía, pero con un propósito muy real.

## 2. Pulsiones relacionales

Comenzaremos pues por las formas en que se expresa la relacionalidad, en donde puede optarse por seguir la fantasía o la realidad.

Tales pulsiones son ordenamientos que se ponen en movimiento a la hora de establecer nuestras relaciones en sus aspectos básicos, expresan elementos tales como: reflejos, aptitudes, actitudes, tenacidad, determinación, fluctuaciones, hábitos, tradición, costumbre, tendencias a lo imaginario o bien a lo realista, si bien se ven en la cotidianidad orientando las relaciones a ciertos arquetipos. Actúan sobre la base de la existencia de:

- a) Un *imperativo* irreductible hacia la realización del ser social entre los que podemos delinear las necesidades primarias, obligaciones, responsabilidades, deseos, apetencias, deberes, tareas, forzamientos, presiones, distensiones.
- b) Una *fuerza* de y para los sujetos que requieren relacionarse, conformada por vínculos, medios y espacios.
- c) Una *condición* obligada por la cual cumplir la relación por la vida, el crecimiento, el desarrollo o la muerte bajo circunstancias, tramas, escenarios, procesos, etapas.
- d) Un *curso* más o menos indispensable de procedimiento como los modos, usos, mecanismos de conexión, normas, protocolos y lineamientos.
- e) Un *objetivo* ineluctable que deba atenderse aún cuando no concluya su realización, tal como liberación de tensiones y

presiones, recreación de escenarios, gratificaciones individuales, grupales, colectivas.

- f) Unos *recursos* condicionados, determinados, ajustados o impuestos al propósito.
- g) Unas *inclinaciones* constantes o variables de diversas fases, ciclos y fenómenos de la vida individual y social.

Identificado el mundo del joven Potter vemos con más familiaridad por ejemplo los impulsos y afloramientos *pulsionales* cuasi instintivos hacia la búsqueda de respuestas, las conexiones obligadas en pos del proceso de hacer amigos, de sostener diversas vinculaciones familiares y sus problemáticas, de cometer errores y aciertos, de tener puntos comunes respecto de los otros agrupamientos (estudiantes, profesores, asociaciones, instituciones, criaturas...). O la más simple ligazón entre las formas en que el Reino Unido hizo sus guerras en el pasado con los medios en que los héroes de este cuento van consiguiendo pequeños triunfos a la par que su enemigo crece y las situaciones van trascendiendo en complejidad.

Las pulsiones relacionales son adquiridas a través de la marcha de la sociedad humana, pues aunque podemos verlas desprendidas de fenómenos sociales concretos guardan en sus entrañas la sustancia social asimilada en el prolongado proceso de humanización. Así entonces pueden distinguirse varios aspectos en estas *formas* para la conducción relacional:

- a) Ligazón en la contradicción de los sujetos y/o agrupaciones entre sí como pulsión relacional hacia la formación asociativa sea por objeción, evocación o coincidencia de vivencias, intereses y propósitos.
- b) Pulsión integracionista de unicidad o identidad entre los sujetos a fin de ubicar los propósitos y actos propios de los ajenos, así como las posibilidades que abre una relación para afirmar o modificar la coexistencia.
- c) También resulta una pulsión el que una relación social pueda ofrecer intercambio, transferencia, complementación, refuerzo, desafío o sustracción de informaciones, experiencias, objetos, energías y otros valores.

- d) Otra pulsión importante está en la ubicación de capacidades de respuesta entre los sujetos y colectividades, independientemente de los niveles y desniveles, proximidades o lejanías, conflictos o coincidencias. Una vez que los seres humanos y sus estructuras formadas entablan relación saben que deberán recibir respuestas que confirmarán o terminarán el enlace.
- e) Del ejercicio de movimientos tras poderes, controles y predominancias sobre los otros, que estimulan a la consolidación de herramientas propicias para materializarlos.
- f) De reconocimiento contextual, que implica su ubicación para medir las fuerzas a desplegarse, la altura, rango, medios y expectativas de toda relación.
- g) De estadios, lo que representa la identificación de la madurez propia y ajena sea inferior, primitiva, impulsiva o desarrollada entre los sujetos o grupos al entablar relaciones, percatándose de sus distintas cualidades, ventajas o desventajas; prestándoles atención según sus capacidades y contingencias.
- h) De iniciación, esta pulsión dotada de circuitos complejos marca pautas de procedimientos y ventajas entre aprendizaje-capacitado en juego respecto a su canalización bajo las relaciones sociales dominantes y tan extensas que se encuentran en el instinto que repulsa al migrante, al nonato, al menos talentoso, al que no funda. Se trata de las tantas maneras relacionales sobre lo instintivo, otras son el aprovechamiento de oportunidades para insertarnos en las relaciones sociales y sus ambientes, para humillar, quebrantar, subyugar o perjudicar al débil; todas ellas establecidas sobre las desigualdades sociales en contraposición con otras formas instintivas comunitarias y solidarias precisamente para disolverlas antes que alcancen un desarrollo irreversible.
- i) De la tradición y la costumbre, como formas especiales de proceder en torno a la realización de una tarea, un ejercicio, un acto cultural, un juego, estableciéndose normas especiales en cuya marcha se trasmite buena parte de los contenidos

ceremoniales, rituales, deportivos, formativos o litúrgicos en la estratificación social.

- j) Hacia la constitución de hábitos para asegurar la ejecución de unas relaciones, por ejemplo, tomando a la supuesta protección y tutela como forma con que se nos revela la configuración de verticalidad, estatus u opresiones. También así las pulsiones que se manifiestan en conductas para disponer de la vida y recursos de las personas, el regocijo por el castigo infligido, las debilidades percibidas y las ventajas a agenciarse. Ciertamente que este acento en los hábitos y estereotipos dentro de la división social existente no se comprenderían cabalmente sin la argamasa de las relaciones de poder y las condiciones sociales generales de cada época.
- k) De filtración, inflexión y persistencia en las tendencias de una relación o la búsqueda de otra alterna, dada la conservación o elevación de intereses, deseos y necesidades; ocasionando que nuestra historia se proyecte en tramas renovadas o complicadas en la búsqueda de soluciones tangibles, la historia decae cuando esto no se consigue.
- l) Pulsión de supervivencia en pos del apoyo en los soportes de recursos ventajas y relaciones formadas, para que la continuidad sea mantenida ya sea por dominancia o comunidad.
- m) Sentido de abordaje en torno a inicio, trama, consecuencias y resultados de la relación, lo que permite disponer de un orden mínimo para avanzar sobre el terreno dependiendo del grado en que se encuentre la relación.
- n) De sentido de la realidad y la imaginación independientemente de cuál lleve ventaja, pues operando con ambos elementos se permite o se pretende obtener los mejores frutos de una relación, incluso ampliar sus resultados esperados gracias a nuevos deseos y situaciones mejor evaluadas o antes no tomadas en cuenta.
- o) De ejercicio del convenio, la persuasión, la ponderación, tolerancia, moderación o radicalización acordes con las condiciones de los sujetos o colectividades implicadas, así como

de su formación, experiencias, condiciones, perspectivas, intereses, deseos y aspiraciones en juego.

- p) De ejercicio de la fuerza, violencia, represión, terror, miedos, angustias, en la promoción o persecución de pautas relacionales, sea por encontrarse en un mundo desconocido, amenazante, ventajoso o lleno de posibilidades, de acuerdo con los propios intereses puestos en juego.

Los marcos socializadores en que se movilizan las pulsiones relacionales se encontrarán atravesados por la prefiguración de los intereses en disputa, necesidades, conocimientos adquiridos, experiencias, actividades e historia; son productos y efectos de la división social del trabajo y de clases, como por ejemplo en la teoría de los grupos que produce sus esquemas para que a su vez éstos reproduzcan el panorama de los conjuntos con sus resguardos y opresiones internas, con sus necesidades orgánicas y sus aberraciones de control extremo y desprecio por los demás, simbolizan una de las conjugaciones del instinto, la tradición, el soporte, la costumbre y los hábitos en los marcos de proliferación de las actuales relaciones sociales dominantes.

Estos reflejos activos derramados por todo el escenario humano describen referencias, cuadran inclinaciones, conceden prioridades, con lo que de esta manera constituyen poderosos ejes resorte en la concreción de las relaciones sociales. No se trata de relaciones definidas, sino de resortes relacionales en el ejercicio de aquellas, que en determinado momento serán sometidas al análisis.

### 3. Organicidad

Ya hablamos de algunos aspectos orgánicos en las relaciones sociales, ahora nos centramos en las formas de organicidad relacional. Toca considerar exclusivamente el sentido con que las relaciones sociales implican la condición de existir en consonancia con un entorno social referente con funciones normadas, reglamentadas o previamente dispuestas.

## 4. Sistemas y estructuras

Partamos tomando en cuenta las pulsiones relacionales, en estas ya encontramos un mecanismo de operar las diversas relaciones sociales en los niveles más variados, lo cual expresa esta perspectiva orgánica: de una parte su ligazón con las condiciones establecidas para que ocurran de esa forma, de otra parte, su penetrabilidad en todos los escenarios sociales debido al sentido en que estas rigen como patrones de conducta dominantes en las sociedades divididas en clases.

El punto en que las relaciones sociales generales en el capitalismo se atraviesan y rigen los destinos de la humanidad nos plantea la redefinición del espacio orgánico, su interpenetración relacional y la prestancia a múltiples influencias en el desarrollo de cada una de las relaciones sociales.

En esto subyace un acentuado intercambio y comunicación de informaciones, procedimientos e influencias, orquestando una vida social por múltiples canales y medios que se repercute en su cotidianidad lo mismo que en sus trascendencias históricas.

Cuando desde las cumbres del poder económico se apostó por las formas de industrialización que hoy influyen drásticamente en perjuicio nuestro y del planeta, se dejó pasar unas veces por ignorancia otras por intereses sórdidos esa organicidad en el establecimiento de las relaciones entre los seres humanos, entre estos y la naturaleza, y las de la propia naturaleza. Cuando dejamos pasar como cualquier cosa unas supervivencias mecanicistas unidimensionales, estamos en el condicionante de desdeñar la organicidad de nuestras relaciones, pero no por ello se consigue suprimirla de sus amplias repercusiones.

Toda relación social tiene en sí algo de política, algo de social, algo de economía, algo de cultura, algo de patriarcalismo, otro tanto de educación, un poco más de condición crítica..., y por lo demás influye o es influida por otras relaciones generales diversas. Sin olvidar que guarda antagonismos de diverso rango por considerarse de cara a los procesos revolucionarios que se proponen cambiar la totalidad de la relacionalidad burguesa, y no cierto número o fórmulas de ésta, así se consideren medulares (económicas, culturales o ético-políticas).

Sistemas, métodos y estructuras se consideran como objetos, aparatos sociales y procesos, pero ello es sólo la parte más sobresaliente del tema, por nuestra parte ya hemos visto que además revisten la característica de tendencias edificantes de las relaciones sociales. Ahora con esto, también se trata de formas en el tejido de las relaciones.

Estirando los conceptos, la sistemática y la estructuración, más allá de sus expresiones peliagudas (estructuralismo y sistematismo), rechazan por lo general la subjetividad, por suponerse que esta guarda una forma indeterminada de la relacionalidad en el cuerpo social. Sin embargo lo mismo que este supuesto antagónico, la sistemática y la estructuración operan en todas las relaciones sociales aún cuando tengan preponderancias en unas o se vean supeditadas en otras. Digamos para el caso que obviando sus pilares materiales, las relaciones políticas en que se consolidan sistemas y estructuras rechazan con mayor efectividad las subjetividades que se escapan a sus controles, medidas y propósitos, por su parte las religiones subordinan sus sistematizaciones a sus áreas especulativas si la subordinación de estas resultase vital para conservarse y cumplir con sus objetivos específicos

Las formas de sistematización y estructuración relacional por lo general rechazan ese aspecto y lo confrontan porque sus prioridades frecuentemente tropiezan con la cobertura imaginativa en tanto no acoplan o no vencen las poderosas inercias de mecanicismo tan intrínsecas en sus procesos de control impersonales como hegemonía de los aparatos.

Estas formas al tiempo que afirman avances en la relacionalidad, se enfrentan a sí mismas al mediatizarse por las ventajas y recursos que ofrece la conquista de una disposición práctica de las cosas así sean al precio de reducir sus postreras perspectivas.

Existe un culto a los sistemas y estructuras muy necesario de resaltar. Sobre la contextualización de la condición dogmática inherente a todas las relaciones sociales, que se considera ultrajada frente a todo intento de abundar en procesos complicados y a la vez

concretos siempre propensos a salirse de los cánones por la naturaleza de su desenvolvimiento; al señalar a toda modificación como una amenaza que supone en juego concepciones más elevadas, debe ubicársele en un radio más amplio que aquel que lo restringía a algunas corrientes conservadoras y esquemáticas ya en la política, la religión o la ciencia. Sin caer en el escepticismo o cualquier suerte de destrucción de la razón, la realidad y sus relaciones, tampoco se le puede echar en cara esa condición dogmática si previamente no se hace el balance de cierta defensa indispensable que esta se arroga sobre el desarrollo normal en las relaciones; sino que enfilamos su crítica a la desatinada imposición cuando rebasa los límites de la conveniencia para un ulterior avance, con la requerida unidad de comprensión y contribución para que todas las fuerzas favorables al cambio de relaciones sociales generales.

Conviene resaltar que el iluminismo, esencialismo, chamanismo, cábala, idealismo y el animismo por ejemplo son rechazados y despojados de tajo sin hacer distinciones entre lo que se encierra de valor y de ficción porque simplemente atentan contra principios estructurales de la sistematización, no obstante nos dedicaremos brevemente a ubicar el papel de ésta en tanto una de las formas relacionales más pujantes e influyentes formas de enlazar las relaciones.

En un nivel superior los medios estructurales y sistemáticos permiten la organización de las relaciones sociales dominantes en grandes bloques que a su vez otorgan ventaja para su marcha y hegemonía. Las estructuras y sistemas de relaciones sociales son verdaderos acumuladores y generadores de la fuerza del capitalismo, tomemos de referencia simplemente a sus empresas, economías, naciones-estados, familia, producción, cultura, tecnología, ciencias, política, organizaciones e iglesias.

Las formas estructural-sistemáticas resultan ser también movimientos relacionales en sentido que apuntan los siguientes ejes para atemperar las relaciones sociales en el trazo general de nuestras sociedades:

- a) Razones de comportamiento.
- b) Tendencias de aglomeración concreta.
- c) Líneas de cooperación y coordinación de sus partes.

- d) Neutralización de resistencias opuestas.
- e) Aceleración y acumulación de rasgos.
- f) Proporcionan recursos de configuración.

Estas formas dando orden, jerarquías, rangos, ciclos, esquemas, sentidos, métodos, planes, direcciones y organización, consistirán en la tenaz tendencia a establecer vías y estructuras (horizontales, verticales, matrices, piramidales) fruto de las necesidades de articulación para las relaciones concretas, demandas o los intereses en juego con que se presione a su invención.

Su recreación capitalista está más destrabada con respecto de las anteriores formaciones sociales puesto que los recursos y relaciones generales son miles de veces mayores, por tanto su organización de las formas sistematizadoras y estructurantes, y sus formulaciones se vuelven una tarea obligada para ponerse en marcha con el máximo provecho posible en las condiciones sociales de todos conocidas.

Aunque existen limitaciones o debilidades para toda labor sistemática que se presentan como obnubilación de la llamada subjetividad, la relatividad y la dimensionalidad; ésta cuestión no deja de aportar sus luces al acervo relacional. Tienen un punto de tensión máxima así como un mínimo de conexiones para cumplir su rol en tanto formas de estructurar.

## 5. Dimensiones

Estas formas nos ayudan a comprender y resaltar más de un ángulo de acción relacional o ámbitos en que existen y actúan las relaciones sociales y sus grandes campos:

- a) *Físicas*. El medio objetivo es el eje rector, las circunstancias y los actores resaltan en la realización concreta de las relaciones, en conocer el entorno, comunicarse las vivencias, los hechos de la vida. Entre los sujetos participantes, los afectados y los observantes de una relación, nos da unas dimensiones concretas delineadas en sus diversas condiciones y circunstancias cotidianas de clase, sector, grupo, etnia,



nacionalidad, salud, enfermedad, edad, color, lengua, sexo, cultura y fondos antropológicos. La realidad visible guía las acciones en esta dimensión social conduciendo a diversos medios de enajenación y absorción por las circunstancias. Por ejemplo, existe un tipo de feminismo que pone el acento en las conductas del sexo masculino, pero sólo en ello.

- b) *De la formación social.* En esta dimensión se concibe la plasticidad de las relaciones sociales generales avanzando la objetividad a otro plano de elaboración. Las estructuras, sistemas, historia y aquellas que serán repercutidas, manifiestan su fuerza y tendencias. Develan su presencia los fenómenos y procesos en que se suscriben los sujetos, a los que influyen, favorecen o excluyen en el corto, mediano o largo plazo. El despliegue de visión de esta dimensión reclama armonización con las dimensiones físicas, pues operar por encima de la realidad inmediata para suplirla con una realidad teorizante fundamental limita la comprensión del universo humano. Siguiendo el ejemplo del inciso “a”, en contraposición existe un feminismo radical que pone énfasis en los elementos sociales, pero que apuesta todo a soluciones mágicas tales como desconectar la dominación general para que las cosas se solucionen, omitiendo los problemas concretos y cómo estos vuelven a replantear las líneas de control social.
- c) *De sistemas relacionales.* Las relaciones sociales generales tienden a crearnos dimensiones del entorno adecuadas a los principales elementos en juego en la interacción humana, ellas resaltan en campos especiales de: la económica, la dimensión política y sus escenarios, del hogar y la familia, del crimen y sus reclusiones, de la sexualidad y sus signos, de la rebelión, del ámbito cultural y científico, de las creencias y la espiritualidad, de la marginación social, de la guerra, sus lógicas relacionales y sus mentiras.
- d) *Intelectuales.* Las maneras del pensar, los criterios, las visiones, las ideologías, las nociones formadas en la cabeza del ser humano, lo mismo en referencia, disputa, vinculación o competencia entran en acción configurando el panorama de debates y la pujanza hacia unas u otras relaciones para

al igual que el ámbito de objetividad, hacerse valer, demostrarse o ser destruidas; dando connotación particular a cada relación.

- e) *Temporal-espaciales.* Sobre los ritmos de los distintos fenómenos, sus particularidades temporales, sus marchas, maduración, escalas, acumulaciones, geografías, revoluciones, construcciones y ciclos en que se ejecutan las relaciones: la celeridad de las acciones, el equilibrio, o la lentitud que definen unos rasgos para cada sociedad y cada uno de sus campos. Por ejemplo en la conceptualización de los problemas sobre la institución de la familia, el orden familiar burgués y la familia burguesa notaremos tres procesos ligados, pero uno más amplio que los siguientes, en tanto el segundo da cuenta de la organización de la familia en general bajo el capitalismo demarcando tiempos y espacios socialmente establecidos, mientras que el último se concentra sobre una franja concreta del tema.
- f) *Demográficas.* En relación a la aglomeración, conglomerado o escasez de población en interacción que proporcionará siempre unas características especiales a las relaciones y sus resultados.

Las dimensiones del drama humano describen la confluencia diversa de necesidades, intereses y contradicciones bajo las que se abre paso la interacción (hambre, sexo, energía, actividad, significación, carencias, abundancias, dignificación, muerte, naturaleza) sustanciales de nuestra sociedad.

La ponderación de estas asimetrías, contradicciones, parámetros y magnitudes en la relacionalidad es uno de los grandes problemas a la hora en que nuestro ser social actúa. La ponderación aquí es un aspecto en que comienza a reconocerse la existencia de distintas dimensiones donde las relaciones se ponen en pie, presionándose unas a otras, sobre unos u otros sujetos y sus agrupaciones, ejerciendo poderes abrumadores favorables a sus manifestaciones reinantes. No obstante cada dimensión aporta tendencias y presiones en el ejercicio de sus influencias sobre el conjunto general de las relaciones sociales y el campo que entra en su competencia.

## 6. Normativas

Como vimos en un principio, las normas hacen parte sustancial de toda relación social, permiten que las presiones de realización de las relaciones dominantes adquieran pautas inquebrantables de confianza y compromiso con el sistema.

La fijación de las normativas apunta a un conjunto de factores que suelen estar diluidos en cada campo de las relaciones sociales, en el ejercicio de control; considerándose comúnmente objeto de estudio y elaboración de algunas áreas (jurídica, ética, estética, psicológica, política y moral) y en parte bajo la indumentaria de las relaciones humanas. La impresión que logran es que las normas sean visualizadas como si sólo se tratase de tomar de unas fuentes para solventar los distintos asuntos sociales (en política la ética, el pragmatismo o el cinismo, en economía los ordenamientos industriales o artesanales, en la familia la moral o inmoralidad). Al igual que las racionalidades imponen sus criterios para nuestro relacionamiento, otro tanto les corresponde a las normativas jalonando su atención.

Es cierto que en primer plano las formas normativas, o simplemente normas, en los marcos de sistemas y estructuras funcionan como reglas del terreno: los hábitos del cómo proceder en una relación de amor, de odio, de grupo, de trabajo, de juego, de recreación, de negocios. Las normativas relacionales directamente son impulsoras de orden, control, disciplina, convencionalismos y estándar en la secuencia de la relación, ellas permiten que las relaciones generales se fortalezcan y encuentren canales de realización, se precisen, se disciplinen y mantengan su factibilidad. Sus prescripciones pueden consistir en asumir, propensiones, obligaciones, u opciones que regulan la pauta relacional.

Si bien se sustentan en hechos repetidos continuamente por la fuerza de las condiciones generales y la acción cotidiana, las normas suelen reproducir extensamente un tipo de fenómenos y relaciones, los formalizan, tal es así en efecto con el derecho, con las leyes materiales del trabajo y los distintos códigos y sistemas morales de conductas o creencias que suministran la familia, la escuela y el medio circundante.

A ello sumamos que es en la repetición, consistencia y coherencia de las relaciones en que las normas desde las rudimentarias a las complejas se constituyen para concretar sus procedimientos, tanto para plantearse una mentira como una verdad, un bien o un mal. Con lo cual se da paso a su sistematización tomando sus mecanismos más regulares en el conjunto de las relaciones sociales y sus ordenaciones en la base normativa.

Las normas emanan de la acción del conjunto de relaciones articuladas interiormente, exteriormente o en sincronía, que van teniendo procedencias, reglas y vías conformes a su regularización, consolidación y ensanchamiento. Simbolismos que así crean y recrean las normativas relacionales.

Toda acción puede ejecutarse de cualquier modo dentro de lo posible, pero se ejecutará de acuerdo con un conjunto de normas aceptadas o aceptables en el espacio social, sus variaciones se someterán a escrutinio, aceptación o rechazo según se reconozca conveniencias de todo tipo. Por ejemplo, el nacimiento de un ser se rige por normas clínicas, culturales, familiares, religiosas y/o ateas que afirman procedimientos en pos de su asimilación, festejo, seguridad, cuidado, conducción.

Las normas del trabajo aparentemente en pos de la eficiencia, la protección y el aprendizaje, llevan mecanismos de inducción del control social y moral, la autoridad de la propiedad, los límites del menor esfuerzo, adaptación y presteza para soportar las cargas laborales. Las normativas con que nuestro mago incursiona en la escuela, se relaciona y aprende su oficio llevan todo el simbolismo de conversión del sujeto en agente de unas tendencias sociales e incluso de un estado.

Otro caso en el empleo de normas más generales. ¿No es así que la represión resulta uno de los puntos de mayor coincidencia a la hora de crear normas que corrijan, enderecen, reorienten o distorsionen todo tipo de conflictos y en todos los campos de la vida social? Formalmente las normas aplicables varían según el caso, pero interiormente se complementan, reafirman y dividen el trabajo de quebrar el espíritu, el cuerpo, los espacios del sujeto, sus comportamientos, su vida misma y sus núcleos sociales de cara a someter

ya no a uno sino a todos con el ejemplo del caso y la reafirmación de las reglas.

La sociedad moderna crea carriles, vías grandes o pequeñas que se traducen en nociones y programaciones de nuestros actos; tales vías normativas se cruzan, enlazan, intercalan o incluso se distorsionan para la constitución-reproducción de reglas, leyes, códigos y normas en la ejecución de las relaciones, sea bajo la aprobación social o grupal.

Para ello no es tan necesario recurrir a las leyes jurídicas tan visibles en el espectro social y las reglas industriales en el espacio laboral con toda la importancia de sus procederes, consecuencias y permeabilidad. Por una cuestión de extensión del campo explicativo nos resulta conveniente proyectarnos al escenario de la vida en las favelas latinoamericanas en que se entremezclan un conjunto de condicionantes de sus normas relacionales:

- a) La expresión palpitante de la **exclusión** del sistema capitalista, bajo sus leyes económicas que en base a los requerimientos de sus industrias y mercados delinea un tipo de concentración urbana dando margen a normas de organización de ésta en condiciones de desigualdad crítica.
- b) La **segregación** en el espacio urbano apoyándose en normas y leyes jurídicas del negocio del suelo y su violación.
- c) La dominación por la ley suprema de acciones de Estado que contempla el **balance político** entre la violación a normas jurídicas y lógicas de mercado apreciando los beneficios de la concentración proletaria con un mínimo de responsabilidades y compromisos para su superexplotación y expansión comercial.
- d) Resistencia popular con normas de **conducta comunitaria** en constante reconstrucción, así como la edificación de sus redes familiares, de amistad, de grupo, asociativas, de organización, de clase, políticas, deportivas, pertenencia al barrio y religiosas.
- e) Filtración de **nuevas normas** para explotar, oprimir, violentar y descomponer la población. Entre ellas el reclutamiento del llamado crimen organizado, el cobro de “tributaciones de

protección” y el narcotráfico, o ya sean simples expresiones de poderes ya constituidos, que por encima de muchas de las necesidades insolutas del capitalismo, crea tendencias a afirmar nuevos poderes de control y miedo sobre la población reescribiendo sus propios códigos de conducta criminal.

- f) **Reconfiguración de normas, leyes y códigos** bajo la influencia de los problemas urbanos y sociales del capitalismo bajo sus crisis, su insuficiencia en infraestructura, el crecimiento de su mercado informal, ilegalidad o irregularidad en el uso del suelo, y la insolvencia de las necesidades.
- g) El desarrollo de una **lógica específica** entre el mercado informal y el mercado de trabajo informal donde las transnacionales encuentran paraísos para la venta de sus mercancías y la contratación sin demandas laborales, incluso aportando al encarecimiento del suelo en los cinturones de miseria.
- h) Creación de **reglas vinculantes** en que los intereses y necesidades de los trabajadores se expresarán más cabalmente en el tendido de todas sus redes de asociación incluidas las del barrio, comunidad o favela de residencia.
- i) Recreación de normas sobre la base de que el hogar se convierte en otro espacio laboral con sus propias reglas, conflictos y prioridades.

Nos sentimos en el ánimo de abundar en éste tema, indagar en estas líneas, cuando se ha vivido en el barrio hace parte de una conectividad y racionalidad sobre cuestiones de importancia para el quehacer revolucionario en su práctica y la ubicación de las nuevas formas de proletarización urbana en éste caso. Todo tema siempre suscita ese deseo por abordarlo en sus implicaciones, dimensiones, condiciones, etc., a pesar de ello, debemos resistir a la tentación, y continuar en nuestra interpretación en tanto formas relacionales.

Así pues no es nuestra intención concentrarnos en el universo de las favelas, sus condiciones económicas, sociológicas, culturales, o el conjunto de relaciones sociales generales que en ellas concurren, hasta aquí nuestro interés en la recolección de información se centró bien o mal en la cuestión de las normas que la rigen y que ésta re-

crea en su hábitat interno, junto con aquellas conductas que difunde en todo el arco social circundante.

Cada campo práctico o del conocimiento implanta sus propios patrones de normativas, siendo profuso su desarrollo y el apego a la relacionalidad que sustentan o persiguen en sus medios, pero también se denota conflictos, dispersión de fuerzas y frecuentemente redundancias parceladas hacia la unicidad restringida cuando sus condiciones requieren salidas amplias.

Entonces tenemos un efecto procesal, formalizador sobre las relaciones sociales, sin el cual estas no podrían desplegarse ampliamente en sus distintos aspectos, ni desarrollarse profundamente en cuanto a que requieren de normas que las adecúen, que realicen con eficacia y que incluso trasciendan a instintos en ocasiones más fuertes que nuestras necesidades fundamentales.

Las formas normativas están esparcidas en todos los escenarios, sean en el crimen como en la “legalidad”. Además del resto de normas de procedimiento (del discurso, el comportamiento y el despliegue de héroes y villanos), inclusive la saga de Harry Potter frente a los altos niveles de complejidad y manejo de las relaciones sociales reales agrega otras normas especiales particularmente gnósticas iniciáticas, secretistas en el mundo paralelo que recrea, calcadas de ritos y religiones, normas a las que se ata su trama, que si se les separa se pierde buena parte de su “credibilidad” o quizá mejor dicho de su atractivo, pero con las que se permite jugar el restablecimiento de normas más reales de sujeción del individuo.

## 7. Formas subjetivas

El tema exige hacer algunas consideraciones para desglosar y concretar una interpretación ponderada en torno a la subjetividad y las formas relacionales en que prevalece el sentido de subjetividad, así no nos queda más remedio que comenzar configurando cierto marco conceptual con que abrimos camino a nuestras formas subjetivas.

Las anteriores formas relacionales son directamente objetivas por cuanto están conectadas a las relaciones sociales de manera concreta y material, concibiendo que la objetividad pone en primer plano la *vinculación verificable* objeto-sujeto-objeto de las formas relacionales. Es decir objetos y procesos que cobran vida y autosuficiencia, que definen las condiciones a que están sometidos los sujetos en su accionar, condición por la cual se pueden ver reducidos al culto por las cosas, cosificación y antropocentrismo.

Por su parte las formas subjetivas ponen el acento en la *vinculación representativa* de la cadena sujeto-objeto-sujeto, es decir resaltan los planos psicológicos, imágenes, percepciones, simbolizaciones, lenguajes, argumentos, ideas, motivaciones, y satisfacciones de la acción humana. Con ello nos amplían la perspectiva sobre la visualización de nuestras relaciones generales, condición que por sí misma lleva a subordinar la verdad a cada sujeto, espiritualismo e idealismo.

Desviémonos un tanto en la cuestión de los centrismos. De los tantos centrismos que existen destacamos dos contenidos, uno basado en los objetos y otro que se apoya en los sujetos, imposible negar sus verdades lo mismo que sus debilidades, en definitiva es conveniente despejar su relación e importancia, no obstante ¿no es visible que el centrismo más objetivo es frecuentemente una forma de subjetividad así sea más concreta por cuanto interioriza la realidad imperante e intereses poderosos a una percepción?

A la sazón estos dos rangos entran en una dependencia y complementación vitales para elevarse y elevarnos en una nueva y más amplia plataforma comprensiva de nuestras relaciones en los términos de las formas que moldean, recordemos que un billete es un objeto de una relación que implicará diversos elementos objetivo-subjetivos en torno a significaciones de valor económico e imaginarios sociales.

La subjetividad yuxtapuesta con los ámbitos de las bases objetivas de nuestro relacionar y conocer hace posible ensanchar sus perspectivas. Por si ello fuera unilateral, la subjetividad también crea mercados, así también algunas interpretaciones y sus medios de implantarse arrojan direccionalidad material en la supervivencia de clases, sectores o agrupamientos. Una encuesta es un acto obje-

tivo en sí mismo, ahora que por las opiniones que contenga, al no definir la dirección de las relaciones sociales, sino algunas intenciones, es en su simbolismo, un acto impregnado de subjetividad.

Objetividad y subjetividad trasvasan la multiplicidad de líneas en que discurre la vida social humana permitiéndonos ver toda su complejidad e inmensidad como condiciones necesarias para la existencia social humana. Sus contenidos forman parte de un continuo debate sobre los planos en que debe llevarse a cabo su integración. Además tienen un amplísimo terreno e influencia en la percepción, construcción y ejecución de las relaciones sociales generales, fijan y ambientan la sociedad humana en su funcionamiento histórico dialéctico (que es su modo de existir), nuestras luchas y contradicciones, producen y reproducen nuestras diversas condiciones de existencia. ¿Cuánta objetividad y subjetividad pueden apreciarse en el estudio de los grupos humanos, sus condiciones y acciones, sus procesos de organización, sus bases estructurales y posibilidades concretas, su discurso argumentativo, las consonancias y discordancias con sus estatus, sus defensas y beligerancias, sus dilemas en torno a debilidades y fortalezas reales o imaginadas, sus carriles de control y sus necesidades, sus reflejos de la realidad y prioridades?

La subjetividad es una cuestión anchurosa, toda ella en su conjunto trasmite mecanismos de relación social, así también en un plano particular nos lo hace notar toda profesora que frente a los requerimientos de su profesión posee información, análisis, vivencias y experiencias privilegiadas sobre la psicología del cuento con sus secretos socioculturales y simbólicos.

De nuestra parte seguimos operando una continua orientación del tema por lo que atañe a su influencia en un tipo de formas relacionales que trazan giros de la actividad social. Por esto nos permitimos dejar atrás algunos exabruptos, introducir esta noción no implica olvidar que durante mucho tiempo la subjetividad fue un concepto sujeto a confusiones y atado a los propósitos arbitrarios y tendenciosos del subjetivismo filosófico siempre cuestionado como esencia de la subjetividad de la clase dominante que al igual que su objetividad viene revestida de manipulaciones e intereses. Ciertamente que en este descenso a lo concreto nosotros recogemos un fruto maduro, nos queda un tanto lejano el estruendo de sus conflictos,

especulaciones y pasiones por ganarse un lugar en el conocimiento, la organización de la sociedad y sus teorías.

A fin de cuentas las dificultades fueron remontándose sobre la base de diversas ciencias, ensayos, tentativas, críticas y autocríticas, sobre todo del quehacer y pensamiento revolucionario frente a la complicación para discernir las sutilezas de la experiencia. Esta última siempre reconstituyente que enfrenta todos los fenómenos sociales desde el Estado a la familia, desde el grupo político al juego, desde el trabajo hasta el ocio.

La noción de subjetividad avanzó lentamente al apalancamiento de su propia condición, con dificultad se fue desembarazando de ambigüedades en sus elementos, superó las señales de distracción de las realidades para asumirse en estas. Hasta que floreció su integralidad con los aspectos objetivos en la forma de manifestarse y hacerse todas nuestras relaciones sociales; aún cuando guarda una serie de problemáticas en su agenda.

En nuestro modo de ver no se debe desechar tal origen en la intrincada red de concepciones subjetivistas, ni su elaboración (dentro y fuera de estas, por herencia o por contrastación) de formas avanzadas, innovadoras que se desbordan en la comprensión y atención de nuestras más complejas realidades. Cabe recordar que la dialéctica marxista tuvo su origen en la dialéctica idealista hegeliana por ejemplo, la química moderna se remonta a la alquimia, la psicología social racional tiene raíces en concepciones especulativas, tanto más simple, nuestros acercamientos a cualquier realidad suelen estar condimentados con nociones oscuras y falsos supuestos que fuerzan hacia la verdad. Tal situación es importante resaltarla porque implica la intensidad y dificultades de los procesos de análisis.

La subjetividad conquista un lugar en nuestro *conocimiento*, por ejemplo, se decía que éste es un *reflejo de la realidad*, además de ello hoy se sabe que el conocimiento de nuestras relaciones es parte constituyente de una y mil realidades y relaciones; con lo que el conocimiento se presenta como reflejo-conexión-realidad.

Bajo estas anotaciones evitamos la vulgarización del concepto de subjetividad y lo diferenciamos además de aquello que históricamente ha sido destacado como subjetivismo en el ambiente de la filosofía (subjetivismo: lo que se disocia de la realidad objetiva). En

cambio nos apoyamos en que la subjetividad –de ningún modo el subjetivismo– encuentra una asociación y combinación sustentable para el desarrollo del pensamiento y la práctica social.

La integración de objetividad y subjetividad todavía no consolida su expresión, le restan dos asuntos a los que se debe prestar atención para una interpretación dialéctica de la forma relacional de subjetividad:

- a) El primero consiste en que nos apartaremos de la perspectiva de subjetividad como contraste frente a un objetivismo mecánico, que por tanto se sustenta en: 1.- hacer énfasis en la interpretación individual, que lleva constantemente a alterar el papel del elemento objetivo en la relación social, 2.- romper con los hilos centrales que le dan contexto y sustento a sus procesos, tales como amortiguar las realidades de la lucha de clases y sus impactos en la subjetividad, 3.- la intención de primacía del elemento subjetivo en las relaciones sociales, por contraposición a la objetividad en sus visiones mecánicas como elemento primario, y trasplantadas a todos los ámbitos por simple acomodo del concepto materia-idea, parodiando la discrepancia del huevo y la gallina, 4.-en su empeño por influir en cambios sociales sin la transformación profunda de la condición material y objetiva, más que en segundo plano y detrás del elemento subjetivo, 5.- en su afán de constituirse en elemento aparte para la interpretación de la sociedad. Consideramos que las formas relacionales subjetivas aparecen inmersas en escenarios espacio-temporales delimitados, indicando la instalación de pilares objetivos, de donde sin ir más a fondo, resulta que la exuberante fortaleza de la subjetividad actual tiene sus bases en el andamiaje de condiciones de la división social capitalista.
- b) En su contraparte paradójicamente hasta el extremo dogmático del objetivismo en el lenguaje filosófico-científico –apoyado en pensamientos racionales estructurados–, puede convertirse en una de tantas formas de dominio de la subjetividad (y del subjetivismo). A modo de ejemplificación obsérvese para este caso el traspaso de los cánones de la estandarización industrial y la producción en serie en recreaciones subjetivas de corte lineal para enfocar los procesos sociales

(funcionalismo, existencialismo). Ya que en la interpretación de las relaciones sociales existentes en un momento dado restringen varias perspectivas del elemento sensible, mismos que tanto guardan ejes de subjetividad como de realidades insuficientemente despejadas. Tomando hechos diversos, así ocurrió en los casos históricos más divulgados en que bajo primeras impresiones y en ausencia de mecanismos para una subjetividad sustentable, tanto en la exposición como en el esfuerzo por comprender se rechazó la psicología de Freud, la teoría de la relatividad de Einstein, la no percepción de rangos sociológicos extraídos de ejercicios empíricos, el tardío reconocimiento de evidencias sobre nuevas demandas y formas de organización social inevitablemente trae el empleo de formas subjetivas de impulsar o acallar los mecanismos regulares de las relaciones. Ello es negativo que suceda, si bien se comprende su realidad frente a diversas situaciones, repetirlo hasta el ridículo en una suerte de objetivismo trasnochado de “acérrimos enemigos” frente a todo lo que huelga a subjetividad y subjetivismo sólo reproduce extravíos.

La disputa social está más que recargada de estas secuelas, el apoyo en unos u otros referentes objetivos y subjetivos no hace más que hundir sus mejores intenciones en polémicas interminables. Pero también aquí debemos despegarnos de este otro segmento del debate. Ahora la subjetividad al observarla en unas formas relacionales aterriza y se funde en el elemento objetivo que las porta, éste mismo se ve imbuido de su dinámica y pasa a ser una condición condicionada.

Las subjetividades no sustituyen el lugar de las objetividades, ni viceversa, no obstante sus interferencias, transmisiones e influencias son enfocadas cada día. Evidentemente entre el rechazo, el odio y las necesidades de concentración por algo que demandan las condiciones generales nos vemos sobrecogidos por problemáticas especiales donde se notan desbalances entre objetividad y subjetividad tales como:

- a) Predisposiciones a separar algunas partes de una verdad general para el reacomodo de las relaciones sociales, sus fenómenos, contextos y procesos.

- b) Encubrir aspectos de la realidad, invasión de información, interferencia de otras conexiones o alterar hechos, operando negativamente dada su sujeción a intereses y condiciones excluyentes.
- c) Agotamiento de los métodos esquemáticos de relacionarse desde ambos ángulos, quedando posturas al predominio aún bajo supuestas armonías controladas ya del llamado elemento objetivo, ya del subjetivo.
- d) Engañarnos sobre situaciones y antagonismos concretos para imponerse unas relaciones, tendencias, e inmadurez forzada que nos incapacite.
- e) Intensificando y limitando nuestras experiencias o conocimientos hacia alguna particularidad, son llanamente coadyuvantes del error y la incapacidad para afrontar los retos de la transformación social.
- f) La violencia física-simbólica del dominio burgués proyecta el caos y el dominio del poderoso; su asimilación y rechazo encuentra dificultades frente a la apreciación de sus rangos objetivo-subjetivos, la mediación del adoctrinamiento, la contención en las relaciones dominantes, y la problematización de una práctica que por pretender ser terminante pierde la perspectiva de lo acertado y lo persistente.

En este sentido prevalecen las prefiguraciones del discurso panfletario, éste invade los escenarios a todo nivel social, unos nos hablan de la paz y hacen la guerra, otros predicán la igualdad y le temen al trabajo, restregándonos sin querer queriendo el antagonismo entre trabajo mental y manual. Racionalidades e irracionalidades permean nuestras pautas sociales, y en medio los pueblos debemos abrirnos camino sin mirar exclusivamente lo que ocurre en las altas esferas, pues el capitalismo se constituye de altas y bajas esferas.

La subjetividad en general nos sensibiliza, las formas relacionales en particular consienten apreciar estas cuestiones sin por ello perder el sentido de la magnitud y la concreción, contribuyendo a la identificación de las distintas fuerzas implicadas en las relaciones, incluyendo aquellas que desde una ventajosa exterioridad influyen

en nuestros actos o nos encarrilan a adoptar posiciones que de otra forma no tendrían lugar.

El redescubrimiento de nuestra condición humana y otros tantos valores en la búsqueda de nuestra liberación reafirman el destacado lugar que ocupa la subjetividad. Esto resalta el papel de la subjetividad en la historia y con gran ahínco en las relaciones de las sociedades altamente sofisticadas que encubren la profunda división social.

El capitalismo juzga a las formaciones socioeconómicas precedentes de atrasadas e ignorantes, la subjetividad en coalición con la antropología nos llevó a otra interpretación de sus situaciones, pero sus luces se proyectan con más intensidad hacia las condiciones internas de la sociedad en el capitalismo bajo la universalidad de múltiples condiciones y recreaciones de la existencia.

A su vez el capitalismo exalta unas cualidades y relaciones de subjetividad por ser acordes o favorables a sus fines, pues le afirman y recalcan sus expectativas, por ejemplo implanta mitos y cultos de la propiedad privada, el individualismo, el modo de vida burgués y el pequeñoburgués, junto a mecanismos de relacionarse los sujetos para acrecentar sus recursos como el negocio en las religiones y nuevas rutas de sociabilizar para promover y recrear sus mercados.

Por último, como hemos advertido, toda forma relacional se corresponde a: 1.- los hechos y condiciones históricas objetivas, 2.- las circunstancias sociales y naturales que nos circundan, 3.- la interacción que ponemos en marcha, 4.- las percepciones como sujetos, grupos y colectividades en nuestros campos de acción.

En último lugar resaltamos los rasgos en las formas de la subjetividad:

- a) *Acto de concatenar.* Conquista trascendental de nuestra evolución, prehistoria e historia, queda constituido en el ser humano como mecanismo mental perpetuo para encontrar, imaginar o crear vínculos entre las cosas, entre los sujetos, entre los procesos y fenómenos de manera tendencial tras la causalidad y la casualidad que nos permiten hacernos de discernimientos religiosos, científicos, filosóficos, políticos.
- b) *Configuración de sentidos.* Estas formas se ponen en juego en las relaciones para plasmarles intencionalidades y espe-

cificidades, pueden estimular o desfavorecer los ambientes, pueden resolver dificultades, aislarlos, conectarlos o enfrentar a los sujetos en nuevos conflictos. Riqueza, pobreza, educación, labor, sexualidad, edad, vivencias, relativamente inducen la formación de nuestras sensibilidades, labran el terreno de expresión de los sentidos y sentimientos. La forma en que cada cual aprecia las realidades sobre la base de condiciones mayoritariamente homogéneas nunca deja de expresar las experiencias propias y ajenas ya sea de clara o confusa. Nuestros sentidos van corroborándose con los de los demás, aportando a unas u otras expresiones sociales e individuales a la hora de relacionarnos.

- c) *Empleo de la experiencia, el conocimiento y la representación.* La experiencia social, el conocimiento, nuestras representaciones mentales y conceptos se emplean en general adquiriéndose por entidades colectivas, al igual que la experiencia individual sus recursos siempre se manejan en concreto y de modo selectivo. Los sujetos podemos hacer un mayor o menor uso de las experiencias, conocimientos e imaginación, pero no dejamos de emplearlas en la continua actividad social de manera diversa y acorde al conjunto de perspectivas, posibilidades, desarrollos alcanzados, articulación de relaciones en que estemos incrustados, y condiciones que nos rodean o de que somos partícipes.
- d) *Sentido común, sistemas de pensamiento y nuevos sentidos.* Este es uno de los medios de mayor investigación de la subjetividad, constituidos en toda arena social, prefiguran formas relacionales de cristalización de la memoria, la condición social, la conciencia y la cultura, con las que nos valemos para enunciar nuestros pensamientos, reforzar, debilitar, atinar o desatinar en nuestras relaciones. A la consideración de que se componen de reflejos, imágenes, organización de experiencias, teorías, ideologías, religiones, filosofías, oscurantismos y meditaciones, debemos agregarle que también se constituyen en núcleos sobre los que orbitan conjuntos psicológicos y analíticos impulsores de pautas, contradicciones y conductas en la sociedad.

- e) *Identidad, pertenencia y contraste.* Los sujetos adquirimos identidad existencial como individuos, agrupación, clase, sector, masa, pueblo, nacionalidad, sexo, familia, genealogía..., se pone en juego unas líneas que nos caracterizan y definen. Existen así mismo tendencias, y acciones que tanto orgánicamente como por formar parte del sistema de dominación inducen con mayor o menor energía la identidad de los sujetos e incluso moldean algunos elementos de identidad, los predisponen, los elevan o los atan a las formas más convenientes al control social e individual. En la identidad objetividad y subjetividad se constituyen en la personalidad del sujeto humano, el conocimiento del otro y nuestro autoconocimiento.
- f) *Conciencia.* La conciencia social trasciende la identidad caracterizada por la existencia, comúnmente se habla de retraso en la conciencia o estado de inconsciencia cuando los sujetos sólo contamos con nuestra identidad o condición social. Pero no los hemos asimilado al punto que tengamos claro que somos más que eso sujetos activos y transformadores de nuestra realidad con intereses y necesidades que rebasan los marcos y limitaciones establecidas, que es vital socializar también para hacer nuestra historia con finalidad y sentido. Entonces esta condición está en situación de asimilar el potencial y la direccionalidad del conjunto de fuerzas motrices, de orientar la producción y reproducción de la vida social en colectividad. Para distintos planos contamos con diversos aspectos y formas de conciencia: de clase, nacional, de sector, social, revolucionaria, humanística.
- g) *Capacidad de acción social.* Es nuestra condición subjetiva de interacción, potencial, intencionalidad, negociación, resolución, definición, dirección, reflexión, auto-comprensión, ubicación, habilidades y ordenación de nuestros actos individuales y colectivos a fines específicos y como propósitos en sí mismos dentro del espectro histórico en que vivimos y la división social de trabajo constituida.
- h) *Estadios de subjetividad.* Nuestros espacios sociales se ungen de inseguridad, confianza, amor, odio, solidaridad, desprecio, ficción, felicidad, ilusión, estrés, angustias, incon-



gruencias, compromiso, sueño, certeza, depresión, miedo, esperanza, disposición, agresividad, displicencia, predisposición, y no contabilicemos más porque para hablar del alma sí que se dice y escribe demasiado, quién no usó alguna vez eso de “han sucedido cosas que si yo le contara”. Estos conceptos que encierran un mundo de temáticas sobre la asimilación de la vida, subrayan sensibilidades, interioridades y estados de ánimo individuales y colectivos en que prospera todo acto humano, en la producción, en el intercambio, en el consumo, en el hogar, en el esparcimiento, en la intimidad o en la comunidad.

La objetividad y la subjetividad, marchan muy de la mano en la constitución de la sociedad capitalista aunque sus rangos operen en distintas escalas y patrones, la cuestión es que realizan su obra hacia la relación integral en la supervivencia de la humanidad y la inmersión histórica en que va construyéndose. Las experiencias se construyen sobre ambos medios tanto existen experiencias objetivas como subjetivas y sus combinaciones, la subjetividad individual, colectiva o más general es uno de nuestros puntos de referencia en el relacionamiento.

## 8. Rasgos

Sobre todo lo concreto, los hechos y sus contextos existen elementos de referencia que ayudan a puntualizar los procedimientos y sentidos en que canalizan sus energías y las fuerzas actuantes (energías en tanto flujo interno de cada relación, fuerza en tanto jalamiento de otros recursos a los fines de una relación). Dichos elementos existen a modo de referentes de orientación en el entorno de las ciencias de lo complejo en sus segmentos o ámbitos de estudio (economía, derecho, sociología, historia, demografía y las ciencias aplicadas...). Necesitamos despejarlos para ver los detalles con que proporcionan los aspectos generales de nuestros relacionamientos emanados de lo cotidiano y lo histórico conectados en los ejes que constituyen la sociedad.

Por ejemplo, si partimos de la recurrencia cotidiana en el acto de ridiculizar por más que se quiere simplificar o superponer, es un acto con el cual se encuentra el ejercicio de unas premisas para *ejer-cer dominio* largamente labradas en el hacer humano, rasgo perdurable de las sociedades divididas. Ahora bien, la ridiculización, la infamia, el escarmiento o también la humillación –por más que no pueden circunscribirse a algunos espacios, aún tratándose de microfísica o microclima– hacen parte en la construcción de los controles imperantes a todos sus niveles, facilitándonos el encuentro con este rasgo relacional de relevancia histórica.

En efecto, la ridiculización y estos otros conceptos son planteamientos acuñados durante largo tiempo en las culturas y lenguas mediante la conjunción de todo tipo de procesos para definir mecanismos operantes de las relaciones sociales a todos los términos.

Por otra parte la política como se sabe es un conjunto de múltiples sistemas originados con la división social, la lucha de clases, la opresión, y las pugnas de dominación social, en ella residen particularmente todo tipo de instrumentos de dominación, poder o racionalización, aunque no le son exclusivos, como tampoco es exclusivo en la familia ni mucho menos garantizado 100% el ámbito superior de la solidaridad y el amor.

Al mapeo de esos rasgos relacionales es que queremos enfocarnos.

Justamente los rasgos conllevan al trazo de formas generales aplicables en todos los espacios. En una amplia gama de acciones y análisis los rasgos aparecen subordinados a casos de controles y medios de reproducción de la cultura burguesa o simplemente en el modo de pensar de las distintas clases y sectores sociales; proponerlos en su tinta podía ser aventurado y motivo de especulación sin fundamentos, pero los tiempos y las condiciones cambian, hoy es posible observar y someter al escrutinio los rasgos como tales ya que el enfoque relacional admite su localización e imbricaciones.

Los rasgos distintivos de la actual sociedad son:

- a) *El relacionamiento*. La relación como modelo pasa de acto concreto a constituirse en perfil conectivo de posibilidades para trazar o encontrar lógicas, datos, coherencias, estructu-

ras, atributos, registros, organicidad, consecutividad, orientación; es así que se instituye en relacionamiento. En nuestra condición latinoamericana la relación es preocupación constante como problema o alternativa, dada nuestra compleja situación de sojuzgamiento imperialista, la opresión interna y la amplitud de nuestra sociedad; así como las cadenas nos vienen de todas partes, también las condiciones de emancipación se nos dan desde todos los ángulos, las conexiones nuestras se generan de todos los ambientes sociales. La decodificación de nuestro relacionamiento en la teoría y la práctica es necesaria para apuntar con precisión y jalonar todo ese hilo conductor de premisas hacia una sociedad de mujeres y hombres libres.

- b) *Lo social*. Axiomáticamente el rasgo relacional distintivo consiste en la esencia de todo vínculo que es la sociabilidad. Tras la fórmula de que somos seres sociales por excelencia encontramos el anticipo de lo que constituye el eje rector de la vida. Toda relación se encamina a una sociabilidad sea con propósitos claros u oscuros, precisos o imprecisos, vastos o precarios, “benignos o tenebrosos”. Esta obviedad sería simplemente una redundancia de no ser porque nos remarca la pauta vital de nuestras relaciones, exigiéndonos redefinir hasta aquellos actos que se suelen señalar como asociales.
- c) *La dominación*. De donde deviene un siguiente rasgo definitorio es el consistente en la dominación, en base a la consabida conformación de relaciones para el sometimiento. Dominio característico en varios aspectos: 1.- sobre el medio ambiente y los otros seres humanos, 2.- dominio específico en lo económico, cultural, político, laboral 3.- como posibilidad de control, opresión, marginación, discriminación, violencia, 4.- como potestad de una minoría privilegiada hacia las mayorías laboriosas, 5.- superioridad de las relaciones impuestas y establecidas, 6.- dominio de los mecanismos de asociarse. Dominio que en la idea revolucionaria sólo puede anularse comenzando por sustituirlo con otro dominio al revés de la mayoría hacia la minoría hasta que éste rasgo quede superado y desterrado de las formas de relacionarse nuestra especie sin que se reviertan o sostengan sus efectos.

- d) *Alternativas liberalizadoras*. A estos rasgos se enfrentan otros contra-dominantes que en las condiciones imperantes no alcanzan a extenderse excepto en procesos populares y revolucionarios de auge, aunque forman parte de lo cotidiano y las tensiones regulares en el ámbito de la lucha de clases y la vida social sujetos a escamoteo y distorsión por las clases dominantes: fraternidad, solidaridad, colectividad, internacionalismo, anti-poder, hermandad, fidelidad, redefinición y revolución de la forma de concebir-hacer las relaciones sociales generales.
- e) *Mediatización*. En el frenesí de las relaciones dominantes se configuran una serie de rasgos palanca con los que se automatiza e instrumentaliza la sujeción social tales como: condicionar la existencia, imponer comportamientos, reproducirlos, destruir relaciones adversas o ya inconvenientes, doblegar, intoxicar, desestabilizar, fanatizar, disolver el tejido social, apelar a la supervivencia de la especie para imponer las propias jerarquías. Sus cauces sostienen el movimiento sistémico, estructural y tendencial del capitalismo desde lo central a lo local, de lo individual a lo masivo.
- f) *Los poderes*. Las expresiones del poder fetichizado de lo cotidiano a lo estatal y viceversa entrañan un rasgo más específico en la concreción de la dominación y sus formas. El poder se traspasa de la facultad, potencia, fuerza, factibilidad, facilidad, negociación y capacidad a los usos de predominio para imponer hechos, voluntades, controles, condiciones, mandos, orientaciones, barreras; como forma relacional para la sujeción de individuos y colectividades (relación entre sujetos activo-pasivo). Formulado además en relaciones sociales complejas y sus aparatos es uno de los rasgos determinantes del escenario actual; cuando se critica alguna de sus partes más recónditas por mucho que se obnubile la crítica a sus sistemas generales, es posible localizar sus mecanismos orgánicos que le conectan con todas las cuestiones del poder burgués y sus lacras.
- g) *Racionalidades*. Nuestras racionalidades se generan de acuerdo con las esferas, clases, sectores, escenarios, variedad de razones o la imbricación de objetividades y subjetividades.

vidades en que se ven expresadas las relaciones sociales a fin de encausar y jerarquizar toda organización social, lo que hace de ellas muchas veces irracionales para otras sociedades, clases o intereses. El debate sobre la racionalidad y sus contenidos se encuentra supeditado al lugar que le otorguemos respecto de la relacionalidad, por ejemplo unas veces se le coloca como la cúspide de la razón para sostener las relaciones dominantes, otras ocasiones en el opuesto para la construcción de relaciones solidarias. La racionalidad es una forma de construir proposiciones, cálculos, mandatos y enfoques en el desarrollo, ruptura o revolución de nuestras relaciones; por tanto constituye una plataforma devenida por medios muy elaborados en los procesos sociales para el relacionamiento.

- h) *Contradicción*. Las relaciones actuales se sostienen en el conflicto, desarrollan, procesan y acumulan antagonismos y contradicciones en distintas escalas, sean en sus diferentes sentidos críticos: a) generales, sistémicas, históricas, estructurales, b) clasistas, sectoriales, grupales c) económicas, políticas, sociales, d) locales, cotidianas, focalizadas. Al sustentarse en cualesquiera medios de la vasta red de división social de intereses, las contradicciones se extienden a toda la vida humana, lo mismo externas que internas. Las contradicciones afectan el desenvolvimiento del modo general en que operan las sociedades capitalistas; tanto si sus dinámicas fortalecen determinados sentidos de la relación que si la fracturan provocan crisis constantemente, económicas, políticas, de la familia, de la salud, del modo de pensar y proceder, para el conjunto de las relaciones sociales. Cuando las relaciones se tensan o extreman ocurre cierto dinamismo o ebullición social al contrario de cuando estos simplemente se desarrollan. Pugnas y luchas como medio de aceleración y desarrollo de las relaciones.
- i) *Preeminencia*. Este poderoso rasgo traza el sentido en que se organiza el complejo piramidal de la sociedad contemporánea. Se forja la organización social de acuerdo al privilegio que concede la posesión de capital como vehículo y canal

de la explotación, las ventajas del monopolio como concentración de recursos, situación de prerrogativa, condición de mercado y modelo de relaciones dispuestas. De igual manera en todo escenario social se palpa bajo los ejes de control, superioridad, nivel formativo, calificación, rango, mayorazgo y esfuerzo en los objetivos que darán distinción.

Para comprender la magnitud e impacto de los procesos relacionales, el conocimiento de la configuración de estos rasgos es un requerimiento, así mismo para explicarse las realidades que vivimos.

## 9. Horizontes sociales

El concepto de horizonte, máxime su categorización social parten de este principio general: La actividad social y la visión de ésta se sustentan siempre en el reconocimiento de una realidad, la necesidad de ser parte de ella y de orientarse para transformarla de cualquier modo.

Sería cuestión de reconsiderar la realidad social en el atlas geopolítico mundial: conflictos por petróleo en el mundo, presiones a los países poseedores de reservas estratégicas en minerales y otros recursos, corrupción e inseguridad mundial, potencias que se redistribuyen la riqueza, el mapa de distribución del hambre y la pobreza, responsables de las crisis, clases que pagan la crisis económica...



Ahora entonces la condición de visibilizar desde uno o varios puntos a la constitución de una realidad es lo que instruye la noción y a la vez bosqueja la prefiguración de un horizonte social. Entre más amplia sea la perspectiva y menos condicionada esté por las circunstancias imperantes, el horizonte tiende tanto a ampliarse como a definirse nítidamente, por esta razón la división social opera como un fuerte limitante al horizonte humano, apenas reseñando un cúmulo de potencialidades difíciles de desplegar para ver mejor en tanto no se culmine esa base condicionante. Pues una cuestión muy obvia es que un nuevo enfoque de relaciones sociales generales distintas exige verlas para discernir los nuevos horizontes, sin embargo ante la limitación suele aplicarse la recreación conveniente pero insuficiente.

En los orígenes del hombre la realidad que hoy nos parece abrumadora, el horizonte de la tribu, le proporcionó los instrumentos para ver no tanto el futuro hoy hecho presente, pero sí el avance sobre sus condiciones concretas, el avistamiento de la trayectoria que hoy nos puede ser más simple, proporcionó a la sociedad primitiva una perspectiva de horizonte sobre el cual bregar por su vida y su continuidad, sobre el cual desarrollarse y fortalecer sus lazos tan bien que gracias a ello es que estamos aquí.

El horizonte es un factor relacional sumamente importante en la vida social, hace eso, recubre la existencia humana de líneas y perspectivas, plantea siempre trascender los límites así sea en el grado menos significativo. Con el horizonte adquirimos visión táctica, planes y estrategias. Nos reclama que nunca desliguemos realidad e intención so pena de incurrir en los extremos de deformación del horizonte bajo un pragmatismo o las distintas formas de especulación.

Generalizar el horizonte y definirlo por lo que unas u otras personas alcanzan a ver de éste, definitivamente ya no es la mejor opción para concentrarnos en su naturaleza, es necesario comenzar a hacer distinción de sus características, sus rangos, tipos y dinámicas para que nuestro conocimiento pueda avanzar y nuestra práctica sea aprensiva de las posibilidades que guarda su análisis.

A sus distintos niveles, desde que se constituyen los grupos humanos, los horizontes comienzan a observarse en sus rangos; desde

las primeras comunidades la antropología ya dio suficiente testimonio de los distintos horizontes con que nuestros antepasados apreciaban el decurso de las cosas, sus posibilidades y los objetivos a perseguir (bajo la envoltura del mito, las primeras observaciones fragmentarias y confusas del entorno, el totemismo, el desarrollo del pensamiento y el lenguaje se describían distintos horizontes entre ellos el de la vida, la comunidad y el dominio de la naturaleza circundante); por lo que cabe decir de las experiencias revolucionarias de socialismo, tampoco se descarta la observancia de los distintos horizontes, en una sociedad libre sólo se propone hacer consciente su ubicación y concentración.

¿Cuántas veces nos hemos confundido con la cercanía, la realización, la lejanía o la imposibilidad de que un evento ocurra? Particularmente en cuestiones revolucionarias el asunto del horizonte crea graves conflictos y tropiezos.

Y no es hablar sólo de la marcha de las cosas, sino de la perspectiva que nos trazamos y de la que debemos trazar a partir de un mejor enfoque y acción, que aunque se parecen no son exactamente lo mismo, su diferencia está entre la suposición y la veracidad que nos reclama congruencia tanto como rigor científico social.

Vayamos a sus rangos:

### **Ejes integrantes**

Los horizontes son intrínsecos a toda comunidad de hombres y mujeres, indican los marcos en que se desata el devenir, la naturaleza de su direccionalidad y la perspectiva de futuro, nos plantean estos aspectos de la visión social:

- a) Implican la distancia que asignamos a nuestras acciones en el tiempo hacia adelante a efecto de orientarnos, los cuales suelen ser muy cortos o amplios, pueden parecerse inalcanzables o cercanos. Al tratar de la trayectoria a dónde podemos y debemos ir en la marcha histórica, resulta el aspecto más relevante a la hora de hablar del horizonte social.
- b) El segundo aspecto resulta de que perfilan panorámicas que contextualizan el ámbito de acción humana. Nos parecerán factibles o imposibles, convenientes o inconvenientes, pero en todo caso ampliarán nuestra visión y sentido de acción.

- c) El tercero consiste en que proyectan una concepción de las cosas y relaciones de acuerdo a lo que de estas extraemos o concertamos a fin de emplearlas a fondo hasta que haya de cambiarlas. Caso particular es el uso y modificación de nuestros conceptos, suma que suele venir condensada.
- d) El cuarto es el sentido de apreciación desde los pequeños hasta los grandes cambios en nuestra realidad, descubrimientos de todo tipo, e ideas nuevas, con su repercusión en la modificación o revolución de nuestras relaciones y perspectivas.

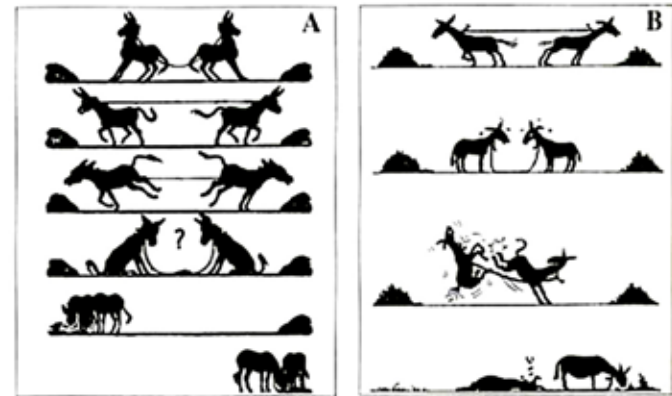
De esta manera los horizontes son líneas que sintetizan nuestra visión histórico-espacial en sus últimos límites, cuya naturaleza se teje e impone según el grado de desarrollo social, el interés y las expectativas de clase que se formulan constantemente.

Entre la percepción, la perspectiva y las posibilidades de vislumbrar el rumbo social es que se desarrollan nuestros horizontes, no obstante su discernimiento necesario, nuevamente nos interesa enfocar su constitución en cuanto formas relacionales; en estas los horizontes dan cuenta de la disposición de unas condiciones sociales, coyunturas, intenciones, ambiciones, retos y peligros por los pasos a dar, definiendo en alto grado el relacionamiento por los fines sociales e individuales.

Al igual que la condición humana o la relación social no son entes impalpables, los horizontes son creaciones que responden a (y se forman en) los procesos de nuestra acción social; por esto entre lo muy razonable o lo incongruente de cualquier horizonte es deseable la explicación que da una concreción sólida de y sobre los hechos. Los horizontes son concretos aunque también se prestan a la especulación sobre todo cuando olímpica, tecnocrática o burocráticamente se predica un horizonte general que posterga la solución a los grandes problemas sociales. Particularmente en esto incurre el horizonte de la lucha por la “calidad de vida” en el sistema, diluye visiones transformadoras de fondo, desarticula principios éticos y morales, ajusta intereses capitalistas y sociales, restringe la acción social a la dependencia industrial-científica, introduce el pragmatismo en las relaciones sociales, y suplanta la conciencia de clase por concepciones sustentables para el sistema de monopolios.

En general las premisas que establece el horizonte están en la existencia histórico-social, nuestra ubicación en el universo humano lleva a avizorar formas de relacionarnos con lo que disponemos hacia nuevas condiciones y objetivos, para así anteponer intenciones, planes, tácticas, estrategias, ilusiones o aspiraciones.

Apoyándose en la presentación fenoménica de los hechos, la curiosa fábula de los dos burros atados a una cuerda en sus variantes A y B, pretende mistificar la relación dominante como un hecho existencial al cual deban circunscribirse todas nuestras acciones. Observemos:



Veamos las partes:

- a) Una cuerda, que representa el objeto, tecnología y estructura juntos.
- b) Las acciones de los burros, sujetos obligados a una conexión.
- c) Representación de relaciones, depuradas de variaciones y matices.
- d) Inducción a coger lo que les corresponde según una distribución establecida.
- e) Sus alternativas de horizonte se presentan sesgadas entre colaboración vs confrontación.
- f) Una conceptualización estructuralista de la vida social.

La idea oculta es no preguntarse quién y por qué carajos amarró a los pobres animales, es decir el fundamento de la configuración opresiva de sus relaciones, ni mucho menos poner en tela de juicio la violencia implícita en ambos casos, una que doblega a ambos sujetos y otra que supuestamente desataría sus peores consecuencias.

Mientras más se cuestione se dirá bueno dejemos eso, es un cuento. No te sorprendas de que éste es uno de los elementos más activos en la enseñanza, los consensos desde arriba y el juego mediático: atarse para aprender las relaciones y el buen comportamiento; constreñirnos a actuar y pensar según mandatos externos; al mismo tiempo que nos dotan de una buena carga de sumisión frente a fuerzas superiores las cuales definen nuestras formas de relacionarnos y sus controles. Y como todo es motivo de aprendizaje, termina también por asimilar el mecanismo de poder en una práctica documentada de chicos que violentan y atan animales, naturalmente este último elementos es producto del conjunto de sus ambientes, el cuento sólo proporcionaría la creatividad, de esta a la insensibilidad con sus semejantes va quedando poco margen.

El detalle de la cuestión está en que ese es el medio frecuente de invisibilizar nuestras relaciones bajo el capitalismo, como negación y renuncia a ver los fundamentos de la dominación de relaciones condicionantes, a lo cual se corresponde cierta lucha por la calidad de vida dentro de los márgenes de relaciones preestablecidas.

Si queremos apreciar todos los horizontes estamos obligados a desmontar la trama relacional, observar desde sus raíces constituyentes hasta la panorámica con que se nos presentan; plantándonos en la noción de que la información requerida oscila más allá de la que virtualmente se nos muestra.

Precisamente entonces nuestras relaciones generales, nuestra relación con los objetos, conocimientos y tecnologías, las condiciones específicas de cuanto se tiene construido constituyen los marcos de referencia para concretar los horizontes sobre el momento y el futuro social.

### Horizontes en nuestros conceptos

Habitualmente solemos postular la idea de que los conceptos son únicos e inamovibles, que cualquier problema en ellos consiste

en su aplicación, sea en su mal uso o su contexto, esta figuración agudizada por diccionarios y manuales, es válida sólo relativamente puesto que los conceptos guardan una línea de ideas mas o menos continua, al tiempo que nos encontramos con usos de todo género y ambientes especiales de su aplicación. Pero cometeríamos un error de orientación unidimensional si no apreciásemos que nuestros conceptos aplicables para el relacionamiento indican horizontes especiales a tono con cada sociedad y lo que esta persigue con ellos.

Sabemos que el horizonte se define en varios sentidos (físicos, geográficos, espaciales), dicho aspecto que es también conquista de nuestra actividad en el constante redescubrimiento del mundo no se separa por completo de lo que en términos sociales se viene subrayando como líneas que contribuyen a definir nuestra posición en el espacio-tiempo social hacia distintos destinos, fronteras, influencias, posibilidades o perspectivas.

Así pues también en lo social contamos con horizontes de corte aparentes, clasistas, humanísticos, mediatos, inmediatos. Adelantaremos algunas nociones de los horizontes para fijar su presencia en torno a tres conceptos centrales:

Horizontes destacados sobre sociedad, relación y sujeto

	Aparentes	Mediatos e inmediatos	Clasistas	Humanísticos
<b>Sociedad</b>	Sólo contamos con la formación social tangible como alternativa de tradición, modernidad o prosperidad; afectando el imaginario desde ricos hasta pobres. Doctrina aristotélica de la naturaleza de las cosas, el poder y sus atributos.	La humanidad tiene problemas y perspectivas que afrontar incluso en el ámbito de definir la organización necesaria.	La organización social sigue y se mueve en una historia de antagonismos de clase por resolver, paliar, postergar o superar.	La sociedad existe a través de un movimiento real histórico para suprimir antagonismos e instaurar una comunidad según el interés general.
<b>Relación</b>	Fuerza inmutable que implica el lazo entre un sujeto activo y otro pasivo negando toda posibilidad de cambio al margen de esta circunstancia a todos los niveles del cuerpo social.	Conexión de los términos para crear sociabilidad, su mirada más amplia y contextualizada admite reconocerse las partes y el que estas se abren paso.	La relación social imperante finalmente es reconocida en su condición fundamental capitalista como unidad y lucha de contrarios.	Resolución del conflicto de dominancia para establecer uniones voluntarias, fraternas, iguales e indispensables en un escenario plenamente humano.
<b>Sujeto</b>	Mercadería humana de menor o mayor valor según sus condiciones y desarrollo, que deberá ajustarse constantemente a los requisitos y posibilidades de la realidad social.	Producto natural cuyo cuidado y conservación será prerrogativa temporal de acuerdo a las relaciones que se vayan construyendo.	Ser social representante de antagonismos materiales, los sujetos se encuentran divididos por sus condiciones de existencia, se conducen a la disputa y sostienen un discurso de polémica, de sometimiento o emancipación.	El sujeto alcanzará su plena condición como producto natural-social con su liberación bajo la humanización del marco colectivo general.

La línea está marcada indeleblemente por el modo en que cada escenario social ordena e impulsa sus tendencias en la configuración de los horizontes. Los horizontes conllevan una presión de fuerzas contrapuestas, obligándonos a poner en sintonía y domeñar un conjunto de relaciones según el ámbito en que emergen, también se pone en juego el cómo y qué conocer, qué valores y creencias sustentar.

No está de más recordar que para cada horizonte tendremos una carga de interpretaciones formadas para vislumbrarlos (destacan el escepticismo, el empirismo, racionalismo, apriorismo, dogmatismo, objetivismo, pragmatismo, subjetivismo, intelectualismo, criticismo y científicidad), en general las teorías plantean diversos aspectos de nuestros horizontes, algunas se enfrasan gravemente en ellos. Estas dejan de ser simples marcos de referencia, son activas en sentido que están involucradas en la apreciación de todo horizonte aún del/los que confrontan y sus distorsiones. Sumadas a la observancia regular de la práctica de sus protagonistas, mucho nos cuentan de lo que realmente pretendemos o podemos hacer sobre los horizontes, alejándonos de las ilusiones declarativas para mejor concentrarnos en los fundamentos genuinos.

También con todas las virtudes o barreras que se le puedan encontrar a las expresiones de cultura encontraremos una extensa gama de ideas de horizonte pasado, presente y futuro.

### **Horizontes aparentes**

Exploremos entonces dichos horizontes. Recapitulando la ficción escrita por Joanne Rowling, los horizontes se proyectan vertiginosamente en su historia como un todo, en sus estructuraciones, en los personajes y sus conjunciones; empero debemos abrirnos a otros elementos de la realidad. Recurramos a algo más concreto que involucra un drama de nuestro tiempo, trasladémonos a la condición migrante para definir los horizontes que en particular se constituyen en base a ella.

Atributo de éste horizonte: Las condiciones presentes son dominantes de la humanidad, los objetos, construcciones, comunicaciones, tecnologías, ciencias, creencias, capital, recursos, adquieren vida transformándose en supuestos inexorables de la sociedad. Ese es el fundamento del horizonte aparente.

Cuando nos enfrentamos a condiciones abrumadoras que imposibilitan nuestra capacidad de sobreponernos a estas, somos presa de la configuración de un horizonte sometido a las circunstancias.

Trasladémonos al ejemplo que hemos seleccionado. Los migrantes permanentes o temporales, legales o ilegales, lo somos de.

- a) De la guerra, de la redistribución mundial del empleo, de las crisis, de la violencia, la inseguridad, la cerrazón, la desigualdad, la injusticia.
- b) Por la opresión en la mujer, forzosa, inducida, manipulada, irremediable.
- c) Por una mejora de la existencia, la independencia personal, de cambio, de hacer otras experiencias, ilusiones, voluntarios, de realización.
- d) Por incitación de los receptores del movimiento migratorio.
- e) O, lo más frecuente, por combinaciones complejas de estos fenómenos.

Las y los migrantes visualizamos durante un tiempo con las experiencias pasadas y lo que se nos presenta al frente como alternativa de expresión a designios prediseñados, aún no encontramos plenamente las nuevas condiciones. Nos volvemos objeto de las circunstancias, se nos forma un retroceso en las capacidades asociativas en tanto no se recree la nueva vida, mientras cada hecho por mínimo que sea sugiere reacomodos directos del actuar y la consciencia con tropiezos constantes.

Los horizontes se trazan por el obrar hacia lo que se deja y es motivo de la emigración, la nueva existencia está atrapada en la apariencia del aprovechamiento de los recursos y condiciones con que uno se enfrenta. Este horizonte resulta coartado por cuanto no asienta otros factores y líneas en que la sociedad mundial replantea su existencia plena.

Pero también pongamos por caso la situación de sectores económicos burgueses cuya rutina consiste en mantenerse a merced de los acontecimientos, por considerar su existencia un ciclo cerrado.

do. En otro nivel una buena parte del trabajo de la comunicación mediática se realiza sobre la base de horizontes aparentes prefabricados para el disfrute, apaciguamiento o adormecimiento de las mayorías. También el sindicalismo economicista y los movimientos exclusivamente defensivos ejemplifican el gobierno de situaciones aplastantes que incuban la visión limitada de horizontes enfocados a la supervivencia, más que por los supuestos de ayer sobre la “pura influencia ideológica burguesa”.

Los horizontes aparentes no salen del encierro de condiciones concretas junto a ensoñaciones sobre el futuro, forjan pautas de restricción a la inmovilidad en general con promesas de retorno sobre la vieja base de la existencia social precedente o los anhelos antes conjeturados. Todos los grupos sociales se configuran determinados aspectos de este horizonte.

Para el caso de la migración bajo el capital, se trata de horizontes aparentes favorables a los ambientes estáticos, que vistos unilateralmente –aunque cuestionan la parte evidente de su experiencia anterior–, proporcionan ventaja a las relaciones dominantes. Sin embargo contemplado en toda su dimensión, la cuestión migrante más allá del horizonte aparente, resulta esencial para jalonar el potencial revolucionario impulsando la ampliación de los horizontes con su ajuste a las nuevas relaciones, la naturaleza de la dominación específica, aprendizajes, experiencias y deberes que se generan.

Con esto se nos plantea un problema revolucionario constantemente subrayado en los movimientos sobre la realidad y la existencia: la superación del horizonte aparente bajo un proceso de asimilación del colectivo-consciente.

### **Horizontes clasistas**

Atributos de éste horizonte: La existencia de clases divide y limita la humanidad proyectando los horizontes clasistas, la sociedad se mantiene como sujeto de los grupos humanos dominantes. Los horizontes clasistas (horizonte capitalista y horizonte socialista) los definen intereses de clase delimitados, constituyen la razón de vida y de muerte en el conflicto social.

El horizonte de la burguesía tiende a expandir las potencias del capital como razón última de todas las cosas (el horizonte imperia-

lista sobre las relaciones sociales de nuestros días es el más grave atentado contra la humanidad en general). Así mismo destacan particularmente las hegemonías burguesas que bajo la conjunción de posibilidad y visión se desarrollaron en pos de procesos radicales auto-catalíticos del horizonte capitalista tales como:

- a) Colonialismo, imperialismo y sus formas de globalización, orden mundial, internacionalización, imperio, neocolonialismo, que no rompen el horizonte general capitalista pero garantizan que se desdoble.
- b) Promoción del progreso cosmopolita con el complemento de estructuras del atraso.
- c) Movilización de las relaciones dominantes hacia papeles adaptables.
- d) Supremacías políticas en refuerzo del sistema.
- e) Tecnologías de la guerra, impulso del poder de la tecno-ciencia como futuro, predominio de la perspectiva de acumulación de capital, eugenesia para adaptar la vida humana a las competitividades del capitalismo.
- f) Contención de los movimientos culturales y políticos de los pueblos.

El/los horizontes de las clases, grupos, bloques y sectores explotados y oprimidos, en medio de sus diferenciaciones, tienden a romper con el estatus en miras a una vida libre, particularmente catapultados hacia una perspectiva socialista revolucionaria. Es el horizonte que corresponde a los pueblos y las clases y sectores que lo componen, en torno a su clase proletaria.

La conformación de estos horizontes varía, actualmente se encuentran en una etapa de recategorización mundial, pero debemos concentrarnos sólo en la cuestión ahora de las migrantes que una vez dimensionado su horizonte aparente, asimilando la nueva realidad, concentrándose en la ejecución de sus relaciones vivas y en su inexorable condición de clase; se enfrentan a una larga batalla entre la supervivencia y la adquisición de derechos sociales, la independencia económica, la lucha por sus intereses, la configuración de un horizonte de emancipación frente a los explotadores.



Correspondientemente en esta cuestión el horizonte burgués se ve fortalecido por todas las formas de migración, pero en modo especial con la migración sur-norte que es la mayor de todas en el apuntalamiento de sus industrias, mercados, modos de vida y dependencias, dictándose políticas especiales que ensanchen sus perspectivas.

De esta manera tenemos que hacer distinción de la consciencia de clase que conlleva, pues los horizontes están en el ámbito específico de la definición de una realidad y un sentido a la existencia que las clases y sectores sociales se proponen concretamente a raíz del entendimiento de sus condiciones. Efectivamente para hacerse de estos horizontes se necesita consciencia de clase, direccionándola al reconocimiento del actuar hacia puntos fijados que se considera resolverán o cambiarán las condiciones imperantes de las relaciones sociales.

En la larga crisis mundial así como se presentaron las tendencias políticas de capas burguesas dispuestas a dejarse arrastrar por los acontecimientos en su horizonte aparente por virtud de su vergonzosa dependencia; otras capas financieras fueron más diestras en el impulso de políticas encaminadas a reconstruir el orden internacional al precio que sea bajo una trascendental línea de control multilateral sobre los pueblos, los gobiernos y los recursos mundiales.

Por su parte el horizonte clasista proletario de los pueblos se abre paso por nuevos medios de lucha y realidad centrándose en la recapitulación de su situación general, más el trazo de un nuevo sistema de relacionamiento social a todos los ámbitos.

### **Horizonte humanístico**

Atributo de éste horizonte: La humanidad es sujeto de sí misma. Para que esto pueda suceder, se requiere que el pueblo se constituya en sociedad, es decir al desaparecer las relaciones de dominación y división social, por ende al desaparecer las clases y sectores de explotadores/opresores, se abre las posibilidades objetivas de éste horizonte. El horizonte humanístico es la respuesta dada desde las clases explotadas y oprimidas para la sociedad humana en el cambio total de sus relaciones y condiciones de existencia situándose más allá de límites y aspiraciones parcializadas, aunque apoyándose en ellas para construir una sociabilización y comunidad plenas.

En este horizonte se recogen las necesidades totales de la sociedad en general y los pueblos, incluso aquellas más lejanas que se lanzan en pos de un relacionamiento armonioso y libre de todo tipo de dominación o condicionado por la existencia de mecanismos hechos para tal efecto como son la propiedad, el estado, las desventajas sociales, jerarquías o controles políticos.

Remitiéndonos nuevamente a la migración, tenemos que los intereses de las y los emigrantes se han establecido hasta ahora en un máximo y un mínimo de derechos por debajo de otros intereses de quienes forman parte por nacimiento u origen de una nación receptora del movimiento migratorio. Los intereses de clase quedan restringidos o subordinados al contexto en que se desenvuelve la nación y su rango con respecto de las demás naciones y clases dominantes; es decir, la condición humana general no es plenamente satisfecha para los emigrantes salvo que se cree un horizonte humanístico de comunidad general sin importar el origen nacional de las personas sino su integración al desarrollo de la sociedad en cuestión.

El horizonte humanístico plantea la superación misma de las limitaciones nacionales con las que se quiere imponer las visiones sobre la migración, tachada como lo anormal a efecto de mejor aprovechar el fenómeno bajo las circunstancias reinantes; cuando bien puede cuestionarse la inmovilidad de las personas lo mismo por tener mejores condiciones de existencia que por estar atadas en el cerco nacional y de controles.

El contenido originario de la palabra comunismo y el sentido de su propuesta simbolizan hasta ahora el más amplio horizonte humano, de vida y perpetuidad del movimiento social.

### **Horizontes mediatos e inmediatos**

En consideración a no generar una línea relacional que limite el planteamiento de estos horizontes, hicimos un salto en la exposición para dejarlos al final de la división que elaboramos.

Demarquemos concisamente estos horizontes. Una coyuntura breve puede plantearnos un horizonte inmediato e incluso de mediano plazo en la trayectoria de la lucha de clases, lo mismo un proceso más amplio de lucha o de conflicto entre las clases dominantes

o sus representantes políticos también a menudo nos permiten visualizar horizontes de mediano plazo o de muy corto plazo que es conveniente tomar en cuenta.

Particularmente la lucha de la juventud proletaria y popular frente a la crisis mundial traza horizontes de combate para el corto plazo y bosqueja perspectivas de mediano plazo. La lucha democrática por reivindicaciones políticas y aún los nuevos contextos de lucha electoral en los países neocolonializados establece premisas de horizontes para el mediano y corto plazo en la batalla de los pueblos por su independencia y lucha revolucionaria. Pero puesto que estos horizontes generalmente van muy ligados los contemplaremos como uno solo.

Resultado de una comprensión amplia y aplicable de los horizontes humanísticos, clasistas y aparentes enfocándose a la razón mediata e inmediata de la existencia, estos horizontes son instrumentos para la transformación de nuestra realidad social.

Para nuestro actuar cotidiano se requiere una fórmula balanceada que no suprima los horizontes más amplios, sino que los contemple al tiempo, que los adapte, los desarrolle, y se asimile como manera de afianzarse en nuestras relaciones cotidianas.

Una vez más echemos una mirada a la cuestión migrante, ahora es que se dispone de información, experiencia e historia sobre la migración y otras diásporas provocadas por el capitalismo imperialista, el problema es su interpretación. Los horizontes mediatos e inmediatos son pasos necesarios en la recuperación de la identidad social adquirida, en clases y sectores contribuyen a la precisión de objetivos próximos por la consolidación de condiciones indispensables de lucha; particularmente en la cuestión migrante han sido centralizados en torno a varias problemáticas expuestas por los movimientos de emigrantes durante la última década:

- a) Enfrentar condiciones materiales, combatir la discriminación en todas sus manifestaciones.
- b) Afrontar su nueva condición social precaria dependiente por un lado sólo de su empleo en el país receptor y de sus envíos o lazos al país de origen.

- c) Solventar estrés, depresión, sentimientos de abandono, descalificación y/o desautorización de todo cruce fronterizo.
- d) Resolver situaciones de ilegalidad, inseguridad e incertidumbre.
- e) Restablecer y amplificar las relaciones interpersonales.
- f) Detener los extremos de la explotación, opresión, abuso sexual, asesinatos, agresiones, atropellos, silencio impuesto, discreción obligada, neutralidad y estigmatización.
- g) Recuperar la visión de futuro y los valores culturales.
- h) Romper con la política marginal de concesiones temporales o provisionales.
- i) Asegurar derechos sociales, democráticos, laborales y humanos.
- j) Despejar el terreno hacia un movimiento abierto por la asunción de condiciones universales liberalizantes.
- k) Culminar la crisis de las condiciones de vida, económicas, culturales, morales, sociales, de personalidad y de legitimidad.
- l) Rechazar el apartheid urbano y las distintas formas de segregación de los migrantes.
- m) Reivindicación de nuestro derecho humano a la emigración e integración social.

Pero en este sentido mediato, la migración sigue siendo considerada como un problema a atender. Todo esto implica un prolongado proceso –es necesario en el preámbulo para dejar atrás la disolución entre el anterior espacio temporal y el nuevo–, asumiendo que la migración es un proceso general que data del principio de los tiempos humanos, hoy sujeta a controles, falacias, formas de dominación y otros poderes del sistema.

Se demanda flexibilidad y adaptación a las circunstancias. Los horizontes de este tipo así como encuentran una gran diversidad y dificultades de conjugación en el espectro social, traen una carga fortificante del proceso general de lucha de clases hacia cambios

verdaderamente revolucionarios, analizarlos tanto como cohesionarlos hacia grandes procesos de lucha es una de las grandes tareas sociopolíticas de los pueblos.

### **Horizontes personales, de ambiente y colectividad**

Debemos tomar en cuenta la existencia de horizontes personales, familiares, profesionales, urbanos, de ambiente y de la colectividad en que nos encontramos, los cuales no son simples concreciones de los horizontes generales.

Los horizontes generales proceden en buena medida también de lo particular en el entendido de que constituyen la armazón y conjunción de todos nuestros propósitos hasta confirmarlos en líneas generales bien definidas.

A la vez que les sirven de base en su diseño, nuestros horizontes “menores” trazan múltiples perspectivas en nuestro desenvolvimiento específico, reconcentran nuestras energías lanzándonos a la lucha. Si bien pueden ser objeto de la manipulación del individualismo, continuamente nos exigen replantearnos aquellos horizontes generales, por ejemplo, cada vez adquiere más relevancia la cuestión de que el cambio profundo de relaciones y el relacionamiento es imposible sin la participación general de sentido popular-democrático.

Por si fuera poco, los horizontes personales y colectivos son los que nos hacen ver que la totalidad del horizonte social tiene un corrimiento, se sacude de continuo en lo concreto y lo general, de manera correlativa y mutuamente influyente según el movimiento general de la sociedad.

Como los horizontes se concretan en los diversos campos de la vida social, se les reconoce formalmente según la órbita en que gravitan y la mentalidad en que se construyen, su denominación guarda aspectos relevantes de escenario, así se habla prolíficamente de horizonte familiar, policiaco, de guerra, de paz, político, estético, educativo, entre muchos más y sus composiciones.

Cada aspecto tiene múltiples imbricaciones, pero consideremos única y particularmente una composición especial, el horizonte político del concepto *comunidad* en su historia, que es parte del armazón para dimensionarlo en la época actual. Éste ha cambiado

drásticamente en la historia humana, su ámbito físico, de colectividad natural amenazada por las condiciones denominadas externas, hasta llegar a la comunidad sistémica que divide a los ciudadanos en categorías, restringe la comunidad a la libertad según los recursos y su sujeción a las relaciones dominantes, pero de aquí tenemos que replantearnos su recuperación y construcción de acuerdo con el carácter *colectivo consciente de la convivencia humana* que debe ejercitarse y asimilarse en todos los momentos de la acción humana. Así pues nuestros conceptos tienen horizontes de acuerdo con las coordenadas clasistas y humanistas.

### **Dinámica social y horizontes**

Acerquémonos a la dinámica social y su relación con los horizontes, como sabemos, atalayar cada vez más alto o cada vez más claro sobre el entorno, lleva a un movimiento progresivo de nuestras capacidades naturales, individuales y sociales que enfrenta barreras bastante tangibles.

Las implicaciones de esta cuestión se perfilan de la siguiente manera:

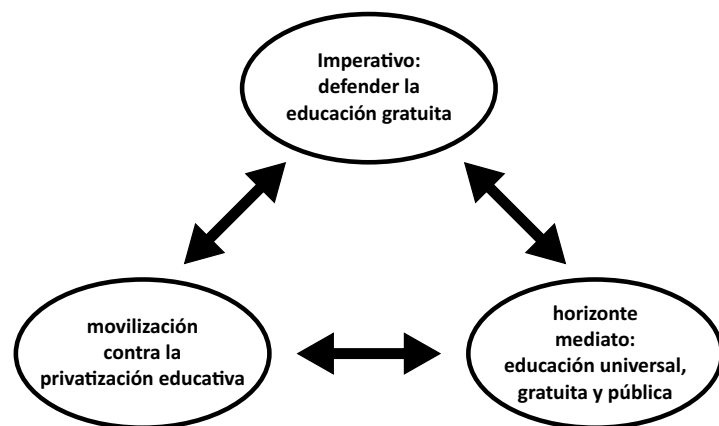
- a) La capacidad de vislumbrar determinados horizontes está en relación directa con las fuerzas productivas, las relaciones establecidas, las estructuras sociales que se generan, la organización específica, condición, espacio, nivel y número de la colectividad sobre la cual se hace reflexión.
- b) Las posibilidades de horizonte variarán según el resultado que arrojen estas premisas. A partir de ellas debe evaluarse la movilización en grado variable de dicha colectividad a fin de alcanzarlos o extenderlos; y su capacidad para cambiar en cierto punto crítico, dado que los horizontes mismos conllevan límites y dificultades.
- c) Los horizontes son referencias que visibilizan a los sujetos portadores, otorgándoles además perspectivas de reconocimiento de acuerdo a cómo estén organizados en una sociedad.

La realidad señala en todas partes que a través de los horizontes se expresa así mismo un panorama de la dinámica interna de las

relaciones sociales generales, sin horizontes no habría perspectiva para la acción, ni razón de luchar para la sociedad.

Sostenidos por cual sea colectividad, los horizontes que mejor se concretan suelen ser los que se establecen sobre su conjunto y el movimiento general, lo mismo si son aparentes, mediatos, clasistas definidos o humanísticos. Entre más claros, conectados y en correspondencia con la realidad se encuentren, más eficaces se vuelven en su labor orientadora llegando a cegar, subordinar o bien proyectar al conjunto de horizontes.

En toda dinámica social los horizontes son dados por imperativos, es decir puntos de exigencia concreta ante los cuales se afina la conducta social. En la confrontación estudiantil frente a los gobiernos oligárquicos, primordialmente en los sistemas de enseñanza pública; el despliegue de este escenario lo sintetizamos esquemáticamente así:



Con las flechas de doble sentido redundamos en el hecho de que las relaciones sociales en su actuación se nutren con la ubicación de determinados horizontes, al paso que nos conducen a la visualización más proyectiva y crítica de estos últimos.

Está visto que las demandas populares de educación no terminan ni pueden ser encerradas en la fórmula anterior, nuevamente la realidad llama a no despegarnos de ella, imperativos de mayor calado actuarán en espiral para despejar los horizontes.

Sobre la base de las condiciones dadas y las potentes fuerzas representadas todas las clases, colectividades y sectores sociales se ven presionadas a luchar por sus intereses y abrir horizontes de mayor calado.

Los horizontes pueden ejercer su arrastre y movilización de las colectividades por efecto de la fe, la certeza, conciencia social, la violencia o la simple inercia de las relaciones sociales establecidas. Ninguno de estos factores le es ajeno a los entes sociales, ni a los individuos, todos los emplean o hacen suyos cien por ciento, para bien o para mal.

Por esta razón va siendo hora que en el llamado análisis de “las luchas de clases en...”, se pueda pasar decisivamente al contexto del proceso de éstas y el reconocimiento de los horizontes de todos los actores sociales, de suerte que veamos plenamente las perspectivas sin engañarnos respecto de las pretensiones implicadas y las posibilidades.

De otra parte, nuestra apreciación consiste en que los horizontes no se deben enfocar más bajo el simplismo con que toda teoría es convertida en ortodoxia para fosilizar un rumbo de delirios, cuando de lo que ameritamos es de aprovechar los horizontes para reforzar una lucha transformadora en que estos mismos se modifiquen flexible y activamente para la revolución.

### III. Marcos para el relacionamiento

Sobre la forma de visualizar los vínculos de las relaciones sociales en su desarrollo capitalista sobran planteamientos. Los hay de una precisión irremplazable, no obstante tenemos nuevos problemas, su insuficiente conjugación dialéctico-revolucionaria, así como sus resistencias a redefinir su movimiento general. De tal talante que las propuestas de enfoque sobre el relacionamiento operan usualmente sobre la base de:

- a) Líneas o posturas prediseñadas (memoria selectiva). Para continuar describiendo el mundo desde burbujas siempre precarias para ubicar los contextos, circunstancias, cambios y relatividad con que se debe enfocar todo fenómeno social –recordemos que su conocimiento mismo no es absoluto, ni puede estructurarse armónicamente en los marcos de una sociedad dividida, mientras más estratificaciones asume, más propuestas exige–. En tanto avanza la historia, más sometidos nos encontramos a los cambios de perspectiva, las líneas prediseñadas deben circular, modificarse, retroalimentarse sobre la consistencia variable de las relaciones y todas sus agrupaciones. A su vez se forman puntos ciegos en lo que respecta al carácter integral de todos nuestros vínculos porque nuestras propias creaciones nos absorben hasta observar sólo lo que éstas enfocan para fines determinados.
- b) De los aparatos, campos o momentos en que acontecen. Cuyas principales inercias e intereses conducen sus procesos de análisis a los detalles de valor históricamente concreto, segmentando aún más las posiciones a los ámbitos estrictos en que se llevan a cabo las relaciones. Dichos ámbitos siempre remiten al espacio sobre y en el que se expone determinadas

relaciones como área delimitada por sus propias y estrictas reglas.

Con esta “evolución ideológica” se evita los riesgos de verse ante una impresión mental que inevitablemente resultaría conflictiva. Evolución reforzada porque muchas de nuestras fórmulas, conocimientos, experiencias, estructuras y tecnologías sociales que al “cosificarse” suelen ejercer un poder alienante que nos impide ver y repensar nuestra realidad en toda su gama relacionante.

El sistema del capital es un continuo construir de procedimientos relacionales, asimila las más viejas formas de dominación y de relación, aprovecha además las formas relacionales populares en la medida posible, rediseña estructuras, instituciones y todo tipo de aparatos. El capitalismo encierra una creciente complicación en sus esquemas, pero no puede dar marcha atrás, así mismo las teorías que lo combaten se ven obligadas a reubicar las continuas adecuaciones y combinaciones de sus procedimientos. De este marco nos interesa repensar algunos elementos.

En general la historia humana siempre nos remonta a las relaciones sociales en sus diversas formas, estructuras, infraestructuras, superestructuras, división social, sistemas, formaciones, escalas, aparatos. En singular como parcialmente propusimos en el tema de *los tipos de relaciones*, las concepciones científico-ideológicas, sobre la historia del capitalismo nos adelantan la comprensión que se tiene de las relaciones sociales. De esta manera, formando parte en sus diversos ámbitos es que solemos conocerlas en su consistencia, su rol y auto-comprensión.

Hemos prometido atender uno de estos aspectos (estructura-superestructura) tanto por su importancia en la construcción de las relaciones de la sociedad burguesa como por las conclusiones históricas que arrojó. Un segundo inciso lo dedicamos a varios enfoques que destacan por su raigambre en la organicidad de las relaciones burguesas, frente al sentido histórico de estas últimas. De ahí avanzaremos con una breve exposición del curso de las relaciones bajo el capitalismo.

## 1. Horizontes en el enfoque de estructura y superestructura

Entonces conviene retomar inmediatamente el tema de estructura-superestructura del sistema, sus interpretaciones y rechazos. Como queda dicho en otro momento propusimos su combinación con varios procedimientos de análisis relacional, mas hasta ahí dejamos el planteo. Debido a su importancia e interpretaciones, es una cuestión que se posicionó durante largo tiempo al extremo de que en el ambiente artístico de los postulados infalibles se pretendía derivar todo comportamiento social absolutamente sin considerar el conjunto de relaciones sociales y sus distintos enfoques, ya fuera bajo el cobijo del elemento económico o del ético, bajo el razonamiento de lo que es determinante en la sociedad. Pero tampoco nos deslizaremos en esas mismas averiguaciones, nos interesa analizar si este horizonte está ya suficientemente sustentado por los manuales, diccionarios y especulaciones. A este respecto nuestra respuesta es un no, que ese problema resultó consustancial al determinismo como postura ideológica de unos y otros, que el tema exige una constante auscultación, pues su sentido es otro, el de cómo se contraen, estructuran y articulan las relaciones sociales.

Una preocupación menor está en su terminología, especialmente en el primer elemento donde se mezclan o manejan los conceptos de *base*, *estructura* e *infraestructura*, con una raíz en los matices con que se identificaron sus versiones:

- a) La base parte de la impresión de estar hablando referencialmente de un edificio, entre su fijación, y sus pisos superiores.
- b) El concepto de *estructura* no se aleja demasiado de la primera noción, sólo replantea el sentido de armazón por todo el edificio.
- c) La *infraestructura* también considera dichos ejes, a los cuales agrega la premisa de articulación para el soporte de toda la edificación.

En nuestra consideración es una cuestión que retomada en esos tres aspectos ya no tiene mucho problema por la preferencia de vo-

cabo como antes la debió tener entre las escuelas y corrientes en polémica. Lo que sí nos llama la atención es que estos términos referenciales no aclaran por sí mismos los contenidos, ni el porqué las relaciones actúan unas veces como soportes y en otras a modo de complementos vitales. Si en un edificio sus bases, estructuras, infraestructuras y superestructuras se comportan de unas formas, ello por su parte configura la existencia y consistencia de otras fuerzas externas e internas del mismo, lo cual subraya las limitaciones de toda metáfora o analogía por muy poderosa que resulte, pero no impide que el concepto sea reforzado ampliando su contenido. Por esto tomamos la idea central sobre la consideración del capitalismo como sistema de relaciones sociales de dominación. De esta manera, en las dimensiones arquitectónicas del mismo encontraremos relaciones cardinales sin las cuales no puede existir sociedad de mujeres y hombres que se produce y reproduce; que sobre dichas relaciones se trazan otras más que dan fortaleza y cohesión social para que exista un sistema en funcionamiento y se perpetúe; que todas están compenetradas. Ahora avancemos con los polos.

### La base material económica

Para comenzar observamos cierta transfusión estructura-superestructura que relativiza su concepción nos guía a replantear el funcionamiento de las relaciones sociales generales, síntoma de su continua penetración y desarrollo sin fin de la relación social. Entonces tenemos que la base económica en que se integran las relaciones de producción capitalista y el conjunto de relaciones económicas, consideradas independientes de la voluntad de hombres y mujeres; constantemente manifiesta la presencia de pautas superestructurales en la forma de sostenerse a sí misma. Estos serían sus aspectos sobresalientes:

- a) Empleo-selección del trabajo alienado para que se perpetúen las relaciones económicas (destacando alienación como proceso de impedir la toma de conciencia). Uso directo de las ideologías burguesas y pequeñoburguesas (por ejemplo la catarsis en la empresa) ocultando nuestra condición proletaria e induciéndonos al esfuerzo de la explotación capitalista y el conjunto de actos económicos del gran capital.

- b) Afianza el esquema de despotismo industrial con todos sus rituales. Refuerzo de las formas de control fabril, organización del trabajo, imperativos empresariales y otros aditivos de las relaciones políticas en el seno de la empresa capitalista.
- c) Complementa las relaciones de propiedad y las de cambio como relaciones jurídicas y de voluntad. La moderna sociedad se apoya aún más en el arraigo del derecho burgués, el estado-nación, la legitimidad de la propiedad y la voluntad de los actores para acceder y enlazarse en el marasmo de las relaciones económicas de producción, propiedad y comerciales.
- d) Proletarización económica de las condiciones de vida en los niveles superestructurales. Conexión de sectores populares a los patrones de explotación, a la inestabilidad económica, la dependencia salarial, pauperización y precariedad material.

Vale un agregado al inciso “c”, cabe hacer una extensión recuperando la línea de Marx que apenas en el segundo capítulo del Tomo I de *El Capital* expone:

“Las mercancías no pueden ir por sí solas al mercado ni intercambiarse ellas mismas. Tenemos, pues, que volver la mirada hacia sus custodios, los poseedores de mercancías. Las mercancías son cosas y, por tanto, no oponen resistencia al hombre. Si ellas se niegan a que las tome, éste puede recurrir a la violencia o, en otras palabras, apoderarse de ellas. Para vincular esas cosas entre sí como mercancías, los custodios de las mismas deben relacionarse mutuamente como personas cuya voluntad reside en dichos objetos, de tal suerte que el uno, sólo con acuerdo de la voluntad del otro, o sea mediante un acto voluntario común a ambos, va a apropiarse de la mercancía ajena al enajenar la propia. Los dos, por consiguiente, deben reconocerse uno al otro como propietarios privados. Esta relación jurídica, cuya forma es el contrato –legalmente formulado o no–, es una relación entre voluntades en la que se refleja la relación económica. El contenido de tal relación jurídica o entre voluntades queda dado por la relación económica misma.” *El proceso de intercambio, El Capital, Siglo XXI Editores, versión digital.*

Así tenemos contra toda visión lineal-determinista, relaciones voluntarias, jurídicas, políticas e ideológicas incrustadas profundamente en la estructura del sistema, a la par de una prolongación de las relaciones económicas en “áreas fuera de competencia”. Este primer trazo marxista nos recuerda de una serie de mediaciones imborrables, en franca fusión para el funcionamiento del sistema, que frente a toda la importancia de síntesis sobre lo estructural-superestructural; existe una compartimentación dinámica tanto como otras líneas de análisis social con sus respectivos roles.

Con los grandes cambios del mercado, la adquisición de cualquier mercancía es otro aspecto de esa voluntad tan si es por una plena satisfacción, elección o si su apropiación es inducida. Así Marx a lo largo de su obra nos remite constantemente a todas las relaciones sociales generales, aún cuando nunca se separa de la línea de definición de las relaciones económicas, así mismo los prólogos y notas previas van subrayando las primeras vicisitudes **político-sociales e ideológicas** que tuvo “*El Capital*” en su transitar por esclarecer todos los contenidos de las relaciones sociales de producción capitalistas.

### La superestructura

La cita que acopiamos de Marx vale para el así llamado complemento político, ideológico, institucional en tanto que revela la penetración superestructural en la base económica, la obligada concreción material de todas las relaciones sociales generales, o si se prefiere cabe hablar de una compenetración indisoluble.

Entonces tenemos que la superestructura, metafóricamente sobrepuesta como cúspide de un edificio se le considera también el revestimiento del sistema. La superestructura además de los rasgos y procesos que se le atribuyen (relaciones cristalizadas en: Estado, Ideologías, Cultura, Instituciones, Derecho) inyecta a la base de una manera más próxima:

- a) Estímulos ideológicos para las condiciones de la enajenación del trabajo (comprendiendo enajenación en tanto proceso económico de despojo). Santificación de la propiedad privada, divinización de las formas de explotación asalariada e idealización general de las leyes económicas del sistema (mano invisible del mercado, regulación natural).

- b) Promueve la explotación en sus instituciones, justificada por objetivos recubiertos: empresas paraestatales, explotación con o sin salario en las iglesias, cárceles y otras instituciones con propósitos social-económicos.
- c) Sostenimiento de relaciones económicas por doquier en estados (renta, impuestos, empresas, emisión de dinero, presupuesto, subsidios a las empresas privadas), iglesias (inversiones financieras, fondos, comercio, negocios). Otras instituciones recurren a su comercialización –caso de la educación, servicios sanitarios y más–. Aparecen otros roles económicos directos e indirectos para la mediación en el ciclo económico: subjetividad en el trabajo, ideologías mercantilistas, consumistas, elevación-prolongación de las capacidades productivas de la fuerza de trabajo, abaratamiento del salario por efecto de la presencia-ausencia de formación educativa). En conjunto, extendiendo la estructura económica muchas veces en cuestiones vitales para el desarrollo capitalista.
- d) Aburguesamiento en el modo de pensar y en los procedimientos relacionales de todas las clases, sectores y estratos sociales. Bautizada como influencia ideológica, más que reflejo es parte sustancial al contenido burgués de las relaciones dominantes.

No se deslegitima el sentido de las categorías y objetivos centrales de los elementos superestructurales, sólo hacemos énfasis en que no se debe descartar su realidad, ni su operatividad a través de ésta. Largo tiempo se ha discutido sobre el capitalismo de Estado, así mismo cabe recordar que la nación entre otras cuestiones es una comunidad económica. En otros ámbitos también es claro que abundan los hechos sobre el entrecruzamiento de la comunicación con los negocios.

Y ahora un ejemplo complementario en lo que concierne a nuestra cultura:

“Deslumbrada por tantas y tan maravillosas invenciones, la gente de Macondo no sabía por dónde empezar a asombrarse, Se trasnochaban contemplando las pálidas bombillas eléctricas alimentadas por la planta que llevó Aureliano Triste en el segun-

do viaje del tren, y a cuyo obsesionante tumtum costó tiempo y trabajo acostumbrarse. Se indignaron con las imágenes vivas que el próspero comerciante don Bruno Crespi proyectaba en el teatro con taquillas de bocas de león, porque un personaje muerto y sepultado en una película, y por cuya desgracia se derramaron lágrimas de aflicción, reapareció vivo y convertido en árabe en la película siguiente. El público que pagaba dos centavos para compartir las vicisitudes de los personajes, no pudo soportar aquella burla inaudita y rompió la silletería. El alcalde, a instancias de don Bruno Crespi, explicó mediante un bando que el cine era una máquina de ilusión que no merecía los desbordamientos pasionales del público. Ante la desalentadora explicación, muchos estimaron que habían sido víctimas de un nuevo y aparatoso asunto de gitanos, de modo que optaron por no volver al cine, considerando que ya tenían bastante con sus propias penas para llorar por fingidas desventuras de seres imaginarios”. *Cien años de soledad*, Gabriel García Márquez.

La contraseña es clara, un poquito de ideología en el torrente de las relaciones para que remueva otras ideologías previamente arraigadas y los resultados económicos, el trastrocamiento de la existencia se hace sentir. Se puede decir que esto es puro cuento, sí y no, dicha novela se inscribe en los efectos devastadores del capitalismo sobre el modo de vida preexistente, la destrucción del imaginario colectivo de las poblaciones por el convencionalismo cultural imperialista (una crítica que Walter Benjamin no encontró en sus contemporáneos europeos, pero que es muy sensible en los pueblos latinoamericanos y africanos en la defensa instintiva de sus referentes de subjetividad). El ejemplo es uno de los más frecuentes mecanismos de rechazo sobre las tecnologías modernas y las resistencias frente a las formas contemporáneas de torturar la mente y dominar el cuerpo, por socavar las condiciones anteriores. Aunque cabe anotar un ejemplo quizá más palpable: el impulso del cine hollywoodense amplió el mercado mundial de sí mismo (ranking a base de variabilidad, fuertes inversiones, modas, penetración en la sique de las mayorías, trastrocamiento del modo de pensar y actuar, posicionamientos comerciales, competencia, imposición, e incontables productos. Pero para que la cuña apriete ha de ser del mismo palo, García Márquez expone las operaciones e intereses de dueños, autoridades públicas y el auditorio, al hacerlo, introduce lo ético-

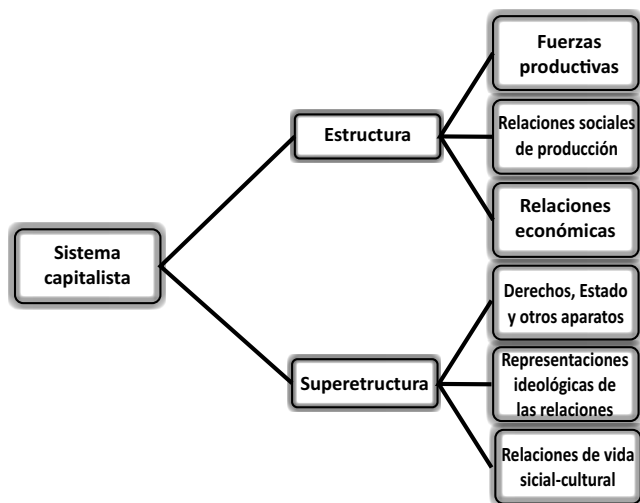


cultural en el espacio económico, en otros términos, los estímulos ideológicos refuerzan los imperativos del valor de cambio sin que le importen otras serias necesidades en valores de uso, cosmovisiones alternas o conductas relacionales tradicionales.

Simplificando, lo típico es esta compenetración-multiplicación, lo atípico es su unilateralismo y segregación. Las relaciones sociales se dividen en estructurales y superestructurales por la naturaleza de su corporeidad; es necesario y relevante hacerlo para identificar su consistencia, raíces y ramificaciones, sin olvidar que su ejecución normalmente transcurre retroalimentándose tanto como entrelazándose.

### La forma estructura-superestructura

Proponemos el siguiente esquema de la forma en que está estructurado el sistema capitalista con sus respectivos elementos:



Si sostenemos simplistamente que la estructura son las relaciones económicas, las condiciones de vida materiales, y que la superestructura son las instituciones, ideologías, ciencias, concepciones políticas, el derecho, las condiciones de vida social (el marco institucional, ideológico y cultural); seguiremos manejando la vieja imprecisión de estimar elementos desiguales como si no lo fueran y se

tratase de notar su jerarquización, su posición en el conjunto o entre lo natural y lo artificioso. El problema con dicha idea está en que los seres humanos se ubican en una condición peor que marionetas, objetos de segundo plano, soportes de mecanismos con basamento en sí mismos, cuando son estos y la forma de sus relaciones lo que está en el fondo de las categorías propuestas. Es decir, de un lado relaciones involuntarias, del otro relaciones voluntarias a través de instituciones, representaciones y formas de vida (relaciones complejizadas). Ya ha corrido bastante interconexión como para hacer patente que en ambos márgenes tenemos procesos históricamente compuestos, relaciones formadas a un nivel de consolidación orgánica.

Y no olvidemos que al hablar de ideologías debe incorporarse todas las que se producen bajo el capitalismo, pues todas ellas están vinculadas con relaciones concretas, hacen parte de sus antagonismos. Lo que al parecer estaba descartado o bien no era clara su inclusión en las versiones más reputadas sobre el tema estructura-superestructura, pues si bien son antípodas de los think tanks, tan forman parte de la sociedad como las clases explotadas, porque como se dice lo que es bueno pal' pavo es bueno pa' la pava. Tan se forman en planos superestructurales como en el seno de las clases subalternas, si bien están contra la naturaleza del sistema su constitución no deja de estar inscrita a las vicisitudes históricas del capitalismo, pero este es sólo un problema de interpretación obligada en el que no pretendemos ofuscarnos, tampoco hay que morir con las propias verdades y nada más que eso, como alguna vez expresara Paulo Freire. Las ideologías subversivas se imprimen en la unidad y lucha de contrarios, existen y actúan dentro del sistema. Esto nos revela una limitación del concepto estructura-superestructura, por eso empleamos otros mecanismos de análisis (extensión de los parámetros de la concepción sobre *división social* como realidad y enfoque). Pues es verdad estas ideologías no “refuerzan” la estructura, la combaten, aunque así mismo las clases dominantes han sabido aprovechar sus resultados para reprogramar su defensa e introducir cambios en su estructura y superestructura. Si hablamos de las clases oprimidas a estas se les reconoce su parte de relación en el capitalismo —encarnación de la explotación y dominación— no forman parte de ningún idilio, su condición es un indicador de confrontación y la necesaria revolución.

La cuestión es, las ideologías subversivas surgen dentro del sistema, son la expresión de los conflictos sociales, de las relaciones antagónicas, ameritando su ubicación como parte de sus contradicciones, pues basta recordar que las ideologías burguesas existen precisamente porque deben combatir a opuestos concretos en todos los escenarios. Las ideologías revolucionarias que por su proyección pertenecen a sociedades por construir, tienen un arraigo sustentable dentro de las viejas sociedades en tanto son críticas de sus realidades y surgen de cada punto de conflicto en el seno de sus relaciones como formas en que los seres humanos toman conciencia del conflicto y luchan por resolverlo según Marx, sobreviven constantemente asediadas por sus opuestos, crean sus órganos en los márgenes del sistema caduco, se filtran en los planos superestructurales para combatir en todo terreno. Esta dualidad crea un conflicto (antinomía del esquema) de reconocimiento en los márgenes de unas categorías generalmente usadas para identificar al oponente atribuyéndole propiedades absolutas, es decir para identificar directamente los contenidos del capital suprimiendo el otro rostro de la relación social.

Volviendo al hecho de que algunas veces se les define como base y superestructura, para hacer notar que existe un arriba y un abajo, algo que sostiene y algo que es sostenido, similitud evidentemente próxima por cuanto el sistema se comporta como una inmensa arquitectura social para la dominación. Las fuerzas que obligan a que el edificio se comporte como lo que es y no se ponga de cabeza, que delinee la ubicación de las distintas relaciones sociales existentes en cuanto a su lugar en la constitución de la sociedad burguesa, se encuentran en la producción social de nuestra vida:

- a) La lucha por asegurar la existencia humano-social, solucionar parte de sus necesidades y apropiarse del trabajo ajeno.
- b) Aprovechar las condiciones, fuerzas, potenciales, organización y vínculos en que tiene lugar tal sociedad.
- c) La naturaleza interna del total de sus relaciones, órganos y mecanismos que la conforman.

De ahí que las relaciones sociales económicas concentren el elemento vital del constituyente social. Razón por la cual es necesario insistir una vez más de que en todo nos enfrentamos con relaciones

sociales, sean de cualquier índole, bajo la intermediación de todo tipo de fuerzas productivas, naturaleza, obras, interpretaciones u objetos; hechos que al analizarse requieren de un paso importante en su identificación de la dimensión orgánica que ocupan.

Merece la pena un comentario para los incisos “d” de ambas proyecciones (proletarización-aburguesamiento). En los dos casos resaltan una más de las características conflictivas entre la existencia material y espiritual dentro del sistema capitalista, contradicciones internas del sistema mismo como estas otras: Estado vs economía, realidad vs ideología, hechos vs fatuidades. Pero el razonamiento se extiende al conjunto, lo que por el ángulo estructura-superestructura se ve como complementariedad, para nosotros requiere otra perspectiva en el marco de la conflictividad adquirida en los distintos ámbitos de las relaciones sociales.

Un aspecto más acerca del dinamismo que ha quedado incógnito bajo las interpretaciones unidireccionales sobre el influjo de unas u otras relaciones. La concepción estructura-superestructura como diseño sistémico de las relaciones sociales generales sólo puede separar sus elementos en tanto pantalla analítica, mas en su realidad esto se torna cada vez más complicado bajo riesgo de incurrir en mecanicismos, sin que por ello pueda anularse su ley fundamental en la producción y reproducción social de nuestra vida, bajo los contornos de su dinámica, su influencia moldeadora y la creación de fuertes tendencias inter-relacionales al desarrollo del sistema explotación-opresión. Afirmamos que las relaciones generales son dinámicas en tanto forman el todo social, las partes de un todo son dinámicas entre sí, tienen elementos del catálogo opuesto, adquieren una relación dialéctica, por ejemplo:

- a) La empresa en sí misma es una institución. El monopolio también es una relación económico-jurídica de control consolidada sobre la acumulación y organización del capital.
- b) La propiedad privada es una relación que forma parte de las relaciones económicas, intrincada en relaciones de tipo jurídico.
- c) El sistema capitalista promueve fundamentalmente que toda forma de construir relaciones económicas deba ser a través

de dicha institucionalidad (empresa-propiedad privada-derecho).

- d) Los aspectos voluntario-involuntarios son perceptibles en ambos niveles del sistema. Especialmente queremos retomar el aspecto de involuntariedad que adquieren los mecanismos superestructurales cuando se opera con construcciones orgánicas tipo burocracias, instancias estatales, religiosas y grupales, que tienden a establecer leyes de procedimiento dinámico al margen de voluntades.
- e) Las relaciones revelan niveles de realización a modo de: a) vivencia directa entre los sujetos, b) aparatos y objetos determinados para asimilarse, ampliar el radio y potencia de las relaciones, c) leyes materiales que determinan las pautas de vinculación, d) interrelaciones integradas, político-económicas, jurídico-comerciales, violencia económica..., e) planos inter-estructurales.
- f) Las acciones económicas del capital financiero internacional, en tanto parte de las relaciones económicas, están impregnadas de relaciones moralizantes, políticas, violentas en los marcos de la gran crisis mundial.

De esta perspectiva se desprende que el esquema estructura-superestructura tiene aplicaciones dentro de fronteras naturales, los cuales son: proporciona la ubicación de los factores vitales de las sociedades para sostenerse en su producción y reproducción alineada; define los mega-vínculos de las relaciones sociales generales y sus puntos de partida; resalta cómo las relaciones económicas primeramente se forman independientemente de la voluntad de los sujetos, en tanto las superestructurales involucran una definición de conciencia y voluntad producida históricamente –aunque como veremos todavía más, también en ese nivel ocurren procesos involuntarios auspiciados por el desarrollo de sus aparatos–; que ambos aspectos llegan a un punto de refuerzo conforme el sistema acrecienta su desarrollo en las dos direcciones.

Retomando el esquema se requiere de recursos más flexibles sin desecharlo como realidad y explicación de los aparatos afianzados por/en todas las relaciones dominantes. De esta condición tenemos la posibilidad de comprender e introducirnos mejor en la lucha de

clases que a esos planos se desarrolla, asimilando también los procesos estructurales-superestructurales en sus distintos aspectos e impactos.

Carremos con un ejemplo sobre esta fusión e identidad de los elementos el sistema:

Internet, el fenómeno implica producción de alta tecnología, sistemas electrónicos, equipamientos, un flujo constante de energía, penetración en todas las esferas de la producción capitalista y de sus superestructuras, y la formación de un escenario bio-electrónico, por tanto se inserta en otras actividades productivas, extractivas y comerciales. Internet hoy día es inconcebible sin la forma monopolista de las empresas por la cantidad de recursos financieros que debe movilizar. En sus orígenes surge del seno de los aparatos estatales europeos, norteamericanos y rusos para posicionar parte de sus actividades y abrir nuevos caminos a la inversión económica de las empresas. Internet es una autopista cibernética para la realización de múltiples operaciones financieras. Estados y monopolios controlan las principales formas de actividad a través de la red, sus equipos y programas, aunque se presentan procesos alternos. El desarrollo de internet corre a la par del mercado y las presiones tecnológicas tanto de éste como de las fuerzas productivas que lo integran. Ha replanteado las relaciones sociales para abrirles un nuevo espacio, de un lado afectando las formas tradicionales de comunicación y distorsionando nuestras conductas, del otro ampliando nuestra cobertura de conexión. A través de internet no sólo se expresan las ideologías y las ciencias, también se refuerzan nuevos aspectos ideológicos y relacionales tales como:

- conformación del espacio virtual.
- sucedáneos de libertad.
- invisibilización de los controladores.
- patologías de comunicación e información inhabilitantes del pensar propio y concreto.
- disociación del sujeto con respecto de su entorno.
- reconfiguración del contexto social propio.
- modificación de las nociones espacio-temporales.

- ideologías del comportamiento en la red.
- prolongación de los sentidos.
- descubrimiento-alteración de una nueva imagen nuestra y de los demás.
- expansión alterada de las ideologías.
- pérdida del sentido de lo real de las relaciones más fuertes en la dominación capitalista.
- propensión a la aceptación del control impersonal del medio.
- más posibilidades al desarrollo de la imaginación y la creatividad.
- paso de manipulación extrema de la generación “X” a la generación “Z”.
- ruptura con barreras subjetivas sobre el mercado.
- saqueo de información de primera fuente sobre conductas, gustos, intereses personales, para el uso indiscriminado de los monopolios, estados y mercados.
- a la vez que acrecienta con dinámicas propias la segregación social e ideológica de los grupos de usuarios también rompe cadenas en el reconocimiento de los otros.

Pero también aquí se manifiestan las fuerzas y relaciones de los pueblos, estos lo producen, estos tejen la red, estos manifiestan sus modos de pensar, retoman la agilidad y destreza en la difusión de sus intereses, así sea todavía a la zaga y en resistencia frente a la hegemonía de las ideologías liberal burguesas en el medio.

Estando muy lejos de haberlo dicho todo sobre internet, con lo que se subraya en éste ejemplo se notan en todos sus relieves los campos de fuerzas, influencias e impactos del ámbito estructural-superestructural de las relaciones sociales.

Ahora estamos en mejor posición para repasar la vieja polémica, dada por liquidada por una de sus partes, y despreciada por la otra. Las categorías estructura-superestructura de indiscutible trasfondo real en la médula del modo de producción capitalista, parte del esbozo de un texto de Marx (Prólogo a la Contribución a la Crítica de

la Economía Política, redactado con fecha de 1859), sus interpretaciones se colocan en dos nociones eje sobre si es o no trascendental para el análisis del capitalismo y de qué forma. De si se escribió en una situación poco reflexiva o fue el punto de remate de su concepción socioeconómica. Por su presentación visible cierta consideración a no adelantarse a los frutos de la investigación, además de ser expresado así por Marx, manteniendo una exposición sucinta del proceso de estudio, así se atuvo, aunque decirlo en este sentido es un indicador de que ya se encontraba armado de sus conclusiones –pues los prólogos se escriben una vez concluida toda la obra–, resultando en primer plano una serie de reflexiones agudas sobre el marco general de las relaciones sociales. Pronto Engels (quien tenía un peso crítico sobre Marx, además de ser su primer lector de borradores), identificó otra de las brillantes tesis de Marx esforzándose por popularizarlas, de lo que se ha dicho durante mucho tiempo que vulgarizó el planteamiento, no obstante pasar por desapercibido el hecho de que en el mismo Prólogo Marx reconoce que ya Engels había llegado por otros caminos a sus mismas conclusiones. De esta manera, la redacción rápida que puede percibirse en el texto, en un Prólogo que no pretende ser exhaustivo, fue bastante digerida por su autor y compañero de armas desde los comienzos de una labor acumulada. En este mismo tenor se aseveró que en El Capital Marx no volvió a mencionar sus planteamientos al respecto, lo que tendría que considerarse como un producto (*el Prólogo a la Contribución: “en la producción social de su vida...”*) desatinado e intrascendente en su gran obra. Pero se menciona ya desde el Primer Prólogo a El Capital:

*En primer lugar*, en su Prólogo de 1867 Marx sostiene que El Capital es la continuación de su Contribución a la Crítica.

*En segundo lugar*, ahí mismo subraya que lo que ha de investigar es el modo de producción capitalista y las relaciones de producción e intercambio.

En tercer lugar, sigue insistiendo en la existencia de antagonismos producto de las leyes económicas, de igual forma nos habla de relaciones económicas anteriores y sus cohortes de relaciones sociales y políticas anacrónicas (la alusión es clara a su propuesta de estructura-superestructura).

*En cuarto lugar*, remacha su punto de vista al concebir el desarrollo de la formación económico-social, es decir al capitalismo en la configuración de sus relaciones sociales.

*En quinto lugar*, en el Epílogo a la Segunda Edición de El capital I (1873) hablando de la base materialista de su método, en medio de una discusión con sus detractores, recuerda el viejo *Prólogo a la Contribución de 1859* (discusión en que fustiga precisamente a los ancestros de los modernos detractores de las tesis de Marx en el tema que nos ocupa).

*En sexto lugar*, lejos de desdecirse Marx clava una reflexión aún más devastadora, reconoce que ese es su método dialéctico, y dice: “*el modo de exposición debe distinguirse, en lo formal, del modo de investigación. La investigación debe apropiarse pormenorizadamente de su objeto, analizar sus distintas formas de desarrollo y rastrear su nexo interno. Tan sólo después de consumada esa labor, puede exponerse adecuadamente el movimiento real. Si esto se logra y se llega a reflejar idealmente la vida de ese objeto es posible que al observador le parezca estar ante una construcción apriorística.*” Esta es una expresión que entre otros aspectos se identifica con el hecho de haber descubierto, desarrollado y replanteado grandes líneas de configuración del sistema capitalista para hacer una investigación profunda del mismo. Es por esta razón que buena parte de la crítica que rechaza la formulación estructura-superestructura no encontrará jamás en los índices de los tres tomos de El Capital, la más mínima indicación de la auscultación marxista de la estructura en una forma “conveniente” que le haga persuadirse de que esto es realmente una propuesta suficientemente meditada por Marx.

*En séptimo lugar*, adentrándose en el apartado 3, *Transición de la forma general del valor a la forma de dinero*, en el capítulo *Mercancía y dinero*, te encontrarás con una polémica y extensión de la noción de estructura a otras formaciones sociales (Edad Media y Roma), repasando el viejo Prólogo. Posteriormente a lo largo de la obra habrá indicaciones igual explícitas sobre la estructura económica en este y los siguientes tomos, así que paremos ahí. Lamentablemente muchas buenas obras se levantaron con esa irreflexión sin explorar suficientemente el quebrantahuesos de El Capital en lo que respecta a las in-

dicaciones de Marx, dejando pasar tanto tiempo y poseyendo tantos controles sobre el conocimiento que hizo casi imposible recuperar la memoria y la perspectiva de qué hacer frente a tan abrumadoras objeciones.

De esta suerte, las reflexiones de Marx están muy distantes de constituirse en una vana referencia de Marx rellena por el entusiasmo de sus seguidores. Se trata de conclusiones arrojadas por años de investigación luego de varias etapas: 1.- reflexiones sobre la *Contribución a la Crítica de la economía política*, 2.- edición del T. I de *El Capital*, 3.- segunda edición, luego de la edición francesa, y en plena efervescencia de las elaboraciones del resto de la obra. Por tanto, se trata de tres tiempos de meditación suficientemente elaborada como para tomarse seriamente en cuenta, que en su misma forma literaria expresan la visión panorámica de las relaciones sociales burguesas y su lugar.

Pero no hay que alegrarse demasiado pronto en el ambiente del determinismo. De este determinismo son más identificables sus posiciones al esquematismo, aunque no nos detendremos demasiado en este. La vieja y profana centralidad cometía por su parte el error de someter a estas conclusiones toda la actividad de las sociedades, en particular de la sociedad capitalista, más que en enfrascarse sobre la predominancia de las relaciones económicas su mayor problema consistió en absolutizar el enfoque para toda circunstancia, campo de análisis o temática que requiriera adentrarse con nuevos instrumentos metodológicos que no supo asimilar y evaluar a tiempo por otras razones. Lo que distorsionó también la multifacética obra marxista a una serie de reglas mecánicas fácilmente identificables en la manualogía.

En ambos casos históricamente otras polémicas y divergencias han mediado criterios y juicios para enfocar o desenfocar con el conjunto de la teoría, es decir, se precavieron sólo de parte del instrumental antes que tomar en cuenta los distintos recursos con que se debe enfocar la visión-estudio del capitalismo; de tal forma que suelen aislar unos hechos para que se presten a sus premoniciones. No nos queda la menor duda de que contienen partes de verdad y razón suficientemente poderosas y válidas para definir unos u otros aspectos de su interés, su dificultad radica ya en la absolutización o la desmembración.

## 2. Sentido histórico en la formación de las relaciones burguesas

Centrándonos en el desarrollo y propagación de las relaciones de dominación capitalista, para examinar en la forma más universal, detallada y profunda que nos sea posible; conviene tener presente estas apreciaciones:

*Reconocimiento y resistencia frente a las nociones dominantes*

- a) *Las relaciones inducen la formación de algunas interpretaciones parciales.* Así entonces antes de suponer o prejuzgar sobre la motivación y formación de estas se debe tener en consideración el marco en que tienen lugar inevitablemente. Entre ellas sobresalen las concepciones que contemplamos en los apartados anteriores (determinismo, criticismo), dentro de su contexto socio-histórico, en donde ocurren las tramas relacionales que les dan cabida. Que en los distintos parámetros de su unilateralismo suelen llevarnos a un teje-maneje, a alterar los hechos para que coincidan con nuestras aspiraciones o patrones de razonamiento y relacionamiento. La misma teoría revolucionaria se ha visto frecuentemente asediada por el juego de cartas mediante el recurso de los torrenciales de citas para ajustar un hecho, tanto como a la interpretación maniquea de algún planteamiento a fin de acomodarse a nuevas y viejas complicaciones de la realidad. El unilateralismo es una herencia de la sociedad dividida, filtrado a diversos escenarios, declina el análisis de la múltiple naturaleza del sistema de relaciones sociales, confunde todos los postulados y hechos que le vienen a mano, proyecta cierto radicalismo, pero termina siendo parcial, propaga tipos específicos de dominio en la realidad y la teoría.
- b) *El papel de las visiones burguesas.* No perder de vista las concepciones que derivan de las posiciones propiamente burguesas que a más de implicar un interés, esclarecen parte de su contenido o le dan sentidos determinados al funcionamiento de las relaciones. Resulta inocultable la influencia que ejercen en la inflexión de cuantiosos procesos de la

sociedad, tanto las de tipo weberiano (sociología, relacionamiento dominante, racionalización del mundo desde la perspectiva burguesa) como en general todas aquellas que tienen que ver con la maximización de ganancias, la codicia, la afinación del sistema, el afán de lucro y/o el deseo de una vida mejor en los marcos del capital—envolviendo a todas las capas sociales—, que acoplados empujan todo esfuerzo de explotación laboral. Toda concepción enseña algo sobre la relacionalidad, está clavada en alguno de sus procesos, suscribe unas perspectivas, representa una forma en que las relaciones se abren paso expresando parte de sus pugnas.

- c) *Las nociones existencialistas.* En que se es libre y totalmente responsable de sus actos, proponen una reinterpretación a-histórica de la dominación capitalista. “Yo y mis circunstancias”, este es uno de los modos de gran impacto en la dinámica de la sociedad burguesa para crearse su ética de la responsabilidad del sujeto como fundamento en sí mismo al margen de otros sistemas de creencia-acción. Lo que repercute por todas partes en el diseño de propuestas morales sobre la base de la responsabilidad social sin tener que superar el sistema de relaciones dominantes. Es la intentona de sobreponerse a los moralismos y prejuicios al margen de las condiciones históricas, negando a estos mismos su conformación social. Su gran éxito está en la propuesta de una ética, legalidad y legitimidad universales para nuestras relaciones sin considerar toda su raigambre económico-cultural, suprimiendo la apreciación completa de los antagonismos y dimensiones de la relación.
- d) *El sentido común.* Asistiendo al proyecto existencial está el arraigado modo del sentido común, una construcción de criterios sobre las relaciones establecidas, apoyada en el hábito. El sentido común es a la vez la forma más simple y más perdurable sobre la asimilación contingente de las relaciones que las sociedades van registrando en su actividad. Mas todo mundo entiende que siendo una herramienta básica de nuestro discernimiento, resulta insuficiente para asumir nuestro rol social, no en vano se han desarrollado las ciencias de las relaciones sociales concretas. No se niega con esto su papel

e incidencia en la configuración de relaciones, o en torno a las ideologías, interpretaciones y pensamientos. El sentido común como el existencialismo son tan resbaladizos que los podrías rastrear hasta en la teoría de Hardt y Negri sobre el imperio para redimir al capitalismo monopolista de su naturaleza en aras de suspenderse en sus celos desarrollistas globales. ¿Cuántos embustes se consigue acomodar al sentido común? Siempre en consecuencia con el relacionamiento dominante, con el interés más próximo, con la experiencia compatible más inmediata, en tanto circunstancia que prescribe las conexiones consideradas más obvias u obligadas según el sector que las mire. Los alcances del sentido común exigen que al aprovecharlo la atención prestada sea cuidadosa a más de identificar sus fronteras en la tiránica historia del capital. Afortunadamente a nuestro manejo del pasado se suman las perspectivas para analizarlo crítica y auto-críticamente, al margen de las justificaciones en lo eventual y la grosera acusación de torpeza en las decisiones humanas.

Son síntomas inequívocos de limitaciones para el análisis histórico, pero a la vez por contraste obligan a ampliar el panorama. Si actuaron desprendiendo de las consecuencias de nuestro tiempo sus causas prefabricadas sobre los orígenes, o si prescribieron la ausencia de pautas y perspectivas distintas del mundo imperante, es cosa de su competencia, aquí nos interesa la idea de tomar en consideración sus aciertos y errores imperturbablemente.

Para el análisis de la historia sobre cómo se configuraron las relaciones sociales capitalistas, lo mejor es que siga desprendiéndose del conocimiento amplio (hechos-asimilación-interpretaciones-debate-teorías-práctica). Lo más dañino sería quedarnos en cualquier comarca de pensamiento siempre incompleta frente a la idea de teoría revolucionaria; el conocimiento unidimensional lleva a la esclerosis esquemática de ajustar los hechos a las ideologías que mejor nos cuadren. La idea revolucionaria abre un reto, frente a otras formas del pensamiento; lógicamente todas son parte del interpretar y reinterpretar la historia como uno de nuestros quehaceres más justificados. Como noción paridora de una gran visión histórica de las relaciones sociales concretas podría citar la historia económica y social venezolana de Federico Brito Figueroa que

significativamente va desbrozando los sistemas de relaciones en la historia de este país, tal visión logra superar el falso multiculturalismo e interaccionismo, al igual que con sus indagaciones pone en su lugar a los sacrosantos reduccionismos. Ejemplos de interpretaciones lineales con ropajes de eficacia suelen ser las historias oficiales burguesas que hacen énfasis descarnado en algún aspecto considerado supremo, también caen en ello investigaciones marxianas que apoyándose en unas tesis sustraídas del conjunto teórico crearon visiones fragmentadas sobre las historias del capitalismo y también del socialismo acontecido. Curiosamente en ambas líneas somos tratados como apéndices, generalmente no aparecen nuestros pueblos latinoamericanos y nuestras relaciones interiores son registradas siempre en el marco del atraso, bajo la pertinaz fe de que se nos habla desde lo más avanzado en cuanto a humanidad, para explicarnos por dónde es que le entra el agua al coco.

En cualquier caso, para el examen histórico hay que relevar el traslado mecánico de unas categorías de “x” relaciones a otras, porque si bien son herramientas válidas, al mismo tiempo no dejan de ser anteojerías con las que quedamos impelidos de observar el contenido de cada ámbito de relaciones sociales en su desenvolvimiento y en el conjunto. Para sintonizar esto basta recordar las propuestas sobre la escuela fábrica, el capital cultural, la plusvalía ideológica, la clase política, la violencia como fuente primaria de la opresión (todas premisas apuntaladas a partir de las relaciones concretas que inducen apreciaciones). Estas teorías tienen la peculiaridad que van de lo particular a lo general, o en otras palabras, inversas a las anteriores por cuanto parten de determinadas categorías en el seno de ciertas relaciones sociales extrapolándose a otros ámbitos.

Es difícil dejar de hacerse eco de las ideologías convenientes a ese recurso, pero en todo caso es la propuesta que hacemos, sin menospreciar nada, pero guardando celo con relación a nuestra muy necesaria independencia, queremos afrontar este despeje de posiciones, que no es deslinde de cuanto encierran metafóricamente de verdad, sólo un simple ejercicio de método.

Se suprimieron las exposiciones del conjunto de concepciones porque de momento lo que nos interesa es su justipreciada presencia. De todo esto debemos sintetizar que a través de las premisas cuestionadas sólo se ven partes de la verdad, siendo obligado luchar

por la máxima visión hasta que esta encuentre o se tope con nuevos límites históricos, pero las nociones previas nunca pierden su valor como pasos dados a la vez que acervos del desarrollo cultural humano.

### Sentido histórico interior

Prosigamos, cuando de crítica histórica se discute, comúnmente se indican las debilidades o fortalezas de hombres y mujeres por obrar de una u otra forma en las condiciones sociales que viven, se cuestiona a unas u otras personas o colectividades de acuerdo con el propósito de sus actos. Pero al hacerlo se les evalúa desde otros propósitos afines o contrapuestos, ya sea desde los ámbitos generales de los nuevos sistemas establecidos y sus clases dominantes (dictámenes y conclusiones de la burguesía sobre las civilizaciones que le precedieron y las sociedades que le son hostiles), o desde las clases subalternas para remarcar unos objetivos bajo un contexto inmediato y sus perspectivas de futuro, tal es nuestro propósito al hablar de las relaciones sociales dominantes frente a la transición revolucionaria de una sociedad emancipada. Eso en parte hasta el presente es inevitable e indispensable, la cuestión está en alcanzar un análisis con toda la verdad por delante.

Los sistemas de relaciones generales datan del principio del tiempo histórico, nunca terminan de construirse, mientras existe el marco que les da cabida. Aunque logran postular las tendencias necesarias a cada proceso, siempre se reexaminan por sus actores u otros ajenos en el marco de nuevos discursos sobre lo que desde otro momento puede corregirse o asimilarse a la historia por hacer. Unas relaciones encuentran condiciones y continuidades propicias en planos civilizatorios de división social de mayor escala, en tanto otras o algunas de sus particularidades o formas sucumben por sus marcos más restringidos. Relaciones de parentesco, relaciones de castas, relaciones de clases, relaciones de fraternidad, junto con todas las luchas que dieron lugar; implican procesos de largo alcance, larga duración en la historia humana, e inagotable expresión. Considérense las múltiples visiones de las sociedades primitivas, los tantos esclavismos, sociedades asiáticas, transiciones, mixturas, feudalismos..., y ni se diga de sus fases, todas prolíficas en forma y contenido, donde ya los esquemas son sólo eso, puntos de apoyo para el análisis. Hay mucho qué decir sobre esa larga marcha, pero

el decoro nos exige ser responsables frente a nuestro tema, tenemos un objetivo en el cual ocuparnos, nos vemos obligados a concentrarnos en la historia del capitalismo.

Las relaciones sociales, lo mismo si son profundas, de larga o corta duración, constantes, desechables, cambiantes, por violencia, coactivas, obligadas, por presión, confrontación, o como producto mercantilizado; surgen, se reproducen, se estratifican y fenecen o se renuevan según lo permitan las condiciones en que se asientan, según sean también los retos y problemas que deben enfrentar para expandirse y reconvertirse en el marco de su primacía. De este cambio resuena el eslabonamiento histórico-causal de relaciones de producción:

Tipo de producción	Repercusión sobre la fuerza de trabajo	Mecanismos de operación asimilados
Producción artesanal	Apropiación del producto. Conciencia de su elaboración total.	Acumulación originaria mediante despojo del producto de campesinos, indígenas y artesanos, comercio desigual y opresión de los productores
Concentración manufactura	Poder sobre el tiempo de trabajo. Elaboración de partes perceptibles importantes o totalidad del producto	Explotación directa de la fuerza de trabajo de presos, mujeres, niños, trabajos forzados, y de trabajadores desposeídos, apoyándose en sus propias experiencias, oficios y modos de producir
Maquinización del proceso de producción	Control del proceso de trabajo. Conciencia de producción colectiva que amolda el objeto final.	Implementación de técnicas científicas burguesas de producción, control de las mismas e intensificación del ritmo de trabajo
Automatización	Encadenamiento de la fuerza de trabajo a una línea de producción. Pérdida del sentido de la producción general bajo el influjo de la tarea inmediata.	Cadenas de montaje, organización empresarial y tendencias a la producción en serie que reducen la labor de la fuerza de trabajo a tareas repetitivas sujetas a la dinámica industrial
Cibernetica	Sistemas de absorción total de la fuerza de trabajo. Invisibilización o degradación del esfuerzo aportado elevando el papel de los medios y quien los controla.	Individualización, autocontrol y segmentación a gran escala de los procesos de producción, flexibilización para su articulación con el mercado mundial y las crisis recurrentes



Es decir, a partir de unas condiciones, con el paso abierto por su propia potencia hacia adelante empujando su autodesarrollo, las relaciones de producción representan un proceso de primer plano de actividad histórica. Por su parte quedaría incompleto en esa línea sin el proceso organizacional intrínseco sobre tantos cambios:

---

taller → empresa familiar → fabrica → compañía → monopolio → transnacional

---

gremio → mutualidad → sindicato → confederación → partido político → frente

---

En otro terreno la medicina patentiza el desarrollo material, los cambios en la percepción de la salud pública, las luchas frente al oscurantismo, la presencia de otros poderes que confrontaron a la burguesía, su mercantilización, y el requerimiento social de mejorar la existencia, de tal suerte que hoy podemos notar sus distintas escalas. Ninguna de estas formas permanece estática, como tampoco desaparecen por completo, ya sea que queden como reservas o se utilicen marginalmente en los recovecos del sistema; se rigen por una relación compulsiva en las entrañas del sistema que forja a cada paso nuevas armas y perspectivas para la creciente masa de capital. Pero estamos muy lejos de entrar con penetración en todos los aspectos relacionales que irradian el medio económico u otros con sus propios replanteamientos; nuestros comentarios por ahora sólo tienen cabida para recordar su modificación, su recomposición y la direccionalidad de su desarrollo.

Marcadamente la historia del capitalismo ha merecido grandes esfuerzos de estudio, lo exige su compulsión insaciable y sus antagonismos dinámicos. Está de más decir que sus fuentes y materiales son ilimitados para observar el desarrollo de las relaciones sociales generales. Sus cambios de panorama, el despliegue de horizontes, sus intrincadas tramas, sus complejas situaciones –hasta el despertar de anhelos de libertad, de felicidad, de confraternidad, en cuanto sostenidos por conceptos de ruptura con que se aspira por relacionamientos revolucionarios–; son ejes que reconstituyen la historia y geografía de nuestros terribles lazos dominantes.

Así tomaremos en cuenta el devenir de las relaciones y sus aspectos genealógicos cultivados sobre la marcha del capitalismo, atendiendo prioritariamente algunos rasgos sobresalientes para su

identidad histórica con sus respectivos recursos, controles y expansiones.

Para ser precisos nos interesa el *sentido histórico interior* en la formación de las relaciones bajo el orden capitalista, su continua metabolización sobre nuevas condiciones y relaciones avanzadas; sentido que orienta un conjunto de condiciones de la vida social dominante. En dicho sentido histórico se ha notado formulaciones ya enfocadas al individuo (sicologías), ya a la colectividad (sociologías), que bifurcan el entendimiento de la relación social y sus propósitos sin completar el cuadro de su desarrollo.

La tarea es complicada hasta en su definición, un aspecto que potencia su discernimiento, nos viene de la contemplación sobre la ilustración clásica de la estructura de clases, a la cual solicitamos prestar atención:



**Pirámide de la división social**

La susodicha pirámide de dominación tiene tantas versiones como países hay en el mundo e incluso se sugiere una con contenido global, en ciertos casos se incluyen anotaciones sobre el rol de cada estrato, pero fundamentalmente se encarrila a destacar la configuración clasista. En sus interpretaciones se insiste prioritariamente el ver a primer plano la llamada estructura social, que a diferencia del anterior uso que hicimos del concepto de estructura, aquí se emplea

para demarcar la distribución de grandes grupos humanos en una formación social: el pueblo con sus distintas clases soportando toda la construcción, y los siguientes estamentos y clases dominantes. Las definiciones tradicionales se sustentan reiteradamente en que siempre una imagen fija es más aprehensible que sus movimientos. Si bien cabe y debe apreciarse grandemente el rol de las clases en toda sociedad, se opaca el relacionamiento, éste no se adquiere más que tras otros esfuerzos de reflexión sobre su dimensión activo-compulsiva. No obstante una vez visibilizada ésta panorámica, se tiene una mejor dimensión, de la contemplación de las clases se pasa a la observancia de las relaciones sociales sin desdeñar nada de lo que en la primera impresión se plantea.

Así entonces tenemos que:

- a) Someramente la clase social es la corporización de relaciones consolidadas en torno a la actividad y lugar que ocupan en la producción de su vida.
- b) Las relaciones sociales dominantes nunca terminan de ajustarse, las clases mismas se ven sometidas a constantes adaptaciones y cambios, lo mismo sus lazos (sean nacionales que neocoloniales), añadiendo el accionar en sus ataduras con cada peldaño y en el propio.
- c) La dinámica de las relaciones en todos los planos, la construcción de su sistema resulta un constante redimensionamiento en su producción-reproducción, una ruptura con algunos de sus límites, para explayar sus leyes en un máximo concreto prorrogando su clausura.

El ejemplo quizá sea un tanto básico, nos resultará simple porque las conexiones a que hacemos alusión siempre estuvieron ahí, son realidades de las que procede el sentido histórico interior de las relaciones burguesas: la dinámica general de una división social explosiva que refuerza las diferencias y antagonismos, reproductiva de sus condiciones, que magnifica y perfecciona su sistema de relaciones dominantes. Sin embargo sus conexiones no aparecían con claridad por el hecho de que al apreciar la pirámide de las clases sociales, su aspecto relevante nos envuelve al punto de ubicar en segundo plano la noción de fluidez en las relaciones dominantes:

Tomemos en cuenta brevemente las pugnas de clases por todo el mundo a raíz de la crisis, la sociedad burguesa de pronto apareció convulsionada en todas sus latitudes, sus conflictos se suceden, el sentido histórico interior de trazar el relacionamiento capitalista en sus nuevas condiciones y necesidades para perpetuarse en medio de sus conflictos contra el capital, el Estado y contra las visiones casadas con el dominio imperante. Las protestas populares ponen el acento en no permitirlo, las pretensiones oligárquicas se enfrentan a esa difícil e ingrata tarea de imponerse, en ambos casos se muestra una situación lejos de agotarse, porque ni al capital le resulta plenamente satisfactorio el alcanzar la paz social, ni a los pueblos lograr la parálisis de los apetitos del sistema. Es entonces que se manifiesta con más persistencia ese espíritu de dominación a mayor escala, se elaboran planes para organizar conflictos y despojos, artimañas y desfalcos en aras de incrementar la carga histórica de los explotados, de reconfigurar hegemonías y remontar la acumulación financiera a otras escalas sin precedentes. El mundo no se va a detener, ha entrado en esa fase de virulencia en su relacionamiento burgués compulsivo de donde deberá luchar por encontrar su anhelada libertad antes que su esclavitud asalariada de control fascistoide. Su sentido histórico es ahora un catalizador para la lucha revolucionaria por superarlo junto con todo el relacionamiento capitalista.

Tiene a su vez otra importancia para el pensamiento y la práctica crítico-revolucionaria, la de mirar más lejos que sólo la alteración de la estructura de clases y la distribución de la riqueza o que la simple llegada a un punto límite del sistema sin alterar todas las formas y amplitud relacionantes que le son inherentes y con las que volverá a reproducirse bajo cualquier forma encubierta. Porque más allá de proponer prioritariamente que al sistema debe golpearse hasta que todas sus fuerzas y expresiones se hayan agotado, pues no es un sistema que se agote por la exposición de su cuerpo a los rayos de su propia actividad; hay que pensar en golpearlo en todos sus trasfondos, enfocándose entonces los pueblos al cambio radical del conjunto de la relacionalidad dominante.

Es aceptado que la sociedad, sus agrupaciones o clases, capas, sectores, aparatos e individuos constituyen sus actos en una universalidad orgánica. Pongamos por caso las formas de dominación fundadas en una condición opresor-oprimido cuasi universal en las

entrañas del capitalismo donde autoridad y la jerarquía son formas claves en las relaciones generales para atar los procesos de la vida social: empresa, monopolio, plutocracia, gerontocracia, teocracia, burocracia, inteligentzia, patriarcalismo, militarismo, partidocracia. Se nos abre la posibilidad de atender estas mismas bases en su marcha histórica, por ejemplo ligadas a las agrupaciones y sus vínculos, dejando de poner en el centro lo fenomenológico (el fenómeno social en su presentación aparente, suprimida su condición interna) para considerar directamente sus matrices y de estas sus ejemplos y actos.

Dicha organicidad burguesa encuentra sus asideros en:

- a) El contenido supra-individual de las relaciones que sólo pueden tener posibilidad de realización como producto social. Bajo una forma antagónica donde individuo e individualismo (sujeto físico-moral y sujeción a la mezquindad) son productos de la era capitalista, demandantes de una condición social frágil, libre para ser sujeto de explotación y vejación.
- b) Lo inter-individual remarcando la activación existencial, debilitando los aspectos subversivos de colectividad. Lo grupal controlado en tanto que es condición conformadora de la actividad propiamente humana.
- c) La proyección del horizonte liberal burgués con síntomas fascizantes de la sociedad, crean un mutuo soporte para que las estructuras y superestructuras se mantengan en su sitio.
- d) La organización sistémica como marcador de tendencias estructurales en los procesos de las relaciones generales y sus pugnas, tan valiosa para el capital, como peligrosa para la revolución al imponerle ritmos y esquemas relacionales coercitivos, restrictivos, autoritarios y sectarios. En asociaciones de condición social (clasistas, sectoriales, estratos), política (partido, organizaciones) o ideológica (iglesias, sectas, escuelas y teorías privativas), que imbuyen grandes líneas de conducta fanática colectiva. Todo tipo de estructuras y aparatos están condicionados por tendencias a la enajenación lo mismo que a la alienación en tanto no se libren de las relaciones sociales de dominación.

- e) Como en las personalidades apoyadas en grandes ejes relacionantes, que entre lo individual y una raigambre específica de conexiones concéntricas, influyen poderosamente en la acción social.
- f) En el conflicto continuo contra los sistemas relacionales. Así en la historia de los pueblos, lo mismo su rebelión que su resistencia, en todas las luchas proletarias, con sus actos se cuestiona las relaciones imperantes, las batallas también son replanteadas por las clases dominantes para reforzar su sistema.
- g) El debate bajo los márgenes del sistema para desarrollarse y fortificar sus bases al tiempo que afrontar los discursos que se le oponen.
- h) La formación de sus izquierdas y derechas para mantenerse atadas a las dinámicas conflictivas del sistema sin alcanzar a rebasar sus marcos, ni idearse perspectivas coherentes de emancipación.
- i) A la perspectiva revolucionaria le impone tendencias que oscilan entre las permutaciones materiales o las éticas, alienándoles respecto de sus grandes perspectivas, cayendo en la celada del sistema: disgregar-dislocar sus fuerzas en el ataque a los distintos segmentos de esa realidad capitalista, y desviando sus propuestas estratégicas de una a otra cuestión. Cuando lo que se tiene al frente es la lucha de los pueblos apoyada en la fusión de premisas para la destrucción total del sistema de relaciones dominantes por la brega por una nueva relacionalidad.

Así la obra de Marx fue el gran prelude anunciante de lo que sería el capitalismo y el despliegue de sus fuerzas, aún cuando sus formas y nuevos procesos era imposible de delinear, en cambio le fue posible vislumbrar la dinámica sustancial de las relaciones dominantes y sus postrimerías, como la cúspide de las sociedades opresivas acumuladas por toda la historia humana. Aquello que en su momento se consideró un pronóstico, es captar el sentido histórico interior del capitalismo, las causas últimas de su relacionamiento. Si este sentido histórico del capitalismo se soslaya comienzan las ilusiones respecto de sus constantes cambios de piel, la imposibili-

dad de entenderlos en sus dinámicas aún cuando generan rupturas de sus relaciones anquilosadas –algo que ya vemos en el tema del internet y las redes sociales, donde no acaba de disiparse la palabrería sobre su desarrollo independiente de las relaciones capitalistas– unas veces sobredimensionando el surgimiento de nuevas economías, tendencias tecnológicas (industriales y como fenómenos de masas), comunicacionales, científicas, activismo por el activismo, políticas..., como supuestos paradigmas que socavarían por su inercia, encanto y progresismo las relaciones sociales capitalistas, invisibilizando su raigambre en las mismas o nuevas expresiones de las relaciones dominantes. Este tipo de ilusiones pesan sobremanera en la subjetividad, encubren las realidades del capitalismo, por ello la importancia de despejar su razón y meta de tiranía del capital mil veces renovada.

### 3. El curso de las relaciones generales

Para establecer las relaciones del capital primero éste tuvo que imponerse como forma más avanzada de explotación y acumulación, como es evidente tuvo que doblegar las formaciones preexistentes fundando su modo de vida social. Entre la resistencia, la aceptación y el avance generalizado a sus formas de dominación el capitalismo finalmente se impuso, lo que produjo en la escala de su poder político-económico, sólo podía lograrlo si al mismo tiempo se conseguía en toda la escala de las relaciones humanas. La revolución del capital dinamizó los procesos de dominación alcanzando toda actividad social.

Ahora presentamos un desglose de procesos relacionales ascendentes bajo el capitalismo, como construcción de una conectividad cada vez más dinámica y diversa. Alejados de la recurrencia determinista en tanto predictiva matemática, nuestra reflexión tiene por meta inmediata resaltar el febril desarrollo de las relaciones burguesas, y la emergencia en que han sido colocadas por su desarrollo. Ese perfilamiento de la armazón capitalista, se localiza en la propia condición de su actividad económico-social, que se expresa en el curso que a continuación exponemos:

#### Curso integrador de las relaciones generales burguesas



Si bien para todas sus fases encontramos muestras de este ciclo, comenzamos por su relevancia histórica. Se ratifica que dichos cursos se movilizan en torno a intereses y necesidades tan fundamentales como concretas, con las que la clase dominante se sirve para empujar la construcción del sistema. A la par que se afianzan los objetos con que se intermedia la relación social, ésta recibe constantes alicientes a ejercer su acción en una dirección *dominante dominado*. Dirección en que los procedimientos son tenazmente revalidados al sentido burgués hasta hacerse fuertes lineamientos inviolables, patrones de la conducta social, modificantes en todos ámbitos de una formación social dada bajo la cual el capital aparece como epicentro político-económico transformador. A su vez este es sólo el sentido de integración, indudablemente tiene su sustento histórico en las fases y condiciones de desarrollo capitalista, en el interés de resaltar un aspecto pendiente debemos situar algunas definiciones de su dinámica:

#### Asentamiento capitalista

Intentaremos una síntesis de elementos para el establecimiento de las relaciones capitalistas en la escala mundial del siglo XV al XVIII:

- a) Impulso de las relaciones comerciales y de intercambio en el seno de regímenes feudales con distintas escalas de incidencia sobre las aristocracias y las actividades económicas de las sociedades. Dicha situación conocida como acumulación originaria mundial del capital llevó a un fatídico proceso relacional de saqueo de las clases laboriosas en las sociedades medievales, de construcción de relaciones propiamente burguesas entre sujeto-objeto-sujeto.
- b) Conmoción de los estados absolutistas y paso a un mayor control de estos mediante las finanzas a través de sus dos figuras emblemáticas: banqueros y mercaderes, creando componendas y reordenamientos reformadores desde arriba favorables al desarrollo del modo de producción capitalista.
- c) Diferenciación de los estratos sociales y extensión de los apetitos burgueses o aristocráticos sobre las nuevas condiciones de guerras, empujes mercantilistas, tendencias de beneficiarse del servicio a las coronas, o perspectivas de establecer negocios redituables.
- d) Destrucción, despojo y disolución de comunidades y pueblos para asimilarlos a la acumulación de capital. Uso extensivo de relaciones de esclavización, complementadas con la adopción de relaciones raciales, de castas y de sujeción forzosa.
- e) Desestructuración de los sistemas de relaciones sociales anteriores provocando en mayor o menor medida postración, sometimiento y conflictos de la existencia económica, cultural y social de los pueblos; así como su reconstitución drástica a lo largo de los siglos donde las clases dominantes pudiesen hallarse un paso adelante.
- f) Configuración de relaciones sociales burguesas con el paso de la producción artesanal, trabajo a domicilio, y producción agrícola en función del mercado, formación de la relación clave burguesía-proletariado bajo formas despóticas.
- g) Combate-Aclimatación de todas las relaciones preexistentes para someterlas a las grandes determinantes del capitalismo.

- h) Los “inconvenientes” de justificación en las relaciones sociales capitalistas de momento se mitigaban con la sacralización del régimen económico y su política ascendente.
- i) Estabilización de unas relaciones, desestabilización de otras, según qué tanto cuajaban en el conjunto de procesos sociales.

Para fines del siglo XVIII se abre paso una concentración de capital clave en el dominio mundial. Se consolidan en Europa, nuevas relaciones de producción (manufactura, fábrica) y propiedad capitalistas (bancos, compañías) que reordenarían las sociedades sobre nuevos ejes de dominación e interés; se abre brecha un reposicionamiento de los lazos económicos y políticos burgueses sobre todo el mundo. El proceso de asentamiento de funciones burguesas sobre las sociedades sería una postura obligada en toda incursión del capital.

#### **Consolidación del capitalismo pre monopolista del siglo XIX**

Entre otras posturas a él adscritas, nos atrevemos a proponer que el famoso clérigo Thomas Robert Malthus (1766-1834) con sus principios sobre la población y sus opiniones contrarias a introducir mejoras en las condiciones salariales de los trabajadores porque sería pernicioso para su condición de clase, afectando el desarrollo social-burgués; manifestaba en el fondo la preocupación burguesa de la época en que su modo de producción distaba de estar tan plenamente consolidado como para permitirse proceder por otros medios sus relaciones con las clases oprimidas, además de su añeja avaricia. ¿Cuántas veces en un terreno menos vital, entre la codicia y la inseguridad, otros sectores burgueses y pequeño-burgueses volverían a replantearse el malthusianismo?

Los alcances de las relaciones para entonces afirmadas plantean serios conflictos contra las formas no capitalistas de ejercer dominio tanto en los territorios colonizados, países subordinados sujetos al saqueo, como en las llamadas metrópolis. Entre muchas cosas más, hacían falta formas apropiadas de centralización del capital y redundantemente de las relaciones sociales generales para perfeccionar la maquinaria.

Ante esto para las clases dominantes, las relaciones sociales se presentan con un desarrollo restringido al ámbito productivo y sus elementos circundantes, por lo que respecta al resto, se enfrentan en franca batalla con respecto a sus antecesoras. Con la ventaja de que se cuenta con una fortaleza material que les alimenta una y otra vez, así sea también en los ambientes conflictivos entre las luchas de los oprimidos, las tendencias de la burguesía a conciliar, y sus necesidades de romper amarras frente a las amenazas feudales.

Aunque esta transición llega hasta los albores del siglo XX, es el siglo XIX que se ofrece como característica de esa situación, la disolución en lo fundamental de las relaciones sociales precedentes en sus ejes principales (producción industrial, comercio mundial, política internacional burguesa, organización social pro o plenamente capitalista), al paso de una absorción de relaciones factibles de incorporar a la nueva esfera, cómo es que se dice, *lo que es del cura va a la Iglesia*.

A partir de ese momento toda relación y condición social no inscrita en los marcos del capital será etiquetada de despótica. Señal que pone juntas todas las maldiciones que la nueva clase dominante echa a las sociedades y regímenes que coartan sus tendencias, sean conservadoras o revolucionarias sus formas de salvaguardarse contra el creciente poderío burgués. No deben ser consideradas como elementos de atraso, salvajismo o vil barbarismo; cuando de sociedades en disputa se trata y sobretodo, cuando en nombre de la civilización se oprimía a sociedades en formación.

Por cuanto a los marcos del atraso de países dominados (adaptación de las viejas relaciones dependientes coloniales de América Latina), o del consenso, explotación y acomodo en los países dominantes (absolutismo de Japón, Alemania, Rusia zarista), o la extrema desposesión-subyugación de los pueblos africanos; se tejen nuevas relaciones de conquista y control para sostener el desarrollo de las relaciones sociales de producción capitalistas establecidas en Europa. Dado que esto era una ventaja necesaria para la propia dominación y absorción de recursos, los mayores avances de las relaciones internacionales se canalizaban a los vínculos que hicieran efectivo y continuo el proceso en esa dirección, condenando a otros países al atraso y la deriva.

## Competencia

Tan funcional desde los orígenes del capital, ha logrado hacerse de sus propios instrumentos, sin renuncia alguna a sus atributos originales. Es en el surgimiento del imperialismo que se consolida como medio de acelerar crecimiento y desarrollo del modo de producción reorganizado por la monopolización. Causa y consecuencia del accionar burgués en la lucha por prevalecer por encima de sus congéneres. Constituida en ley económica del capitalismo, le circunda en todas las acciones de las relaciones económicas.

La competencia rebasa los planteamientos esquemáticos que la suscriben a la actividad burguesa empresarial, permea el conjunto de relaciones sociales e invade la acción de las clases y sectores sociales. La competencia es ahora un componente coercitivo de la sociedad capitalista, que la orienta a la lucha por la existencia bajo las prerrogativas de la acumulación y toda forma de existencia burguesa.

Podemos mirar sin extrañarnos, ni desmoralizarnos al ser testigos de la influencia del “individualismo competitivo” en todos los ámbitos; es la influencia y avasallamiento de las relaciones dominantes, que asimila y acondiciona los procedimientos del área económica a todo el escenario social.

La competencia multiplicó sus reglas en todos los campos: competitividad laboral, competencia de bloques, competencia política, de las ideologías, del intelecto, de los grupos, organizacional, de las profesiones, de los deportes, cultural... El sistema de relaciones sociales encontró un fuerte asidero a su desarrollo con la acción competitiva a toda escala. La competencia en todos los planos abona al caos social y el impulso de los intereses burgueses, con sus valores y antivalores a salvaguardar bajo cualquier condición.

## Expansionismo

Para todo el siglo XX las relaciones afianzadas exigieron una acción expansiva en todos los terrenos, (comercial, empresarial, financiero, territorial, transnacional, cultural, comunicacional, tecnológico, monopólico, organizacional, político, religioso, científi-

co). Lo característico de este nuevo expansionismo consistía en su basamento centrado en lo económico, la larga acumulación hacía intensa presión sobre todas las formas y posibilidades de seguir creciendo sin las barreras naturales con que se topaba el capital, rompiéndolas una y otra vez. Las relaciones sociales económicas y políticas particularmente encontraron condiciones y necesidad de integrarse en la escala mundial de control –maximización de ganancias y hegemonía política–, ello les llevó a prolongarse en el mundo cambiando sus correlaciones con las formas de producción anteriores, formas de vida social y política precedentes para asimilarse a las netamente gran burguesas. Destacado papel jugaría el aparato económico militar que a su vez aseguraría el despegue de nuevos sectores industriales, comerciales, financieros, y de ahí a todo género de relaciones sociales factibles de canalizar al gran torrente expansivo.

Para hablar en claro, es el nacimiento y desarrollo del imperialismo como medio de sistematizar dicho proceso sojuzgando a los pueblos, elevando aún más la concentración de capital, conduciendo la industrialización, impulsando sus mercados, potenciando los antagonismos en las relaciones sociales gracias a los adelantos en las relaciones técnicas sin cambiar su base. Impulso de las relaciones sociales capitalistas en los espacios de la economía, la política y la cultura general bajo graves conflictos con las formas dominantes de acumulación.

De este punto de partida el expansionismo se consolidaría como línea referencial de toda pauta de acción burguesa, incrustándose profunda y masivamente en la ambición por poseer y controlar todo como proyecto de vida. En América Latina la existencia expansionista se refleja en el aburguesamiento a ultranza de todas sus clases dominantes, reflejado con mucho tino en la literatura, Doña Bárbara, Pedro Páramo, La muerte de Artemio Cruz, Los subterráneos de la libertad. El expansionismo se trocó en un principio tan poderoso hasta para sortear las peores crisis que el capitalismo sufriría a lo largo del siglo XX. En las relaciones sociales de dominación se afinaría el expansionismo a modo de lógica de crecimiento para la solución o aplazamiento de sus recurrentes antagonismos.

El expansionismo en todos los terrenos del capitalismo se vino filtrando en todas las relaciones, estimulando nuevas pautas por

las cuales llevar a cabo los preceptos de la sociedad burguesa, al compás de la diversificación y masificación de las relaciones, paliando algunos antagonismos a todos los espacios de lo social. Sus conquistas llevaron al afianzamiento de la hegemonía imperialista, concretamente la recomposición hegemónica yanqui posterior a la Segunda Guerra Mundial. Y con esto, al desarrollo de un escenario de florecimiento de nuevos sectores sociales con el crecimiento inusitado de las capas medias y empleados, contribuyendo a la formación de relaciones de estos grandes grupos por su espacio social y frente al conjunto de clases; convoyándose con otros factores tales como el desarrollo de la urbanización en la fluidez de relaciones a que dio lugar.

### **Mundialización capitalista**

Este es un tema extensamente documentado y abordado por todas las expresiones sociales, por lo cual, como en el anterior, nos limitamos a recuperar su expresión como la universalización del capital en las relaciones sociales, como difusión masiva de las mismas y penetración del espíritu burgués en su seno.

En el panorama mundial sobresale el avance del modo de vida burgués o su corrosiva influencia-agresión sobre otras formas de convivencia social. Estamos ante la proyección y reconstrucción histórica de la relación explotación-opresión-problematización como rasgos internos de la condición de vida en el mundo.

En estos procesos tienen lugar formas de control político, económico y cultural que van a influir poderosa y multidimensionalmente en los patrones y pautas fundamentales de todas las relaciones sociales previas o creadas dentro del sistema con unos propósitos esenciales. En cuanto al destino de los pueblos, ejerciendo nuevas impedimentas de emancipación nacional, pero en el largo plazo de una actividad perseverante, vuelve a poner en sus manos la posibilidad de revolucionar el mundo de sus relaciones.

La mundialización es a su vez un proceso imperialista para reposicionar al sistema, a la vez que sobreviene en una forma de establecer todos los procesos del capital en la escala planetaria, llevando su posterior operatividad a realizarse sólo en este nuevo plano. Con el dimensionamiento mundial del capitalismo se intenta

operar una drástica disminución del papel de las clases populares y su influencia de cambio social, explayando los comandos de control sobre la sociedad, las relaciones son replanteadas en una sujeción al orden global.

#### **4. El progreso como mecanismo del dominio relacional**

Algunos de los temas que a continuación tratamos son considerados como de “interferencia exterior” en las relaciones sociales —enfaticándose en las relaciones económicas—, eso sirvió mucho tiempo para hablar de purzas e impurezas a favor o en contra del modo de operar de la estructura económica, para acusar influencias “extrañas” con el objeto de impedir ciertas acciones, poderes e intereses contrapuestos, dejando pasar otras pruebas menos visibles sobre la constante influencia de las relaciones entre sí. Bien es cierto que los mecanismos de dominación que atenderemos son partes sustanciales a todos los procesos de la sociedad capitalista, que si pueden tener epicentros, ellos están insertos en las formas de asegurar los movimientos del sistema. Ya fuese que se hablase de procesos dirigidos desde las empresas, los aparatos gubernamentales, instituciones u otras esferas, nunca dejaron de expresarse como complementariedad y procedimientos para realizarse las relaciones burguesas.

En la arquitectura relacional de los procedimientos de dominación a escala planetaria operan con rigor los siguientes elementos, etiquetados unas veces como puros fenómenos ideológicos, y otras como palancas del desarrollo capitalista. En ambos casos hay razón, porque en efecto en eso consiste parte de su accionar, en crear perspectivas ideales al tiempo de trazar líneas socio-económicas. De esta manera a la vez son mecanismos que enlazan en distintos planos nuestras relaciones.

##### **El progreso**

Bajo la visión burguesa el progreso representa el paraíso terrenal, una meta ante la cual el pasado tiene escaso valor (sólo lo bueno

y las lecciones positivas de lo malo son rescatables en tanto sean instrumentales), el presente es para sacrificarse y el futuro resulta tan lejano como impreciso. Así la noción del tiempo histórico es una simple cadena subsecuente de vida y muerte abonadas al capital, en que todo se ha de justificar por el devenir, las relaciones imperantes en todos los planos de la vida no serían más que cosas naturales inmodificables, sólo tramas para tejer una sociedad perdida en sus problemas que deberá llegar algún día a un final feliz. El progreso es uno de los grandes cultos entre religiosos y tecno-científicos del capital para prevalecer por encima de sus propias tragedias sin superarse a sí mismo, por un futuro de bonanza, justicia, igualdad, concordia siempre en espera de su llegada. La noción de progreso es pues consustancial al desarrollo de las relaciones sociales generales del capitalismo, un reconocimiento de las miserias presentes, un rechazo del pasado escaso y una glorificación de la explotación en aras de la próxima acumulación, que como en lugar de mejorar empeora las condiciones sociales, se auto-reproduce en el tiempo histórico del sistema para enganchar a los pueblos por todos los costados.

Para mantener sus bases, los anhelos humanos de una vida mejor y la cohesión social dentro de sus parámetros, las anteriores formaciones sociales recurrían predominantemente a los mecanismos coercitivos, las religiones y rituales, el capitalismo sin desaprovechar estos medios, se asimiló una perspectiva que explotase sus logros para subrayar las tendencias de acumulación progresiva atando a las poblaciones deseosas de salir de la ruina medieval u obligadas a salir de su comunidad ancestral. El progreso nos ha sido impuesto como nos fue impuesta la propiedad privada y el trabajo asalariado en virtud de las condiciones y relaciones con mayor fuerza, el progreso es la propia utopía del capitalismo para invisibilizar las injusticias, violencia y regresión dispuestas contra las mayorías, presentándose como el gran presupuesto humanístico por encima de la propia vida humana. Así de la historia del capitalismo poder resaltar en sus tribunales lo positivo de lo negativo, rechazar a las fuerzas sociales que se le oponen, negarse su sistema de relaciones y sus obligadas repercusiones en la historia humana. Inclusive este mecanismo nos mal enseña a juzgar la vida y sus problemas, a cuestionarse unas u otras relaciones, pero no el conjunto, dado que nuestras experiencias suelen ser segmentadas, así las prácticas como las



de formación intelectual. Nos inclina a proponer alternativas aquí o allá, sean lanzadas para que la evolución de los acontecimientos las apropie o para que de manera radical se impongan, pero siempre en unidireccionalidad, en otra versión de progreso, viendo el pasado bajo el mismo cariz y nuestro presente con la misma óptica, sólo encontrando un culpable material, pero no a nuestra vida social construida por completo en unas premisas que requieren transformación completa en el marco de las relaciones de que está construida. La humanidad debe construirse a sí misma como tal en sus relaciones de fraternidad siempre en un plano presente, lo demás es un cultivar y programar en los tiempos, toda utopía que no muestre concreción en el tiempo concreto, será quimera en los plazos imprecisos del futuro.

Ahora bien sin aventurarnos a plantear otra sustentación, el progreso existe, se rige por leyes capitalistas. Es cierto que del progreso y “sus enemigos” bastante se habla a nivel de ideologías dominantes, lo mismo que de ejes sobre los cuales se dio el desarrollo del capitalismo. Sin relegar sus diversas dimensiones, sólo trazamos sus puntos en tanto formas de la arquitectura en la relación social, líneas ordenadoras del comportamiento e impulso de las leyes de acumulación capitalista.

En tanto que ideología el progreso es lanzado como postulado que el capital ha sustentado desde sus orígenes, a modo de bandera contra las antiguas clases opresoras, y de atracción de las clases oprimidas, sin que necesariamente la estructura económica que se imponga haya resultado un aliciente real a estas banderas. Su énfasis más sostenible y consciente de su empleo toma fuerza especialmente a partir del siglo XIX cuando la lucha de clases se dinamiza, el capitalismo se despliega, la explotación pinta un mapa desolado, las crisis se recrudecen, las promesas de la burguesía están lejanas, la ciencia se aburguesa, y las clases subalternas protagonizan revoluciones.

Hasta ahí todo sonaba muy bien, una mirada retrospectiva nos cuestiona sobre el origen del problema en el campo ideológico, se dirá según la norma, que las condiciones objetivas o que ambas. Antes que ideología, el sentido del progreso debió incrustarse en las relaciones sociales generales como en el caso del abandono del campo, la búsqueda de independencia económica, el escape a las

viejas restricciones pre-capitalistas; a partir de ello se consolidarían las tendencias relacionales y se fraguarían importantes concepciones reforzando una lucha cada vez más convergente contra los antiguos regímenes. Las ideas juegan un enorme papel, pero sin fraguarse la descomposición de las relaciones arcaicas y presentarse la posibilidad de nuevas relaciones, pronto entran en conflicto con la realidad que les exige apego y concreción.

Sin embargo la noción de progreso, corriendo en las ideologías y en el sentido de desarrollo de las relaciones, pronto mostró su vigor hasta en los peores escenarios del capitalismo. El cambio a través de la norma relacional del progreso, así sea como paso lento o simulado, se convirtió en un poderoso constituyente de las relaciones sociales capitalistas, pronto también en un elemento de combate contra el propio sistema, porque también en su seno se expresarían las contradicciones de aquellas relaciones.

La ideología y lo ideológico tienen su espacio en ello, aunque bastante sometido al hecho de que se requieren fuerzas que actúen en el sentido del crecimiento del capital y desarrollo de sus procesos, ya que por ejemplo en las sociedades esclavistas no encontramos algo semejante.

En el capitalismo al hacerse posible un avance progresivo general, las ideas del progreso encontraron cabida y se impusieron, resguardando sus antagonismos y exclusiones. En la medida que dichas ideas van dejando de funcionar, son rechazadas en nuestras relaciones sociales e infectándose de conflictividad, son vilipendiadas y enfrentadas (por lo que regularmente son sustituidas por otras más frescas), como falsas en las circunstancias actuales hasta por las capas medias que en otro tiempo encontraron amplias perspectivas a través del vehículo del progreso y la igualdad de oportunidades.

En tanto que práctica, la clase burguesa proporcionó estos principios bastante sugestivos para sí y para el conjunto de las sociedades, para el perfeccionamiento de sus relaciones sociales en detrimento de las anteriores o por el acoplamiento de estas a los nuevos propósitos. Llega el momento de considerar al progreso como parte de los patrones que sigue la relación social, así a partir de este aspecto se desbrozaron formas concretas de impulsar el desarrollo de las relaciones sociales con prioridad en las económicas. Sobre sus pilares

se haría indispensable la marcha tras las alternativas políticas de modernización de los estados y el enfoque positivista en la estructuración ideológica. En toda relación social este sería uno de los sellos iniciales, el sentido dado a toda relación surgida propiamente de la obra y el espíritu burgués, la forma en que se configuraría buena parte de las relaciones sociales para su puesta en ejecución.

Pronto se agregaría el elemento del desarrollismo a la fórmula, haciéndola sustentable a los propósitos de expansión de las relaciones sociales capitalistas; permeando mancomunadamente los espacios de acción de las relaciones, hasta su envilecimiento absoluto a inicios del siglo XXI en la escala global. Si antes la realidad del neocolonialismo daba el puntapié al progresismo y la estrategia de la calidad de vida, mientras los estados de bienestar parecían solventar la tragedia, la crisis mundial en los centros del capital puso las cosas en su sitio, tanta acumulación de riquezas sólo trajo miserias; ocurre una regresión en las relaciones sobre el progreso, el desarrollo y los derechos sociales en tanto que se ligan con intereses políticos y económicos que también tienden a fomentar repliegues en las relaciones generales, al progreso le vino a pasar lo mismo que a las religiones de dos mil años que pretendió sustituir o amoldar: crisis.

## 5. Ordenamiento y centrismo

A partir de las construcciones burguesas posibles, una vez que las formas feudales fueron vencidas sustancial y definitivamente; se crea el ámbito de la redefinición del mundo con relaciones dominantes propias que establecen los lineamientos del nuevo orden.

En su primer momento sus antagonismos llevarían directamente al desarrollo de revoluciones proletarias y populares como respuesta al régimen del capital y las formas en que se habían diseñado el conjunto de sus relaciones. Pero las relaciones sociales burguesas se retroalimentaron de los procesos revolucionarios en sus manifestaciones conocidas para detenerlos o revertirlos.

Después de las revoluciones de los siglos XIX y XX la burguesía fue acuñando entre sus armas los sustentos de estructura-

ción. Sin dejar de elevar el tono y dimensiones de sus agresiones antipopulares, sin perder terreno en la implementación de sus instrumentos represivos, habilidades políticas y aún convocando a las fuerzas de las “oportunidades de progreso” en la escala social; la clase capitalista inyectó con éxito la lógica de las relaciones dominantes, canonizando los simbolismos avanzados de control: la jerarquización, autoridad, el centrismo, el orden, la estructuración y sistematización.

El siguiente reordenamiento sería mundial desde sus primeros actos, florecimiento de las amplias relaciones sociales, sus sensibilidades, blindajes y dimensiones; subieron la línea aletargando el proceso de su nueva asimilación y confrontación victoriosa de los pueblos. Hasta que las contradicciones en despliegue se convulsionan en nuestros días impulsándose a cambiar el mundo y sus relaciones en sentido revolucionario.

Cabe resaltar aquellas relaciones de grupo que con el avance en materia de organización se desplegaron impactando los espacios del resto de relaciones sociales, posicionándolas y posibilitándoles la manifestación de sus vindicaciones en un amplio espectro social: grupos de poder, grupos de producción, grupos de familias, grupos sociales...

Otra forma en que se sostiene y ordena las relaciones es inyectándole mecanismos de ejercer la coerción, legitimación, identidad y control social a través de los centrismos como el etnocentrismo, eurocentrismo, occidentalismo, nacionalismos, fundamentalismos, religiosidad.

Ambos aspectos con sus distintos relieves e implicaciones, a la vez que permitieron la reconfiguración de las relaciones sociales, también las condicionaron y fueron posibles en ese crecimiento; en grados significativos impulsaron el florecer de las relaciones en ciudades de miseria u opulentas.

Para su efecto se confabularon con las relaciones sociales clínicas, las tendencias económicas de mantenimiento de fuerzas, relaciones estabilizadas, y las presiones de antagonismos sobre la seguridad colectiva; llevando a cabo el desarrollo del conglomerado de intereses y necesidades de elevar la calidad de vida, la natalidad y la sanidad, impulsando constantemente nuevos espacios tanto de

mercado como para el crecimiento y concentración demográfica.

El desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales económicas habidos desde 1945, junto a la explosión de mercados y demográfica; al potenciar el capital, viabilizaron el desarrollo de exuberantes relaciones sociales en todas direcciones, organizadas por un puñado de naciones victoriosas.

### **Recomposición y correlación**

Así en este trayecto histórico tuvo lugar una nueva composición definitoria de las relaciones burguesas tal como se nos presentan hoy día en una gama de tonos y elementos que hablan de combinaciones, preponderancias, criollización, reconfiguraciones, mestizajes, dependencias, atrasos, adelantos, adaptaciones, retroalimentaciones.

Las relaciones y sus elementos que en un inicio eran anónimas o estaban enclaustradas en nebulosas incomprensibles, sujetas al supuesto de su extinción por el unilateralismo con que el capitalismo se postuló, pronto participarían de la recomposición general del sistema ya controladas o reforzando sus líneas fundamentales. *“Ahogó los escalofríos sagrados del éxtasis religioso, del entusiasmo caballeresco, del sentimentalismo a cuatro céntimos en las aguas heladas por el cálculo egoísta.” (Manifiesto del Partido Comunista).*

Particularmente el recambio de las fuerzas productivas lleva a complejas maniobras de reestructuración de las relaciones sociales en la línea de dominios, abriendo nuevos procesos en abanico para manifestarse las tendencias de clases y sectores.

Pueden distinguirse patrones individualizantes que han destruido relaciones sociales haciéndolas innecesarias o golpeándolas por interés capitalista, al tiempo que también se difundieron nuevas pautas de sociabilización comprometidas con tareas de mayor magnitud en donde han florecido relaciones para tal efecto.

Al mismo paso las relaciones redefinieron sus tiempos, estas se aceleraron, adecuaron nuevos instrumentos para propiciarse en una concurrencia elevada también en el tono y radio de alcance.

De esta recomposición se tiene como resultado la correlación intensificada y dinámica del conjunto de las relaciones sociales ge-

nerales, como expresión del dinamismo adquirido a fuerza de su proliferación así como de su formación en un poderoso sistema. Dicha correlación frecuentemente es calificada de uniformidad de sus dependencias, pero basta poner atención a sus sentidos dominantes para encontrar su integralidad en una formación social de explotación, opresión y problematización

La formación social que más adelante vamos a tratar, como la venimos retomando de las categorías marxistas está caracterizada por la unión de modos de producción bajo el predominio de uno, la aglomeración de fenómenos históricos en un momento determinado, y las expresiones de organización social; para constituirse en un proceso general único. A modo de síntesis de referencia la expresamos en la forma siguiente:

### **Transformación de nuestras relaciones con la naturaleza**

Fundamentalmente convirtiéndolas en relaciones utilitarias con el fin de extender el material disponible para incrementar las fuerzas productivas, las relaciones capitalistas y la acumulación de riquezas. Una relación así sólo podía acarrear graves consecuencias en la naturaleza y en la supervivencia de nuestra propia especie cambiando la correlación hombre-naturaleza en términos del poder de autodestrucción.

Las modernas investigaciones descifran que permea también una inclinación de posesión, voracidad, poder y control sobre nuestras relaciones frente a la naturaleza; que está complicando el uso de sus fuerzas, el manejo de sus recursos, revirtiéndose en problemas para la sustentabilidad de las relaciones sociales generales del sistema.

Las propias relaciones entre los seres vivos y con sus hábitats entran en un nivel de alteración, directamente inducido por la mano del hombre un tipo de trastorno imbuido por graves contradicciones bastante difundidas. Las relaciones con la naturaleza pasaron de la fanfarria por la conquista de algunas de sus fuerzas, a la incertidumbre por los riesgos y amenazas a que conlleva el estar indisolublemente ligadas con el conjunto de relaciones sociales de dominio burgués.

## 6. La razón relacional

Considerada como nuestra capacidad de pensar, reflexionar e inferir argumentos lógicos, la razón no existe sin que se adscriba a una relación, a tal grado que también suele indicarse que la razón es una relación de términos en estricto apego a sus realidades y con fundamento en una racionalización.

A partir de aquí se habla también de la razón de ser en un sentido racionalizado de los grupos, clases, sectores o individuos, restringida como factor de su cohesión, motivo para la existencia. Así la razón tiene diversas características pero la principal es sostenerse en dicha parcialidad bajo las llamadas posiciones y razones instrumentales de los sujetos, sin pretender explorar todos los ángulos de su papel en la relación social. Las clases oprimidas necesitan de la razón relacional amplia para sobreponerse a la limitación de sus circunstancias a la vez que despejar sus acciones con certidumbre en la lucha por una nueva sociedad.

En lo relativo al concepto de razón relacional, éste tiene algunos usos en la pedagogía, aquí lo empleamos en una connotación distinta aunque partiendo del mismo principio de vinculación. En educación se subraya como mecanismo de aprendizaje apoyado en lo que hace referencia a la asociación de las cosas y fenómenos, o en otros términos, el reconocimiento de un objeto de conocimiento por sus relaciones con otros objetos.

Apoyándonos en este conjunto de conceptos nuestro enfoque se traslada a la lógica con que operan las relaciones generales. Tal como existe una lógica positivista reificadora de los objetos y aparatos por encima de la humanidad y sus relaciones, otra lógica de determinaciones para ubicar las grandes matrices de la historia; conviene recalcar la lógica de relaciones, para con esto completar un esquema de estudio de los sujetos, objetos, determinaciones y relaciones. Así entonces toda relación entre los sujetos se desarrolla de acuerdo a un escenario, bajo pensamientos concretos, fuerzas en pugna y como forma lógico-racional de su acción, tal es, a nuestra manera de ver, la razón relacional total. Tenemos que la razón de relación entre los sujetos se da al amparo de sus:

- a) Lazos coadyuvantes (contextos, circunstancias, unión de propósitos, intereses, condiciones objetivo-subjetivas)
- b) Contradicciones sociales, conflictos, diferencias.
- c) Pensamientos, reflexiones, argumentos por los que se abre camino la relación.
- d) Medios y procedimientos racionalizantes de realización de la relación.

La razón relacional no radica en la fantasía, ilusión, moralismo, origen divino o destino que los sujetos se atribuyan a sí o a sus opuestos, sino en las características, cualidades, condiciones, intereses, fuerzas y movimientos que constituyen las relaciones sociales de las que debemos tomar conocimiento y conciencia.

Como nos explican los politólogos y filósofos la razón es un poco más vieja, pero sus matrices burguesas y sus sistemas datan del siglo XVIII. Describe un comportamiento concreto, caracteriza el “orden” de las acciones, y con mayor fuerza el de los sujetos dominantes en la defensa de sus intereses de fondo. La razón relacional describe el marco y argumento de la relación, estos varían según la trascendencia de las relaciones, van de lo simple y cotidiano a lo fundamental, si no se valora las relaciones en sus correspondencias y roles generalmente encontramos racionalizaciones que de lo simple quieren determinar premisas esenciales para todo caso y viceversa, encontraremos racionalizaciones que harán de todo hecho unilateral algo fundamental.

Particularmente los sectores burgueses ligados al interés mediático con sus oligopolios comunicacionales, pregonan la defensa de la libertad en general, pero la razón relacional que los lleva a la racionalización de actos y pensamientos es la defensa del negocio, la mercantilización de la cultura, la comunicación y la información, además de la alienación de los pueblos. Las guerras del petróleo son otra tentativa de confusión, se las ensalzó como lucha contra el terrorismo, el autoritarismo y por la libertad, pero el interés petrolero hegemónico prevaleció, la razón relacional permite esclarecer la cimentación de los procesos a estos fines: control de recursos, demolición de ejércitos y estados, control financiero, contratos monopolistas, fomento de alianzas, bloqueo de enemigos potencia-

les..., todo cuanto las potencias hicieron era evidente desde antes de comenzar sus guerras, en dirección del despojo de los recursos, la lucha hegemónica y el dominio de la población.

De igual forma una secta religiosa puede brillar una defensa radical de intereses sagrados, pero su razón relacional siempre será más terrenal por: 1.- condiciones externas que presionan a su complejidad y resistencias (otras religiones, condiciones político-sociales, crisis de diverso género, maniobras de control y división poblacional como en el sur de México, Guatemala y África Central, 2.- el control financiero, emocional, social e intelectual sobre las personas, 3.- el interés de sus jerarcas, 4.- la supervivencia en aislamiento altamente controlable, 5.- adoctrinamiento intensivo, mesianismos, posesión de una “verdad absoluta”, restricciones y privaciones para unificar a sus miembros. Teniendo que derivarse en todos los casos unas racionalidades y relaciones a aplicar en cualquiera de las circunstancias que pasen. En apariencia sus argumentos corren en sentido contrario a sus propósitos (razón de la sinrazón), pero una revisión exhaustiva confirma que hasta en la forma de auto-negación se involucra un medio de deslizamiento para lograr sus intereses bajo marcos conflictivos, presentando criterios específicos como si fuesen fórmulas generales del dominio público (fundamentalismo). La razón relacional evidente, obliga a cierto amortiguamiento frente a las resistencias que la secta enfrenta para cumplir sus objetivos.

La modernidad de la razón burguesa es que se mecaniza, explica a sí misma, sin tener que colocar ídolos o creencias de por medio entre las relaciones sociales. Existen varias formas de instrumentalizar la razón relacional suprimiendo las revelaciones de sus antagonismos, sobre el ejercicio exclusivo de la razón burguesa. Dichas formas vienen de la consistencia misma de las relaciones, consideradas como racionalidad del sistema a la que se apegan invariablemente sus ideologías para encontrar su lógica y establecer sus criterios de acción a las distintas manifestaciones de opresión y explotación. De esta manera suele hablarse de una racionalidad política, económica, de Estado, de familia, de empresa, de grupo, forjando las prerrogativas de cada conjunto de relaciones.

Las relaciones económicas y en general todas aquellas que dimanar de aparatos contruados, suelen estar dotadas por premisas

de subordinación, eslabonamiento y sujeción que orientan su proceso de realización a fines predefinidos, estos no pueden romperse a condición de restablecerse con otros medios del sistema en tanto siga en pie.

## 7. Razón pragmática

Si bien toda razón emana de una forma continua de operar las relaciones bajo condiciones y fines, en el capitalismo la razón dejó de ser un aparente asunto filosófico, religioso o místico para asegurarse como mecanismo lógico de ejecución-comprensión de los elementos afines a sus relaciones de dominio. Por su importancia especial para el sistema y en tratándose de su recurso racionalista más extendido sobre las relaciones, ahora pasamos a dedicarnos al pragmatismo y la pragmatización de las relaciones generales.

El pragmatismo es una de las formas de racionalizar las relaciones dominantes, forjada como mecanismo práctico y teórico particularmente inventado en sus rasgos esenciales bajo el desarrollo del capitalismo en Estados Unidos y su cultura de la empresa. Aunque sus orígenes se remontan a la revolución industrial europea y la praxis de las burguesías en ascenso como abanderadas de sus descarnadas relaciones sociales. En muchos aspectos simboliza el tránsito de las viejas formas de dominio sobre la conciencia apoyadas en la religión y el alcoholismo, hacia la cultura de masas, el positivismo y la asimilación a las relaciones burguesas.

Aunque el pragmatismo es una forma de ejercer la razón formal sobre nuestras relaciones, a nivel de su concepción cabe resaltar su proceso de formación ideológica. Algunos de los teóricos que fueron formulando y evolucionando el pensamiento pragmático, son C. S. Pierce, William James, Dewey, Karl Popper, Richard Rorty, Z. Brzezinski. Cada cual expresó en su momento los puntos de vista de los monopolios y sus intereses, sus contradicciones y discordancias; característica distintiva del propio pragmatismo, su acoplo a los intereses concretos del capital y sus distintos monopolios en los diversos contextos.

Especialmente armada en pro del capitalismo imperialista, la teoría del pragmatismo ha tenido una proliferación mundial entre la burguesía de todos los países, que como ideología dominante es introducida en el seno de la mediana y pequeña burguesía. Pero más allá de una teoría que justifica los valores monopolistas y del capital financiero, desde sus propias líneas de acción, toma el carácter de recurso para socavar la lucha de clases y su sentido histórico de emancipación. Aunque cada cual aporte su estilo, que el policía en sus relaciones con el mundo se apegue a determinados comportamientos, lo mismo la médica a los suyos, el intelectual o el obrero a sus propios mecanismos por muy variados que sean sus caracteres y especializaciones; manifiesta una razón de los sujetos para la ejecución eficaz y plausible de cada tipo de relación dentro de su atmósfera. La razón relacional implica las funciones humanas para actuar de tal o cual forma, según las condiciones, las exigencias, las posibilidades, obligaciones, lo eludible, lo ineludible, lo circunstancial, lo factible, lo falible, lo infalible, lo imaginable de un vínculo concreto, lo inteligible, la estupidez, el ceremonial, lo rústico, el rechazo, la aceptación, el conflicto, su formalización cuasi protocolar es labor del último periodo capitalista. A lo que se considera bajo una cobertura de sicologías y aprendizajes aquí lo esbozamos como un conjunto de racionalizaciones, además siguiendo en escalada otras variables estructurales (frente al Estado, la iglesia, las organizaciones, la rama de actividad, el espacio).

El pragmatismo propugna por la impunidad de las relaciones e intereses burgueses, la premisa de que no sean relegados por ningún motivo. Es el hecho de que antes que cualquier visión total de la realidad social deba destacarse los principios económicos del capital financiero y su poder político, la lucha de la selva por las máximas ganancias y el capitalismo salvaje, el velar ante todo por la utilidad económica o política y la practicidad de la labor burguesa así como de sus partidos; y en estos sentidos, es manifiesto el rechazo a los intereses, la perspectiva y práctica revolucionaria.

Aún cuando es claro que otras visiones (por ejemplo el positivismo y existencialismo), dentro del ángulo de la ideología burguesa se esfuerzan por recuperar terreno e impulsarse en los ámbitos de su competencia; en cuanto al pragmatismo se refiere, se asienta un conjunto de aspectos que lo ubican en su dimensión y radio de

acción. Con el paso de la producción agrícola a la preponderante actividad industrial del capitalismo, y la supeditación de la primera a la segunda, las concepciones del pragmatismo se vinieron eslabonando en el sentido siguiente:

- a) Se reclamaba de los ideólogos de la burguesía concepciones científicas, técnicas y filosóficas acordes a los cambios del sistema, adaptables al desarrollo de las ciudades, el florecimiento de capas medias y el fortalecimiento de las relaciones sociales, la influencia en la mentalidad de las mayorías, sobre la base de que debería expresarse positivamente sólo aquello que estuviera en relación directa con los intereses del desarrollo del capitalismo. Una de las quejas de los burgueses norteamericanos a las clases trabajadoras consistía en esta falta de racionalidad con que estos continuamente expresaban su deseo de más tiempo libre en lugar de más objetos adquiridos por su trabajo, la lamentación burguesa tenía la pretensión de modificar drásticamente la mentalidad de sus esclavos asalariados.
- b) La burguesía enfrentaba la necesidad de que se expresaran sobre todo los problemas de su dominación, la pertinencia práctica de sus medidas económicas, políticas y sociales a modo de interés general por encima de la interpretación histórica que la denunciaba como clase explotadora. Teniendo que reducir el papel y poder de las viejas clases con las que compartía el poder, y de las iglesias cuya labor aunque importante venía reduciéndose dada su naturaleza más abiertamente reaccionaria.
- c) Fortalecimiento de una visión propensa a enaltecer los valores del capitalismo como absolutos, a trazarse la directriz de afirmarlos en el seno de toda la sociedad. Limando la agudeza del análisis de clase por las tendencias a la superficialidad, al impresionismo de los hechos, juzgar las cosas según los resultados prácticos de las leyes capitalistas y el culto a la intuición por el lucro, definitivamente irradiantes del proceso de las relaciones establecidas.
- d) Tendencia a que la secuencia de los procesos sociales sólo apunten al beneficio, a resultados prácticos que acrecienten

al capital como objeto fundamental en torno al cual se deba mover el mundo de creencias, fantasías y modo de vida; haciendo de esto la filosofía de la vida y hábitos en el capitalismo.

- e) Las reglas de acción resultantes deben remarcar en apariencia el divorcio entre la teoría y la práctica, la elevación a primer rango del practicismo en detrimento de los recursos morales, éticos y culturales que antes por lo menos se resaltaban valiosos en la actuación social, pero que ahora se considera deben aligerarse por esta nueva razón de la vida cuyos efectos asienten en salvaguarda al sistema capitalista.
- f) Medir cualquier hecho o fenómeno de acuerdo con el éxito que proporcione, considerando éxito todo aquello que retribuya logros en el proceso de acumulación de capital, consolidación de las políticas burguesas, afirmación del dominio imperialista o proyección en el medio rural de una política oportunista.

Puede verse en todo ello el apego a las normas del capitalismo, su reconocimiento como un sistema inmutable al cual la humanidad debe resignarse. Todas sus variantes vienen a ser formas en que cada capa de la burguesía se adapta a las condiciones y situaciones del capital, las circunstancias y la defensa de intereses concretos según el proceso que se atraviese.

Los análisis que se han hecho sobre el pragmatismo a lo sumo lo recrean en términos de ser una visión imperialista y burguesa en general sobre la intensificación de la actividad político-económica del capital con el mínimo de restricciones posibles, pero ello siendo valioso como aporte a su ubicación, notoriamente tiene sus límites. Es muy cierto que la oligarquía financiera en específico, y de ahí generando el movimiento respectivo de sus ideas dominantes hacia abajo, busca la eliminación de viejos preceptos liberales, éticos, de justicia y democráticos del capitalismo pre-monopolista, pero en esta pelea tiene además el propósito de quebrantar la conciencia de clase. Con la razón pragmática se crean serios obstáculos contra la consolidación de la comprensión revolucionaria de los pueblos acerca de la sociedad actual.

Dicha perspectiva la burguesía se la plantea a través del establecimiento de atenuantes que en apariencia liman los conflictos sociales en pro de falsas soluciones y mediatizaciones reformistas de la forma más variopinta, y el establecimiento de políticas disuasorias de orden material como ideales a alcanzar dentro de los márgenes de las actuales estructuras de dominación. Tales atenuantes y disuasiones podemos verlas sobre la base de la fenomenología del consumismo, de los logros “al fin alcanzados” por el capital de llevar las cosas al mercado, de “entregar” los bienes al comprador, de aportar los medios y condiciones para una “experiencia social pura” exenta de la lucha de clases, canalizada al confort y la satisfacción individualista de ciertas necesidades, ocultando las mezquindades y la inamovilidad del rol de clase, ni la alteración de la propiedad privada de los medios de producción. Por este conducto se ofrece entonces una práctica libre de revolución, se puede aludir a ésta sin comprometerse en sus tareas, libre de lucha de clases, propensa al formulismo de instrucciones sobre las normas del capitalismo, la conducta “correcta” y la aclimatación por alienación. De la mano del existencialismo y el individualismo, el pragmatismo lleva a los pueblos la promoción de posturas acordes a su condición, bajo el ideal de la “utilidad social” y la conveniencia del “bien común”, por ejemplo a través de otra corriente ideológica denominada desarrollismo, promulga elecciones, traza regímenes opresivos, reclama su apoyo incondicional, hace ver que no existe nada más que esta visión y otras circunscritas a la ideología capitalista, que por tanto hay que claudicar y ser comparsa.

Se trata de todo un ropaje modernista y futurista de lo que ha de ser la sociedad bajo el capital, sin conciencia social, con una conciencia civil ligera muy afecta a reforzar al sistema en ámbitos menos significativos, reservando todos los derechos de mando, todo el poder en manos de la oligarquía financiera, pues se dice que sólo ella es condición de éxito social “conveniente”.

Pero lo que conviene a la humanidad es una sociedad libre de sus divisiones sociales, pero de esto no se trata según el pensamiento pragmático, sino de lo que ahora es conveniente, algo tan abstracto como mezquino, nuestra humanidad se compone de clases sociales, y lo que conviene a unas casi siempre es lo que no conviene a otras.

La política pragmática o pragmatización de la política por cierto se plantea una independencia respecto del contexto de las clases sociales para diseñar las posiciones más ventajosas al desenvolvimiento del sistema, ello no quiere decir que no accione en el marco de la lucha de clases, sólo lo niega y niega su sentido revolucionario, pero es claramente una forma de actuar contra la conciencia de clase bajo la supuesta remoción de toda idea de clase. Pareciera una auto-alienación de lo más cándida, pero en la práctica resulta una verdadera amenaza para despejar las dudas, las vacilaciones e inconsecuencias a la hora de afrontar los retos de elevar la conciencia política popular, su accionar acertado bajo una visión revolucionaria contra el relacionamiento y la racionalidad dominantes.

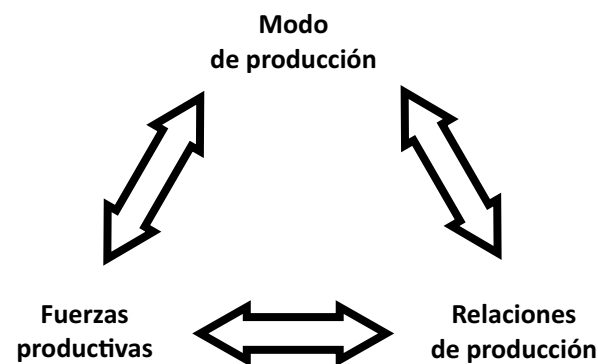
## IV. Las relaciones sociales contemporáneas

### 1. Estructuración de las relaciones sociales

#### El Modo de Producción

Retomaremos la apreciación sobre el modo de producción en sus dos aspectos cardinales, uno de ellos es la parte concerniente a las bases económicas que definen el capitalismo, el otro que no podemos perder de vista es la extensión de sus condiciones sociales generales para que ocurra la acción productiva propiamente dicha.

Pero vamos al punto de partida de esta categoría. Las bases de la producción de la vida material de la sociedad burguesa corresponden fundamentalmente a lo que se conoce como la primera impresión del *modo de producción*, una concepción y condición descubierta desde el seno del marxismo, que propone esta raíz principal:

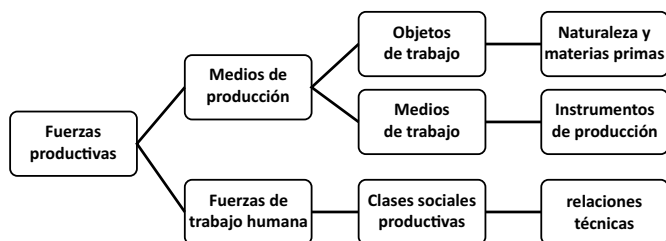


La labor titánica del pensamiento por la precisión y el esclarecimiento de tales bases en el momento de su maduración y expansión



es obra fundamentalmente de Carlos Marx, al resaltar los dos polos integrantes del modo de producción (fuerzas productivas y relaciones de producción íntimamente ligadas e irradiantes hacia todas las relaciones sociales y condiciones materiales).

Y es también aporte de Federico Engels por cuanto éste último introdujo el conocimiento sobre los mecanismos y dinámicas de las relaciones sociales del capitalismo como un todo. Como de esto es posible ir a sus fuentes directas, sólo comprimimos sus elementos a modo de reseña gráfica, comenzando con las fuerzas productivas:



Sin las relaciones que nos interesan, dichas fuerzas productivas quedarían en suspenso, la fuerza de trabajo humana que sólo entra en tanto una forma específica del desarrollo social general capitalista, así también los medios de producción son tan producidos históricamente como nuestras relaciones, incluida la visualización de las fuerzas y recursos de la naturaleza puestas en acción. Como resalta el marxismo, las relaciones sociales de producción son inseparables de las fuerzas productivas, se corresponden e influyen, siendo motivo de reconocimiento especial para las ciencias sociales.

Aquí mismo se presentan las relaciones técnicas a que dan lugar entre las y los trabajadores con los instrumentos y medios de producción, capacidades, experiencia de trabajo, educación, práctica, edad, tecnología, disposición al uso de procedimientos de control y ciencias tecno-industriales nos permiten ejecutarlas en distinto grado. Las relaciones técnicas son objeto de control y sujeción al interés capitalista en tanto que su aplicación avanzada eleva los resultados del trabajo, se ligan a las relaciones de producción bajo los esquemas de la administración del trabajo y sus procesos. En estas mismas discurren parte de las relaciones sociales, y se presuponen las dominantes, cada forma tecnológica implica una forma particular de organización y relación social.

Y las relaciones sociales de producción que más adelante delinearemos (relaciones de producción en base al eje: capital-trabajo-explotación), pero que igualmente desentrañadas por los fundadores de la teoría revolucionaria sintetizamos en el esquema siguiente:



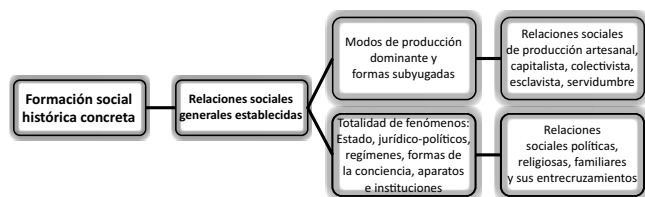
He aquí los primeros marcos de referencia en el estudio de las relaciones sociales históricamente dadas, a estos se suman otros aspectos que se incluyen en el modo de producción como el aparato estatal burgués, configurando la visión de estructura-superestructura. Las apreciaciones de los fundadores describen unas líneas críticas sobre el centro neurálgico del modo de producción como enfoque de la sociedad capitalista, arrojan una representación global de sus primeras expresiones teórico-explicativas.

### La formación social

De ese importante punto de partida nos presentan también el concepto de **formación social** como de mayor complejidad, lo que Marx denominó proceso de historia natural (*El Capital*), y Lenin abundó como desarrollo de la formación económico-social (*El desarrollo del capitalismo en Rusia*). Con las dinámicas en que articulan las relaciones sociales generales concretas, y por lo que se hace posible avanzar hacia el conocimiento específico de éstas, en medida en que están traspasadas por otras formas sociales en todos los ámbitos incluyendo el de la producción.

Antonio Gramsci (percepción de la totalidad histórica en el marco de una formación social) y Nicos Poulantzas (proposición de una ciencia de la sociedad estructurada) con objetivos diferenciados también hicieron contribuciones al análisis de la formación social sea global, nacional o regional. Tampoco desconocemos las divergencias que surgieron en el seno de la teoría revolucionaria sobre el uso y comprensión de los conceptos modo de producción y formación social, una disputa parecida a la de elegir entre el huevo o la gallina, mas no pretendemos incluirnos en ella porque cada

categoría juega un rol específico que refuerza la visión sobre esta y otras sociedades. Con toda evidencia muchas más investigaciones han estado empeñadas en aportar a estos temas, tanto en su síntesis como en la descripción detallada de los fenómenos sociales contemporáneos que encuentran variadas matrices de explicación, pero no es posible hacer una reseña del proceso de una investigación tan amplia en los últimos cien años y más, dentro del marco de una cuestión en que somos simples recolectores de tantas conceptualizaciones y que debemos centrar para reconcentrar lo relevante hacia las relaciones generales que vamos a enfocar. Ese estudio queda pendiente, entre tanto esta es una condensación que presentamos para retomar el contenido de la categoría **formación social**:



Cuatro razonamientos que integran y articulan la categoría de formación social consisten en:

- La presencia de distintos modos de producción en un mismo periodo histórico. Todos los países del mundo tienen algo de color y matiz que ofrecemos.
- La preponderancia de un modo de producción que empuja el proceso social general.
- La aglomeración de fenómenos y movimientos históricos en un momento determinado influenciados por los distintos componentes.
- Asimilaciones de organicidad social; para constituirse en un proceso general único e integral bajo un orden dominante. Basta considerar cuánto de antiguo hay en el estado nación japonés sin que por ello se niegue su condición de estado capitalista imperialista.
- Expresiones de resistencia-antagonismo de las formas subordinadas en tanto sostienen relaciones válidas y congruentes para la existencia de grupos humanos.

Como queda reconocido hay que considerar toda una serie de descubrimientos posteriores con aportes al complemento analítico del capitalismo y de otras sociedades pre capitalistas. Nuestra reflexión es a su vez un reconocimiento a observaciones y lecturas contemporáneas que aportan al estudio del capitalismo en los rasgos de su formación social. De esta manera encontraremos tendencias generales que aún no avizoraban una estructuración y seguimiento de grandes patrones de organización capitalista, modalidades de trabajo y capital en gestación o posteriores, que nutren o amplifican el núcleo racional de Marx.

A saber la trayectoria siguió abonando percepciones sobre el desenvolvimiento superior de las relaciones sociales en las direcciones del desarrollo de los mercados, la mercantilización de la vida, el Estado, la cuestión del imperialismo, la monopolización, ideas vitales en la comprensión de los sucesos, la institución de un orden burgués internacional al cual debía subordinarse toda otra premisa, y sobre el cual se articulan las relaciones generales existentes.

Prosigamos. Así mismo sobre la base de la noción de formación social, las contribuciones posteriores –en sus varias direcciones de esta temática–, comprendidas las no propiamente marxistas, adjuntas al desarrollo social mundial mucho más diverso y multiplicador; son factibles de procesar y articular sobre la amplia base de esa mécula conceptual de Marx, haciendo parte de la centralidad dialéctica e histórica de su análisis.

Tocante a esto, es de suponer que nada tendrá que ver con un acarreo automático de objetos, sujetos y relaciones sin la debida crítica, y el debido ajuste a la forma en que ahora debe procederse a su clasificación. No convendrá jamás una crítica de tipo excluyente, incapacitada de dar valor a lo divergente y diverso más allá de la obstinación por los conflictos visibles o ficticios, de una “solución” positivo-negativo, de lo que se revisten algunas infortunadas disquisiciones. El impacto de la obra marxista trasciende cuando se le atiza, se le despeja de trabas materiales o de dogmas, y rigidez ideológica; cuando se destraban algunos cuellos de botella, cuando se le proporciona un espacio amplio con bases, fuentes y fundamentos; cuando se le afianza en la nueva realidad, al tiempo que se le deja abierto a la condición cambiante.

Debemos tender por necesidad y obra de la lucha de clases, a re-basar los viejos marcos y esquemas relacionados con otras circunstancias ya remontadas por la vida y la historia, lo mismo sobre sus proyecciones originarias, como sobre su siembra en nuevos terrenos de la manutención del capitalismo. Seguimos encarrilando hacia un conjunto de posiciones sobre la esencia histórica del capitalismo, la significación de sus bases y sus alcances en el contexto actual del sistema en tanto permiten explicarnos el conjunto de las relaciones dominantes.

No se nos ocurre reducir sus postulados a una suerte de breviario determinista, la revelación emancipadora claramente apunta a remover el capitalismo tomando en cuenta todas sus aristas diseñadas y adaptadas a unos patrones específicos y en unas condiciones dadas. Considerando además las matrices que persisten en posteriores expansiones, de cuyos trazos y despojos aún se presentan formas retorcidas en los países con mayor grado de sometimiento al neocolonialismo; que muchas veces se usan para justificar una incomprensión de rechazo a la concepción *modo de producción, formación social capitalista y relaciones sociales*, cuando es esa condición neocolonial ejemplo concreto en que se observan tales categorías de análisis. Es verdad que el planteamiento de Marx toma nota de las prioridades en la lucha y sus perspectivas en el siglo XIX: abordar las bases del modo de producción capitalista dando cuenta de su génesis, naturaleza, formación, tendencias, vías, desarrollos, secuelas e impulsos, en todo ello, la centralidad de las relaciones sociales de producción. Pero ha sido sobre esta base concreta y esa realidad específica que logró ubicar la problemática social y la perspectiva emancipadora en sus fundamentos como mil veces se ha afirmado aquí y allá, por esto cada que un movimiento de los pueblos se produce, serán “seducidos” a requerir y enriquecer el enfoque marxista como su teoría.

### **Ordenación de las relaciones sociales**

Las relaciones sociales fueron apareciendo y desarrollándose, se acoplan y son motivo de cambios en el sistema en cada fase de su desarrollo, desde la época de Marx a la fecha han sufrido grandes transformaciones. Siguen su marcha inexorable, se establecen entre las mujeres y los hombres, consisten en los puntos de unión, que la totalidad de seres humanos de una sociedad concreta tienen entre sí

en lo interpersonal y la colectividad definiendo el carácter de toda una época.

Todas las relaciones sociales implican una fuerte carga de contradicciones sociales, lógicamente algunas sufren una distorsión tal que constituyen atrofias de la sociedad capitalista, relaciones altamente inestables que pasan a comprometer sus estructuras y mecanismos; como por ejemplo el guerrerismo, narcotráfico, comercio de personas, daños a la humanidad y el planeta, o los grupos para la dominación estratégica (oligarquía financiera, sectas ultraderechistas, Bildeberg, G8, OTAN). Las relaciones sociales en virtud de una creciente aparatosidad y superposición son conducidas generalmente al absurdo de negación de la humanidad, pero tienen su sustento en la naturaleza explotadora y depredadora del sistema.

Las relaciones sociales humanas; se extienden continuamente, se ramifican, fortalecen o declinan. Las relaciones sociales son los ligamentos que entranan y expresan el espacio-tiempo que una sociedad organiza para sí, con sus objetividades y subjetividades como partes constituyentes de las redes que dicha sociedad requiere en su sostenimiento.

Son realidades y mediaciones, que se viven y se perciben en rangos variables. El capital en sí mismo es identificado como una relación social muy concreta y tangible, otras relaciones sociales como las que se dan en el proceso de enseñanza son simbólicas como se les dice, en cambio las relaciones de poder operando en otra dimensión de la realidad, se propagan hacia ambos campos.

Todas las relaciones sociales se expanden, acumulan, intensifican, dan pie o permiten el desarrollo de otras. Todo lo cual, contemplando su robustecimiento, ocurre en medio de profundos antagonismos, las relaciones sociales del capitalismo simples y complejas llevan en sus entrañas la contradicción.

Sólo tomemos cuatro ejemplos iniciales en cuanto a la fuerza expansiva de las relaciones sociales burguesas:

- a) En primer plano está en la relación social de producción capitalista, la cual fue dominante esencialmente en la Europa occidental del siglo XIX, a partir de esas trincheras se abrió paso y finalmente abarcó al mundo.

- b) Otro más, las relaciones de poder mediadas por las tendencias burguesas han hecho otro tanto inclusive yendo de las herramientas básicas del Estado y la propiedad privada a copar los espacios de la vida social. Tal réplica de las facultades de poder en todo elemento de agrupación social se logró gracias al alcance en el acervo capitalista, la continuidad en la división del trabajo, el impulso de la jerarquización de éste y al despliegue de los incentivos del modo de vida burgués más allá de sus fronteras iniciales.
- c) Las relaciones económicas en general también traspasaron todo tipo de empresa y relación comercial, anexando en la pequeña propiedad la organización capitalista ya fuese por necesidad interna de esta, o por imposición de controles monopolistas y/o estatales.
- d) Las relaciones menos directamente económicas, sin negar su añeja función colateral en éste ámbito, como las de educación han logrado insertarse exitosamente en su capitalización, la creación de sus jerarquías y estructuras de poder y la distribución burguesa de los recursos a un escenario piramidal centrado en relaciones internas entre lo estructural, lo intelectual, lo formativo y lo político. Tan es así que las oligarquías y sus estados se empeñan en privatizarla por completo.

Su orden de importancia, roles y transformaciones de toda relación social, constituye el centro de atención de todas las disciplinas sociales de los últimos tiempos; han sido el teatro de batalla de distintas posturas sociológicas; e indican, en el resto de disciplinas, ciencias y tecnologías, una manifestación de su fuerza para hacerlas avanzar en la prosecución de conquistas del saber y sus aplicaciones. Está fuera de duda esta acción combinada en que a más de las condiciones materiales generales indispensables juega un gran rol la enseñanza burguesa y la pujanza de las relaciones de poder hegemónico para el avance en cuestiones como: la energía atómica, el armamentismo, producción en serie, computarización, robotización, productividad y comunicaciones. Su importancia y roles varían de acuerdo con un contexto general de las mismas y el carácter específico de las condiciones socio-económicas sobre las que se recrean.

En cuanto a sus transformaciones, se presentan constantemente ya sea en forma acumulativa, en sentido evolutivo o progresivo; hasta que requieren una dinámica revolucionaria. Como puede verse a la sazón, las relaciones sociales de una sociedad ampliamente desplegada encierran en sí mismas dificultades de comprensión y atención tanto de sus elementos simples como de sus complejidades, por ello buscamos apoyarnos en todas sus implicaciones burguesas.

### **Las relaciones sociales generales**

Con este cuadro tenemos idea de que las relaciones sociales generales representan el basamento indispensable de la socialización humana, la forma de expresión del ser social. Tenemos que estas relaciones:

- a) Se tejen en condiciones históricas específicas, ya sean dentro del horizonte capitalista, del horizonte de todos los sistemas de división social, o del horizonte de sociedades sin clases sociales.
- b) Definen los procesos en que los hombres se organizan en sociedad para un largo periodo, así sea por o contra su voluntad.
- c) En su rango de sostenibilidad son maleables y maniobrables en cierto grado para la clase dominante en primer lugar.
- d) Se alteran con cada golpe en la lucha de clases, para acomodarse a circunstancias cambiantes.
- e) A pesar de sus giros internos, mantienen una unidad irrompible hasta que una nueva sociedad, una nueva forma de organización y nuevas relaciones sociales se instauran y las destruyen o desplazan según su caso.

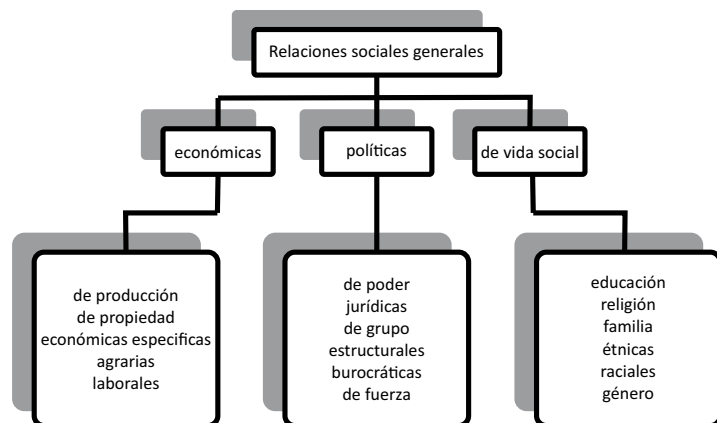
Las relaciones sociales representan grados de desarrollo social humano, corresponden a un avance y uso de sus fuerzas, en éste caso se centran en torno a la actividad inmanente por la que sobrevive y se desarrolla toda sociedad, la producción social de su vida.

Así se clasifican distintas formas de relaciones sociales: relaciones sociales de propiedad, relaciones sociales de producción, relaciones económicas generales, relaciones sociales de poder, re-

laciones sociales de capas y sectores, relaciones de género, de la comunidad, la nación, las relaciones sociales internacionales, relaciones de fuerza (el inventario se extiende a todos los campos de actividad social humana en que penetra el capital y toda forma de vida social); a cada cual corresponden contradicciones o versiones opuestas.

El universo de las relaciones sociales se expande, virtualmente ahora tal hecho ha permitido observar rasgos antes ocultos y otros de reciente proyección sobre el capital en sí, el “capital” humano y social en que florecen las relaciones sociales contemporáneas para afirmarse los valores del sistema. De esta manera se amplifican las contradicciones sociales, aprovechando los recursos económicos acumulados y el creciente potencial humano.

Debe considerarse en la comprensión sistemática de las relaciones sociales la existencia de segmentos contenedores u ordenadores de estas bajo el capitalismo, de acuerdo a su giro en torno a los campos y dimensiones en que concurren (lo económico, lo político y la vida social en general).



Aunque hasta el momento sólo damos pie a abreviar las principales relaciones sociales, por este esquema podrá advertirse la complicación que representa ubicar unilateralmente una relación social.

Nos encontramos como es visible con sus interdependencias, con su traspaso a otros rubros en cada uno de estos tres factores, con

relaciones sociales que operan a modo de puntos de encuentro de los tres “factores” (político, económico, social), y sin duda alguna, existen relaciones de transición entre unos y otros, tal es el caso de las relaciones laborales que pueden situarse en un punto intermedio entre lo político y lo económico, lo mismo puede decirse de las relaciones de educación en torno a lo político, la vida social y la función económica; sin embargo las colocamos así por razón de su eje principal. La sociedad es un organismo palpitante, sus relaciones se mueven y cobran distintas dimensiones según sus procesos internos.

Prestaremos atención a las relaciones sociales más destacadas a efecto de ubicar su estructuración, sus dimensiones y correlaciones.

## 2. Relaciones sociales económicas

*“...una sociedad donde la forma de mercancía es la forma general que adopta el producto del trabajo, y donde, por consiguiente, la relación entre unos y otros hombres como poseedores de mercancías se ha convertido, asimismo, en la relación social dominante.” C. Marx El Capital.*

Las relaciones económicas son la matriz formadora de las clases sociales. Este ángulo encierra prodigiosamente la fuente de dominación mercantilista en las relaciones capitalistas, nos corresponde ahora concentrarnos en su fuente. Las relaciones económicas forman el conjunto de relaciones de producción, propiedad, apropiación, intercambio, servicio y consumo de bienes fruto del trabajo, entre las distintas clases, capas y sectores que componen la sociedad. Su extensión a todas las clases y áreas de actividad social se apoya en la presencia de cualquier aspecto enumerado, sea vinculado con la relación de valor, la adquisición de recursos o mercancías.

En una versión superficial y mecánica se suele aseverar que dichas relaciones son lo mismo que las relaciones sociales de producción, mas esto es una suposición carente de precisión, todas y todos tenemos relaciones económicas, pero no así relaciones económicas de producción, por eso mismo para despejar este dilema debemos

estudiarlas de manera seccionada resaltando que el conjunto de relaciones económicas se distinguen en que implican todo acto o proceso en que tiene lugar un flujo de recursos, siendo la producción una *parte básica* de éste.

Resaltan dos argumentos de confusión en esa idea diluyente de las relaciones económicas en las relaciones de producción, el primero corresponde a que en las relaciones de producción las relaciones económicas restantes de intercambio, propiedad, servicio y consumo operan directa y consecuentemente como ejes fundamentales de la relación global capital-trabajo; en el segundo argumento se sigue el criterio de abstracción de las demás secciones de la sociedad en donde habiendo ausencia de producción existen estas relaciones económicas restantes. Pero estos hechos dan cuenta de la importancia de tratar por separado cada relación económica al tiempo que se demarcan sus dependencias de grado respecto de las relaciones de producción, y sobre todo, se pone en claro una constitución estructural compleja de las relaciones económicas capitalistas.

### **Relaciones sociales de producción capitalistas**

Incansablemente se ha ahondado en este tema a lo largo de la historia del capitalismo, ya que nuestras sociedades se definen por el trabajo, las fuerzas y energías en que se sustentan, además que aquí se juegan parte de su crédito las posiciones clasistas. Por si esto fuera poco, los mecanismos sociales y del análisis de la realidad económica capitalista ejercieron inmensa influencia en su descubrimiento.

Al centro de las relaciones sociales generales de esta sociedad mercantil se encuentran las relaciones sociales de producción, en este caso, del proceso de producción de los productos que llevan en sus entrañas el valor incrementado por la actividad de la fuerza de trabajo, la forma más versátil y de mayores consecuencias para intensificar la explotación del hombre por el hombre. Su sustancia radica en la relación burguesía-proletariado, apropiación privada frente a trabajo socializado, compraventa de la fuerza de trabajo proletaria en el epicentro de la relación capital-trabajo para sustraer las riquezas en los distintos desarrollos del capitalismo.

Primordialmente y de manera más acabada en su obra *El Capital*, Marx al tiempo que lleva a cabo la más monumental explica-

ción y estructuración del mecanismo de las relaciones sociales de producción capitalistas; saca en limpio todas las formas en que el conjunto de relaciones sociales influye o irradia sus energías hacia las relaciones sociales de producción bajo las condiciones del capitalismo del siglo XIX; al unísono corre el velo sobre las formas en que todas las relaciones sociales reciben su confirmación por el centro de ese poder económico.

Las relaciones sociales de producción capitalista actúan en el primer nivel de la realidad humana, sin estas no existe forma posible de sociedad moderna. El ámbito de la actividad productiva concentra la fuente de energía esencial para la proyección de vida de la sociedad.

A su vez las relaciones de producción son constantemente bombardeadas por el resto de relaciones sociales para imprimir características especiales a su marcha y desenvolvimiento, sin desintegrar sus patrones esenciales, ajustándolas a características nacionales, internacionales, culturales, sectoriales, coyunturales, políticas y pare de contar.

Nos acordaremos también que en el capitalismo coexisten otras relaciones sociales de producción que constantemente se les subordina a los intereses del capital, como son los casos del trabajo forzoso, las relaciones de servidumbre, artesanales, cooperativistas y hasta de esclavitud, que representan al mismo tiempo otros puntos de conflictos y problemas sociales con las formas capitalistas. Esto sin contar las relaciones de pequeña producción en el agro y la ciudad ya asimiladas a los procesos capitalistas, que más adelante debemos examinar.

En general cabe subrayarse que en este respecto las relaciones de producción se proyectan al resto de relaciones de acuerdo a lo siguiente:

- a) La conformación del sistema de gran empresa como organizador de las modernas relaciones económicas.
- b) Un impacto económico directo en mayor o menor grado que garantiza la realización del conjunto de relaciones sociales, por ejemplo, el brazo productivo de un país asegurará en distinto grado la materialización de las relaciones educativas o

netamente políticas de su sociedad, además, su intercambio general estará en correlación con los recursos de que disponga y las formas de control a que esté sometido su aparato productivo.

- c) Irradiación en la organización fundamental de la sociedad, sus clases y sectores. Recordemos que la administración científica capitalista del trabajo se expande a todos los terrenos empresariales, estatales que requieren la aplicación de los términos del orden, lo disciplinario y la eficacia cuyos modelos están en la economía.
- d) Una huella ideológica en la configuración de percepciones e intereses afines al capital. El toyotismo y la flexibilización son entre otras cosas marcas ideológicas proselitistas del funcionamiento de la gran empresa.
- e) Sismo cultural en las manifestaciones de la empresa monopólica, sus temáticas, procesos y recursos, con la industria mediática como principales ejes económico-culturales. El monopolismo reflejado en las principales tendencias ideológicas de dominación.
- f) Un molde orgánico del capital en la manufacturación y contextualización de las relaciones sociales del llamado sistema-mundo. Poniendo por caso la extensión de los preceptos opresivos de la empresa privada hacia la mayoría de la población mundial.
- g) Trasmisión hasta del material básico para la fetichización y cosificación de toda relación social nublando sus contradicciones, su naturaleza histórica y sus distintas aristas.

Pero aún no hemos hablado de las relaciones de producción en sí mismas. Incremento de explotación mundial: aceleración del proceso de producción, incremento tecnológico, aplicación de la ciencia, verticalidad de la fuerza laboral, desregulación laboral, masificación del desempleo, expansión de la pobreza, división internacional del proceso de producción, ciencia gerencial, segmentación, degradación del trabajo, informatización y educación, expansión de las formas de la renta y de extraer plusvalía como los movimientos financiero-especulativos; son conceptos en que hoy se hace referen-

cia a tales relaciones capitalistas de producción. Toca ahora replantearnos su panorama.

Las relaciones sociales de producción capitalistas se distinguen por la concentración de los rasgos a que antes indicamos de manera esquematizada, a saber, en el plano general de la relación de subordinación capital-trabajo que es precondition y sustento para la explotación de la fuerza de trabajo sobre la base de la posesión de los medios de producción, la producción social, y la apropiación privada de lo producido.

Así también las relaciones de producción se concretan por otros rasgos de gran importancia como lo es el encuadre del proceso de producción en el control, disposición y aprovechamiento de la fuerza de trabajo de manera total. Recordaremos que en esta relación el capitalista no compra trabajo o sus productos, sino la capacidad proletaria de crear valores, fuerza de trabajo que el capitalismo tiende consecuentemente a potenciar con todos los medios disponibles en el tiempo de trabajo a su disposición (por si esto fuese poco, en el resto del tiempo que no paga pero que sabe aprovechar para que la fuerza de trabajo se restablezca y vigorice en tanto recurso).

En tal tiempo de trabajo las relaciones de producción arrojan un uso sistemático de los medios tecno-científicos ya forjados en las entrañas del moderno sistema de división social del trabajo tendiente a la desintegración del ser humano. En el mismo sentido el control real del modo de ejecutar las tareas de producción hace parte de dichas relaciones de dominación sobre la clase proletaria, es decir, la burguesía en la actualidad no sólo dispone de un plazo para usar la fuerza de trabajo, sino que la pone en acción bajo métodos probados que le arrojen un máximo de valores, detallando la relación de dominación en un empleo específico de las tecnologías, las ciencias de la dirección vertical y del control laboral, los movimientos y procedimientos de la clase obrera en la producción.

Todos los portentos del capital hoy pretenden coronar estas relaciones con la alta rotación de los puestos de trabajo según la absoluta necesidad de las empresas, relaciones laborales conducidas por el capital y la regulación flexible de los derechos laborales, abren así otros paneles de las relaciones de producción capitalista. La revolución de los pueblos deberá destrozarse todas las manifestaciones

de estas relaciones sociales de producción mercantil más allá de su programa social expropiatorio.

A continuación ponemos en consideración la ofensiva mundial de la clase burguesa concerniente a las relaciones sociales de producción, a la asunción protagónica de las clases trabajadoras en la creación manifestación de su humanización productiva. Para esto nos apoyamos en las observaciones de un modesto luchador proletario, defensor legal de su clase que por más de 20 años se ha dedicado al doble oficio de emplearse en distintas fábricas como trabajador manual y asesor laboral. Este revolucionario denuncia que:

“En el sistema de explotación asalariada el obrero es considerado una mercancía, por la cual el patrón debe pagar un salario para poder explotar su fuerza de trabajo, en estas circunstancias es que se plantean las condiciones de trabajo. Sobra subrayar las condiciones desventajosas del trabajador en el actual sistema para lograr imponerle al patrón sus condiciones laborales, donde la ventaja para la patronal consiste en su poder económico y político, además del paro forzoso de millones de proletarios, que le permite imponer los salarios, bajo el chantaje del desempleo para quienes no acepten dichas condiciones.

De esta manera es que actualmente existe un auge en lo que se ha llamado “tercerización”, “subcontratación” u “outsourcing”, que también se llega a denominar “descentralización” o “desconcentración” productiva; según el país del que se trate, sea América Latina, Europa, Asia, etc.; y que no significa en los hechos otra cosa que: inseguridad en el empleo, irregularidad en la jornada laboral, bajos salarios, menos prestaciones sociales y en muchos casos sin acceso a beneficios sociales, con mayores riesgos en salud y seguridad, en otras palabras: trabajo precario, donde las empresas aprovechan esta situación laboral para impedir a los trabajadores su derecho a la libertad de sindicación...

Las formas que adquiere la subcontratación, como ya se mencionaba con anterioridad pueden ser de lo más variado, sin que esto altere el fondo de la precarización del trabajo en beneficio de los patrones. Existe la figura de los trabajadores “independientes”, donde se incluyen quienes efectúan actividades por cuenta propia, como albañiles, artesanos, carpinteros, plomeros

y vendedores, así como profesionales y otro tipo de prestadores de servicios calificados o no. Estos carecen de protección dentro de las leyes de Latinoamérica...

Sin duda este asunto no es nuevo. El fenómeno sólo ha cambiado sus formas y se viene desarrollando a nivel mundial y se trata principalmente de dos objetivos por parte de la burguesía: de bajar los salarios y de desarticular la organización revolucionaria de la clase trabajadora. En el primer caso es más que claro que al eludir la relación laboral con una agencia, intermediario u “outsourcing”, como se le llama en EU; la empresa en cuestión abarata el costo de la fuerza de trabajo, y para el segundo caso también es obvia la dispersión de fuerzas que se da en los centros de trabajo, producto de que para una sola empresa le sirvan diversos subcontratistas.” Guillermo Villalobos, *Tercerización, subcontratación y trabajo precario*, mayo 2012, revolucionpublica.blogspot.com.

Así es, la burguesía no es conforme con lo que posee, ni con los niveles adquiridos de dominación sobre la fuerza de trabajo, como relación de violencia permanente. En la nueva división internacional del trabajo las relaciones sociales de producción se reconcentran entonces en los siguientes ejes:

- a) Desarrollo especial de consolidación de la fuerza de trabajo como mercancía depreciada (mercado laboral bajo múltiples controles), con los parámetros del paso ascendente del trabajo muerto en la figura de instrumentos y medios de producción colosales sobre el trabajo vivo, tercerización, trabajo rutinario, migración y nuevas formas de escamotear el papel de la clase obrera, que en la producción concreta permiten su utilización desmedida y la apropiación irrestricta de sus frutos.
- b) Concentración del proletariado en centros empresariales carcelarios que fragmentan la fuerza de trabajo colectiva en valores individuales impotentes, e impedimento de vivir de otro modo que no sea los que dicte el capitalismo.
- c) Institucionalización de una jornada de trabajo obligatoria para la máxima obtención de plusvalía (en su mayoría 8 hrs y extras), con aumento centuplicado en la productividad de



la fuerza de trabajo. Relación de producción con secuelas traumáticas de desgaste físico-mental que representa para el ser humano (enfermedades profesionales, desequilibrios de la salud, estrés, accidentes, deformación del cuerpo, imposibilidad de desarrollar la conciencia, e impedimento para el disfrute pleno del tiempo libre.

- d) Relaciones humanas laborales bajo la lógica burguesa, traducidas en distintos esquemas de domesticación de la clase productiva, que cumplen un factor de coacción para elevar la explotación y coordinar mejor las funciones productivas.
- e) Supervisión de las y los trabajadores durante la jornada de trabajo para garantizar su constante diligencia productiva.
- f) Un sistema de jerarquías, salarios, oficios, tareas y cargos para el uso racionalizado, el dominio y la eficiencia máxima capitalista del proceso de producción.
- g) Reglamentos y multas disciplinarias contra las distracciones, el relajamiento, las fallas y las faltas para garantizar continuidad y concentración en el trabajo, pero sobre todo, la relación de acatamiento religioso de las obligaciones impuestas por la empresa.
- h) Relación de subordinación total a los “requerimientos” de las máquinas y procesos, en el entendido de que la fuerza de trabajo finalmente quedó sometida a los mecanismos, el desgaste, ritmos y condiciones exigidos por la producción sin que medie ninguna otra libertad que no sea la del capital.
- i) Relación de producción social que proyecta la cooperación, sincronización y continuidad a través de los grupos y secciones de trabajo específicos relaciones técnicas y sociales entre la propia clase productiva disciplinadas y bajo control minucioso a la voluntad del capital.
- j) Relaciones de imposición-formación-dirección para aplicar métodos y procedimientos científicos de trabajo concebidos y monopolizados por la burguesía.
- k) Control total y real del proceso mismo de producción a través de la estructura de gerencias, managers, capataces, es-

pecialistas, técnicos, sistema de administración, ingenieros, trabajadores calificados y otras instancias empresariales.

- l) Control de la movilidad de las y los trabajadores a donde se le requiera para cubrir las modalidades de flexibilización del proceso de producción en los escenarios provocados por la crisis mundial.
- m) Relaciones promovidas dentro del sindicalismo industrial para reforzar las instrucciones empresariales, sicología de aclimatación y sociología de grupos de trabajo, como manifestaciones de relaciones sociales de producción auspiciantes de resistencia a las sobrecargas en la actividad laboral.
- n) Administración discrecional de derechos laborales de acuerdo con los estándares de producción, para incrementar el riesgo, la tensión u otras exigencias de mercado, en industrias como la nuclear, química, pesquera, petrolera.
- o) Relaciones de remoción del trabajo intelectual del manual a fin de crear medios de control de ambos en todos sus detalles desde distintas estructuras e instancias empresariales (planeación, diseño, operación, ejecución), proletarizando cada una de sus áreas.
- p) Relaciones de inducción del incremento en la resistencia de la fuerza de trabajo a las nuevas condiciones de la jornada laboral, con lo que se obtiene un aumento suplementario de sus potencialidades, todo ello al través de la salud social, ejercicio físico, adiestramiento, capacitación, formación físico-mental, incitación al uso de lo mejor de sí, manipulación para la búsqueda de la fortaleza interna individual, y eliminación de “renuencias por holgazanería” en el organismo.
- q) Relaciones de producción monopolistas en que la fuerza de trabajo adiestrada o sin adiestramiento sólo encontrará empleos en espacios delimitados y en acuerdo a estándares salariales y condiciones laborales fijadas por la patronal (y cada vez más frecuentemente por organizaciones patronales específicas). Las relaciones de monopolio en la producción se inscriben en la institucionalización de la empresa mono-

polista centralizadora de capital para la súper explotación, se expresan también en todos los procesos de control posibles en la forma de ésta gran empresa.

Estas relaciones de producción en su totalidad llevan al límite el esfuerzo humano, hacen posible que todo el potencial de la fuerza de trabajo esté bajo la potestad dominante de la propiedad privada capitalista, no dejándonos otra dignidad que nuestra constante rebeldía contra ellas. Pero como está recalcado existen otras relaciones de producción en el capitalismo.

Se desarrollan y expanden las relaciones sociales de pequeña y mediana producción, en el campo y la ciudad, con empleo de fuerza de trabajo asalariada o familiar, sujetas a las modernas reglas capitalistas en la medida que se lo permite la disposición de recursos, pero lo que más sobresalta en ellas es su correspondiente dependencia o integración a las cadenas productivo-comerciales de los monopolios, en pos de extracción de renta y plusvalía. Aproximadamente el 40 % de la producción mundial depende de la micro, pequeña y mediana empresa, que en sí representa una abrumadora mayoría de las unidades de producción (más de 90 % en el mundo, con variaciones para cada país), su empleo de fuerza de trabajo es mayor que el conjunto de monopolios transnacionales hechos que de ninguna manera significan su control absoluto de la parte correspondiente de producción. Condición que no debe desconocerse al identificar las relaciones de monopolio que concentran todas las potencialidades del capital a fortalecer sus lazos y responder a los retos mercantiles del sistema; relaciones que supeditan todas las formas de producción presentes en el capitalismo.

Los aspectos más relevantes de las relaciones de producción en dichas áreas son:

- a) El trabajo a pequeña escala de jornaleros y de campesinos en proceso de proletarización, sujeto a los medios de precarización e implemento del máximo esfuerzo de abaratamiento de costos, en la siembra, levantamiento de cosechas y empaquetado de productos agrícolas.
- b) Explotación monopolista de artesanos y campesinos tomando productos por encargo bajo normas de calidad y materias primas de biomasa (aplicaciones de biotecnología, bioingene-

nería y biocombustibles entre otras). Que se expresa además en el control de pequeños productores de café, tabaco, pan, granos, textiles, diseño gráfico, carne, pollo, vetiver, muebles, equipajes, autopartes, construcción, minería, medicamentos y miles de artículos más...; que vienen a constituir verdaderos sistemas productivos internacionalizados donde una gran empresa matriz transnacional hegemona y conduce el proceso.

- c) Obtención de renta de la tierra por la diferenciación de productividad agregada bajo la tecnificación, mejoramientos provocados o mejores condiciones naturales, fertilización agrícola y ganadería intensiva.
- d) Control de la producción y sus precios a través de la imposición de semillas (modelo Monsanto) y otros equipamientos de empresas agroindustriales.
- e) Control del equipamiento, materias, repuestos, sus usos y procesos de producción en las pequeñas empresas para obtener su dependencia tecno-económica y de su crecimiento, así como los altos ingresos de los monopolios proveedores (mercado cautivo).
- f) Sujeción de los pequeños talleres a la adquisición de repuestos, materiales e instrumentos de producción a costos de monopolio, además de destinarles partes de la producción industrial para arrebatar plusvalía extraordinaria e influir en la súper explotación y ruina de la pequeña empresa.
- g) Control de los mercados para conducir las relaciones de producción a reforzar las cadenas productivas mundiales, controlar y modificar los ritmos de trabajo, reducir la incertidumbre de la cuota de mercancías de la pequeña producción, empujar su máximo rendimiento, y alterar las características de sus productos.
- h) Relaciones que aceleran el ritmo de trabajo a la elaboración de nuevos productos, procedimientos y especializaciones.
- i) Relaciones especiales de productoras y productores con la tierra, naturaleza, la actividad, los recursos productivos y

matrices económico-culturales; aún no han sido completamente rotas y subordinadas por el capital.

Las relaciones sociales de producción capitalistas conllevan a la densa articulación de la vida económica del sistema, estrechan nuestros vínculos de existencia material, y sin embargo conducen a la drástica separación de los productores respecto de sus creaciones, al desarrollo de nuevas contradicciones en el detalle y en nuevos aspectos generalizados como lo es la escala conflictiva vertebrada entre micro, pequeña, mediana, gran producción y entre sus distintos ramales o sectores, y aún más al divorcio social que produce nuestro sentido de aislamiento en lo que se refiere a la formación de relaciones desnaturalizadas de nuestra condición humana dada su forma, su meta utilitarista y la forma en que frustran la visualización de sus trasfondos.

### **Relaciones sociales de propiedad**

Si las relaciones de producción dominantes determinan las relaciones de apropiación en torno a los medios de producción, el capital, otros instrumentos de actividad económica capitalista, y el producto o todo tipo de creaciones de la actividad laboral; por su parte las relaciones sociales de propiedad constituyen el eslabón con que se enlazan todas las relaciones económicas capitalistas.

La misma propiedad monopólica que años atrás se quería hacer pasar por propiedad social bajo el argumento de estar institucionalizada como propiedad en asociación, no deja de ser en el fondo propiedad privada capitalista de los socios y accionistas por cuanto sigue sujeta a su posesión absoluta y privativa, pero esto está más que claro en el mundo moderno.

A su vez en el capitalismo se conservan otras relaciones de propiedad: colectivista, cooperativista y comunal, no obstante estas no serán motivo de estudio en el presente apartado, a pesar de ser subordinadas e implicar distintos antagonismos, luchas, absorciones o expropiaciones. Nos dedicaremos únicamente al tema de la propiedad privada.

Las relaciones de propiedad capitalista monopolista o no monopolista se desplazan más allá de la fábrica o complejo industrial, se propagaron al campo, el comercio, los transportes, el turismo,

agencias de propaganda, el arte, servicios; a todo tipo de empresa que permita hacerse de un beneficio originariamente realizado en la producción social.

La propiedad privada es la regla de oro en la posesión de capital, cabe repasar su nervadura:

- a) Propiedad material para usar, gozar y disponer de: infraestructuras, establecimientos, tierras, ganado, instalaciones, tecnologías, equipos, yacimientos.
- b) Propiedad intelectual: patentes, técnicas, derechos de autoría, producción artística y literaria, marcas, diseños, sobre organismos genéticamente modificados, riqueza biológica “descubierta”, adjudicación de derechos exclusivos de vías, territorios o espacio de circulación.
- c) Propiedad en acciones: industriales, bancarias, financieras, comerciales y de otros servicios.
- d) Propiedad dineraria: cuentas bancarias, monopolio y comercio de monedas, y toda forma de reserva monetaria.
- e) Propiedad sobre la emisión de monedas: emisión de dinero legal y bancario por estados y bancos.
- f) Cuasi propiedad social burguesa: de controles privados sobre la propiedad pública de los estados, de fuentes naturales bajo su potestad de infraestructuras puestas a disposición de los gobiernos con el pago por sus servicios.
- g) Propiedad privada de usufructo de bienes considerados patrimonio nacional, que son concesionados por espacios de tiempo y límites de apropiación al gran capital (reservas minerales, fuentes energéticas, concesión de radio, televisión, telefonía celular, internet, espacio aéreo, marítimo y terrestre).
- h) Micro, pequeña y mediana propiedad privada: adquiere todas las formas indicadas obviamente en pequeña escala generalmente no monopólica excepto cuando posee un recurso, conocimiento o cualquier forma de propiedad que bajo circunstancias de carencia general, logra controlar un gran mercado.

- i) Controles monopólicos de propiedad sobre la pequeña empresa: hipotecas, acciones, inversiones, infraestructuras y equipos.
- j) Apropiación en usufructo de instrumentos financieros: manejo de pagos, jineteeo de ahorros, especulación de la vivienda, desviación de pensiones, y empleo de otros recursos de los trabajadores para obtener beneficios privados.
- k) También juega un rol la propiedad pública con fines “generales” al capitalismo para la manutención del Estado, la política social y la organización de recursos al desarrollo capitalista; generando un sentido de propiedad “social” al conjunto de la clase dominante.

No obstante su papel, las relaciones de propiedad no encarnan un impulso creciente a modo de progresismo infinito de sus recursos, dado que media la ganancia privada. Al tiempo que arrojan las secuelas extremas de marginación y pauperización masivas, correlacionan sus potencias con fines más terrenales como la conservación del estatus y la hegemonía, las cuales representan unidades de medida sobre la marcha de su verdadero crecimiento. Además de que los mercados, las leyes de la ganancia y sus tendencias, las proyecciones de los ciclos económicos y las contradicciones sociales no les toleran cualquier otra forma de arreglo social.

### **Relaciones de intercambio**

La relación capital-trabajo en tanto matriz relacional, es una relación motora de intercambio, expresa parte de su realidad a través del intercambio entre poseedores de capital y poseedores de fuerza de trabajo, para su compra-venta, con un vasto radio de acción. Este es un conocimiento elemental de las relaciones económicas que debe resaltarse.

Partiendo de la teoría del valor-trabajo, las relaciones de intercambio se extienden a todas las capas sociales, se filtran en todas direcciones, pero al hacerlo llevan el sello de la desigualdad social y la invisibilización de los sujetos para la preponderancia de objetos mercantiles.

En las condiciones del capitalismo se forma un amplísimo proceso de intercambio que consiste en que éste se constituye, según

palabras de Marx, en un *proceso social regular*, al cual queda atada toda la humanidad, sus bases consisten en:

- a) La alienación de las mercancías bajo el divorcio sistemático de la entidad humana comunitaria.
- b) La mercancía se constituye *en medio de cambio para su poseedor y equivalente para su no-poseedor*.
- c) El dinero se instala como principal poder de intercambio.
- d) El trueque a gran escala es deformado y sujeto a la ley del comercio (b).
- e) Se remarca como patrón de “reciprocidad” la compraventa.
- f) La negociación se instala como una forma más de intercambio.
- g) El contrato queda igualmente sujeto a las reglas capitalistas.

En la organización de las relaciones de intercambio se han desplegado por su parte la formación de amplios grupos ejecutores divididos a su vez por capas pertenecientes a la burguesía, las y los trabajadores. Esto trae consigo la formación de nuevas áreas económicas comerciales tales como las instalaciones para el mercado, transportes y comunicaciones, promotores, expendedores, propaganda, nuevos servicios bancarios para el intercambio comercial y la circulación de efectivo. Lo que impacta a su vez nuevas ramas de producción para satisfacer las demandas de equipos, instalaciones y otros servicios para la compraventa.

Las relaciones de consumo quedan supeditadas a las posibilidades de intercambio, y son sujetas al espacio individual, familiar, de grupo, de clase, de sociedad, manifestación en que se remata el predominio del capital. No obstante se plasma otro antagonismo del capital por su naturaleza inhumana y por su propuesta de consumo mezquino e individualista (consumismo), frente a las relaciones de comensalidad de la familia, el grupo, el centro comunitario, el espacio social, el espacio deportivo, el club, es decir contra las relaciones de consumo colectivista y de socorro.

### Otras relaciones económicas

Se presentan potentes relaciones económicas bajo el cobijo de las antes expuestas, las cuales se agrupan en la siguiente presentación:

- a) De Donación. No representan un intercambio, sino un traspaso de recursos sin que exista compensación equivalente, aunque se exija un uso y un fin específicos, puedan implicar intenciones de tipo político-ideológico. Se trata de donaciones públicas, de instituciones, religiosas, culturales, o privadas a través de empresas, ONGs, fundaciones, mantenimiento de grupos civiles o armados.
- b) De reciprocidad o compensación por un daño. Son relaciones económicas donde hay un traspaso de recursos por una ayuda o favor individual o social que se articula en dos momentos diferentes.
- c) Tributación. Guardando relación económica directa con los estados, iglesias, asociaciones, instituciones y empresas privadas que capturan recursos a través de impuestos y cotizaciones por distintos servicios o monopolios que controlan, es un flujo de abajo hacia arriba de bienes y servicios.
- d) De asignación jerárquica. Son los recursos económicos que administran los estados y que se canalizan mediante su administración y poderes jerárquicos establecidos, es un flujo de arriba hacia debajo de bienes y servicios.
- e) Incidencia redistributiva. Son los flujos regulados por estados, banca, empresas, condiciones del mercado capitalista y relaciones económicas fundamentales, estos son: la inflación, especulación, fijación de precios, aranceles, liquidez monetaria, tasas de interés. En estas particularmente se plantea la flexibilidad del poder político-económico y la diferenciación de sus repercusiones hacia unas u otras clases y sectores sociales.
- f) Corrupción, saqueo, robo, soborno, lobbysmo, contrabando, narcotráfico, tráfico de influencias, tráfico de armas, tráfico de personas, sorteos, apuestas, comercio informal y otras formas de transferencia de riquezas son otras relaciones eco-

nómicas de importancia en la actualidad, en donde los apetitos de capital manifiestan su exacerbación y dominación.

En su constitución inciden factores tales como el desarrollo de la burocracia, las tendencias a la redistribución de ganancias, el desarrollo de nuevos sectores sociales en pugna por los recursos, y ramas económicas de servicios, alta concentración de recursos, fermentación de relaciones burguesas sin parar en sus viejas tesis morales, nuevas perspectivas de acumulación como el rentismo moderno, tareas socio-económicas de mantenimiento del sistema capitalista, y mecanismos de compensación frente a las agravantes contradicciones sociales.

### Las funciones económicas de las relaciones generales

Por su parte las relaciones económicas manifiestan otros contenidos especiales en el seno de todas las relaciones sociales, a modo de funciones económicas que reconstituyen relaciones singulares de lo económico. Las que a nuestro modo de ver resaltan son:

- a) Una de estas funciones consiste en la naturaleza económica implícita de las relaciones sociales generales para hacerse cumplir. Una disposición de sus recursos y medios de realización, considerando en ello propiedad, producción, cambio, distribución y consumo. Elemento dinámico que las organiza bajo la influencia de la contradicción capital-trabajo, pero que también expresa otras contradicciones económicas y sociales en su seno.
- b) La canalización de recursos económicos para la buena marcha de las relaciones sociales generales en el propósito de mantenerlas y acrecentarlas obviamente crea lazos económicos tales como presupuestos, donaciones, empresas propias, sistema administrativo interno, empleados asalariados, inversiones y formas de financiamiento de las que no se escapan siquiera las iglesias.
- c) Otra de sus funciones está en la distribución de las personas en el espacio económico, que hilvana conexiones continuas con éste y sus reguladores tanto públicos como privados que moldean sus pautas internas.

- d) Expresan también el punto máximo en que el capital ha penetrado en el seno de la sociedad para acondicionar los procesos de dominación y acumulación, que a su vez vuelven a copar las relaciones sociales de producción invadiendo los espacios que aún no habían sido sometidos, ligando además múltiples formas de la propiedad privada.

El imperio del capital, las relaciones económicas así consideradas son fuente de penetración en todas las clases y sectores sociales, en todos los sectores de actividad humana para homogeneizar el espíritu del capitalismo, a la vez que compacta cada área a su exclusividad. Aun considerando las autonomías y relaciones genéricas que se registran en las relaciones sociales generales, tal es la regla de la sociedad mercantil.

Mientras tanto los mecanismos de monopolización llevados a todas las áreas sociales han servido de vehículos formidables para el extenso desarrollo de las relaciones sociales económicas capitalistas rompiendo continuamente las barreras comunitarias y de cooperación social.

### **Relaciones laborales**

Bajo esta misma premisa, por su contenido básico y la envoltura con que se presentan este tipo de relaciones de todos los sectores sociales de trabajadores, profesionales, empleados, jerarquías gerenciales y públicas, se encuentran en un puente de transición entre lo económico y lo político.

Dado lo intrincado del sistema, su devenir histórico plagado de conflictos en la relación capital-trabajo, y el perfeccionamiento de las estructuras políticas, estas relaciones se desglosaron de las relaciones sociales de producción y de empresa.

De ser un simple anexo indispensable y rudimentario, del cual podía encargarse el patrón o uno de sus allegados frente a la junta o asamblea de trabajadores; ahora se extienden, norman y regulan toda la gama de actividades laborales en la sociedad. Generalmente sobre las bases económicas dominantes indican el “acuerdo” de tres elementos: los trabajadores, el Estado, los patronos en un telón de fondo social.

Es evidente que las luchas de clases en medio del desarrollo capitalista han tenido mucho que ver para que se complique la trama de las relaciones laborales en su ángulo económico. Para adquirir una amplia perspectiva de las relaciones sociales laborales debemos poner atención en sus aspectos centrales:

- a) El derecho laboral, la política sindical, la política empresarial, los grados de compartimentación entre estos, los puntos de conflicto y sus tendencias correspondientes o divergentes.
- b) Las condiciones socio-políticas particulares que rodean estas relaciones, situación general, condiciones nacionales e internacionales, procesos estructurales.
- c) El contexto de problemáticas relacionales del momento y proceso social, como la concurrencia de conflictos laborales ya sea a la par o por mismas causas, luchas de otros sectores, situaciones de tensión política-económica.
- d) La crítica de las relaciones técnicas del trabajo y de la inteligencia capitalista aplicada al proceso de producción, tales como la inseguridad, falta de equipo, intensificación de la explotación, nuevos requerimientos de mercado o gubernamentales.
- e) Los problemas y conflictos laboral-empresariales específicos, que con los dispositivos que tienen colocados generalmente accionan en forma retardada, o suelen presentar una forma de partida que apenas da una idea de la envergadura del problema hasta que captan la atención para posteriormente destacar el conjunto de la situación.

Las relaciones laborales incluidas las llamadas relaciones humanas en la empresa son mediaciones del capital frente al trabajo, se consagran específicamente respecto del tratamiento “institucional” que reciben y del cual están impregnadas.

Las relaciones laborales en tanto que sujetas a las relaciones de propiedad y de producción establecidas, se abocan a las relaciones regulatorias de la explotación y control de todos los trabajadores, la continuidad o discontinuidad, rigidez o flexibilidad, su eficiencia, la intensificación de su labor, la disminución de su costo y las jerar-

quías en la división del trabajo, a su vez dan cuenta del nivel alcanzado en la lucha sindical de la clase obrera y sectores de empleados.

### 3. Relaciones sociales políticas

La política se analiza de distintas perspectivas, como por ejemplo las ideologías políticas, filosofías de la política, políticas claudistas, sociología política, historia de la política, práctica política y ética política; también se la divide en combinaciones como en la economía política, la antropología política, política educativa, psicología de la política, política de la religión, entre otras, que por su parte son susceptibles a muchas lecturas. Su importancia y las preocupaciones que genera justifican tantas ramificaciones, ello está fuera de discusión, sus logros benefician el análisis relacional, como aquí que no hemos salido de los subterráneos de la política en todo este trabajo. Va nuestro esfuerzo a otra dirección que es el perfil político de la relación social.

Las ciencias políticas enarbolan desde distintos ángulos momentos y aspectos de la política convertida en fenómeno, aparato y objeto, al hacerlo obtienen una y otra vez grandes éxitos en el estudio de sus procesos; consiguen enfocar las condiciones y circunstancias de una estructura social, de una coyuntura o de todo un panorama histórico de las luchas de clases en su compleja articulación. Pero tienen serios problemas para desenmarañar su contenido de relaciones de fuerzas y posibilidades concretas de todos los sujetos actuantes que se expresan en los variados escenarios públicos. La relación política se desarrolla sincrónicamente bajo múltiples formas incluyendo otras relaciones generales o su franca traslación al ambiente político; y es porque en buena medida nos falta recuperar los detalles de la relación social política más que la habitual tendencia a complejizar las herramientas de tratado general.

Para reforzar esta direccionalidad recordaremos que las grandes obras de política han sido encausadas siempre al estudio y atención de las relaciones sociales dominantes respecto de la acción social: La política de Aristóteles traza la asociación de esclavitud como natural, El príncipe de Maquiavelo se enfoca a las relaciones que

debe construir el estadista; el Leviatán de Hobbes a la teoría del estado y sus relaciones; el Tratado sobre el gobierno civil de Locke a la propiedad y la monarquía constitucional; el Espíritu de las leyes de Montesquieu a proteger el principio de la separación de poderes; el Contrato social de Rousseau en defender la libertad civil y la voluntad popular contra el derecho divino de la monarquía; Kant proyectó un sistema pacífico de relaciones en la constitución de una federación mundial de repúblicas; el Discurso de la nación alemana de Fichte subrayó el discurso del nacionalismo; el Manifiesto comunista de Marx y Engels destapó las contradicciones en el seno de las relaciones sociales; el Qué hacer? de Lenin subraya la importancia de organizarse para la lucha revolucionaria; Max Weber en Economía y sociedad recalca una racionalización de la dominación; Foucault en la Microfísica del poder penetró las relaciones de poder; más aportes del pasado y del presente tendrían que registrarse y reubicarse en este sentido latente.

Tal como la economía es un factor de relaciones irradiantes en el seno de la sociedad, también la política es una cuestión del mismo rango de difusión a través de la cual expresarán buena parte de su acción las relaciones generales, además de las relaciones políticas propiamente dichas. Se entiende que como lo demuestra la economía política marxista las relaciones políticas se desarrollan al calor del desarrollo del resto de relaciones sociales, en especial de las relaciones económicas con las cuales viajan en una intrincada composición.

Todo cuanto examinamos hasta ahora debe plantearse en sus connotaciones políticas encontrando su sentido político específico. Lo que asiste a dilucidar que la relación política (y la política en las relaciones sociales generales) es la correlación entre los sujetos, que acciona una conducción-resistencia sobre contenidos de influencia, asociación, organización, poderes, conveniencias e intereses instituidos. La relación social política se da en el espectro público para dirimir:

- a) Correlaciones de fuerzas.
- b) Intenciones sociales, de grupo o individuales.
- c) Libertades delimitadas en el marco social de su desarrollo.

- d) Ejecución de prerrogativas para los términos de la relación.
- e) Ambientes sociales de la acción política.
- f) Las estructuras sociales dominantes.
- g) Los grupos viables de actuar.

Con esto reafirmamos entonces que la relación política contempla una dualidad, de una parte se desenvuelve en sí misma como tal y de otra, se presenta en todas las relaciones sociales donde existe un componente político en tanto sus necesidades deban expresarse socialmente.

Las relaciones políticas se subdividen en relaciones de poder, burocráticas, de organización de los grupos humanos, y de los procesos de lucha de clases.

### **Relaciones de poder**

El poder describe la articulación de la dominación sobre uno de los lados de las relaciones establecidas, forjando en definitiva mecanismos para:

- a) Controlar a una mayoría
- b) Mantener la opresión social.
- c) Regularizar el control social.
- d) Estructurar la dominación.
- e) Establecer la sobrevivencia y perpetuidad de las relaciones generales.
- f) Regimentar la vida de los otros.
- g) Forjar las estructuras materiales y cognitivas necesarias.
- h) Construcción de centros de poder.

Las relaciones de poder construyen y viabilizan dicha dominación en lo político, lo económico, social, físico, cultural e ideológico, teniendo en todos estos campos una configuración política.

Recapitulando un poco, en sí las relaciones económicas implican formas y relaciones de poder: propiedad privada, producción, distribución, comercio; todas estas se basan en la detentación del

capital y la sujeción del trabajo, la facultad de control que proporcionan sobre los hombres y las mujeres. La relación de propiedad es una de las fuentes originarias de la relación de poder en su sentido opresivo. La manera de hacerse efectivo este poder económico es mediante el empleo de mecanismos políticos de conducción y gobierno de los subordinados al cumplimiento de reglas y conductas.

El Estado, sus instrumentos, instituciones –como parte de sus estructuras de poder–, la política burguesa y la gran empresa capitalista cohesionan dicho poder económico, personifican la forma de fetichizar las relaciones sociales dominantes bajo las relaciones de poder político, que se constituyen en el mismísimo centro del poder político burgués; se instituyen en complejos aparatos de todo un mundo de relaciones políticas de poder y de fuerzas a que dedicaremos un capítulo posterior.

Mucho antes de que este aparato de poder político se conformara, cuentan los antropólogos que las emanaciones de poder provenientes de la experiencia, los saberes, las habilidades, división del trabajo, las relaciones sexuales y fortalezas para resolver problemas comunes y afrontar liderazgos, constituían elementos relacionales de poder para la supervivencia del hombre primitivo; aunque se encuentran en su forma originaria, el principal vehículo que las hizo modificarse sustancialmente hacia la dominación del hombre por el hombre fueron justamente las relaciones de propiedad privada.

Toda relación social entraña una u otra manifestación de relaciones de poder, ya que contienen la facultad, capacidad o potencia para controlar las conductas y obtener logros, lo cual las hace presentes en el torrente de todas las relaciones sociales.

Tenemos entonces unas pautas para explicarnos la cuestión sin satanizarla, profundizando el tema de las divergencias de clases, el problema del poder y los impulsos de la dominación social; las relaciones de poder se construyen sobre antagonismos entre la libertad, y la opresión, la relación de poder no requiere relaciones sociales fraternas, sino al contrario, fomenta complicidades sociales, culturales y económicas de dominación. Las relaciones democráticas del sistema, como relaciones de poder democrático-burgués estimulan la noción de un contrato cuasi fraternal en que las relaciones de po-



der y las cuotas de poder se desenvuelven con finura (el Estado de derecho es una de sus expresiones más acabadas).

La desconfianza de los pueblos en el tema de las relaciones de poder es sumamente aleccionadora, a la vez que se apoya en las experiencias propias como cadena de acontecimientos políticos de nuestra realidad concreta, retoma los vapores de las experiencias históricas más destacadas en las luchas de emancipación. Una nueva construcción de relaciones sociales fraternas entre mujeres y hombres libres e iguales donde quizá las relaciones de poder obligadamente deban existir bajo restricción consciente por una época de destrucción de los antagonismos sociales y divisiones sociales; necesita poner gran atención en el problema del desmantelamiento sistemático de dichas relaciones de poder, en la forma en que los pueblos organizados controlan las dosis, administran sus procesos y se mantienen al frente, sin permitirse la confianza excesiva en unos cuantos bien intencionados, que de ellos está plagado el camino..., pero sobretudo que ello es motivo de formación de nuevos poderes de opresión.

Las relaciones de poder permiten construir, normalizar, reproducir, proyectar, ejecutar, transformar y actuar en todas las relaciones sociales, sus estructuras y las estructuras de los propios aparatos diseñados específicamente para trazar el dominio burgués. Bajo el capitalismo las relaciones sociales de poder están abocadas a ejercer pautas disciplinarias, coercitivas, de coacción, de dominación y control sobre la base de acciones, estrategias e institucionalidades donde corresponde al Estado y la política burguesa su principal fuerza conductora.

En parte se derivan de las relaciones sociales económicas establecidas y en parte se erigen a sí mismas encontrando en conjunto un cauce y organicidad en la construcción de los Estados, las jerarquías en la división del trabajo, la formación de grupos, las sociedades étnicas, nacionales, los sistemas internacionales.

Las relaciones de poder son indispensables a la propiedad privada y las formas de explotación del trabajo, con ellas la clase dominante, sus fuerzas dominantes y sus políticos pueden influir, determinar, condicionar u obligar el pensamiento y acción de las

mayorías, tal como se reseña sobre las políticas neoliberales de flexibilización laboral.

Sus procesos se sustentan en la formación capitalista, pero también manifiestan los remanentes de otras formaciones sociales, por ejemplo, la relación armada en este ámbito es una relación milenaria, es con el capitalismo que se constituye en una relación de poder y para el poder dominante mediante el monopolio de las armas, inspiración de superioridad burguesa y de la coerción, el miedo y el terror a los pueblos. En conjunto adquieren un dinamismo y expansión debido a las condiciones de división social modernas y sus nuevas tecnologías que descomponen los espacios sociales para incorporarlos a la acción capitalista, además de que refuerzan sus lazos centrales en detrimento de sus viejos espacios del “saber hacer” en la proximidad con la sociedad, a fin de enrolarse en sus aspectos gerenciales.

La historia contemporánea ejemplifica que las relaciones de poder reforzadas con el desarrollo de sus ciencias y tecnologías, proporcionan pautas al establecimiento o restablecimiento de las relaciones sociales de producción capitalista, también ciertas formas básicas de poder sirven de trampolín al desarrollo del resto de mecanismos del capital. La existencia de relaciones sociales de poder arraigadas a través de las sociedades divididas en clases, de las contradicciones, los conflictos y las propias formas de su organización trascienden todos los terrenos, políticos, económicos, deportivos, moda, belleza, tráfico,, militar, tecnología, cultural...

### **Relaciones burocráticas**

La burocracia es un medio de la acción humana pública y privada de gestión, cierto, el burocratismo es una estructura organizativa de administración de los poderes con procedimientos, jerarquías y división del trabajo, de acuerdo. La burocracia es tan antigua como la civilización, por supuesto. Como en otros ámbitos, su proyección vino acorde con los tiempos de la revolución científico-tecnológica, la masificación de instituciones de todo tipo, el desarrollo económico general, los modernos procedimientos de subsunción real de la fuerza de trabajo, la administración científica de la producción y la organización social complejizada. Mientras el capitalismo pre monopolista subsistía, todo apuntaba a tratar el burocratismo como

consecuencia del atraso, para hacer de éste un problema ético y administrativo contra el cual bastaba con el desarrollismo, poner simples fiscalizaciones y equilibrios entre la centralización y la descentralización. Pero hoy que el burocratismo se ostenta como un sistema de organicidad de las estructuras, las viejas medidas resultan peor que insuficientes. De ahí la necesidad de un estudio directo de las relaciones burocráticas además de su constante recuento de hechos y formaciones, a fin de trascender su comprensión como “cuerpo extraño” que por la inercia de los acontecimientos tendría que expirar.

La burocracia se realiza bajo las relaciones sociales cuajadas en las estructuras del Estado (burocracia estatal de instituciones de servicios administrativos, salud, empresas estatales, justicia, universidades, enseñanza general), instituciones internacionales supraestatales (diplomacias), empresas capitalistas (burocracia corporativa), organizaciones (denominada “clase política”, aunque el término suele extenderse a la burocracia estatal), ejércitos y cleros. Las relaciones burocráticas son político-administrativas y de poder que reflejan una línea disciplinaria con cuotas de poder, cadena de mandos, distribución de recursos, influencias y controles sobre un área de actividad.

En base al desarrollo social, la consolidación de unidades de recursos centralizados en posesión o custodia de unos cuantos, y la división opresiva del trabajo, la dinámica de las relaciones burocráticas consiste en:

- a) Racionalización centralista del uso de las estructuras de acuerdo con normas establecidas de controles interna o socialmente reconocidas.
- b) Reconstitución de poderes y derechos político-administrativo-organizativos sobre la base de recursos humanos y de capital público o privado controlados por las instancias arriba indicadas.
- c) Redistribución de poderes según influencias, liderazgos, lealtades, capacidades, competencia científico-técnica, administrativa o por meritocracia, al punto de prevalecer o equilibrarse por encima del resto de finalidades de una estructura.

- d) Forja del discurso oficial de las relaciones dominantes.
- e) Control de recursos en consideración a los propósitos de una estructura y los que surgen de su institucionalización u organigrama.
- f) Pirámide centralizadora de poderes. Funcionarios de: 1.- secretarías de estado, ministerios, dependencias, inspectores, directivos, 2.- gerencias empresariales, jefaturas departamentales, especialistas, capataces, 3.- secretarías de organizaciones, cuadros, jefaturas de sección, presidencias de comités, 4.- generales, comandantes, tenientes.
- g) Autoridad de los aparatos petrificados (autoridad y poder inherente al cargo) como recurso entre la eficacia y la ineficiencia para mantener las relaciones dominantes en su lugar. Las relaciones de control burocrático son impersonales y sistemáticas (puestos, investiduras, cargos, funciones, tareas, actividades, superiores, subordinados, sistemas).
- h) Rutina administrativa y procedimientos de trabajo estandarizados en la solución de tareas o problemas, equilibrándose entre los poderes que constituye y las necesidades para las que se conforma.
- i) Monopolio del poder de las decisiones unilaterales y verticales.
- j) Relaciones de confrontación, prepotencia, mando y nuevos conflictos sociales entre las élites tecno-burocráticas, las bases administrativas, el público y pueblos marginados de estos controles. Se consolidan los puntos de conflicto entre organizadores vs organizados, inteligencias vs discípulos, gobernantes vs gobernados, militares vs civiles.
- k) Se recrean nuevas formas de competencia y presiones de fuerza entre los entes burocráticos donde la prioridad pasa a ser el enriquecimiento, hacer carrera, concentrar privilegios y conservar los distintos poderes, recreándose un escenario más para las relaciones políticas de fuerza.
- l) Debido al impulso objetivo del espíritu de lucro o de control político, descubren su ambiente favorable los mecanismos

de dominio por facciones, mafias de poder, nepotismo, oportunismo, peculado o tráfico de influencias, corrosión de servicios e instituciones.

- m) Se promueven y desarrollan nuevos mecanismos burocráticos de formación de las relaciones capitalistas, haciendo de este campo un laboratorio donde se produce nueva burguesía.
- n) Al adecuar los medios a los fines, la realidad a los ideales de eficacia, las relaciones burocráticas generan improductividad, deficiencia administrativa, sobresaturación de funciones, sobre-especialización, excesiva regulación, complejización de los aparatos, mala distribución de funciones, desatención de problemas y pugnas por mantener el estatus social inamovible resistente a los cambios. Las consecuencias más dolosas de las relaciones burocráticas, está de más repetirlo, las padecen los pobres del campo y la ciudad.
- o) Elevado papel de las burocracias en los conflictos locales, nacionales o mundiales tanto para interferir en los asuntos nacionales de los pueblos, vender o comprar funciones, entrapar procesos sociales, doblegar estructuras a merced de los grandes intereses coludidos con sus altas jerarquías públicas y privadas, impedir políticas por diferendos burocráticos, etc.

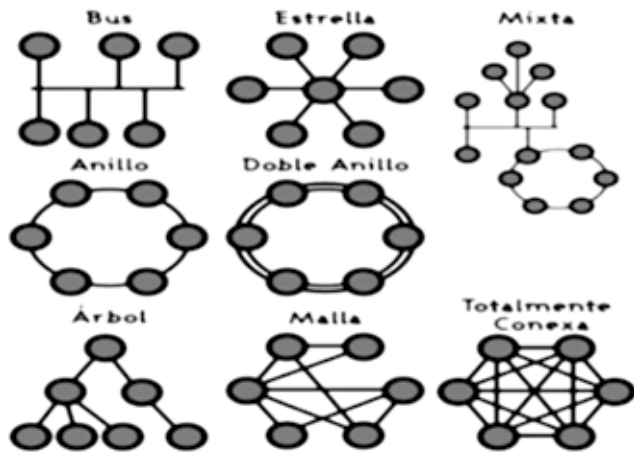
Las relaciones burocráticas de dominación además de nublar la naturaleza burguesa de las estructuras sociales y su administración científica, al presuponer que el manejo de sus instancias es imposible sin la pirámide creada (funcionalismo y poder de decisión del “hombre organizacional”), consiguen negar la posibilidad de ejercer control popular y reconstituir estructuras alternas que cumplan con los objetivos libertarios e intereses generales de los pueblos que es sociabilizar, asimilar y actuar con todos los recursos e instrumentos de poder social en el horizonte de sus relaciones revolucionarias.

## Relaciones de grupo

Los grupos son conjuntos de sujetos, van desde las clases sociales a instancias de organización social. Esta última especificación es la que nos interesa examinar, la agrupación de sujetos que interactúan orgánicamente tras una labor y propósito operando en forma regular. En la prosecución de objetivos propios y de reivindicaciones generales, van de pequeñas a grandes estructuras, son formados independientemente del aparato dominante o se presentan como resultados u órganos de éste. Es reconocido que los grupos son sumamente diferenciados unos de otros por sus estructuras, involucramientos, metas, procedimientos, acción común, esfuerzos, colaboración, compromisos, responsabilidades, formación, pensamiento, unidad de la pluralidad de miembros, conciencia de las dos formas de unidad isológica-sinológica (unidades de clase popular y unida interna) con sus particularidad de tareas, resistencias, y contra-tendencias en cada aspecto. Siéndoles común poseer estas cualidades, por lo tanto también la constitución obligatoria de relaciones internas frente a una generalidad circundante, lo que hace de estas circunstancias un relacionamiento complejo y cohesivo de sí mismo ante el entorno social. En todo grupo existirán estas cualidades.

La tendencia a la formación de grupos y sus lazos se desarrolla en todos los espacios humanos, sean religiosos, científicos, culturales, familiares, territoriales, clasistas, militares o económicos. Recalcando la cuestión de que los grupos integrarán relacionamientos en cualquiera de los ámbitos de acción social humana, de todos ellos, el grupo político merece atención suplementaria dado que se centra por partida doble en las características de las relaciones políticas, es decir, se sostiene en base a estas y las tiene como propósito fundamental.

Retomemos del estudio de los grupos sus principales redes de comunicación interna:



Estas imágenes expresan las conexiones interpersonales en que los grupos conducen su actividad y mantienen su estructura, se trata de vasos comunicantes horizontales, verticales de mayor o menor jerarquización y complejidad relacional, pero ello es sólo una parte de su formalización grupal. Desde la experiencia sectaria hasta la constitución de grandes partidos, mantienen estos mecanismos como medios de enlace para la organización interna y la coordinación de sus acciones en el ámbito de su movilidad social. Dicha estructuración se pone en órbita por las condiciones generales de los grupos, sus posibilidades y potencialidades en las luchas en que está inmerso, a lo cual se agregan artefactos ideológicos calibrados por sus ambientes, para la argumentación de sus canales, condiciones de la sociedad en que operan, culturales, psicológicas, formativas y del grado de integración. También la enajenación de los integrantes del grupo respecto de lo que constituyen, su aislamiento y la alienación a conductas circunscritas contribuye a dar vida y color a su espacio; formulaciones sobre las que volveremos más adelante.

Desde la segunda mitad del siglo XX a la fecha, los grupos políticos advinieron en avalancha debido a las imperiosas necesidades de organización en pro y en contra del capitalismo, tanto como a la atención directa de incontables problemas desde la producción, el esparcimiento, los derechos sociales y humanos, las tareas revolucionarias, la educación o la salud. Sus condiciones de clase fueron

parte importante de su desarrollo, mas su vertebración se vinculó directamente al escenario de las relaciones sociales súper desarrolladas, constituyéndose y fragmentándose los grupos por todas partes. No obstante jugaron grandes roles sociales, pero sufrieron cierto divorcio que fue dando paso a la identificación propia como entes cuasi independientes con intereses especiales que regeneran a partir de sí mismos las pugnas sociales en su beneficio y las relaciones de dominación en sus cadenas. Todo esto, aún cuando muchos grupos se sostienen en principios organizativos populares o clasistas; es una dinámica interna (unidad sinológica) que sus integrantes, afectadas y afectados en primer plano, deben afrontar teniendo en cuenta:

- Las relaciones sociales dominantes interno-externas que estresan y alteran la visión grupal, las relaciones del grupo y de éste con su base social que se transfiguran el mundo en una burbuja apegada a sus reglas.
- El sectarismo, segmentación de corrientes de pensamiento y aislamiento “natural” en la estructura grupal que les impide trascender por encima de su radio primitivo, les dota de cierta visión marginal de su ser colectivo (totalización), y les imposibilita el desarrollo de una curva de experiencias nutridas en la riqueza política del pueblo, su experiencia total y sus diversos grupos.
- La cooperación, colaboración, resistencia, polémica y divergencias de sus miembros tan vital a su desarrollo. Por ejemplo, el trabajo de equipo y de coordinación de sus partes en su desempeño y constitución de nuevos grupos, subgrupos o células puede no objetivarse plenamente dado su sometimiento a relaciones de poder.
- El desarrollo de las capacidades colectivas e individuales, la transferencia constante de “material humano” del medio o clase de pertenencia, nunca como ahora había sido una prioridad.
- La democracia necesaria que supere la política preponderante de instrucciones desde arriba, de líneas incuestionables convertidas en orden supremo, la autocensura, las purgas, las presiones internas, concentración de responsabilidades y

otras ilusiones de pretender resueltas las relaciones libres y democráticas.

- f) La subjetividad de su conciencia o prejuicios, la dogmática corrosiva, la racionalización de grupo, las tendencias a la confabulación, las relaciones de sumisión, encubrir la información y resultados adversos, el moralismo de grupo (declaración de pureza frente al entorno), la ficción de invulnerabilidad, incompreensión de riesgos y fracasos, construcción de información parcial o tendenciosa para su procesamiento *ad hoc*, la autosugestión de su rol y el de los otros grupos con que debe entrar en vinculación, la calificación-descalificación y etiqueta a sus oponentes.
- g) Las luchas tras sus objetivos, por trascender su espacio, afianzarse en el medio, ser para una sociedad libre, prepararse para las contingencias de luchas más diversas o complejas, y los enfrentamientos con sus enemigos, como cuestiones que deben apreciarse a fondo, en el contexto esclarecido al detalle, análisis de todas las alternativas, precisión de objetivos específicos y generales viables, análisis crítico y autocrítico de aciertos y errores; con las perspectivas de generarse éxitos pequeños, constantes y en ascenso.

Aquí entramos en un ámbito del grupo por su estructura, sus dependencias institucionales, territoriales, sociales, su duración, objetivos y acciones. De acuerdo con esto tenemos grupos oficiales de gran importancia dentro del aparato de Estado, sus armas y empresas capitalistas para fomentar relaciones indispensables a fin de cumplir roles sistémicos concretos, para afrontar tareas laborales, clínicas, seguridad, del discurso oficial, proyección, refuerzo de directivas, experimentación, etc., o como grupos de poder político-económico imbricados en otras estructuras grupales de partidos burgueses, aparatos militares, grupos financieros o alianzas internacionales.

Pero también existen los grupos sociales. Estos últimos se caracterizan por ser:

- a) Instantáneos en una concentración de individuos, como una muchedumbre, un acto, conferencia de escasa durabilidad (horas).

- b) Irregulares como las bandas que van del pequeño grupo del barrio a las bandas criminales internacionales ligadas estrechamente a poderes político-económico-militares.
- c) Continuos sin toma de decisiones como las redes y los grupos informativos o comunicacionales.
- d) Regulares en agrupamientos periódicos, grupos primarios con duración a algunos meses, grupos secundarios con duración de hasta 10 años, sectas políticas, partidos por décadas.
- e) Grupos compuestos o en interrelaciones como los mismos partidos amplios o de masas, frentes, coordinadoras, foros, con fuerte discurso organizativo, roles jerárquicos y programas táctico-estratégicos de distinta efectividad.

Sus acciones van de la apatía, a la disciplina de la vida de sus miembros alrededor de sus proyectos, pasando por la espontaneidad, acciones limitadas, innovadoras, planificadas, habituales e ideologizadas al extremo. Y en términos de sus relaciones estas pueden mantenerse en el ámbito de las emociones, o pasar sucesivamente a la identidad de un propósito, el dominio de la conducta de los sujetos pertenecientes, la superficialidad como pauta vinculante, cohesión de intereses, el funcionalismo y la integración consciente. Muchos de estos grupos juegan un destacado papel en la lucha social mundial de hoy día al lado de otros que van en detrimento o hasta complican las tareas populares. Su interacción interna y con el medio o base social de respaldo también se abre en arcoíris, el grupo puede ser sumamente abierto, receptivo y concentrador de intereses generales como vertical, autoritario y lineal, por lo que no operan modelos de éste, sino la sociedad es quien los modela a imagen y semejanza de sus diferencias.

Los grupos sostienen una dinámica dada por la naturaleza del propósito que los forma (deportiva, cultural, resistencia, juvenil, comunicación), sin embargo hilvanan relaciones políticas de trabajo, y juegan un rol socio-político en su medio de acción. De los grandes problemas a atender por los grupos resaltan el sostenimiento de propósitos, la ampliación de retos claros y objetivos, el acoplamiento al cambio de las condiciones sociales, la persistencia de relaciones de poder, la influencia social del grupo, el desarrollo consecuente de liderazgos, la eficacia y productividad de sus acciones, la reali-

zación social de sus integrantes y seguidores, el abastecimiento de recursos, su máxima cohesión interna-externa y la formación revolucionaria práctico-teórica.

Los grupos aparecen rodeados de relaciones en las cuales buscan amoldarse o confrontar hacia distintas direcciones, vienen de viejas tradiciones de lucha o brotan en el marco de nuevos escenarios y movimientos sociales. En cualquiera de los casos tienen grandes batallas para no ser subsumidos en las relaciones dominantes, sus controles y los mecanismos de estas. Como se ve de la experiencia mundial de la lucha de clases, ni siquiera los grupos revolucionarios escapan a los problemas apuntados en el espacio de los grupos, su movimiento aún debe esforzarse por superar los siguientes aspectos:

- a) La sujeción de las relaciones y pugnas de poder.
- b) El fetichismo de la apelación a la sumisión disciplinaria inconsciente o bajo coacción de sus miembros.
- c) La formación de jerarquías y división organizacional de dominación por sobre la naturaleza auténtica de los criterios revolucionarios.
- d) Los condicionamientos ideologizados que le impiden ver la realidad y actuar consecuentemente sobre esta.
- e) Los medios en que una pequeña parte del grupo aprende a vivir a costa de éste y sus acciones.
- f) Los discursos opuestos a su accionar concreto.
- g) La coacción de sus miembros.
- h) La imposición de criterios.
- i) La imposibilidad de apreciar las relaciones internas como un hecho valioso de las organizaciones y digno de velar para que destaquen en tanto relaciones revolucionarias.
- j) El mecanicismo de análisis monista (la realidad es de una sola sustancia, el “esto es así”) y binario (una realidad en blanco y negro).
- k) El mesianismo ideológico.

- l) La santificación-exclusión como instrumentos de preservar los poderes caciquiles en su estructuración.
- m) El lenguaje grupal de élites.
- n) El extremismo que hace coincidir posturas formalistas por encima de las tendencias clasistas de fondo, en que se apoya la idea de que extrema derecha e izquierda se juntan.
- o) El desarraigo del contexto social, de las clases populares, sus luchas y perspectivas revolucionarias concretas, y no creer suficientemente en el pueblo.

Todo en interesante vinculación con las condiciones sociales y la historia de la lucha de clases, pero merece una redoblada atención, ya que los grupos son vitales en la organización de la lucha de los pueblos para el hundimiento del sistema, comprendida la construcción de una organización de índole revolucionaria que está fuera de duda, requiriendo múltiples esfuerzos por mantenerla en esa condición humanista, de, por y para los explotados y oprimidos.

#### **Relaciones policíacas y del crimen**

Son dos campos de relaciones diferentes, que les distingue una existencia conyugal. Las relaciones policíacas son relaciones de represión, contención y administración de la vigilancia, la exclusión y el castigo socialmente aplicado. Las relaciones de crimen son actos catalogados inmorales, sociópatas, ilícitos, de menor o mayor gravedad cuantificable, así mismo son procedimientos alternos para la acumulación arbitraria de recursos, contiguos a la formación de relaciones de poder a pesar o por encima del contrato social oficialmente aceptado y los aparatos tradicionales. Su complementariedad gravita en que ambas se desarrollan combatiéndose, estrechándose y equilibrándose, su correlación de fuerzas en el ejercicio de la violencia física y simbólica cabe en el marco de las relaciones sociales de dominación. Igualmente cabe subrayar las relaciones de violencia en su especificidad y del estado de guerra como estado de violencia para imponer o revolucionar determinadas relaciones sociales.

Los antagonismos sociales y la problematización de las relaciones generales constituyen las premisas de desarrollo para estos campos de relaciones. Por recuperar los ejes básicos, recordaremos

que la pobreza, la sobreacumulación oligárquica, la distorsión de las relaciones generales, las crisis de todo género, la agravación de las condiciones de existencia y las reglas del capitalismo salvaje, la política imperialista premeditada de exacerbar la violencia, las acciones desestabilizadoras de la burguesía y sus comparsas, y las condicionantes sistémicas al fracaso del llamado progreso social reflejan el ámbito de despliegue de estas relaciones. Las relaciones policiaco-criminales transitan en base a las siguientes líneas:

- a) Comenzando por la relación policial, su labor general es “normalizar”, las relaciones en un contexto de división social mediante el recurso de la fuerza pública, el monopolio del derecho y la justicia asistida, la rutina policial, la regulación de la criminalidad en sus límites de conveniencia y aceptación.
- b) De esta generalización pasan al espionaje, la prevención y actuación contra todo intento que sofoque o cuestione el orden social, contando para ello con el poder de las armas, la sombra de la autoridad pública y la burocracia policial.
- c) También según sean las relaciones de fuerzas, se opera sistemáticamente el encubrimiento de actos criminales policiacos y de otras instancias de los llamados grandes poderes (capital, estado, iglesia, medios).
- d) Todo acto que atente contra el orden establecido y su *modus operandi* es colocado al margen de la ley, acreedor al título de criminal o terrorista.
- e) El crimen en la concepción del derecho burgués constituye esta violación a las relaciones institucionalizadas y jerarquizadas sujetas a relaciones de poder. Su flexibilidad reside en dependencia de las clases y sectores que cometan un delito, además de sus posibilidades de obtener justicia; a la par de que un crimen puede pasar a ser un acto legal, y viceversa, un acto legal puede convertirse en crimen y terrorismo según las correlaciones de fuerzas e intereses en juego.
- f) Por su parte el crimen viene de actos populares legítimos pero ilegales de cara a la justicia burguesa o sus ejecutores, o también se presenta como producto de la descomposición

social y el parasitismo que el sistema engendra en todos los estratos.

- g) Las acciones de crímenes de los pobres –del denominado delito común– son tan perseguidas para adiestramos en el respeto y custodia de la ley burguesa como las que se catalogan del orden público (manifestación, rebelión, movimientos); aunque se tratan con procedimientos diferentes, aplicando distintos grados de violencia judicial y extrajudicial, legalidad y relaciones políticas.
- h) Las relaciones criminales de grupos, mafias, políticos y burguesías teniendo como tentativa viable la acumulación capitalista por medios ilegales, o los atentados directos contra el Estado y sus recursos, forman parte de las relaciones burguesas que históricamente se reproducen por estos medios. Tales son los casos en la figura de los primeros saqueadores, luego los bandoleros, siguiendo con los cuatrerros, asaltantes, traficantes de alcohol, estafadores, peculado, narcotraficantes, tratantes de mujeres y niños, terroristas, contrabando, paramilitarismo y mercenarios.
- i) Las relaciones criminales siguen el patrón de monopolización, el llamado mundo del crimen tiene su propia división social, en su escala superior operan los cárteles, capos, las bandas del crimen organizado, jerarquías militar-policíacas, la banca financiera y otras redes de poder.

Hay tantas formas de transfusión de estas relaciones en ambos polos, las relaciones de crimen pueden rebasar los marcos de contención policial, estatal y militar de un país no sólo y simplemente por convenir al crimen organizado y el rebasamiento de sus márgenes de poder, sino porque existen otros interesados en que así sea para descomponer el Estado y sociedad (Estados fallidos y dictaduras, según los imperialistas) al grado de la indefensión y justificación de toda una serie de intervencionismos en nombre de un orden policial mundial. A la inversa las relaciones policíacas y burguesas pueden filtrar al crimen para reducirlo a su mínima expresión, pero también para elevarlo de requerirse un “enemigo” sustituto que desvíe la atención de los pueblos ante el problema de la inseguridad o

para doblegar otras voluntades sociales de resistencia y gobiernos democráticos.

El clima consiguiente de estas relaciones está en el resultado mundialmente visible que radica en la corrupción de las policías, la extensión del crimen a todo el espectro social, la conversión del hampa y la burguesía en juntas criminales y represivas, reclutamiento de parias como carne de cañón, la condena a la inseguridad de los pueblos, el abarrotamiento de las cárceles con los pobres, y el incremento de sus condenas.

Otra forma de estas relaciones es necesaria para nuestros pueblos, que atienda toda la diversidad de problemas y relaciones que se incubaron en el capitalismo hasta resolverlas una tras otra, trabajo titánico que en las y los que ha recaído todo el sufrimiento se deberá echar a andar con humanismo proletario.

### **Relaciones políticas en la lucha de los pueblos**

Estas relaciones ponen en movimiento la asociación y acción masiva contra el capitalismo a muy diversa organización y proyección, se sustentan en:

- a) Las contradicciones sociales. Contradicción capital-trabajo, contradicciones entre capas y sectores burgueses, y entre sus estructuras económicas, intereses contrapuestos entre los partidos burgueses, aparatos y otras instituciones, conflictos entre las capas del pueblo, antagonismos pueblo vs burguesía, antagonismos imperialismo vs pueblos.
- b) Identificación de los intereses colectivos en disputa como proceso de toma de conciencia para la producción de la historia propia. Descubrimiento y entendimiento de la realidad del poder, el estado social y el orden de sus sistemas relacionales.
- c) Niveles de expresión de la lucha de clases. Movimientos y posiciones frente al capital, movimiento proletario, movimiento comunista, movimiento campesino, movimiento social, movimiento juvenil, movimiento estudiantil, movimiento urbano-popular, huelgas generales, movimientos anti crisis, movimiento cívico-militar.

- d) Procesos de la lucha. Reivindicativos, progresistas, democráticos, revolucionarios, independentistas, de liberación nacional.
- e) Dirimir la cuestión del poder en sus dos grandes imbricaciones. Acciones contra: 1.- las relaciones sociales de dominación, 2.- el poder económico, 3.- el poder político, 4.- la violencia, guerra imperialista y poderío militar, 5.- el poder social-cultural-ideológico, y 6.- todas las formas de dominación, control, jerarquía, subordinación, aparatos y relaciones de poder. En la ofensiva revolucionaria de los pueblos: 1.- participación clasista y popular en las decisiones y tareas de un gobierno propio, 2.- conquista y arquitectura de un poder total popular y proletario, 3.- visibilización de las relaciones de fraternidad, solidaridad y de emancipación de los pueblos, 4.- relaciones armadas sobre la base de la voluntad e intereses de los explotados y oprimidos 5.- lucha por la disolución de las relaciones de poder, y 6.- extinción de los poderes de opresión-explotación.

Las relaciones políticas que proyectan se direccionan a la unidad, la cohesión, el debate de las ideas, la fraternidad y el establecimiento de nuevos pactos sociales, contra la depredación capitalista, las guerras, el poder del gran capital, por los derechos humanos y sociales por el poder popular, por tanto nuestras dificultades y enemigos resultan considerables.

## **4. Relaciones de vida social**

Aún estando sujetas a los procesos de dominación, las relaciones sociales generales de vida social hacen parte de la constitución humana de la sociedad, no se comprende ninguna formación social sin su concurrencia.

Repararemos la constitución de las principales relaciones de vida social.



## Relaciones patriarcales

*En suma: los aspectos positivos del complejo patriarcal son: razón, disciplina, conciencia e individualismo; los aspectos negativos son: jerarquía, opresión, desigualdad, sumisión. Erich Fromm.*

En el discurso oficial burgués recurrentemente se les relega al espacio de las relaciones de familia, el patriarcado por una grave y mala interpretación se pierde de vista en su connotación de organización social primaria, nunca limitada por el radio del matrimonio, sino por las circunstancias de las primeras formas de división social.

Las relaciones patriarcales viables al desarrollo del individuo, su visión de independencia acumulativa y de las relaciones capitalistas, penetran todas las relaciones capitalistas al punto de constituirse en un sistema de opresión específica sobre la sociedad, al cual debemos preocuparnos por verlo completamente en lo que realmente implica. Repetimos, el patriarcado es un sistema de opresión social en las entrañas y en consonancia con las sociedades divididas como la capitalista. Sus principales pilares son:

- a) La división sexual del trabajo. Que en la moderna sociedad adquiere varias manifestaciones: 1.- el trabajo doméstico dependiente de la mujer frente al trabajo productivo del obrero masculino, 2.- la selección sexual en el trabajo productivo favoreciendo al hombre en detrimento y sujeción de la mujer, 3.- traspaso a la mujer de las áreas laborales de menor acumulación económica, de poderes o de influencias sociales y control masculino de las mismas por los estratos superiores 4.- subordinación de la mujer al uso de su cuerpo y los cuidados de los hijos, 5.- dependencia económica de la mujer y control de la mujer económicamente independiente por otras vías ideológicas del patriarcado.
- b) Sexo-política. Que se explica en sus formas de organización: 1.- Visión androcéntrica de la sociedad y sus instancias de organización, 2.- instituciones públicas y privadas de dominación de la mujer (violencia, aborto, derecho, posibilidades de participación social), 3.- producción de la masculinidad-feminidad como patrones de conducta social culturales, 4.-

expresiones culturales e ideológicas para forjar relaciones paternales y machistas dominantes.

- c) La jerarquización de mandos imbuidos de masculinidad, jefaturas y cacicazgos de viejo y nuevo cuño que acentúen el control de la mujer.
- d) Puesta en uso de las diferencias de debilidad-fortaleza para afrontar las relaciones capitalistas, de este modo construye sus propias relaciones de poder y conductismo.
- e) Canalización del descontento social a la disputa de sexos para eludir las implicaciones sistémicas.

La opresión de la mujer y el perfilamiento de una sociedad androcéntrica son objetivos de las relaciones patriarcales capitalistas porque refuerzan sus tendencias de explotación, opresión y problematización de la vida.

## Relaciones sociales de educación

Estas relaciones que se organizan en el seno de los estados como servicios que éste y las empresas brindan, cumplen funciones de sociabilización, culturización, enseñanza, instrucción, política, económicas, de interpenetración de relaciones para reforzar los cimientos de la sociedad capitalista, los roles de clase o medio de pertenencia, y de reproducción simbólica del sistema de dominación.

Sin embargo no hay que engañarse en lo concerniente a su sostenimiento, pensemos en las relaciones sociales que requieren estas relaciones de educación, que las sujetan o subordinan, pensemos en los recursos económicos necesarios en la educación pública y privada, los transportes necesarios, las comunicaciones y todos los productos de los que debe servirse el proceso educativo, el tipo de relaciones económicas y políticas en que se apoyan y crean, sobre las que se desarrollan las grandes ilusiones y expectativas de los pueblos.

Consecuentemente las relaciones sociales de educación no tendrían el vigor actual si no estuvieran tan enraizadas en el desarrollo de otras tantas relaciones sociales generales (deportivas, de la salud, y de todas aquellas que hoy requieren formación incluidas las de producción), abriendo un amplio escenario. Tenemos una inter-

dependencia sujeta a una variable esencial, las relaciones sociales de producción y el poder requerido para sostenerlas.

Lo que antes era más temido por los poderes dominantes (económicos y políticos) respecto del miedo instintivo al saber cuando éste producía tsunamis que desestabilizaban sus esquemas, hoy, con las debidas cautelas burguesas, el ejercicio del monopolio educativo –monopolio económico y también cultural burgués donde otros sectores revolucionarios y populares fueron desincorporados de sus roles de dirección o vanguardia formativa–, y las distancias necesarias sobre los sistemas de educación popular; lleva a decir que los acumulados de educación cuentan con un importante lugar en el rango de capital humano.

De la dinámica de dominación las relaciones de educación no tienen control, aunque una forma especial de fetichismo constantemente les crea la sensación de independencia y libre juego en el universo de las relaciones sociales, bajo la estratagema de que el conocimiento es poder.

Variaciones claves en el eje de concepción del interés y espíritu de vida burgués y pequeñoburgués son especialmente atendidas en estas relaciones dominantes como parte de las estrategias de hegemonía. Aparentemente contradicen los apetitos más feroces del capital, pero una lectura más cuidadosa de este nuevo capitalismo inteligente permite encontrar razones a la perspectiva de fortalecer el sistema recomponiendo algunos procesos para que brinden oportunidad de desarrollarse combatiendo las restricciones elitistas más arcaicas.

Las relaciones de educación se apoyan en estas ligas:

- a) De estas se desprenden relaciones de academia con que se rige la relación entre educadores y sus distintos niveles, en ellas se expresan las vivencias del gremio propiamente dicho y las jerarquías con que el capital y el Estado las ordena.
- b) De enseñanza formal, que crean un programa privado o estatal en sus marcos y objetivos; que privan la relación maestro-alumno desde la infancia y la juventud.
- c) De instrucción, que proporcionan los lineamientos en que el

ser humano trasmite sus saberes, en muy diversas empresas, cursos, áreas, instituciones, comunidades y grupos.

- d) Del conocimiento como cuota de poder y vehículo para la acumulación de recursos económicos.
- e) De sociabilización en que se refuerzan conductas sociales, se establecen relaciones alumno-alumno, alumno-sociedad, escuela-comunidad, escuela-estado.
- f) De grupo con intereses sociales, que se da entre alumnos, entre profesores, partidos, sindicatos, entre trabajadores, o en su conjunto.
- g) De intelectualidad, ya presentes en otras relaciones, acumulación de saberes como formas de adquirir un cuasi poder de autoridad, reconocimiento, prestigio o rango en el dominio de conocimientos. (aunque estas tienen un radio de acción mayor al de las relaciones educativas).
- h) De identidad del medio en la asimilación de conductas psicológicas individuales y colectivas propias, conocimiento fisiológico y del espacio educativo, manejo de sistemas de enseñanza, técnicas y teorías del conocimiento; para el establecimiento de relaciones de aprendizaje entre los sujetos.

Una sustancia “diluida” de todas las relaciones de educación se encuentra siempre presente en las relaciones de la vida social de los pueblos.

Hace doscientos años dichas relaciones se encontraban constreñidas a requerimientos muy limitados de las clases dominantes, por ello dichas relaciones tenían un margen de acción débil, además de sufrir constantes retrocesos por la actividad abocada a la explotación de las mayorías aprovechando unidimensionalmente su baja formación. La instrucción se limitaba a aprendizajes sobre la marcha del proceso de producción, la escasez de recursos de formación hacía circunspectas las relaciones de educación que los sujetos debían sostener entre sí, excepto en capas selectas.

Buscamos en la educación un recurso para el cambio de las relaciones sociales de producción en medio de un proceso que conlleve

una revolución cultural y educativa, un rol protagónico de la educación clasista.

En las relaciones de educación se bifurcan dos brazos importantes que son las relaciones magisteriales y las relaciones estudiantiles, en estos entes que en algunos momentos se integran, se centran antagonismos particulares sea frente al estado o la empresa capitalista.

En el magisterio, y especialmente en el básico se concentra una gran masa y por ende una atención burocrática rígida, vertical y de mayor depreciación de sus condiciones salariales, laborales y de vida directamente vinculadas al sistema. Esto ocasiona resistencias y luchas por cambiar su situación, al mismo tiempo, en vista de su interés formativo en el seno del pueblo, y debido a su conexión con otros sectores y clases en lucha; desarrolla líneas de acción con horizontes más amplios que continuamente rebasan su matriz.

En los estudiantes, la agudización del conflicto opera en el momento de juventud, cuando comienzas las expectativas de libertad, su matriz sigue siendo la enseñanza, pero rápidamente los conflictos y el medio circundante los llevan a protagonizar luchas de gran envergadura al lado de explotados y oprimidos.

No negaremos que cuando ambos brazos son doblegados o tienen unas condiciones de existencia ventajosas por distintas causas (económica, burocrática, vínculos políticos); sectores de éstos también son atenazados por la política de derecha sirviendo a sus propósitos. Todo hace parte de las condiciones de estas relaciones de educación.

### **Relaciones sociales de religión**

*Dios no es un trozo de madera, sino una relación  
y un producto social*

*Karel Kosik*

Naturalmente la religión, la idolatría o la mitología, jamás ha sido un asunto que se deje cien por ciento al libre albedrío del individuo, esto último comúnmente es elemento de última instancia cuando las fuerzas religiosas llegan a su límite de acción. Ni tampoco es tema exclusivo de ideología que la religión discurra cual fluido penetrante por sabe dios qué maniobra divina impregnando casi

la totalidad de las relaciones del ser humano (baste reconsiderar en los términos ya simplemente generales al fetichismo de la mercancía como culto y relación social impuesta, las idolatrías al estado, la fe en el progreso, la licuefacción familia-religión). Las relaciones religiosas juegan un alto papel al moldear el carácter de las fuerzas subjetivas que posibilitan movilizarnos a la aceptación y eficiencia de las relaciones dominantes.

Las religiones cimentan las relaciones en su sublimación por encima del ser humano y fuera de éste, sus fuerzas vitales son colocadas como empréstitos de seres superiores, su trabajo, su trascendencia, su amor, su inteligencia se ven como reflejos de una divinidad. Las religiones se despliegan en base a relaciones especiales, de entre las que destacan:

- a) Las relaciones religiosas que su institución establece según los fundamentos de su credo y el entorno de relaciones dominantes. Clasificándose en jerarquizaciones, liderazgos, controles, relaciones de poder, política religiosa, rol socioeconómico, ejercicio de la violencia físico-simbólica y papel de disuasión.
- b) Las de prédica por ejemplo una divinidad en el centro de nuestros vínculos humanos con “un plan” para superar el alejamiento de dios por la naturaleza y “el hombre” o lo que es lo mismo la realidad material aplastante de las relaciones a las cuales no debe superarse sino resignarse con la ilusión de que en la otra vida sean menos dolorosas. Las religiones aseveran que el hombre sufre enajenación de dios por el pecado y la existencia, ofertan la alienación a dios como fin, pese a que reconocen el flagelo social contra las mayorías, promueven la enajenación de la realidad social y sus contradicciones.
- c) Las de feligresía, que es la trasportación de los sufrimientos y anhelos humanos por vía religiosa, el seguimiento de las pautas morales, su castigo y liberación como aceptación de que si los problemas no pueden ser resueltos, se proporcione consuelo, resignación o resistencia a determinados topes.
- d) Las que se establecen frente a otros entes sociales (Estado, empresas, comunidades, grupos), las que trascienden los es-

pacios de la Iglesia o secta volviéndose tema y debate en el seno de la vida social y política.

- e) Relaciones económicas básicamente capitalistas mediante empresas, bancos, captación de rentas, y otros medios movilizables para su sostén, con formas de propiedad social jerárquicamente estructuradas.
- f) Absorción de devociones, ideas religiosas, morales y creencias populares para capturar nuevos escenarios y sectores acoplándoles a las estructuras de los credos previamente constituidos.
- g) Relaciones de sujeción internas y hacia sus feligreses, que involucran imposición de criterios, conductas, laborales, intolerancia, violencia contra otros grupos religiosos, represión y castigo del cuerpo, vejaciones físicas y sexuales.
- h) De confirmación o adoración de las relaciones sociales dominantes, proponiendo su armonía, su bien y la obra que pueda profundizarlas.
- i) Proyección del androcentrismo religioso, la compasión y la subordinación femenina.

Las religiones invaden todos los campos, protagonizan la división social en el seno de los pueblos a través de la competencia religiosa, proyectan el control de la dimensión religiosa y presionan contra las posturas no religiosas. De esta suerte se postula la manipulación del espectro social con el recurso de los dioses castigadores, dioses del miedo y todopoderosos e implícitamente amar a los opresores, ante la inferioridad y culpabilidad humana; por esto no es de extrañarse que las burguesías e imperialistas promuevan la formación de nuevas religiones y sectas, su intervención en éstas para catapultar sus intereses directos frente a las grandes religiones que mantienen cierto estatus de poder sobre las mentes. En paralelo las clases dominantes aprovechan la condición natural de las relaciones en el seno de la vida social de los pueblos tendientes a recrearse nociones, creencias y deseos devotos que no encuentran plena satisfacción o rompen con una u otra doctrina a la zaga de los acontecimientos. Pero como nada está alejado de los dilemas y

conflictos sociales, también se desarrollan rupturas oficiales contra el conservadurismo religioso.

Las relaciones religiosas son otro importante campo de disputa mundial sobre las cuales se visualizan intereses encontrados, con todo el predominio de la idea divina que estas representan, debe enfocarse la importancia de que los pueblos también retomen la propulsión de sus intereses frente, dentro y fuera de estas.

En estas notas cáusticas por así requerirlo el tema, agregaríamos que el conflicto idealismo-materialismo por sus desenfoces, sus desatinos y el propio prejuicio religioso sirvió durante mucho tiempo a las clases dominantes y las capas religiosas superiores para aislar a los y las luchadoras del pueblo, para que esta batalla de las ideas por concientizar se perdiese en una batalla estrecha que a ratos perdía su horizonte.

En el llamado sometimiento a la voluntad de dios nos encontramos que éste, renunciando a cuanto placer humano haya, no renuncia al más grande placer humano de ser dios, se imponen por este vínculo sagrado, relaciones de poder humano sobre las mentes, suavemente complementadas con el basamento del amor, la piedad y el perdón.

#### **Otras relaciones de la vida social**

Es importante observar en toda actividad humana el aspecto relacional y las tramas que las conectan a la sociedad capitalista. Sus estudios e institucionalización están más que extendidos, como conjunto de relaciones sociales que involucran la salud, la familia, los deportes, lo antropológico, lo intelectual, la comunidad, la lingüística, de identidad tribal, racial, étnica o nacional, las artes, el baile, el juego, la convivencia, el amor, amistad, las profesiones, migraciones, de aislamiento carcelario... Sostienen un acervo propio, se encuentran afectadas por las relaciones sociales económicas y políticas dominantes, entrañan sus códigos, son fuente de desarrollo del capital en tanto se instituyen en patrones de la división en clases sociales.

Estas relaciones ponen de manifiesto cada vez más su influencia directa en los procesos del desarrollo capitalista, las clases dominantes y sus regímenes en general se concentran en ciertos nive-

les de estabilización y promoción de las relaciones de vida social. Tomemos por caso la vinculación fortísima entre los deportes, las relaciones deportivas y de afición, y el desarrollo de complejos de industria, comercialización y consumo de sus productos, además de la propiamente denominada industria del deporte-espectáculo. Toda una economía que distorsiona los fines deportivos hasta encausarlos al lucro, las propias relaciones deportivas se alinean a través de su sujeción a las condicionantes imperantes económicas, políticas, culturales, sociales y psicológicas (de competitividad-agresividad-superioridad), a su monopolización en todas las direcciones posibles. Una vez más los antagonismos de diversa conformación se reagrupan en torno a estas relaciones.

El capitalismo se ha sabido sintetizar y replicar con gran éxito en todas ellas, crea un marco propicio para la integración de sus relaciones generales a las tendencias de acumulación. Hace parte de lo que se considera como la economía propiamente dicha de las relaciones de vida social, su administración desde arriba, complementada con otras medidas en distintos niveles para garantizar la efectividad de sus roles.

Considerando su importancia, nuestro propósito al retomar las relaciones de vida social es considerar el contexto en que se extienden, para tomarlas en correspondencia con el desenvolvimiento capitalista del cual ahora forman parte sustancial y articulada. Llevan consigo otras nuevas contradicciones sociales y mecanismos por donde una integración de hombres libres también tendrá que luchar, tanto como su crítica encuentra sentido a través de la vida concreta, sus antagonismos, y las situaciones que nos permiten comprenderlas.

La enajenación de sus realidades, como la alienación a las condiciones dominantes, las ha llegado a describir como capital social a la par del capital económico, pero el capital sigue siendo una relación. Ante tal panorama, así como en las relaciones sociales de producción en su contexto actual son comprendidas también gracias al movimiento de resistencia de los pueblos y la clase obrera frente a las contraofensivas de austeridad, automatización, flexibilización y contra su seguridad social-laboral; junto a ello los movimientos sociales, las luchas denominadas de contrapoder, comunitarias, ma-

gisteriales y de género han contribuido significativamente a explicarnos la creciente raigambre de las relaciones de vida social.

El uso de las necesidades de acumulación para inducir consumismo y en reciprocidad uso del consumismo para incentivar la producción, desarrollo del consumismo en el plano de relaciones en una comunidad o grupo, o el recurso del miedo para fortalecer las relaciones de poder y la irrupción de estos en el reforzamiento de nuevas condiciones para la producción capitalista. Las relaciones sociales se desarrollan continuamente, en el capitalismo actual crean una dinámica particular en que discurren las estructuras construidas y los apetitos más feroces del sistema contra las urgentes necesidades de los pueblos.

Otro ejemplo lleno de contradicciones y conflictos es el de la influencia de la religión en el movimiento independentista, de una parte se cuenta con las evidencias del respaldo imperial de las estructuras eclesiásticas en lo que sería la América Latina, de otra parte la actuación de sacerdotes revolucionarios y pueblos fervorosos. Además de la proyección de ideas que impulsaban el principio de independencia a través de la cosmovisión de contar con el consentimiento divino para marchar separados de las Coronas portuguesa y española, que podemos encontrar en el surgimiento de las vírgenes y su manto protector al indio y todo creyente del “nuevo mundo” –aún propugnando el componente de alienación–, fue impactando y amalgamando la unidad en la esfera de las relaciones nacionales, étnicas y políticas, cumpliendo con el reto de ir en paralelo con el desarrollo de las fuerzas productivas.

Algunas de estas grandes redes de relaciones caben analizarse en sus rasgos generales al expresarse a través de ellas matices y refuerzos de la dominación burguesa, es el caso del orden familiar, las sexuales, de nacionalidad y del crimen.

#### *Orden familiar*

En el orden familiar como en las relaciones de nacionalidad la mujer y el hombre deben someterse a poderes especiales entre otras cosas para asegurar una identidad propia. Sus sistemas son descritos con extraordinario detalle en sus variadas formaciones esparcidas por el mundo, todas están asimiladas a las relaciones sociales dominantes, más allá de sus distintas fuentes y conceptualizaciones lo

interesante a estas alturas es el calado en el relacionamiento de la familia como institución y fenómeno social. Sus distintas proposiciones analíticas seguramente llamarán a la lucha por las apreciaciones diferentes, vale, mas nos desviaremos a otro objetivo, este orden familiar burgués altera a tal grado las relaciones familiares que además de ponerlas en toda la órbita de sus relaciones centrales, las modifica hasta darles nuevos y degradados sentidos.

El perfilamiento del orden familiar burgués sigue un patrón de ajuste de sus relaciones, que es:

- a) Las relaciones familiares internas sufren una división de trabajo propicia a la intensificación de la explotación, la reconstitución de las fuerzas humanas para continuar bajo el sistema, la reproducción de la especie en las condiciones sociales que amplíen la masa a explotar de todos los sectores populares.
- b) Constituyen relaciones de promoción de la sociedad capitalista y sus formas de opresión. Apoyándose en las relaciones de amor, solidaridad, apoyo, compromiso y orientación, se estimulan las relaciones de apego a la sociedad imperante, la familia también vigila y sanciona de acuerdo a la ideología dominante.
- c) Complementan la opresión social fortaleciendo las relaciones de mando y de patriarcado, combatiendo la insubordinación, el descontrol, las conductas inconvenientes. En la familia ausente de la figura física paterna, ésta se recicla en el sexo femenino (matriarca) para retransmitir en la cabeza de familia el ideal del señorío, asimilando el poder de la sangre y del espacio territorial.
- d) Las relaciones de familia se vuelven vehículos retransmisores de relaciones económicas internas mediante lazos económicos y laborales con todo el mercado capitalista.
- e) Las relaciones familiares están asediadas por los focos rojos de las dificultades económicas, políticas, sociales, y de inseguridad del sistema, deben padecer su desmembración y corrosión las familias pobres.

Las circunstancias del modo de producción capitalista crean tal mercantilización de las relaciones de familia y el contrato familiar que las establece, pero no se las debe confundir, de una parte se encuentran elementos sociales que brotan de las entrañas de la relación en sí y de otra su proyección histórica capitalista que se esmera por atraparlas en su perspectiva económica sin importarle que ello conduzca a su constante descomposición mientras se mantenga la figura institucional no le importará que la familia sufra serios problemas de integración, o bien que se forme bajo nuevos rasgos alternos y en flagrante contradicción con el ideal burgués. Será fácil recurrir a las sentencias entre familia nuclear vs familia disfuncional.

La familia popular bajo el asedio de las relaciones burguesas y en el seno de su formación peculiar ancestral, paulatinamente formada a lo largo de la historia, y de orden patriarcal; reimpulsa continuamente los valores y mecanismos en relaciones solidarias y de amor que requieren nuevas condiciones sociales. En cualquier forma que estas latencias sobrevivan, son necesarias al ser humano porque es la matriz con que se integra íntimamente a la especie y la sociedad, lo que se requiere es emanciparlas de las relaciones que la dominan y dar cauce a su constitución como parte de una sociedad libre anti-patriarcado, como relaciones que deben trascender en sí mismas y no por funcionalismo o dominio de otras, pues también estas conforman nuestra condición humana.

#### *Relaciones sociales sexuales*

Para hablar de relaciones sociales sexuales o entre géneros, nos apoyamos en el patrón que las conduce:

- a) División sexuada del trabajo en base al androcentrismo, que postula el control masculino de las “mejores áreas, por ser fuerte, ser poderoso, ser dominante, estar en mejores disposiciones permanentes de productividad y responsabilidad en las relaciones económicas. Hasta en el caso de las industrias de alimentación cambia la preponderancia del sexo en las jerarquías a diferencia de cuando se mantienen como labores domésticas.
- b) Complementariamente en el otro polo se promueve asumir la relación en la condición femenina de pasividad y sometimiento.

- c) La conformación de un cuestionamiento lésbico que confronta a la masculinidad y la feminidad establecidas, y una homosexualidad que se oponen al poder machista y femenino. Por tanto son sujetos de rechazo y hostigamiento por cuanto “salen del closet” para proyectar relaciones diferenciadas de las tradicionales aún cuando no rompan con las pautas capitalistas en otros ámbitos.
- d) Las relaciones sexuales más diversas han sido proyectadas precisamente por las condiciones del sistema a pesar que rechace unas u otras, restrinja unas a un derecho o lleve a otras a su comercio. El dilema de una sociedad emancipada no está en velar por la virtud de unas u otras (porque eso va de la mano de la opresión y segregación), sino de que en la forma en que se presenten, contribuyan al desarrollo de nuevas relaciones sociales sexuales plenamente fraternas en la perspectiva del trabajo.
- e) Con el predominio del derecho sexual masculino que reviste la prostitución el servilismo, el matrimonio, el control del cuerpo femenino, la conducta patriarcal, se impone la continuidad de las relaciones de género dominantes.
- f) Los valores morales y religiosos incentivan las relaciones de género a la restricción del sexo, el apego a los cánones y el rechazo de lo que ponga en cuestionamiento los principios de acumulación tradicionales.
- g) La actividad doméstica femenina es un imperativo de la productividad laboral masculina que el capitalismo alimenta exacerbando la división de los sexos, disponibilidad del hombre para involucrarse en la actividad productiva y sindical y otros compromisos sociales, y disponibilidad de la mujer para asumir todo aquello que el hombre no asume como relación dominante incluidas las relaciones sociales que considera no son importantes.

La relación social sexual se sostiene en el mantenimiento de la mujer en un segundo plano, subraya al hombre como sujeto para el cual se hace la relación, siendo ésta una relación social de opresión y de violencia en tanto que exige mantener esos patrones de conducta.

La mujer realiza mayores esfuerzos por incorporarse y protagonizar los procesos sociales de toda índole, debe decirse que superiores, pero dada la jerarquización de las relaciones sexuales reinantes, la división de clases y sectores que pugnan a concesiones favorables a espacios o secciones de estas; su reconocimiento y colocación a la par del sexo masculino sigue a la zaga respecto de todas sus acciones.

#### *Relaciones de salud*

Salud y enfermedad se corresponden de acuerdo con el desarrollo de cada sociedad, en el capitalismo están sujetas al valor de cambio, sosteniéndose sobre la base de relaciones para la sujeción y la cosificación del cuerpo. Las patologías actuales guardan estrecha relación con la dominación capitalista sobre el cuerpo: Enfermedades de la pobreza, cáncer, sida, estrés, profesionales, neurosis, por contaminación, de la condición reproductiva, por el tipo de desarrollo tecno-científico, por la industria médica, promoción de “nuevas” patologías, jerarquización hospitalaria y formas de existencia; están conectadas a la sociedad mercantil y el trabajo asalariado.

Sería irresponsable de nuestra parte pretender abundar en profundidad en los aspectos de estas relaciones, a lo sumo podemos corroborar su existencia y su sujeción a ciertas normas sociales que regulan la vida, la salud y la muerte:

- a) La desarmonía de las relaciones generales con el cuerpo produce enfermedad.
- b) Cada sociedad instaaura y desarrolla sus tipos de enfermedad social como patologías del ser social.
- c) Los sistemas de salud que atienden nuestros problemas están impregnados de relaciones burguesas, burocráticas y de poder.
- d) El capitalismo promueve el comercio de la salud, el monopolio del conocimiento médico facultado por sus instituciones, y la anulación de vías no burguesas en el restablecimiento de la armonía del cuerpo con sus relaciones de salud ancestrales.

- e) Las relaciones médico-pacientes van constriñéndose (deshumanización) al dominio monopólico de las ciencias médicas, farmacéuticas y hospitalización.
- f) Terapias, medicinas, drogas e intervenciones son succionadas al propósito de la activación para cumplir con las presiones de las relaciones burguesas e incentivar una gran cadena de enriquecimiento en torno a la salud.
- g) Las crisis del sistema y sus antagonismos son responsables directos de las enfermedades más graves del cuerpo.
- h) La reproducción, el desarrollo del cuerpo quedan sometidos a relaciones de compraventa.

Este tema es arduamente debatido en el seno de nuestros pueblos, surge como una de las grandes preocupaciones por una vida saludable, seguridad social de calidad, avances en la medicina con relaciones armónicas.

Así entonces tenemos que se es más saludable cuando el sujeto es valorado en su condición humana por su medio, adquiere respeto de los otros por su existencia, controla sus actos, realiza un trabajo gratificante, se siente estimulada(o) ante la vida, su cotidianidad responde a sus aspiraciones, sus relaciones familiares se desarrollan armoniosamente, sus vínculos sociales son profundos y amplios, y su cuerpo está en constante atención.

## **V. Establecimiento e institución de la dominación**

Las relaciones sociales repetidas infinitamente hasta hacerse normas y órganos, se establecen e instituyen en dominantes. La clase dominante concibe la sociedad, impone su organización, sus intereses supremos y su pensamiento y al hacer todo ello moldea las relaciones sociales generales a su imagen y semejanza.

Ahora reconcentramos nuestro enfoque en las grandes categorías, aparatos e instituciones que se tejen como producto histórico en la formación social capitalista. Repetimos, este es el ámbito más abordado en el estudio de las ciencias sociales, dado que en él se concentra su papel de instrumentos sociales.

Para consolidar la opresión burguesa, las relaciones sociales descansando en las estructuraciones precedentes, se articularon, transformaron sus distintas partes en órganos destinados a fortificar e institucionalizar las inmensas sociedades modernas tan complejas y divididas. Indicio de este poderío estructurado es el sistema mundial del imperialismo con sus desarrollos y subdesarrollos, conglomerado de relaciones verticalmente instaladas para el control oligárquico y monopolista de unas cuantas potencias junto al continuo despliegue de sus agresiones.

En esta escala debemos pasar al balance de las condiciones y la dinámica general de las relaciones sociales dominantes en su eje: opresión-explotación-problematización, con la dilatación de sus potenciales, y la oferta social del mundo histórico burgués.

Por ende la agudización del conflicto social viene entonces de toda la consistencia de las relaciones de dominación, consolidándose en sus estructuras e instituciones. Aunque es bien cierto que tal agudización no la provoca un sólo factor, bien se puede rastrear de dónde emana sus rasgos generales:



- a) La consolidación de relaciones fundamentales (de las fuerzas productivas y de producción, mercantiles, liberales y de poder político).
- b) La intensificación en la explotación, sus formas y acumulación de capital.
- c) De las crisis y trastornos políticos.
- d) De los problemas sociales, culturales, militares y religiosos.
- e) Del contenido de dominación en la relación social.
- f) De cambios estructurales impuestos desde las cumbres del poder (mercado interno, centralización y concentración del poder político-económico, reorganización social, formación del estado-nación).

En la escala sistémica de la realidad de dominación que nos dispensa el capitalismo actual las relaciones cobran un poderío de conjura contra los pueblos, por eso urge el combate en todos sus frentes, hacer patente las relaciones de dominación si tienen vulnerabilidad, tanto como la centralidad para nuestras fuerzas de verdaderas relaciones socialistas de los pueblos.

### 1. Instauración de la base económica

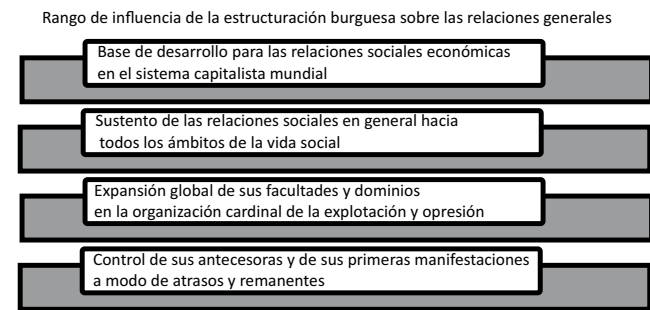
Las relaciones económicas originalmente postuladas durante los grandes acontecimientos de los siglos XVIII y XIX, acrisoladas en un rango que las establece como elementos, leyes y estructuras; siguen siendo el material del que están constituidas las bases del sistema capitalista. Sobre estos pilares se asienta buena parte de su historia, su supervivencia y su razón de ser como sociedad de la dominación, empero está claro que han sufrido grandes cambios durante el siglo XX y lo que va de éste siglo XXI.

Descansando en la herencia histórica de las anteriores formaciones sociales, de estos “materiales” se construyen “partes” de/para las relaciones sociales generales, las leyes y rasgos del sistema. Todo en medio de una constante lucha por sujetar otras relaciones y formas de producción pre-capitalistas, además de doblegar aque-

llas relaciones democráticas y revolucionarias que intentan romper con el sistema; y de restringir la condición-acción humana para que sobreviva en sus márgenes (esto último como dominación de lo humano o deshumanización capitalista).

La relación burguesa que sigue esparciéndose y desarrollándose por todo el mundo es efectiva por cuanto sustenta el piso de las relaciones sociales generales. Su discernimiento de la intuición al conocimiento, es fundamental por cuanto permite comprender la sociedad capitalista, sus móviles y trascendencias en los procesos contemporáneos, aquí es donde el marxismo tiene un enorme acervo sobre su categorización hasta el presente. Romper con la relación burguesa y sus ataduras es fracturar la supervivencia del capitalismo.

Cuando ya llevamos rato con los diálogos y usanzas de la posmodernidad, las relaciones sociales generales de dominación cobran su valor para el sistema, cuyo núcleo gravita en torno a las relaciones de producción burguesa. Pues por extensión y adecuación del conjunto, los espacios sociales se han visto copados por los poderes de la propiedad, la vida social se constriñe cada día más a los impulsos de las relaciones económicas, los procedimientos del sistema jerarquizado del trabajo se esparcen a todo terreno con los resultados a imagen y semejanza de las relaciones de producción capitalista. Para esto veamos la siguiente proyección de la relación económica:



En fin, en este momento de la historia, se están confirmando y reproduciendo los ejes de la sociedad capitalista con infinitas relaciones operando en todas direcciones, aguardando por la suerte de un sistema sobrecargado de exigencias ahora tanto en su médula

espinal productiva como en sus circuitos sociales de reciente proliferación. Y es así porque independientemente del gran nivel que la explotación burguesa alcanzó, sobre el cual puja por su predominio; la cuestión de la opresión –aún cuando para oprimir se requieren recursos– es otra de las grandes líneas históricas que se desarrollan en distintos planos de la sociedad.

Pasemos al órgano principal que encarna en sí mismo el establecimiento e institucionalización de la opresión (sí sí, y la explotación, claro).

## 2. El Estado

El Estado burgués como espectro de las relaciones de poder político-social imperante en una sociedad, se constituye a base de la práctica de dominación, medios y recursos institucionales, proyección de horizontes para su rol y la disposición de pautas de relacionamiento general.

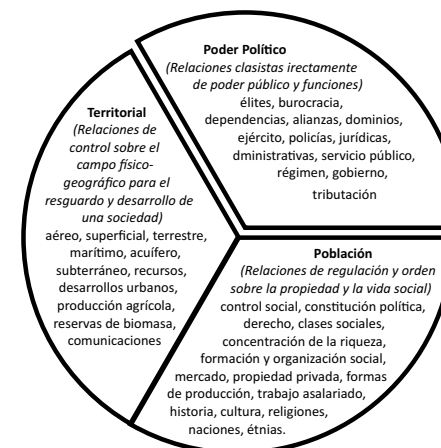
Entre sus intelectualidades orgánicas hay la obsesión por sustraer el carácter del Estado moderno de sus cualidades, es decir, de velar su forma históricamente desarrollada de montaje de una inmensa maquinaria de relaciones en torno al poder político, económico y social, redundante en la organización de las relaciones de dominación. Es una obsesión de descontextualizar los fenómenos por los que se atraviesa nuestra realidad actual con la internacionalización del capital, con el poderío de los grandes estados, con el desarrollo de la oligarquía y de los monopolios. La idea básica de esas elites es argumentar la pérdida de las cualidades estatales, la degradación e impotencia de la administración pública para cumplir su rol. De este modo se refleja la molestia de la mentalidad financiera respecto de la condición burocrática del Estado y ante los recursos sociales que dejan de entrar a las arcas burguesas; sin que por un instante se desistan de apuntalar los roles estatales represivos y guerreristas en el panorama internacional.

Sin embargo hasta estos fenómenos de “depreciación” del Estado, dan pie a la configuración de lo que acontece a nivel del ámbito estatal. Para nadie es un secreto el firme control que de éste –en

cuanto aparato-maquinaria que pretende erigirse por encima de la sociedad, y forma de organización social que compacta las relaciones de dominación– tienen los monopolios, la oligarquía financiera, sus grupos e instituciones internacionales, los grandes mercados, las potencias mundiales, la clase burguesa en general y sus sectores afines. Su horizonte consiste en emplear todos los medios estatales a su alcance adecuándolos a la entera satisfacción de sus apetitos.

Esta línea imperialista fulgura por la armazón de las relaciones más reaccionarias y retrógradas que se hayan visto, los métodos violatorios de cuantos valores sociales la humanidad haya conquistado. La gran burguesía mundial promueve abiertamente la creación de cadenas de opresión como principal premisa de sus estados y formaciones supra-estatales, su violencia y despotismo para configurar el mundo a su modo. La relación de dominación pasa de un hecho ignominioso de la condición humana, por decir lo menos, a una premisa de constitución social, de resignación y acatamiento irrestricto de las mayorías, a la que se debe rendir pleitesía.

Pero es necesario pasar a recapturar el ámbito de actividad del Estado en la unidad de los ejes de aparato-maquinaria y forma de organización social de poder clasista para dominar y regular la vida social. Es decir, observar el Estado fundado y racionalizado en la modernidad de las relaciones sociales burguesas, en rechazo activo y en negación de sus contradicciones sociales. El Estado burgués es así la unidad organizacional del poder para la dominación social:



El Estado no es la población, no es el territorio, ni tampoco se reduce a labores de gobierno, sino que es el tejido de relaciones especiales en estos “entes” en el ejercicio de un poder público y sociopolítico de dominación.

Ahora bien, cabe recordar que al aparato estatal suele considerársele por encima de las clases sociales y sus disputas, ¿mas qué otras cuestiones implica tan relevante organización territorial, poblacional y política de una sociedad? ¿Cuáles que no contengan sus divisiones de clase y el control para mantener un equilibrio aceptable a los dueños del poder económico-político? Destacaremos su funcionalidad y el papel primordial del Poder político estatal en los rangos de su articulación:

- a) *Generación de elementos para sustentarse.* El Estado mantiene su papel como aparato de control de clase, y de regulación de la actividad capitalista; acciones en las cuales añade nuevos aspectos donde el capital entretiene otros instrumentos como la propaganda mediática, sus organizaciones privadas e influencias de lobby, ejércitos privados, instancias ilegales o evasión de compromisos.
- b) *Sistema socioeconómico real-constitucional.* Estado monopolista que impone los ejes de la producción global y el conjunto de relaciones sociales, teniendo que bregar por su rol bajo constantes presiones por reajustarse a condiciones de mayor vulnerabilidad, interferencia y dependencia del capital.
- c) *Administración de los procesos sociales.* Esto es para el acoplamiento y apalancamiento de la acumulación capitalista y la estabilidad del sistema en su conjunto. Siendo una actividad reservada a las relaciones político-administrativas en el seno del aparato estatal también se enfrenta a los designios de instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo entre otras instituciones privadas y de todas las potencias capitalistas. Sobresalen también las medidas supraestatales contra los países sujetos a amenaza imperialista bajo pretextos de todo género, para influir en sus tendencias sociales o democráticas.

- d) *Desarrollo de un sistema político.* Para la regulación de las relaciones capital-trabajo, étnicas, tribales y sectoriales, diseño especial de una política de masas. Que entretiene las relaciones de intermediación estatal adecuándolas a las condiciones de cada país, también enfrentadas al sistema mundial, que no obstante afirman la importancia del Estado para la sustentabilidad del capitalismo como medio de control político.
- e) *Burocratismo.* Repasando éste, se trata del mantenimiento y procreación de la estirpe burocrática para la organización y lógica interna del sistema político, para doblegar resistencias, además de fuente vivificante de clase burguesa en todas las áreas de la actividad pública.
- f) *Crecimiento del instrumental represivo.* El Estado capitalista refuerza sus acciones preventivas y opresivas contra los pueblos, ya sea por el control de los grandes estados o por medio del crecimiento interno de sus fuerzas armadas, policías, agencias u otros instrumentos represivos, y derechización constante de sus lineamientos de represión social.
- g) *Garante del sistema y mercado interno.* Inseparabilidad de su naturaleza de clase aún cuando se sustenten y recreen determinadas contradicciones con la misma. Por obra y gracia de la organización y concepciones que el aparato estatal está obligado a manejar en el control de sus acciones, así como las iniciativas o procesos en que debe pasar a explotar directamente la fuerza de trabajo y redistribuir sus recursos entre las necesidades generales del sistema, las prioridades de las clases dominantes y la generación de entornos de reproducción de capital.

En este contexto estructural, por cuanto se constituyen en entidades clasistas colocadas por encima de las clases para ejercer mejor su rol, los estados además de enfrentar la crisis económica, se enfrentan a crisis políticas propias de formas multifacéticas, internas o provocadas desde su exterior.

Sea cual sea el medio en que ciertos aspectos del Estado son sustituidos por otros, sea cual sea el grado de controles imperialistas, de dependencias, neocolonialismos, procesos de desintegra-

ción, intervencionismos, o lo que fuere que altere sus funciones tradicionales; el Estado preserva un rasgo sustancial del que ningún apetito burgués puede deshacerse sin echar abajo todo su sistema, el ser garante y agente de sus intereses de clase para controlar a las mayorías.

Aún los grandes estados que batallan por mantener su independencia política y promover desarrollos que restrinjan las tendencias de sobreacumulación, se ven arrastrados a actuar en la limitación de perspectivas sociales para resistir a las potentes relaciones internacionales.

Así pues, está extensamente probado que los procesos internacionales de sobreacumulación de capital buscan debilitar los mecanismos estatales que bloquean algunas de sus prerrogativas. En tanto que tales procesos fortalecen aquellos sistemas estatales que se flexibilizan y mejoran la operatividad de sus funciones para dar cauce a las necesidades del capital monopolista. En ese entretejido también las contradicciones aún flexibilizadas entre intereses burgueses nacionales e internacionales recrean la atmósfera de actividad del Estado.

### **3. Enajenación, alienación, fetichización e invisibilización en las relaciones**

Entre tantos problemas que estos conceptos suscitan están los hechos de que hacia uno u otro abundan importantes aportes de análisis. Sopesando todos los riesgos e inevitablemente metiendo un poco más de ruido nos vemos obligados a trabajar sobre una propuesta de redefinición.

La importancia de estos conceptos radica en su centralidad en las relaciones sociales como asimilación de las mismas en el marco de la sociedad burguesa. Respetando su esencia en cuanto sustracción del ser respecto de su realidad total, al igual que recuperando las nociones más antiguas como separación del ser humano en relación de sus atributos, y asumiendo el sentido en que fueron propuestos desde Marx hacia adelante; nuestra definición corresponderá a

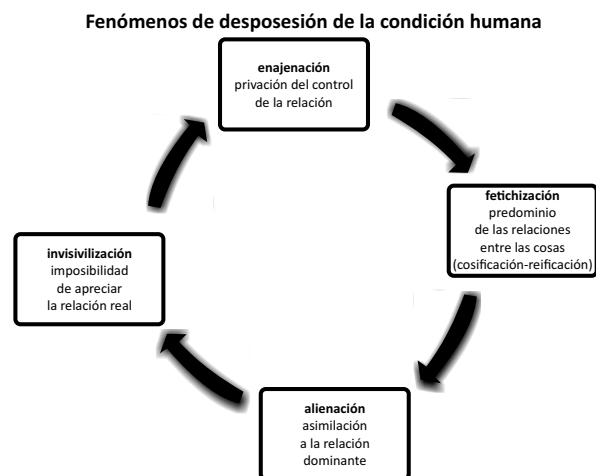
la reflexión sobre el marco de la relación social tal cual la venimos analizando. Comenzaremos con estas líneas conceptuales:

- a) Invisibilización, enajenación, alienación, fetichización, trazan una percepción total sobre el vaciado de la condición humana. Que es la separación de nuestras relaciones sociales generales por intermedio de: 1.- sus contradicciones, 2.- nuestras creaciones, 3.- su propiedad, 4.- la adopción de conductas trazadas por encima de nuestro interés, 5.- la cosificación de los sujetos, 6.- la personificación de las cosas, y 7.- la no percepción de nuestra calidad de sujetos actuantes.
- b) La desposesión es la matriz de esta situación dentro del capitalismo, en que individuos y colectivos son sometidos, tiranizados por impulsos y leyes sociales que rigen nuestras vidas bajo mandatos externos a nuestros supremos intereses.
- c) Los aspectos del extrañamiento en la relación social (inciso “a”) se guían por categorías socioeconómicas, en el marco de la separación del ser humano de su condición social, de los medios e instrumentos para la existencia, de su producto, recursos, conciencia y presencia, actúan en la totalidad de nuestras relaciones, complementan el sistema de las relaciones dominantes.

Los conceptos se encuentran dentro del marco de la dominación, pero actúan desde ámbitos diferentes. En tanto procesos del sistema, son consecuencia directa de las potencias compiladas de la propiedad privada, la división del trabajo, las clases y sectores sociales, las ideologías, el avasallamiento del sujeto y la formación capitalista.

Queda claro que estos componentes se encuentran íntima e indisolublemente conectados con las relaciones sociales establecidas y su devenir, a la vez que las retroalimentan para que su trayectoria asegure la afirmación de los valores del sistema. De esta manera estamos ante los fenómenos de sustracción, reducción y anulación de la condición humana a lo estrictamente aceptado de mercantilización del hombre, su control como mercancía fuente de creación de capital.

Es necesario que capturemos en su radio de acción estos aspectos. Podemos retomarlos como procesos de abstracción de la condición social humana:



Esta abstracción como conjunto de fenómenos de sustracción, amerita definirse en sus componentes.

El término fetichización generalmente se reduce al escenario de la mercancía que Marx se encargó de decodificar, nociones diferentes se enfocan al ángulo de la antropología mas a la fecha no se ha pensado en articularlo en una concepción más amplia pese al impacto que tiene en la vida social y sus múltiples relaciones.

La invisibilización es un término de más reciente formación, que debe tomarse muy en cuenta ya que aporta a la comprensión de una especificidad sobre nuestra pérdida de percibir y ser percibidas(os) en lo social.

En los conceptos (enajenación y alienación) existe una historia teórica de ordenamiento y categorización, las líneas principales consistieron en la elección de uno u otro según posiciones preestablecidas donde lo fundamental consistía en describir como un todo ya lo socio-económico o ya lo socio-ideológico (punto importante por donde se está a las puertas de su más amplia comprensión). En otras apreciaciones se adelantó más a su consideración como dos aspectos diferentes pero sólo uno de ellos se alcanzaba a acep-

tar (enajenación), en tanto el otro quedaba en las tinieblas (alienación). También son notorias las propuestas metodológicas con alternancias de ambos términos sin que se argumentase con sustento su designación o elección. Por supuesto, otras iniciativas fueron rigurosamente mecánicas al elevar estas categorías al ámbito filosófico, obstruyendo la comprensión de procesos de los que se debe dar cuenta en la marcha actual del capitalismo. Frente a tantas propuestas con cierta razón se habló de una crisis conceptual por falta de desarrollos integradores principalmente entre los conceptos de enajenación y alienación.

Consideramos que las confusiones frecuentes se deben a una insipiente ubicación de los elementos que se abordan y su clasificación inadecuada. En el caso del concepto de invisibilización su uso frecuente ha sido establecido como simple resultado del movimiento de los primeros, o como una carencia de estos para contextualizar otros elementos ausentes en los formulismos cerrados.

En el fondo de los conceptos expresados por Marx y Engels se nos habla de extrañación, distanciamiento y exteriorización, pero no debemos deslindarnos del problema a una cuestión de traducción, debemos rearmar nuestros sentidos partiendo de esta base:

- a) Resaltar un principio general que la sociedad capitalista afianzó como ninguna otra, la relación social de dominación que requiere de estas armas material-espirituales.
- b) La expresión de un estado de cosas que parte de una condición material a los ámbitos de la subjetividad, y que retorna de éste a la objetividad hasta constituirse en una dinámica integral.
- c) Comprender el proceso superior en que ocurren estos fenómenos o procesos específicos garantes de un modo especial de sustentar todas las relaciones sociales generales.
- d) Percibir todos los ámbitos en que discurre nuestro “desvanecimiento” como sujetos en el sistema.

Procederemos con esta significación:

### **Enajenación**

El término tiene diversos usos pero el que le ha dado el derecho burgués permite reconstruir parte de su marco referencial: pérdida o sustracción de bienes, enfrentarse a un poder hostil, transmitir a alguien el dominio de algo o algún otro derecho sobre ello, desposeer, privarse de algo. Esta simplicidad resulta valiosa en la categorización del término para la teoría revolucionaria. La enajenación es el proceso socioeconómico en que los sujetos del pueblo son disociados de la fuente de su actividad, de sus fuerzas y del producto de su trabajo. En su opuesto se le contraponen conceptos tales como emancipación, socialización, superación del estatus, humanización.

El proceso superior por el que se nos sustrae nuestra condición social humana aún cuando en su trayectoria va retroalimentándose y generando olas en distintas direcciones, describe un camino de acuerdo con los aspectos indicados por Marx partiendo del trabajo enajenado:

- a) *Enajenación de las cosas*. El trabajo es externo a las y los trabajadores, la propiedad privada hace del trabajo un acto forzado, en el trabajo el ser laborioso no se pertenece, asimismo el producto de su labor le pertenece a otro u otra, el o la trabajadora queda definitivamente enajenada del producto de su trabajo. La humanidad es enajenada de sus creaciones y de la naturaleza, convertidas en propiedad de unos cuantos que se le oponen sistemática y continuamente en sus relaciones.
- b) *Autoenajenación*. La relación del o la trabajadora con el acto de producción se vuelve algo hostil que le arrebatara implacablemente sus energías físicas y espirituales.
- c) *Enajenación de su ser genérico*. Es la desposesión de la condición humana, tras la existencia individual, su deshumanización, la degradación respecto del género debido a las condiciones materiales de existencia, lo mismo en la posesión que la desposesión, los polos que se quiera contar, los estratos que se quiera referir mantienen relaciones deshumanizantes respecto de las condiciones y esencia humana del género.

- d) *Enajenación entre los hombres*. El hombre queda enajenado del hombre, separación que establece en tres sentidos primordiales: 1.- las relaciones sociales capitalistas entre los hombres, escisión en clases sociales, 2.- las condiciones de la explotación que llevan a una batalla competitiva entre la clase trabajadora, 3.- las hostilidades que el escenario de las relaciones dominantes imprimen entre distintos sectores y clases trabajadoras.

### **Alienación**

A la hora de apreciar este concepto se recurre a su origen latino y su primer contenido, lo extraño o extrañamiento, de ahí se presenta continuamente una asociación en torno a conciencia contradictoria, pérdida del sentido de la identidad propia, bloqueo de las capacidades sociales. Diremos que es el proceso socio-ideológico de transformación de la conciencia por otra que no corresponde a la clase y condición social que se tiene, que es asimilada por las relaciones dominantes e ideologías coactivas. Se le oponen conceptos tales como liberación, concientización, libertad.

Si dicho proceso de enajenación deshumaniza como se ventila por todos los poros, otro tanto ocurre con las excreciones de la alienación para elevar el grado de manipulación y control de las mayorías. La alienación alcanza rasgos notables que merecen ser considerados en su acción específica:

- a) *Impacto de la alienación*. El mundo adquiere un elemento predominante de división social en clases y sectores de clase, que exige continuamente se acepte y asimile como dado y definitivo. Si se puede hablar en general que todas las clases sociales portan el virus de la alienación por el imperio del capital y la propiedad privada; son los explotados y oprimidos quienes la padecen con todo rigor.
- b) *Alteraciones en la toma de conciencia*. Si las condiciones sociales marchan a la constante clarificación de la condición de clase entre los desposeídos, las condiciones que emanan y en las cuales sobreviven crean alteraciones constantes en

la toma de consciencia de clase. Las estructuras formadas en lo económico (dependencia, primacía monopolista o de gran potencia, sectores en auge o declive), político (democracia representativa, regímenes dictatoriales) y organizativo (sistema de partidos burgueses, sindicalismo corporativo, oportunismo, aplicación práctica de la sicología de masas), pueden impedir mayormente la maduración de la conciencia de clase y en grados máximos conllevan a la agrupación bajo la política burguesa o bien pequeño burguesa como mecanismos de alienación concreta.

- c) *Manipulación social.* La burguesía, el Estado, los aparatos ideológicos y mediáticos refuerzan las tendencias de supresión de la conciencia de manera metódica y estratégica para impedir que los oprimidos adquieran grados de conciencia relevantes que les impulsen a enfrentarse al estatus establecido. Promocionan la desconfianza en la clase e incertidumbre por el futuro a menos que la clase burguesa nos proteja con su mando.
- d) *Alienación cultural.* La cultura prevaleciente en sus diversas manifestaciones y las condiciones que recrean el sentido burgués y pequeñoburgués de sociedad fomentan la alienación del proletariado, los campesinos, las masas magisteriales y todos los sectores populares; en lucha frenética contra las presiones que también en sus terrenos y sobre la lucha de clases general llevan a la toma de conciencia, estableciendo líneas de acción específicas para impedir el resquebrajamiento de los procesos de enajenación, alienación y deshumanización.
- e) *Pérdida de la de la personalidad individual.* Pasando a controlar su libre albedrío para desatar el consumismo o la resignación a su suerte y aislamiento en épocas de crisis. La distorsión se presenta en forma de alteración de sus criterios de clase para apreciar las condiciones sociales, ecológicas, humanas y naturales en que vive más que en forma deformada según los enfoques de la clase dominante. Su personalidad individual puede enfrentarse recurrentemente a estrés y neurosis.

- f) *Alienación religiosa, ética y moral.* Que siendo susceptibles de ser diferenciados sus componentes, nos traen a cuento los límites que establece la sociedad para imponer sus criterios, por encima de los cuales se encuentra lo ilegítimo, lo indigno, lo aborrecible y extraño.
- g) *Alienación en la educación.* Ciertamente parece contradictorio, la sociedad burguesa proporciona grados de instrucción, formaciones científicas, culturales y psicológicas, adiestramientos técnicos, organizativos y profesionales. Al hacerlo se cuida que estas facultades lleven en su seno el corrimiento de sus juicios y posiciones sobre su civilización, que en medio de sus contradicciones penetre hondo el espíritu individualista, burgués y pequeñoburgués. Con tantas frecuencias altas y bajas como sean requeridas y aplicadas para la idiosincrasia de cada clase, sector, nación o grupo.

### **Fetichización**

El sistema burgués tiene sus fetiches en todas partes, impulsa la fetichización como resultado de su propio enredo en las relaciones que ha sembrado. Obviamente en el centro está el fetichismo de la mercancía, pero cabe hablarse de una fetichización de su modo de vida, de su Estado, de su derecho y su democracia, del consumismo, de la belleza física, de la ciencia, del ocio burgués, de sus formas de producir, de sus mitos, de las ideologías, de las armas, de sus formas de organización y sus hábitos. Contrariamente la revolución social implicará que sus relaciones sean transparentes y afines a la nueva humanidad.

Vayamos a los aspectos de contenido del fetichismo:

- a) *Escisión de la mercancía.* Las mercancías están escindidas en su valor de uso (objetos) y su valor de cambio (relación social), con el establecimiento de la sociedad mercantil los objetos dominan el escenario para la dominación de los hombres y mujeres. El objeto se reifica, adquiriendo cualidades humanas, o más concretamente, se personifica.
- b) *La fetichización es producto de las relaciones generales.* El fetichismo es producto de las relaciones sociales generales y

sus ideologías que en su desarrollo se solidifican conduciendo a su idolatría.

- c) *Cosificación de mujeres y hombres.* El sujeto se vuelve una cosa, una mercancía. Las creaciones humanas adquieren rasgos humanos en tanto que la práctica social se deshumaniza, sus cualidades van siendo impelidas de realizarse y desarrollarse en cuanto chocan con el interés capitalista.
- d) *La condición individual del burgués.* Esta circunstancia que coloca a la clase burguesa en la posesión del capital convierte al producto de su enriquecimiento en poco más que un fin en sí mismo.
- e) *El fetiche se impone.* Las relaciones sociales y las relaciones frente a la naturaleza quedan veladas por intermedio del fetiche. El fetichismo trasciende incluso la comunicación y sus tecnologías.
- f) *La dominación a través del fetichismo.* Potencia la reproducción de las actuales relaciones eludiendo su crítica y asegurando su efectismo haciendo suponer que la legitimidad de la sociedad está dada.
- g) *Es ideología resultante.* El fetichismo es resultado de las contradicciones sociales en la medida en que por medio de estas los productos que se disocian de sus creadores se constituyen en objetos y relaciones que se les oponen, que cobran vida en manos de sus propietarios y por fuerza de su desarrollo se convierten en pilares del sistema. Su condición ideológica está en que operan en los sujetos como regentes de su conducta.

### ***Invisibilización***

Es el proceso de cosificación de las relaciones humanas por tanto es resultado de la acción de los procesos anteriores tendiente a borrarlos. Su especificidad radica en el hecho concreto de la pérdida constante de nuestra condición social en sí, para el predominio de los otros, de los sujetos dominantes que se convierten en el ideal de la relación, en lo visible. Los conceptos que se le oponen son inclusión, reconocimiento de los sujetos, y la visibilización para humanizar nuevas relaciones sociales.

Toca considerar los impactos de estos procesos y las direcciones que se siguen en el fenómeno de la invisibilización:

- a) *Declinación de lo humano.* Tendencias a eludir la realidad humana en aras de la persistencia en la sobreexplotación, la acumulación de capital y la sobrevivencia individual. Descomposición social aleada a todas las esferas. Se va restringiendo la actividad humana a los límites de la reproducción, el consumo y elementos propios de la conservación de la especie, desglosando sus aspectos como el todo humano.
- b) *Condiciones subhumanas y derroche.* Extremos de miseria, hambre, enfermedad, falta de vivienda, servicios, trabajo digno, derechos sociales y humanos degradados frente al portento de gasto de recursos en lujos y ocios burgueses sin límite.
- c) *Invisibilización de la raigambre total de las relaciones sociales.* Y cabe agregar, deshumanización de sus expresiones en economía, las corporaciones, los procesos de relaciones mundiales capitalistas, la política, ciencia, tecnología, cultura e ideología.
- d) *Automatización de las funciones.* Se sitúa al hombre ante decisiones y funciones impuestas por la propiedad, en que debe actuar según pautas preestablecidas violentando continuamente su naturaleza y su naturaleza de clase, su pertenencia social y sus necesidades. Demérito de la personalidad, recategorización del embrutecimiento y caracteres inducidos por los procesos internacionales del capital.
- e) *Detrimiento de las relaciones humanas.* Tendencias al aislamiento, la desintegración social, vulneración de la base social comunitaria y desarrollo de conductas antisociales.
- f) *Jerarquización de la invisibilización.* Se establecen jerarquías y filtros sociales en que los seres humanos enfrentan de arriba hacia abajo la desvalorización de su espíritu de acuerdo con su rol y recursos con que cuentan.
- g) *Destrucción de la naturaleza.* Socavando las propias condiciones de existencia la deshumanización avanza en la irra-



cionalidad de relaciones depredadoras del planeta, su contaminación y degradación de los ambientes naturales.

Cada vez que la conciencia asciende, que los proletarios y sectores populares combaten, reconquistan más que simples reivindicaciones, inclusive cuando estas no se alcanzan, o en torno a procesos sociales, artísticos, culturales de actividad grupal y aún individual con que se aviva el espíritu libertario; conceden vislumbrar importantes destellos de luz de la humanidad mancillada que antes fueron arrebatados, aferrándose a la vida, la dignidad y los sueños de un futuro libre, de emancipación social.

La contraofensiva de los poderosos nunca se hace esperar, asumen que son sabotajes contra su sistema, están dispuestos a aceptar algunos “usos y costumbres” pero desviándolos de sus fines. Se lanzan contra estas manifestaciones y contra todo “reducto” de la condición social humana en nuestros pueblos, su comunidad y su tenacidad por mantener en pie.

Si bien es cierto que enajenación alienación y deshumanización al grado que crean nuevos problemas para el capitalismo, por la trayectoria de sus acciones puede decirse que la burguesía prefiere lidiar con ellos, aprovecharlos, tomar su fuerza, crear nuevos escenarios de irracionalidad, si unas posiciones no le sirven (especialmente las frontales) trazará otras que aturden más los procesos, que aletarguen las consecuencias; antes que enfrentarse a una situación de insurrección revolucionaria de masas.

Establecida la triangulación de estos elementos (1.- bases de la explotación capitalista, 2.- el Estado, 3.- los procesos de abstracción de la condición social humana) que transmiten las pautas fundamentales del sistema capitalista mundial pasamos a un siguiente aspecto del desenvolvimiento conceptual sobre el sistema de relaciones capitalistas.

#### **4. La relación social problematizada**

En el tránsito de nuestras definiciones existen aspectos relevantes en que se sumergen las relaciones sociales bajo el capitalismo,

se trata de su problematización respecto de:

- a) El sentido de hegemonía
- b) La inclinación a su sistematización
- c) La sobrecarga de sus formaciones estructurales consolidadas
- d) Las inferencias ideológicas dispuestas
- e) La movilización de otras relaciones agravantes
- f) La trama de su complejización

Sustentada en múltiples contradicciones, la relación social marcha por estas seis líneas a su permanente problematización, algo de ello, en el nivel más simple, nos indica el vistazo que dimos a la relación entre el hombre de campo y los empleados públicos, que compaginándolos podrían reseñarse en esta forma:

- a) Dominio avasallante de las relaciones capitalistas en el agro
- b) La estructura estatal que da y quita
- c) El peso aplastante de dichas estructuras y sus mecanismos de control político y económico
- d) Incidencia de las tendencias desarrollistas
- e) La perspectiva de verse atados, sitiados o desechados en sus entornos de vida social
- f) La imposibilidad de que los sujetos actúen libre e independientemente de la compleja red de intereses que se mueven alrededor de la relación que enfrentaron

Los contrastes estarán siempre exaltados en diversa medida de acuerdo con los procesos previos en que los sujetos y contextos se hayan presentado; aún cuando es claro que la forma de esta evidente relación de dominación está condicionada por los poderes y contrapoderes movilizados para su concurrencia.

La imagen que nos queda permite entrever el asunto de la problematización específica en que hoy día forzosamente se presenta la relación social, debido a la concentración en su seno de las matrices siguientes:

### **La explotación, opresión, represión, control, dominación, estratificación, enajenación y diferenciación social**

Suscritas dichas líneas en relaciones sociales concretas (políticas y económicas fundamentalmente) por vías objetivas o subjetivas, luego reproducidas al conjunto de las relaciones sociales (religiosas, de educación, entre otras), dando cauce a la hegemonía de la clase burguesa; entrañan los puntos de partida a la problematización y deshumanización de las relaciones sociales generales.

Hablemos del tema sobre el uso de la energía nuclear para “fines pacíficos”:

En la producción de energía eléctrica, todo un fenómeno que conglera una enorme trama de relaciones sociales. Explotación inmisericorde de un sector proletario llevado más allá de los límites de su salud, seguridad y derechos laborales. Trasciende unos equilibrios y controles con los accesos y precios de otros productos energéticos. Se liga a la explotación de otros contingentes de trabajadores, dado el arcoíris de productos y economías que mueve esa área (minería, equipos, transporte, construcciones, redes de distribución, tecnologías, almacenamiento de residuos, vinculación con la producción de armas nucleares). Impone criterios autoritarios de ejercicio de sus prerrogativas a toda la sociedad privándola del grueso de instrumentos y recursos para detener la aventura nuclear tal cual hoy se presenta, aventura que no resistiría la más elemental consulta popular. Contrastando los altos riesgos mundiales de la industria nuclear, se manifiestan los intereses y dominios privados y estatales de las principales potencias. Diseñan complejos problemas sociales, de despotismo, de seguridad y de salud poblacional, incluyendo los de índole moral. Soporta una fuerte manipulación mediática donde toda información es a destiempo, a cuentagotas, insuficiente para tomar decisiones por ella, y por sobre todas las cosas, contraria a la humanidad.

Mírese nuestro ejemplo no como un extremo, sino como un caso típico en la implementación de las relaciones sociales capitalistas dominantes y sus líneas. El tejido de relaciones sociales que se suscriben a este fenómeno se arroga por áreas e interiormente dichos elementos constituyendo una dinámica altamente problematizada,

su trascendencia y manifestación invade todos los escenarios de la actividad humana bajo el capitalismo.

La relación social muestra su naturaleza y contradicción, sustentada en una necesidad desarticulada hasta construir un mecanismo desquiciado por los intereses capitalistas. Envuelve así sus distintos actos, fenómenos o procesos en complicadas maniobras incapaces de resolver sus dinámicas.

### **Contradicciones y presiones en las formas de enlace**

Sobre este ámbito de la problematización en la relación social nos referimos a pensamiento y realidad como formas en que se destacan las tendencias a otorgar distintas preferencias y líneas de conducta relacional:

- a) La relación estructural que suprime todo valor a los individuos, como medio de imponer unas premisas.
- b) La individualización que indica la relación como conexión psicológica del individuo con los demás, a modo de establecer condiciones y estímulos subliminales de control.
- c) La relación como complejo de elementos vivos actuantes y estructuras alterantes, como un conglomerado en la búsqueda de eficiencias y la celebración de alianzas afines a ciertas prerrogativas.

Según se nos ha impuesto desde la visión y estructuras económicas dominantes, la cuestión de la energía en general es una prioridad para el sistema capitalista y sus principales instancias que en el caso que estamos abordando sobre la energía pueden ser el Organismo Internacional de Energía Atómica de las Naciones Unidas OIEA, los países nucleares como Rusia (Intermash), Francia (Areva) y EEUU (Westinghouse y General Electric), y el complejo industrial, militar y financiero en que concurren sus grupos monopolistas.

De las relaciones como presentación individualizada a que nos referimos se sintetiza en que es la población a quien se enfoca la solución de los problemas energéticos, que el sector nuclear se convertiría en una suerte de solución ecológica cien por ciento en cuanto que se desarrollan adecuaciones y plantas de nueva generación, que supuestamente asegura la creación de bases libres respecto de

las demás fuentes energéticas, y de esta forma no habría ningún otro interés de por medio, cada cual incluidas las compañías productoras en plantas nucleoelectricas serían tan independientes unas de otras.

En el tercer aspecto se destaca una perspicaz integración-viabilidad, valdría hacer mención que en todo caso si se garantiza buenos resultados para la población, obtener ganancias sería una especie de recompensa inesperada o quizá supeditada al llamado interés público, en todo caso restringible a aquellos ejes del mal que amenacen el negocio.

Para los tres rubros las contradicciones y presiones apenas pueden disimularse, son en cambio mecanismos que las empeoran en los siguientes aspectos: geopolítica y rivalidades entre los países nucleares, alianzas y apoyos de los países nucleares hacia todos los que reciben tal tecnología, subsidios estatales que desvían recursos, cuñas ideológicas que ocultan la gravedad de la contaminación radiactiva en el planeta, impulso económico para la capitalización de algunas industrias ante la crisis, represión-disuasión a los grupos ecologistas, subcontratismo e intensificación de la explotación de la fuerza de trabajo, secretismo, seguridad y restricciones legales a la población con el propósito de paralizar toda manifestación opuesta al interés del monopolio nuclear.

Dichas formas de enlace estructural, individual y complementario discurren agravando la relación social porque no resuelven sus antagonismos, lo que hacen es recrear sus escenarios para intentar regular conflictos en tanto ello es posible sin importar las consecuencias en el conjunto de relaciones sociales.

La mujer que trabaja, que tiene unos anhelos de mejorar sus condiciones de vida, realidad inmediata tal cual ella se ve, se topa continuamente con estructuras del tipo que se indican, cuyos intereses se colocan por encima de los suyos, en el marco de las políticas integradoras será objeto de los llamados a incorporarse al torrente supuestamente considerando sus intereses. Esas serían las tres implicaciones que deseamos dar cuenta en este eje de la problematización de las relaciones sociales, que una sociedad de iguales tendrá que superar.

Estos aspectos y las bases enumeradas en el anterior inciso, son superposiciones hegemónicas de clase que al desaparecer, se lle-

varían consigo los conflictos entre la sociedad y el individuo, entre relaciones muertas y vivas, las estructuras para dominar y enriquecerse serían obsoletas, las relaciones tendrían que ser nítidas y congruentes en todos los planos con las múltiples necesidades humanas.

### **Una conexión inter-relacional de interferencias**

Lo que significa que las relaciones sociales se están dando en una constante influencia y presencia entre ellas para agravar su des-envolvimiento. Una relación suele presentar cadenas como esta: poder-control-violencia-formación.

Vayamos a nuestro singular y dantesco ejemplo, la generación de energía eléctrica presenta fuertes características de contenido militar, sin entrar en discusión acerca de sus verdaderos resultados económicos, lo que resalta en ella es el eje transportador de relaciones en torno a rentabilidad-reconversión-consentimiento de lo militar a lo pacífico y viceversa.

En este seguimiento nos encontramos con una historia en que bajo unas relaciones previas el avance científico postuló determinados principios inmediatamente captados por los sectores militares estratégicos, hasta la creación de las primeras bombas y posteriormente la canalización del proceso a las inversiones y ganancias en la construcción de reactores nucleares para submarinos (Westinghouse con el Reactor de Agua Presurizada) y plantas generadoras de energía eléctrica (General Electric con el Reactor de Agua Hirviendo), considerando la competencia y otras relaciones ahí implicadas, además de otros diseños europeos, Estados Unidos interferiría por diversos mecanismos hasta imponer en la mayoría sus propios diseños a nivel internacional, reforzando tendencias relacionales monopolistas para la energía nuclear, asegurándose el crecimiento desmedido de su monstruosa hegemonía nuclear imperial y la comparsa en sus aventuras, posibles “mejores modelos” serían desechados por desacoplarse a los patrones dominantes.

La implantación de un ciclo para hacer circular los recursos acumulados en el campo armamentístico en investigación, materia prima y personal hacia la generación de ganancias; al tiempo que se revitaliza la industria militar gracias a la experimentación con energía nuclear en los reactores de nueva generación, aumento de

precios para la construcción de reactores, contratos y cláusulas de seguridad militar en las plantas de supuesto uso pacífico, uso de resultados para que otras compañías como General Dynamics sigan sus propias líneas como uno de los principales contratistas del Pentágono; todo ello problematizará permanentemente el escenario de predominios imperialistas y monopolistas, además de las con-sabidas consecuencias del caso: derroche de recursos, radiación e inseguridad mundial.

La conexión resultante que trasciende la producción de energía es el sistema centralizado de control tecnológico-financiero sobre su generación y continuidad a toda costa, para crear dependencia, intervencionismo y ramos de accesibilidad irrestricta.

La relación social afectada por interferencias y siendo parte que perturba también no hace más que agudizar los conflictos y fomentar tendencias extras que complican la trama social como lo es el caso de las burocracias de todo tinte.

#### **Mayor pronunciamiento en sus actos**

Las relaciones de dominio político burgués se encuentran elevando y crispando sus contradicciones internas. Tal como se exhibe en las relaciones de producción, las relaciones políticas y jurídicas, conduciendo a que otras relaciones formulen y expresen diáfana-mente viejos o nuevos conflictos sociales con mayor acidez.

Los mecanismos de energía que no proporcionan este brillante régimen de dominio son siempre desechados por los monopolios y estados imperialistas, condenados como rastros del pasado, tachados de anti-progreso e inadecuados para satisfacer las grandes necesidades energéticas, hasta que se les logra encontrar diseños tecnológicos, claves de inversión superior y sobretodo ganancias, es cuando están listos para acoplarse como en el caso de la energía eólica de “última generación”, sólo entonces sirven para pronunciar sus relaciones a máximos desechando los costos a nivel social y natural.

Sobre lo nuclear, ello por lo que se refiere a sus posibles compe-tencias o zonas que impidan el acceso en términos mercantiles, la amenaza de control sobre el destino de la humanidad se hace paten-

te con estruendo para que nadie ose cuestionar los poderes fácticos de quienes controlan la energía atómica.

Alegando la política de seguridad mundial el lobby nuclear como expresión política de las potencias pretende impedir que los pueblos o siquiera sus gobiernos enfrenten los términos en que tiene lugar la extracción de minerales radiactivos, la construcción de plantas nucleares, la tecnología aplicable, el almacenamiento de deshechos, la radiación en general que desde 1942 se nos impuso, la propagación de enfermedades y muertes por radiación, la ética de las compañías, o la “fascinante” difusión cinematográfica, y del entretenimiento televisivo, llevando al surrealismo, la política de hechos consumados y la falsa sensibilidad empresarial.

Vemos cómo se manifiesta una de las geniales deducciones de Marx y Engels “*Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante.*” (*La Ideología Alemana*). Cuántas veces vemos a diario este mecanismo problematizador en que ya sea por conjeturas o por hechos reales, las relaciones dominantes se disparan a la toma de decisiones y nuevos actos enmarcados en contextos opresivos, de los mecanismos impulsores con que los conflictos se proyectan mas no se solucionan. En este caso el juego macabro de lo nuclear resulta ser la peor de las recreaciones de la relacionalidad burguesa, si se quiere también de su racionalidad e irracionalidad.

#### **Bloqueo de los canales de escape a sus presiones**

El sistema de relaciones económicas por ejemplo tensa todas las fuerzas sociales a la estrategia de acumulación obstruyendo cualquier posibilidad o brecha que permita nuevas relaciones o que las actuales se reacomoden de acuerdo a perspectivas que temporalmente aligeren la carga.

Otro caso son los sistemas de control-coacción político y mediático que atenazan los conflictos de clases a un máximo nunca visto. Lo que conlleva a que todas las relaciones sociales presenten dificultades, expresándose un complicado dilema relacional en los procesos del capitalismo sujetos a un estira y afloja continuos sin romper con sus fundamentos.

Exploremos una vez más la cuestión atómica. La protección de inversiones nucleares y el embuste de su alternativa, sin duda tienden a enmascarar las subvenciones y compromisos estatales en una serie de compañías eléctricas rescatadas de bancarrotas o de puntos muertos en que no encontraban colocación a sus productos. Ello da algunas respuestas a los retos energéticos y frente a viejas dependencias de combustibles fósiles, que en algunos momentos crean serias dificultades a la producción y acción capitalista de dominación mundial, así como al aumento de costos industriales e inflaciones descontroladas que llevan a la lucha popular.

Al mismo tiempo, las sensaciones de amenaza mundial que desde 1945 los yanquis instituyeron con el poder disuasorio nuclear, fomentó la pasividad ante los tiburones nucleares y la depredación mundial capitalista, limitando el radio de alcance y comprensión del problema de las relaciones sociales aglomeradas en éste fenómeno, así como contribuyó a reducir por mucho tiempo las formas más turbulentas para enfrentar al sistema en tanto otros soportes de lucha no existían o eran incipientes y de limitada resonancia tales como la ecología social y militante, los derechos humanos por lo menos como promesa, los derechos sociales que comenzaban a redimensionarse, nuevos puntos de vista críticos en desarrollo, los impactos en principio de las distintas relaciones, la gravitación sobre contextos sociales en formación, la ampliación de la lucha de clases a más dimensiones, y las perspectivas de establecer controles sociales desde abajo; como nuevas herramientas para enriquecer el pensamiento y acción revolucionaria de los pueblos, apenas comenzaban a configurarse.

### **Crisis relacional**

Su penetración profunda es devastadora de la vida social y el desarrollo capitalista en general, crea las condiciones de caos convenientes a las élites dominantes, tanto como propician su propio hundimiento. Las relaciones sociales burguesas ahora destruyen y devoran al ser humano, sus condiciones de convivencia y desarrollo son postergadas y relegadas.

Bajo la prerrogativa de la estrategia energética imperialista es que se concentra las fuerzas que impiden alterar hasta el momento

las condiciones en que se sustenta la explotación de energía nuclear sin importar las amenazas que entraña.

Pero esto no resuelve su problematización, sólo hace que trascienda como crisis de las relaciones sociales en su esfera, dificultades recurrentes para proceder, cercos constantes a sus actividades, presiones para impedir su continuidad, avances y retrocesos en la producción, proliferación nuclear, sus accidentes son los hilos constantes para que estalle con fuerza inusitada su crisis llamando a su cierre en tanto los intereses y el desarrollo tecnológico no cambien sustancialmente redefiniendo propósitos y posibilidades.

En particular aquí nos encontramos frente a la crisis de unas relaciones sostenidas en función de políticas criminales imperialistas, altamente peligrosas si se mira los recursos con que cuenta, los escenarios de conflictos mundiales y la incapacidad de gestionarse hasta salir de ellas. Con el extremo que les caracteriza, no difieren en una serie de rasgos de manipulación, opresión, saqueo y hegemonía internacional.

### **Complejos de relaciones sociales**

Toda relación social se sucede en un conjunto que involucra otras relaciones sociales, que a su vez se realizan en fenómenos y procesos más o menos complejos; recargando la problemática social. No pudiendo ser de otro modo, la situación se agrava por el rejuego de contradicciones y conflictos que se ponen en acción.

El complejo de relaciones sociales en torno a la energía nuclear se expresa en su producción, su geoestrategia, producción de tecnologías y armas; conformando una política específica con sus propios grupos de poder profundamente arraigados en la economía internacional, “demasiado grandes para caer”.

Ello lleva al derecho imperialista sobre el monopolio nuclear y una complicada trama de relaciones donde destacan los intentos de desmantelar el complejo militar y nuclear ruso, la prohibición de industria nuclear con fines pacíficos o militares en el Medio Oriente y otras regiones sobre las que se tiene pretensiones hegemónicas como Corea del Norte, y así sucesivamente.

La confabulación, los conflictos imperialistas y la opresión de los pueblos hacen parte de otras tantas relaciones estructurales en

que el asunto nuclear aparece sistemáticamente, dados los intereses de Rusia, Estados Unidos, China, Francia e Reino Unido, y de otros regímenes que incursionan en la energía nuclear militar y pacífica o que permiten la injerencia en ello de las distintas potencias.

Toda relación social aparece encadenada a otras que le son aledañas, así como a otros procesos relacionales en diversas escalas, medidas e impactos, tendientes a establecer correlaciones de fuerzas por el dominio.

### **Contraposiciones y contratendencias**

La relación social en su naturaleza dominante, siendo una interacción entraña fricción y tensión entre fuerzas, puesto que está construida para que una de las partes sea beneficiada y otra privada de los resultados que se desprenden.

Antagonismos entre los sujetos que involucra, contradicciones en su seno son un fenómeno histórico de las relaciones sociales sometidas a la división de los sujetos, que engendrarán constantemente contraposiciones de intereses, frenos, tendencias, contrapesos y contratendencias para hacerse valer.

Cuando todo llega a parecer que finalmente la cuestión de la energía nuclear podríamos darle el adiós definitivamente, es cuando más claramente se hacen patentes sus fuerzas ocultas, los intereses generados en la economía capitalista (casualmente Estados Unidos y Francia son los principales productores de Uranio enriquecido para las plantas nucleares del mundo, así también la minería nuclear se encuentra monopolizada por apenas un reducido grupo de países), los compromisos monopolistas de sostener una llave importante para satisfacer la continuidad hegemónica global, de generar experimentos necesarios para la industria militar, de soportar el negocio con pérdidas en espera de que las dificultades se superen, de contener las rivalidades inter-burguesas y las contradicciones antagónicas frente al proletariado y los pueblos del mundo.

He ahí otra de las formas de problematizar persistiendo en una relación de estancamiento abocándose fundamentalmente a amagar, manipular, arriesgar, contrarrestar o mantener supuestos equilibrios o desequilibrios, a impedir cualquier adelanto significativo en la liberación de las relaciones dominantes o en las que incontables

fuerzas políticas y sociales encuentran su remanso.

Si bien en toda la trama relacional encontraremos estos elementos con mayor o menor ahínco, las relaciones jurídicas substancialmente van a la delantera en las formas de disputa monopolista y control social; constituyen uno de los casos más singulares por la conjunción de estatutos que dan cuenta de las tendencias, contratendencias y contraposiciones vueltas norma en la vida del capitalismo.

La lucha de clases se ajusta a estos procesos relacionales tendientes a consolidar sus posiciones pese a lo que tienen de insostenibles; entrando en una nueva tensión con respecto de los dominios establecidos para abrirse el camino de la resistencia a los cambios revolucionarios.

### **Malestar creciente en las relaciones dominantes**

Una vez contempladas las pautas de la problematización, pasemos a otros aspectos al nivel generalizado.

Un hondo desasosiego sobrellevamos los pueblos, preocupación que se cierne sobre las consecuencias en la sobrecarga de problemas sociales, sobre la necesidad de comprenderlos cabalmente y el requerimiento de una capacidad de influir acertadamente en torno a la generación de cambios sustanciales.

Es verdad que con la factura que nos transfiere el capitalismo, nos cobramos una conciencia general delimitada sobre las fuerzas involucradas en la grave convulsión social; esto es un punto de fisonomía que continuamente se presenta sobre los ejes de preocupación general, estallando cuando algunas relaciones se hacen insufribles o manifiestamente funestas para nuestra existencia colectiva.

Justo cuando se recibe el fuego de todas las relaciones imperantes, en dicha conciencia general de consistencia variable, perspectivas oscilantes y multiplicidad de tendencias; se avistan los elementos aglomerados para el paso a niveles de conciencias políticas más definidas hacia posiciones clasistas consistentes con los fenómenos generales y particulares, coherentes con el tipo de lucha requerida para trascender el escenario que prevalece.

Someramente revisamos varios puntos del malestar creciente a escala internacional. Sus elementos y acontecimientos notables se

manifiestan con fuerza e influencia en:

- a) La constante complicación para asimilar desde una sola perspectiva los problemas locales, de la pobreza, corrupción, autoritarismo de estado y empresa, corrosión de la salud física y mental, la propia organicidad social, asimismo de la solución a miles de problemas.
- b) En la expansión de las formas de dominio y poder hacia todos los espacios de la vida social recreados de los mecanismos de explotación-opresión que embotan las relaciones sociales instituidas (abuso sexual, violencia desenfrenada, crimen organizado, tráfico de órganos, alcoholismo, drogadicción)
- c) En el bombardeo de problemáticas internacionales hacia nuestra vida diaria, como las amenazas intervencionistas, las agencias imperialistas de asesinos políticos, “industria del crimen”, terrorismo, los precedentes que atentan contra las democracias y soberanía de los pueblos.
- d) La crisis y sus secuelas, la geopolítica, burocracia y poderes internacionales a que dan lugar con la preponderancia del gran capital financiero, bancos, monopolios, grandes estados e instancias (ONU, OCDE, OTAN).
- e) La correlación de fuerzas entre las grandes potencias y la peligrosidad de rebasar el límite de contención que mantuvieron.
- f) La historia de violencia y crímenes cometidos por los imperialistas y sus regímenes contra los pueblos, materializada en amenaza institucionalizada a la seguridad y la paz mundial.
- g) Los cambios en los grandes mercados y complejos de relaciones monopolistas que son fuente de expoliación y control para la población.
- h) Las acciones de los monopolios transnacionales abocados a expandir la pobreza, la explotación, contaminación y otros desastres en aras de la conquista neocolonial.
- i) Reacomodos y movimientos de la fuerza de trabajo internacional para violar constantemente conquistas generales

de los pueblos, o impedir que se adquieran por parte de la población migrante con la falacia de violación a la ley de los países a donde arriban por múltiples procesos construidos en el sistema capitalista imperialista.

- j) En las inquietudes por el desarrollo de los movimientos y revoluciones sociales a nivel internacional, su solidaridad, organización, medios, propuestas y acciones.

Detrás de este drama aparecen incontables relaciones sociales, organizadas de acuerdo a determinados patrones y pautas, en tanto no hayan esfuerzos por asimilarlas en su sustancia más amplia, resulta complicado para las fuerzas que luchan por superarlas el emplear correctamente las contradicciones que se desprenden sin caer en otras tantas de las problemáticas en que se verán inmersas.

Toda esta complejidad entraña una parte importante del porqué se nos presenta tantos y tan graves problemas sociales, contrarrestando la idea fatalista de que se trata de la inexorable globalización. Hay que resaltar entonces el ciclo bajo los procesos en que tiene lugar la problematización de las relaciones sociales:



Para complicar más la trama, la reorganización de los espacios de la explotación, opresión y problematización sigue su marcha ya en lo internacional, ya en lo nacional o local, los actos del dominio social y hegemonía capitalista se aceleran, la sociedad se compartimenta y recrea sus atributos, las relaciones sociales ingresan en creciente inestabilidad, el sistema mundial opone resistencia a cualquier alteración de su orden.

Su expansionismo entraña una constante corrosión de los pilares que tanto enorgullecían a la gran política burguesa, entre estos el de encubrir sus artificios. A estas alturas el hecho de poseer y acumular capital está ampliamente vinculado con la generación de poderes para dominar al hombre, y viceversa; como muestra, cada guerra o conflicto de otro tipo, llevan sus banderas desplegadas, lo mismo por los recursos como el petróleo que por construir determinados mecanismos de dominio según los distintos órdenes que proceden en el largo proceso de acumulación capitalista.

A modo de compensar sus crecientes dificultades, las reservas que pone en uso la política burguesa internacional se dedican a crear mucho ruido, interferencia contra la magnitud, impacto e implicaciones del proceso capitalista. Al mismo compás desarrolla mecanismos de bloqueo para impedir que ideas revolucionarias consigan resonancia y una máxima expresión.

Asimismo el perfeccionamiento de poderes y componentes políticos, económicos y sociales en más vertientes es una de las sustancias en las relaciones sociales imperantes, cosa dada, que contra todo supuesto de disolución de sus antagonismos, apuntala la expansión del sistema.

## 5. Una sociedad en ebullición

Sirva éste apartado para instalarnos en los soportes de nuestra compleja realidad mundial. Una materia que frecuentemente se confunde con la idea de *situación* donde se suele destacar una serie de indicadores, juicios y postulados sobre los diversos entornos y campos que se desee enfatizar.

Ello también es válido para distintos usos, disfruta de virtudes propias, sin embargo antes que cualquier obsesión, nuestro propósito se dirige a la compilación del conjunto de campos en que tiene lugar el desenvolvimiento del capitalismo internacional.

Aspectos tales como la organización social imperante, sus bases, leyes, estructuraciones, desarrollo, situaciones, procesos, tiempos, interpretaciones, contradicciones y acumulación de problemá-

ticas; generan intensa presión, no pueden ser contemplados en un juego en que cada pieza del mecanismo forjaría su propia lógica y dificultad.

Suprimir los reflejos de cada espejo enterrado sería un error, concurriría simplemente una inversión de lo que ya se ha pagado en demasía al anular lo que se ignora por las prioridades de lo que se cree conocer definitivamente, aunque este sea un eje en nuestros aprendizajes sociales, ya resulta un ejercicio a la romana vieja que debemos dejar en el museo de la historia del conocimiento, por si existe alguno.

Ni el eurocentrismo imperial en las ideas, ni el malinchismo del colonizado como se les ha conocido a algunos ángulos de esta problemática del conocimiento, que extendidos significan el dogmatismo potencial de toda línea para quitar el espacio a las restantes, y en la contracara el rechazo de lo que se posee por la perplejidad de otras alternativas; ambos son puntos de ceguera por “exceso de luz”.

Necesitamos métodos que nos permitan recuperar todo efectivamente, poner a recaudo los defectos, beneficiarse de los éxitos y reconstruir los pasos. Asimilar los métodos particulares y generales, su reorganización para las condiciones que se han formado y las conquistas con que se cuenta, su lanzamiento al refuerzo de nuevos aprendizajes. Se tiene que pasar al rango de la diversidad y homogeneidad que tienen lugar en la sociedad, de igual forma a la observancia sobre la totalidad en despliegue.

Para colocarnos frente a esta plataforma de análisis del momento histórico, de la mano de toda observación obligadamente requerimos cierta organización, instrumentos y líneas de trabajo que permitan reagrupar los hechos en su naturaleza plena. Será al ponerse a prueba en el proceso donde veamos y promovamos una articulación adecuada de estos elementos, los métodos se prueban siempre en los hechos, sus fórmulas funcionan si nos facilitan la resolución de problemas.

Entonces, la idea inicial es superar las nociones que encierran en sus haberes ya sean enfoques de caos e inconmensurabilidad o bien se trate de insuficiencias, límites, parcialidad y esquematismo; puesto que unas hacen de la realidad y sus fenómenos algo infran-



queable fomentando nuestras impotencias paralizantes, y otras, la abrevian en algo tan simple, tan estrecho que condiciona el actuar y el pensamiento.

Estos trazos definitivamente restringen, cuando no es que de plano niegan, la observancia de la sociedad mundial como un todo entreverado con unas ligaduras especiales. Abandonemos todo lamentamiento, telarañas y prejuicios sobre lo que no fue desde unos u otros ángulos para retornar por el sendero de lo que realmente es desde todas sus dimensiones y campos, para así concentrarnos en las perspectivas.

A fin de cumplir con nuestro cometido seccionamos el tema en tres elementos de su ligadura: a) los avatares del capitalismo, b) el contexto social mundial, y e) las relaciones sociales en tensión.

### **Amenazas del capitalismo**

Debemos ver por completo esa sociedad mundial que llega a sus extremos económicos, políticos, sociales, culturales y hegemónicos, que se convulsiona entre lo insalvable y las grandes complicaciones de maniobra para romper el proclamado "*establishment*."

Hace falta también alcanzar a comprender ese orden establecido concretamente comandado e impulsado a lo occidental que en efecto convulsiona a pesar de sus esfuerzos por crearnos una realidad de control a base de un discurso del poder centrado en el caos, la sumisión, violencia, resignación, ilusión e incertidumbre con todas sus tecnologías de ejecución.

Ebullición social en que el sistema trastoca sus cimientos, estructuras y contradicciones, reconstituyéndose en amenazas de todo tipo, cuya descarga constante nos demanda una interpretación que las agrupe en sus tantos aspectos (orgánicos, multilaterales y estratégicos), por sostener largo tiempo graves contradicciones, antagonismos, tensiones y conflictos.

Al expandirse largo tiempo, los antagonismos, excesos, metas y dogmas del régimen capitalista traspasaron su espacio permisible de equilibrio, llevándolo al desgaste y la entropía. Los pueblos aprecian sensiblemente este punto nodal cuando trazan en sus consignas la *lucha contra el sistema*.

Amenazas que en su telón de fondo delatan una profunda reestructuración de los frutos, los actos y conflictos del capitalismo. Trance por demás peligroso en el que se debe tomar la delantera para la reconstitución de la explicación causal íntegra y compleja de los problemas del capitalismo y la revolución.

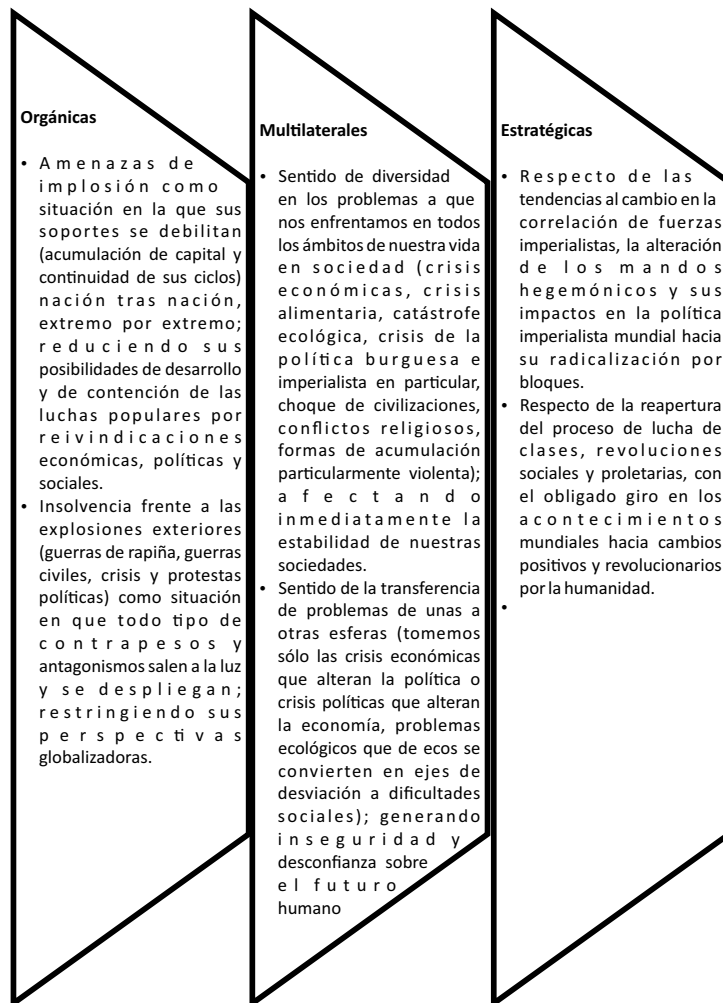
La ilustración que nos dispensa el quehacer popular lleva a tomar en cuenta tal cónclave de situaciones a efecto de no casarse con la clásica sumatoria, el enlistado de partes que nos arrastraría a quedar discapacitados para ver el conjunto de problemas involucrados, sus duplicidades en estos y las posibilidades de solución revolucionaria de masas.

Partiremos de las amenazas dado que describen en el nivel inmediato el entorno problemático del desarrollo actual del sistema proporcionándonos una ordenación abierta y amplia de las mismas y la posibilidad de que nos creen vías más anchas para explicarnos la convulsión social que nos acontece.

Allá a la distancia, lejos, en la ultratumba, los cautivos de las prevenciones, las suspicacias insufribles y las descalificaciones de doctrinarismos arrogantes contra cualquier esfuerzo que irrumpa en sus ilusiones, ya han hecho demasiado daño con sus incongruencias e incapacidades. Proponemos este punto de partida porque precisamente podemos reubicar las amenazas del capitalismo en torno a esas dimensiones e interacciones.

Simplificamos en el siguiente esquema el compendio de vulnerabilidades generales del sistema, remitiéndonos en este caso con exclusividad al estatus existente ya que es el punto que se condiciiona resaltar:

## Amenazas al capitalismo mundial



Aquí intentamos aproximarnos al panorama concreto antes que atarse a interpretaciones efusivas, ya fuesen parciales o demasiado genéricas, que poco inciden en la visión-acción. En este tenor el esquema bosquejado es sólo un instrumental de apoyo empleado porque sencillamente nos facilita el reconocimiento de los problemas del capitalismo en su encadenamiento.

Ahora bien, en el esquema se echa de ver que hay un entrelazamiento de conceptos, así como nos lleva a ponderar someramente sobre los vínculos internos de las tres esferas consideradas. El objetivo es rehacer nuestra habilidad para compensar cualquier restricción contra el aprovechamiento de los elementos de análisis, contra los repartos de filones de síntesis e instrumentales hechas por diversas propuestas, y contra las segmentaciones impuestas que impiden un trato multifacético de los problemas.

En esta misma tónica advertimos, en materia de contradicciones, el carácter de su eyección actual bajo un corrimiento y proyección conjugados frente a su frágil interpretación como pura linealidad y predicción. Interpretación debida en razón de la influencia de un régimen que nos sustrae consecutivamente de la valoración plena de sus factores, cualidades y tendencias, y en razón también de las estrecheces de apreciación venidas de condiciones marginales que no terminan de romperse definitivamente. Casos que en conjunto inducen en muchos asuntos a la infracción o la seducción del argumento preferido y bien dotado de escrupulosidades asimismo arbitrarias contra los embrollos del capitalismo, pero atoradas en una inclinación mecánica.

Prosigamos sin desaprender, en el día a día puede verse que bajo el capitalismo al reproducirse sus recursos y expandirse sus vínculos, también lo hacen sus intereses, sus contradicciones, con lo que crecen y aceleran sus ciclos. Para empoderarse en otra escala, se tornan porfiados sus instrumentos de penetración, adaptación, alojamiento, prescripciones, amenazas, conflictos, antagonismos.

El capitalismo mundial estrecha las expectativas para las mayorías populares, incrementa la explotación y otras medidas de sustracción de los recursos del trabajador, los márgenes de soluciones positivas se restringen, las necesidades insatisfechas aumentan; todo, reflejo de las condiciones de producción y desarrollo capitalista.

Una cuestión cuyo tratamiento sólo se encamina a sucedáneos de satisfacción y soporíferos que pronto deben ser alternados debido al aprendizaje popular acelerado sobre los enemigos de clase. Vertiginoso proceso en el cual los imperialistas alcanzan a concebir una política geoestratégica de contención a la oleada popular revo-

lucionaria.

Con este último fenómeno se hace patente una política general de contención de las amenazas al sistema, así en instancias o niveles internacionales como en las esferas nacionales y locales, hemos pasado de los supuestos de políticas liberales y neoliberales a las evidencias de una tendencia mundial reaccionaria por mantener al mundo bajo el dominio de las relaciones capitalistas en todos sus ámbitos.

Lo mismo en sus tendencias fascistas que en el resto de posturas burguesas, ya no es simplemente el fenómeno con el que se combatía en un punto del mundo a la amenaza comunista, sino la antisepsia contrarrevolucionaria y antipopular decadentes para la marcha del sistema a como dé lugar.

A este efecto el intervencionismo consumado es una de las expresiones sustentadas en los supuestos del globalismo, sin el menor sonrojo los imperialistas actúan sobre y contra los pueblos que osan cuestionar sus delirios o a sus testaferros instalados a base del terror.

Nadie pecará de ignorancia sobre la función de la propaganda mediática y artimañas de las políticas burguesas locales que cumplen otro tanto de cometidos para inyectar tranquilizantes, encubrir y prolongar más tiempo el imperio del capital.

Las fisuras se están ensanchando irremediabilmente por diversos puntos que como parte de esa actuación de la clase dominante se han pretendido poner como actos delirantes, irracionales, pero que no han hecho más que resaltar las irracionalidades superiores del sistema contra las mayorías; cada acción individual o colectiva de masas comienza a tener un peso específico en la fractura estructural del sistema, la ruptura de sus pactos sociales, sus concepciones religiosas y laicas, revelando las causas originales en las relaciones del capital contra el trabajo.

### **El contexto social mundial**

Convulsiones sociales iban y venían, apenas unas cuantas tuvieron repercusiones o contextos mundiales como fue el caso de las grandes guerras, revoluciones y crisis mundiales, en todos los casos sus tratamientos y rupturas también han estado presentes.

Pero el capitalismo de hoy vive esa condición en que vende pero no hay, tiene pero no cubre, sus defensas y resistencias se atrofian. Al crearse la moderna internacionalización monopolista de la reproducción capitalista, la política y geopolítica imperialista internacional y las perspectivas de revolución social a gran escala; inevitablemente entramos en el ámbito del tipo de convulsión que trasciende las fronteras nacionales tanto por réplica como por conjunción de hechos globales.

Existe un ambiente social mundial caracterizado por el contexto problemático que acelera los movimientos entre el capital y el trabajo con todas las expresiones que tienen lugar debido a sus graves contradicciones, escenarios, procesos, conflictos y conexiones.

Efectivamente, sobrevienen acontecimientos que estremecen las bases en que se sustentan los estados, gobiernos, economías y monopolios, país por país, región tras región en muy variados contextos, pero cada vez con mayor, interacción, influencia y resonancia.

Sobre la base del combinado de presiones normales de una formación social hecha para la explotación y la opresión (acción de las leyes y relaciones generales del sistema), con los alcances que para este efecto tuvieron lugar en el desarrollo del mercado capitalista y sus recursos; se fortaleció al momento actual una dinámica que precipita al extremo las relaciones y acciones capitalistas constituyendo una sociedad mundial capitalista desestabilizada.

Concretamente dicha desestabilización se concentra alrededor de las siguientes rasgaduras a los tres niveles de amenazas antes reseñadas:

- a) Replicación mundial del capital y sus dinámicas macro-micro en socavo de las condiciones de existencia de las naciones.
- b) Grandes y graves desigualdades entre las clases sociales. Superabundancia y acumulación para los capitalistas, pauperización y precarización de las condiciones de vida y trabajo para las mayorías.
- c) Tras el incremento de las capacidades instaladas, los procesos del ciclo de producción y reproducción capitalista, viene también la aceleración vertiginosa de los acontecimientos

mundiales.

- d) Un sistema mundial que atenaza las fuerzas productivas al fin de lucro sin importar cualquier consecuencia social o natural.
- e) Desequilibrio de los mecanismos de legitimación democrática burguesa ante la preponderancia del gran capital, la corrupción institucionalizada en el escenario de la técnica y política de masas santificada en la ONU, la derechización y descomposición de sus gobiernos bajo control de instancias financieras internacionales, la conducción dictatorial, la sujeción de intereses democráticos a consideraciones políticas emanadas desde arriba, los dilemas de la “democracia representativa”, el “estado de bienestar” y el “sueño americano”.
- f) Opresión de las sociedades nacionales bajo intensas relaciones de fuerza frente a las grandes potencias, control que bajo múltiples medios y formas que transfiere continuamente los recursos o logros del trabajo humano a los centros del capital financiero internacional.
- g) Debilitamiento de la llamada sociedad civil frente a los aparatos estatales, instituciones, monopolios e instrumentos internacionales del gran capital.
- h) Movimiento migratorio internacional en beneficio de las principales potencias y mercados, atenazando o hundiendo a los pueblos a la dependencia respectiva.
- i) Asechanza burguesa tras formas de acumulación originaria y/o expansión mediante los recursos del narcotráfico, robo a gran escala, tráfico humano, crimen organizado o contrabando.
- j) Política y geopolítica burguesas especialmente diseñadas por áreas de preponderancia hegemónica como respuesta al declive, la caída o el ascenso de viejas y nuevas potencias imperialistas.
- k) Tendencias e institucionalización del intervencionismo, la confusión, creación de crisis políticas, desestabilización de los países, superioridad de estados y gobiernos en aras de

mantener inmensos mercados bajo control en aras de una supuesta integración armoniosa del ciclo circadiano burgués.

- l) Guerras de rapiña, empleo de medidas terroristas, golpes de estado, asesinatos políticos por todo el orbe, control de los recursos estratégicos para la acumulación capitalista fiscalizada desde los centros financieros.
- m) Diseño de influencias ideológicas, campaña mediática sistemática las 24 horas del día, aplicación de patrones de control psicológico, teorías del shock, para alterar la toma de conciencia entre los pueblos.

Derivando en una constante reestructuración de toda nuestra riqueza humana, que lleva en consecuencia la enajenación a nuevos confines incluido la desincorporación de nuestra historia y sus conflictos sociales, el desarraigo de nuestra múltiple naturaleza antropológica-social-biológica-medioambiental-planetaria-universal, y también la incapacidad de ver la solución finalmente alcanzada con el esfuerzo y vida del hombre sobre la posible satisfacción de nuestras necesidades, caminos de libertad y anhelos populares.

Estos elementos a la vez de ser parte de las tensiones, son generadores de intensas presiones sociales de fuego cruzado que obturan todo retorno a la estabilización, llevan a un clima en que subyace la inestabilidad como ambiente en que se reproduce el capitalismo de hoy.

Toda esta desestabilización tiene su origen en las presiones desatadas tras la lucha por la hegemonía mundial, la competencia de los monopolios y el ejercicio continuo del poder del gran capital. Son escasas las medidas de reforma que desde el sistema capitalista se hacen, su fuerza se nulifica constantemente, cada vez es menor la posibilidad de que sus reformas trasciendan frente al vigor de su composición mundial.

### Elementos comprometidos en la desestabilización



Al respecto, partidos, políticos del vociferado primer nivel, gobernantes, capas burguesas de importancia en los países más diversos, promueven en sus plataformas reivindicaciones reformistas, ya sea en el papel, que no han alcanzado las metas pregonadas o que definitivamente no han alcanzado a resolver los grandes problemas propuestos en el ámbito democrático burgués que se proponen; tanto debido a causas y compromisos externos como a la dinámica superior en que se encuentra el capital financiero con sus controles sobre sus naciones, sin embargo durante un tiempo fueron respaldados con el beneficio de la duda teniendo éxitos históricos importantes.

Prevalece la agudización de los conflictos que así tras este medio se presentan en forma de crisis política, destrucción o disolución de sociedades específicas, crisis económica, cultural, hegemónica, orgánica, ecológica, institucional, nacional, internacional, interimperialista, general, sistémica, estructural, del capital y sus agentes dominantes.

Una crisis del mundo burgués, de su supremacía y dirección de clase, como alteración de sus ritmos internos de explotación capitalista, de sus ritmos expansivos de los rasgos imperialistas, de sus circuitos adaptativo-depredadores a las circunstancias engendradas, de sus variables catabólicas para absorber vida a costa de la vida de las mayorías, de sus síntesis anabólicas para generar nuevos y poderosos mercados. Pues bien, en todos sus casos se afronta la realidad mundial capitalista de estar impelidos para continuar con los impulsos generadores de los supuestos de progreso y desarrollo amplios.

Hasta aquí nuestros apuntes, antes que desviar nuestros esfuerzos a la fórmula del derrumbe, sólo resaltamos aquello que es reflejo del ambiente convulsionado en que se encuentra el sistema, su entropía es un hecho, su tendencia al equilibrio se ve rebasada por la acumulación continua de eventos, a donde se lleva o marche la sociedad es otro aspecto a analizar, tan factible y necesario como el primero.

Así como la amenaza se cierne sobre la civilización, la solución a la que estamos siendo arrastrados bosqueja en perspectiva una profunda revolución que resuelva con solidez nuestras actuales penurias, la conciencia llega con especial fuerza ante el agravamiento de las cosas.

### Las relaciones sociales en tensión

El orbe está caldeado por toda suerte de turbulencias humanas que describen el desenvolvimiento de los grandes problemas mundiales, invaden los espacios de comunicación humana de todos los pueblos, son materia de debate entre los países, objeto de preocupaciones generales.

La producción mundial, las fuerzas acumuladas y en despliegue, las inclemencias desatadas, constituyen la base en que se asienta la inestabilidad humana de nuestros días, atada a sus necesidades y contradicciones.

Nuestras relaciones sociales se aceleran e incrementan, sorprenden por los rasgos que preservan y lo que le abonan al complejo social, lo mismo se hable de la producción que de la política por mencionar los temas más comunes en que se suele registrar su existencia.

Mucho se las ha descrito como fenómenos en sí mismos especiales, aquí retomamos sólo el contexto que las reduce como relaciones sociales que permiten ligar nuestra actividad sea entre los hombres o frente a la naturaleza.

Las líneas en que se ensanchan nos hablan del tipo de relación social, su significación y los procesos adyacentes podemos concentrarlas en su mapeo:

- a) *Relaciones sociales de producción.* Incremento de la masa acumulada de capital en infraestructura y recursos financieros, el cambio tecnológico en sí, la reorganización interior del proceso de producción y la internacionalización del ciclo productivo, que afirman la relación capital-trabajo; difundieron y desdoblaron dichas relaciones con un amplio repertorio de mecanismos de vigilancia y explotación.
- b) *Nuevos puntos de conexión.* Se adquieren enlaces antes insospechados para las relaciones sociales en general dando pie a otras nuevas de relativa importancia, como es el caso de la informática y las comunicaciones, (velocidad, integración, conexión sin movilización ni desgaste, relación automática, organización y debate en red), las recreaciones masivas y conexiones circunstanciales.
- c) *Descubren causas agregadas.* En sus ejes y pautas, como las relaciones de poder desmenuzadas por todo el campo de actividades humanas en que se identifican rasgos finos del control y mecanismos de dominación subsistentes que continúan reproduciéndose en todo ambiente social.
- d) *Multiplican interferencias.* Afectando su funcionamiento regular, tal es el caso de los refuerzos que por adoctrinamiento acentuado, incremento de instituciones del aparato estatal, distracción empresarial, amagues, cultura política del gremio, a pesar del descontento retienen las discrepancias que podrían expresarse radicalmente.
- e) *Potenciación de problemáticas.* En oposición al aspecto anterior, también subyacen relaciones sociales que potencian problemas, conflictos menores se extreman debido a la conjugación de intereses creados, el descubrimiento de las im-

plicaciones antes desconocidas, el proceso de su tratamiento beligerante y la recapitulación de experiencias similares de escasos resultados.

- f) *De respuesta y adaptación.* Por los vínculos objetivos o subjetivos que retoman los impulsos fundamentales del sistema mundial, se trata de la réplica adaptativa a las grandes tendencias en las que a pesar de desarrollarse procesos diferentes se promueven resultados similares, opuestos o complementarios.
- g) *Relaciones de flexibilización.* Se reflejan rasgos comunes expandidos, donde debido a comportamientos semejantes de la actividad social y económica capitalista se recrean actividades análogas en puntos distantes del mundo, lo mismo formas de explotación y opresión que formas de lucha de clases, afectando particularmente las relaciones sociales laborales en general (en la producción y sectores no productivos en términos capitalistas) y de legalidad burguesa.
- h) *De concentración de las fuerzas sociales.* Abren correlaciones entre problemas y escenarios, identificando causas diversas, primordiales e impulsos que fomentan malestares o conflictos, creando correspondencias de procesos y perspectivas históricas o coyunturales en los mecanismos como se reagrupan las fuerzas sociales; accediendo a ver más allá de simples dificultades, responsabilidades y corresponsabilidades mayores en las clases dominantes y su sistema.
- i) *Relativizan causas y consecuencias.* Admitiendo que se pueda hacer énfasis e influir en las dinámicas, interconexiones, escenarios y actuación de los distintos actores sociales.
- j) *De sojuzgamiento de espacios.* Siendo más notoria la que se presenta entre el campo y la ciudad, entre ciudades, entre regiones y que invade todo el espacio cultural, psicológico y social del comportamiento de las clases afectadas.
- k) *Producto de la corrosión.* Denuncian una clara pérdida de la cohesión social nacional e internacional, sembrándose relaciones sociales subterráneas sobre la inestabilidad mundial

como medio de sustraer grandes ganancias económicas y ventajas políticas.

Las relaciones sociales en su totalidad, desde las directamente involucradas en la producción, las actividades económicas varias ya sean de servidumbre o mando, las relaciones en la política y la democracia burguesa, hasta las subjetivas en la actividad psicológica universal, a pesar de su extensión, construcción, modificaciones, reglas y artificios en el tejido social; conservan su carácter como relaciones de clases y sectores.

Antagónicas o no antagónicas, se encuentran sujetas al fin a una situación cada vez más conflictiva debido al dinamismo de las fuerzas fundamentales de acumulación de capital y de poder con todas sus influencias o dilataciones.

Contienen y expresan en una forma inesperada los problemas sociales, un mundo que se superpone a sí mismo, que desarrolla sus controles para que sus bases se proyecten estrangulando a las mayorías y sus sueños de libertad. Aunque llegamos a situaciones y tiempos tan duras como violentos, todo permite que se despejen las soluciones para desafiar al destino que se nos quiere seguir imponiendo.

Despejadas sus principales líneas de difusión a lo largo de éste trabajo, nuestro siguiente paso consiste en congregar los ámbitos de actuación en el conjunto de la vida social generalmente divorciados por varios fenómenos y argumentos:

- a) Al descubrirse por partes durante un periodo de casi dos siglos.
- b) Al ser propuestas sus bases por corrientes confrontadas.
- c) Por desdeñar su conjunto en aras de lo esencial.
- d) Por enfatizar lo menos antagónico.
- e) Por intentar ocultar la naturaleza del capitalismo aprovechando la descarga masiva de relaciones generales.
- f) Por apoyarse en las limitaciones enemigas ajustadas al determinismo o tachadas de esa dolencia.

- g) Por atenderse siempre en relación de prioridades de orden e importancia.
- h) Porque su control y reordenación facilita ocultar las realidades del sistema.
- i) Por confusión y error respecto del sentido que estas siguen en las complejidades de la vida.
- j) Porque implican intereses de clases y sectores que buscan sus reacomodos en el espectro social.

Como se nos vienen revelando, los esquemas deben ser utilizados como herramientas, en este punto puede variarse la composición de ejes y aspectos, lo primordial es considerar la variabilidad de campos en que se manejan las relaciones sociales, su valía y la centralidad que para el capitalismo tienen en tanto que refuerzan la relación fundamental, amplían su radio de acción y texturizan la barbarie burguesa y despliegan el panorama de la vida social, recrea las paradojas y contradicciones de la sociedad al tiempo que paraliza sus posibilidades humanísticas de supervivencia y emancipación más allá de toda explotación u opresión.

De entrada las discrepancias que se nos presentan al considerar los conflictos sociales en su dinámica actual y sus soluciones, giran en torno a:

- a) Si es sólo un momento de anormalidad, exceso que pueda restablecerse por la aplicación de tendencias espontáneas y medidas conscientes que corrijan las brechas abiertas, apacigüen la sed del dios capital y sellen la armonía.
- b) Si nos enfrentamos a otro rango de condiciones generales y fenómenos que sólo pueda resolverse por la resistencia, el éxito, continuidad, reconstitución y/o aplicación incontrolada de las directrices de mandos mundiales.
- c) O si la amalgama de viejos y nuevos problemas en la espiral destructiva de la acumulación capitalista mundial esté creando una atmósfera permanente de inestabilidad donde ya resulte imposible de solucionar por medios tradicionales de estabilización e innovación.

Delimitar al absoluto las tendencias contendientes de cada uno de estos tres referentes es imposible en el esquema mental de elección simple debido a que a cada paso detona las evidencias del cruce de intereses con sus interpretaciones. El juicio que cada cual se formula o el mensaje de control social, libertad, lucha, credo y promesa, se presenta en todas sus formas en cada uno de los tres referentes expuestos. Ideología, ciencia y clase social pivotan sus presiones.

La complicación se muta cuando contrastamos el problema en relación con lo que deba ser tendencialmente reforma o revolución, para lo cual la elección sugiere ya uno u otro elemento y algo más del que menos se aprecie favorable. El desafío se apunta cuando se considera el conjunto de cuestiones que el mapa nos insinúa en la marcha de la humanidad anotando una gran trayectoria que va a requerir apoyarse en todas las cuestiones convenientes centrando las energías en alguna línea estratégica general.

La odisea se recrea cuando tenemos ante nosotros más que una simple influencia ideológica interclasista, manipulaciones, o condiciones naturales nuevas de reproducción de las ideas en distintas clases o capas, sino además, el desarrollo de las propias perspectivas y visiones de clase a través de originales fenómenos y acontecimientos contemporáneos.

La grieta que se muestra indica que no es posible clemencia alguna por las fuerzas dominantes en relación con los cambios que rompan su dinámica propia cuando está en juego la supervivencia del sistema.

La cuestión, a pesar de que se tenga o no una elección, sigue siendo el problema de en qué condiciones la sociedad se encuentra convulsionada, qué fuerzas de sus relaciones sociales conseguirá el imperialismo para de la situación creada reforzar su dominio, cuáles fuerzas sociales empujarán los cambios necesarios en una dirección revolucionaria.

## 6. Acción conjugada de las relaciones sociales y su estudio

Cada vez es más fuerte la concurrencia mundial respecto de los trastornos de nuestra sociedad, de que estos se aglomeran, se conjugan, se expanden sin medida. Aunque nadie debe engañarse con esta epifanía, las interpretaciones varían, las visiones y la toma de partido son heterogéneas según los intereses, deseos o aspiraciones que las asisten.

La coincidencia que resaltamos subyace al nivel de las presiones frente a unas u otras tendencias sociales por modificar la situación, la idea de cambio parece un factor común, pero hay de propuestas a propuestas, de acciones a reacciones por así decirlo. Así que como las explicaciones, también las soluciones que hasta ahora se ofrecen son igualmente heterogéneas.

Por ejemplo, de eso ya se conoce bastante, en los mecanismos de explicaciones-respuestas que tradicionalmente cada capa de las clases dominantes ponen en funcionamiento operando con sus respectivas estratagemas, ardides, radicalizaciones, salvajismos, rusticidad, coerción y todo lo que les permita asimilarse a la idea de cambio para que el capitalismo permanezca.

En fin, el malestar en sí mismo comienza a producir distintas preocupaciones según las clases sociales y sus relaciones, de acuerdo con su conciencia o enajenación por las condiciones o manipulaciones de otras clases, según su trayectoria y tendencias.

De esta forma, sin adelantarnos a los acontecimientos, bregando contra la confusión es preciso que consideremos algunos recursos referentes a la comprensión más fiel de lo que hace al momento actual como el remate de una compleja cadena de fenómenos sobre el cual nuestra historia se desenvuelve vehementemente por desenrollarlos con todas sus fuerzas.

En vez de remitirnos a una serie de hechos que bien servirían a un argumento o idea, nos encontramos con el ambiente manifiesto de nuestra sociedad trastornada exigiendo explicaciones, tomas de conciencia y acción.



En el caso de tomar elementos de aquí y de allá corremos el riesgo de la especulación promoviendo toda suerte de nociones con poco o mucho sustento, pero atrapadas en la unilateralidad, eventualidad o mecánicas deterministas, sin embargo para no caer en la iconoclasia absoluta, nada es descartable cuando se trata de encontrar la verdad, por esta vía mucho de lo cotidiano se desentraña así sea parcialmente, el ajuste corresponde a otros aspectos de método que deben adjuntarse para luego remover impurezas.

Para el caso de apoyarnos exclusivamente en el contexto para de ahí penetrar en las partes y campos en que tienen lugar los hechos, nuestro problema mayor es la prolongación de los esfuerzos que resulta, sin descartar que existen diversos niveles de lo interdisciplinario a lo dialéctico, tampoco hay nada de descartable, la cuestión nuevamente está en su máximo aprovechamiento.

En los dos casos no podemos librarnos de ciertos riesgos estructuralmente evidentes y otros empíricamente posibles (experiencia y ejercicio también son procesos que involucran sus errores específicos). Pero hay que asumir los riesgos sean ideológicos, metodológicos o prácticos.

Para el siglo XXI tenemos la interiorización de las ideologías en todas las ciencias y manifestaciones político-culturales, con predominio del capitalismo. Ello afinó la propaganda especial del sistema, reconstituyendo el pensamiento y acción del capital.

Según el desarrollo de las ciencias sociales, poder y hegemonía son dos cuestiones ampliamente analizadas, tanto en los patrones de su profundización como en la diversificación de sus temas. Nuevas rutas se han desplegado continuando el proceso de todos los campos de investigación hasta la cumbre institucional académica con sus modernos mecanismos de hacer ciencia al punto en que la fragmentación reclama la integración cabal y armónica de lo alcanzado, la corroboración de los resultados, su contrastación, su compaginación.

En otros escenarios la labor de poner al desnudo los aspectos relevantes o minúsculos sobre la hegemonía y el poder sin ser tan ostentosos, dejan su sello en la crítica al sistema capitalista imperia- lista, mantienen vivo el sentido revolucionario.

También en el seno de los pueblos y su agitación político-social es visible la prefiguración de los temas más allá de sus instrumentos y maquinarias con que se ejercen, la percepción abarca la mayoría de los fenómenos en que se hace uso de ellos para sostener el dominio de las clases opresoras, la estratificación con que se sostienen las relaciones sociales y los recursos de ascenso con que se reciclan constantemente los medios de dominación.

Comenzamos a ver a la distancia, los mecanicismos, la articulación externa, la fenomenología segregacionista, el racionalismo, los positivismos, las dimensiones separadas, que sin desaparecer a causa de la conservación en el mundo de premisas que les dan cabida, quedan en evidencia rastreable.

Se sabe que heredamos un mundo donde las ciencias son revestidas de una forma persistente en líneas de acción que garanticen resultados efectivos para perseverar en los fines de una sociedad dividida en clases sociales. Bueno, ese sentido no puede excluirse de nada de lo humano, los principios que se persigan, siempre tendrán una ligazón profunda con las bases sociales existentes, siempre estarán alimentados sea por la situación dominante, sus contradicciones o las premisas de grandes necesidades sociales.

Si tomamos uno de estos casos, por ejemplo, el impulso de todo proceso mediante las herramientas de organización empresarial al plano monopólico, veremos el sesgo con que se reorientan las nociones que tenemos del Estado, el poder, la hegemonía, el capital, las ciencias y la conducción social, sin considerar apenas sus resultados, tan sólo deteniéndonos en sus procedimientos.

No nos situamos en el lugar del rechazo absurdo de cuanto se avanza, de los recursos empleados para multiplicar y profundizar los esfuerzos y resultados en la visión de nuestra Historia, finalmente están ahí diseñados en sus variadas interpretaciones, con sus matices, estructuras y burocracias, debemos entendernos con sus resultados, emplearlos hasta donde sea posible.

Lidiar además con lo que impide que se avance en lo orgánico íntimo de las ciencias y los hechos que estudian, contra una visión burocrática dominante que repercute al ser parte constituyente del problema que pretendía solucionar o encausar por otras vías, de lo que no son conscientes sus representantes ni remotamente.

Una tendencia conservadora de las bases ideológicas también puede convertirse para su siguiente fase de evolución en un grave impedimento para avanzar en el proceso, cuando se inclina a trasladar los análisis en forma mecánica y sin consideración en primer plano de la realidad, relegándola la teoría a un asunto ya enunciado y cuantificado.

Así las cosas, el conservadurismo de cualquier índole se convierte en una barrera para avanzar, amenaza que cualquier intento de romper con el cerco es traición. Debemos entender las preocupaciones que puedan haber, sus posibles valideces, pero estas no descartan el contenido de la limitación, la renuncia por temor, el rechazo a lo nuevo por incapacidad de abordarlo, el apego a mecanismos anquilosados o faltos de desarrollo, el encasillamiento de posiciones y concepciones estrechas, fundamentadas en sí mismas, marginadas de la realidad a la cual sólo la tienen como alusión vaga y artículo de fe, como razón que no requiere conocerse, sin que se le deba asimilar más que en sus apariencias visibles.

Hegemonía y poder plantean la dinámica histórica y la revaluación de los procesos históricos, de sí mismos llaman la atención hacia cambios importantes en su rol, que en conjunto con la dinámica de internacionalización del capital formulan la teoría de los procesos como movimientos de lucha de clases según los contextos generales y particulares, las grandes vertientes o tendencias afines o contrarias al sistema.

Con la extensión de las relaciones sociales cabía esperarse por ende, para sostener las bases, la aplicación minuciosa de las relaciones de poder y los rasgos de la hegemonía a todos los factores y fenómenos humanos, algo difícilmente cuantificable, pero sí de ubicar.

Ser consciente o no del fenómeno en que se desenvuelven todas y cada una de las relaciones, conexiones y vínculos sociales del poder y de la hegemonía, no exime de sus implicaciones, sólo aligera o presiona sobre sus efectos.

El análisis de los sistemas represivos alecciona a fondo acerca de las proyecciones y dimensiones de la relación humana, nos deja un saldo entre lo que se reproduce de la sociedad, de su división en clases, el Estado como tal y el espíritu hegemónico.

Es importante por supuesto, tener en claro la emanación del poder y las formas del sentido hegemónico, acabar con el retraso respecto a sus fenómenos e instrumentos. A falta de esa asimilación, la teoría se asemejaría a las limitaciones de la aviación del s. XIX que teniendo los medios, carecía de su teoría de la aerodinámica.

Las estructuras establecidas en nuestra manera de conocer, así como aseguraron avances en línea, también obstaculizaron el tipo de avance revolucionario en la ciencia social como recurso para hacer progresar pensamiento y acción, no es que no trajeran consigo buenos y valiosos resultados, sino que en la forma y cantidad obtenidos resultaron insuficientes para las tareas y propósitos en el entorno del sistema moderno.

Al precio de un universalismo formal podrá argumentarse unas condiciones para no retroalimentarse del conjunto. Un obstáculo para aprovechar lo que se aporta así en los pequeños medios como en las tendencias que se disociaron de las premisas básicas renunciando al sostén de banderas radicales con su innovación ideológica desprendida muchas veces del sustento objetivo, aunque aportando a las claves de avance en el entendimiento de las cosas.

Por su parte la secta en las diversas esferas sociales fue la respuesta frecuente a las incapacidades ante la ofensiva de un capitalismo avanzado y empeñado en primer plano en aplastarla lucha proletaria. Más que una contraofensiva, era la defensa marginal, la última morada que sobretodo se proponía la defensa del ideal antes que concretar sus tareas, lo que no podía más que llevar a infinidad de relaciones grupales antes que dar pasos serios. Unas tras otras esas formas sucumbían, víctimas de la agresión capitalista, de los malos tiempos para consolidarse, de la proliferación en su seno de la vida de secta, de las relaciones esquemáticas con que debían operar, de la involución por sus problemáticas, de la imposibilidad de romper con el marco encajonado y la incapacidad de superar sus dinámicas.

Frente a los distintos planos de la vida social la defensa de la teoría revolucionaria no podía más que convertirse en una cosa sesgada e incompleta, en correspondencia con el grupo, la escuela, la secta, la corriente o el sector. Se le expuso a limitaciones de todo tipo y prejuicios aberrantes, se cultivaron las tendencias más por

estructuración y voluntad, las nociones más claras no podían más que quedar sujetas a una movilidad de respuesta.

El desarrollo general navegó entre una erudición de rama y tendencia, una práctica mediatizada por las circunstancias, los rejugos políticos tanto de aficionados siempre precarios en la conducción de los ideales revolucionarios, como de profesionales de la política, y la provocación como técnica para sonsacar partidas para disponer de los enemigos o aliados.

Entre sus grandes problemas, los frutos del impulso teórico son significativos, valiosos para los pueblos, aunque no dejan de enunciar sus viejos defectos, es parte sustancial del escenario en que se consiguieron y finalmente la crítica debe ser un recurso más agudo para el momento. Ya no hay modo de sostener por ejemplo sus implicaciones respecto a que se convertía todo detalle en un símbolo cuasi divino que demostraba de primera instancia su certeza, eso pertenece a otro tiempo en que ni de broma uno podía desdeñarse de que eso eran simples hechos sujetos a menor o mayor valor, producto de una especificidad que así demostraba como negaba cualquier situación, declinando a ver las contradicciones en sus interiores, a apreciar el comportamiento social en su complejidad, negándonos a ver los avances que el dominio ideológico y material que se cernía.

Una cosmovisión que siga teniendo en el centro de sus conceptos la traición de unos, la maldad de otros, el intelectualismo de aquellos, el ladinismo de los de allá, todo fragmentación de reclamos, se verá impelida de salir adelante con las necesidades sociales, al punto que sus dificultades serán insuperables. En estos casos lo conveniente es superar las mentalidades es mejor, la corrección para avanzar.

Nada demerita los logros obtenidos en el gran recorrido de las luchas, pero el principio de concreción va de la mano del de universalidad, no deben ser abandonados por la teoría de clase, sino llevados a su expresión cabal acorde con la situación.

Comprender el proceso de transformación, la siempre necesaria ampliación, la prevención contra el efecto de desactualización y reversión, la pujanza por reunir las viejas y nuevas formas de acción, es algo tan caro como inexcusable ante el efecto del factor tiempo y lo que conlleva éste para toda sociedad, que algunas posiciones no

han comprendido cuando levantan su rechazo a los sucesos históricos y las condiciones en que se desarrollaron, por aquella falta de elementos y exceso de juicios de la que hicimos alusión.

Cierto que se juzga los resultados y prácticas que se imponían por las fuerzas sociales y sus estructuras, ello debe ser una labor de siempre, anteponiéndose a cualquier irritación, estamos ante los frutos de la necesidad no superada, una dimensión olvidada, ante circunstancias que no cabía pensarse plenamente a falta de su maduración insuficiente, si las interrogantes todavía no se planteaban, menos se presentarían las respuestas.

Hablar de poder es traer a colación las implicaciones de la dominación en que se organiza la actual sociedad, los aparatos del Estado, su maquinaria completa, el poder económico sobre los medios de producción, el capital, la estructura social, las ideologías, los seres humanos sujetos a esclavitud asalariada, la naturaleza y el planeta mismo.

Hablar de hegemonía es demarcar el campo de la supremacía que sustenta el poder en todas sus formas, con sus relaciones de mando, control y preponderancia, es llevar nuestra visión al plano de la consolidación de una dirección y unas condiciones determinantes para el sostenimiento y reproducción del sistema y la clase social dominante en éste.

Percibimos cuánto se entrelazan ambos conceptos, cuánto se crean una interdependencia, sin perder de vista sus formas y el grado en que uno y otro ejercen su rol de primer plano, ninguno puede llevarse al reduccionismo del juego mundial, aunque quizá ahí sus aspectos resalten más que en ningún otro escenario, por obra de su conjugación y concentración de sus fuerzas.

El problema de la hegemonía como supremacía sobre la esencia de los poderes establecidos, con sus formas y mecanismos, sobresale en el centro de los acontecimientos mundiales, tanto en su práctica como en el pensamiento, este es su aspecto visible, el prevalecer de una clase social sobre otras es la naturaleza de la hegemonía.

A la par de la acción popular contra el rostro visible de la hegemonía imperante, también existen grandes esfuerzos por despejar sus incógnitas, valiosos en tanto que tienden a demostrar el sentido

de la dominación capitalista mundial donde todo lo que se sustrae a las mayorías pasa a beneficiar a los otros.

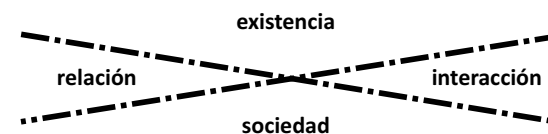
Se sabe lo que está en juego, el poder mundial, la elevación de las ganancias, reconversión, desarrollo y sostenimiento de las bases del sistema, el papel y reordenamiento del sistema financiero con lo que esto implica hacia las esferas reproductivas del capital, la compatibilidad de la actual acumulación de capital global con la estructura productiva y financiera, el dominio de unas clases sobre otras.

## **Anexo**

### **Algunos análisis sobre las relaciones sociales**

La relación social está gobernada por tendencias de atracción, conducción, integración, cohesión y sus antagónicos; como se ha visto, es una condición de nuestra existencia histórica, por ello debemos apoyarnos en análisis que globalicen sus marcos a la vez que penetren en sus pormenores.

Para esto recordemos que todo análisis social implica métodos y pensamientos en su campo de acción (praxis) sobre la realidad que producimos y reproducimos, esto es:



Las relaciones sociales son sometidas al escrutinio de todos los métodos y corrientes de pensamiento, cada cual aporta a su comprensión, sin embargo resulta complicado aprovechar el conjunto de resultados debido a varias causas:

- a) Tanto porque no alcanzan a conjuntar todas esas energías en enfoques relacionales.
- b) También porque sus intenciones, condiciones o necesidades implican una obligada selectividad del propósito.
- c) Porque se apoyan en unos razonamientos normativos de la realidad, invirtiendo la fórmula de su búsqueda, por ejemplo el estructuralismo como fin.
- d) Porque se atan a cada experiencia o situación.
- e) Como debido a la radical confrontación en que están inmersas.

Lógicamente cada metodología se apoya en unas premisas cuya no aceptación suele considerarse como motivo de no reconocimiento al conjunto de posturas analíticas, de esta eventualidad se pasa al rechazo, luego a su autosuficiencia, de la que se planteará la confrontación como el principal elemento de sus críticas, de donde finalmente podemos apreciar cómo el campo de confrontación real pasa al estado de subjetividad y viceversa.

Sería absurdo pretender unirlos bajo sus términos, máximamente en el reconocimiento de que cada método tiene unas raíces intrincadas en las realidades sociales. Lo que nos proponemos es mucho más simple, aprovecharlos en una articulación congruente, la cual iremos definiendo a medida que abordemos algunas de tales propuestas metodológicas.

Es cierto que entramos en un ámbito en que superficialidad, ambigüedad y polémica resultan los principales obstáculos a la realización del método en la visión de la relación social concreta y sus variadas interpretaciones, pero esa energía que puede presentarse negativa, bien podemos volcarla de suerte que resulte útil a nuestro objetivo.

Nos apegamos a la creciente opinión de que el mundo burgués se hizo tan amplio y tan diverso que requiere trato pormenorizado y multilateral si es que se aspira contar con una metodología fecunda sin las clásicas respuestas generales o las soluciones parciales, se necesita cohesionar una metodología revolucionaria palpitante con los tiempos que corren. Obviamente encontramos puntos comunes con observaciones frecuentes en las ciencias sociales y la lucha política revolucionaria, donde sin embargo siempre ha quedado postergada su conjunción.

## **1. El relacionismo en método y pensamiento**

Sobre el análisis de las relaciones sociales es conveniente iniciar con una abstracción centrada en los ejes que lo fundan, ellos son la reflexión relacional, el relacionismo en los métodos y el pensamiento, y la naturaleza misma de la relación método-pensamiento. No hay teoría, método o sistema de pensamiento que no se plantee

la relación y sus formas, aunque ocurra sobre la base del hecho o la especulación, todas coinciden en su importancia aún en los casos en que no se la defina, ya que es el acto social real por excelencia. De allí se desprende la circunstancia de que estaremos ante una integración orgánica del examen de muchas aportaciones sobre el enfoque de las relaciones sociales generales.

Debemos considerar la movilidad del pensamiento y el método, su construcción como formas vivas cambiantes que tengan en el centro las necesidades sociales apremiantes, en ese asunto tomaremos en cuenta los temas anunciados:

### **El valor de la reflexión relacional**

Así mismo la manera en que nos explicamos las relaciones sociales ha variado por su significación tanto como por su diversificación, desde los viejos modelos de la antigüedad se pasó al desarrollo gigantesco de las ciencias sociales, sus formas de pensamiento y sus potentes metodologías, pero su debate continúa.

Si nos remontamos al largo ramaje que vislumbra de la mitología a la filosofía como praxis humana, observamos que todos los esfuerzos (de mayor o menor desarrollo) en pos de asimilarnos a la relación social y sus tramas, están presentes en todas las civilizaciones antiguas constituyendo un trascendental valor cultural-reflexivo.

Este aspecto, acotando que es uno entre otras cuestiones legadas por la historia, tiene un impacto impercedero consistente en bregar por ligarnos a nuestra razón social de existencia, lo mismo por creencias que por intereses claros. Si bien dichos esfuerzos también condujeron a juicios especulativos que marcaron la pauta para el misticismo y el oscurantismo adentro de sus sociedades tanto como en su influencia posterior (aquí es cuando la contribución de la mitificación, dogmática y escolástica sustentan el uso de todo recurso para cuajar ciertas relaciones).

La versión dominante en la historia nos pone a Aristóteles en el centro del esfuerzo filosófico antiguo, pero ya se ha visto cuánta insuficiencia encontraríamos para observar la forma en que todos los pueblos y grupos humanos se ubicaban a sí mismos, al mundo que les rodeaba y la cohesión del todo que constituían, viéndose

interpretados-interpelados, visibilizados o invisibilizados a través del modelo.

Modelo que a fuerza de ser el principal referente como mecanismo de orden occidental, por muy bueno que parecía a generaciones pasadas, o por muy conveniente que pueda parecer a una parte de las presentes, seguirá siendo un problema, porque lo necesario resulta de la combinación y el acuerdo general de todas las vertientes ya no de la constante predominancia de una “homogeneización” promovida a propósito de sojuzgarnos.

Ahora bien, haciendo del relacionamiento una necesidad, desde lo mítico a lo filosófico, dichos esfuerzos no admitían explicación de la relación social en sí misma, la consideraron realidad derivada, natural, implícita a los seres humanos por así convenir, condicionar y estar condicionada la visión y acción de múltiples civilizaciones.

A partir de aquí retomamos este perseverar histórico en el relacionamiento como medio de avanzar las sociedades, no descartando el hecho de que bajo la división social de clases, razas, pueblos y castas implica constreñir al sujeto negándole su libertad, tildándole de amenaza contra lo social.

En los albores del capital, se marchó a la formalización externa (alianza, noción de mediación, contrato social) de la relación social, luego a su comprensión específica y su lugar en la sociedad (análisis de contenido, naturalismo social, sociologismo, científicidad), apoyándonos en ambos logros hoy creemos importante recabar el material también en torno a una cuestión interna: sus componentes, fundamentos, transversalidad y dinamismos.

Este pequeño prontuario nos evoca un conjunto de problemas metodológicos, sobre los cuales es importante subrayar tanto sus principales puntos como las matrices de que nos servimos. Los problemas metodológicos atañen a cada paso dado en la historia sobre la definición de la relación social. Esos problemas que de alguna forma ya vienen apuntándose en las páginas precedentes vendrían a centrarse en torno a los siguientes considerandos:

- a) A la presión que ejercen las relaciones dominantes y sus manifestaciones de manera que la relación sea aceptada en sus bases e inadmisibles el verse de otro modo.

- b) Los métodos concebidos a los fines de dichas relaciones obstruyen o restringen el paso del proceso de asimilación interior más que en los alcances y ritmos del sistema que se trate, de donde nos vendrán un conjunto de dificultades de investigación.
- c) El hecho fenomenológico presentado a modo de condición natural como fin último de la relación social entraña en sí mismo un obstáculo de definición de ésta sobre bases científico-sociales.
- d) Los mecanismos estructurales insistentes en que la relación en un sistema se explica a sí misma por su posición, considerando innecesario atender otras observaciones u otros hechos “impenetrables” fuera de los concebidos.

Tales considerandos son de gran impacto en las teorías de las relaciones sociales, son o bien su eje gravitatorio compatible, su teatro de operaciones o su punto de confrontación. Aunque en la mayoría de los casos su análisis no es el objetivo propuesto, mas insistimos, de una u otra forma todas hacen su propio planteamiento.

#### **Relacionismo en las matrices del método**

En cuestiones de método procuramos ligar:

- a) La lógica general que conforma la base aparente por la que solemos descubrir el mundo en sus primeros reflejos.
- b) La dialéctica materialista por cuanto es un eje clave para el análisis de las relaciones sociales, sus tendencias, cambios, su organización, contradicciones.
- c) La subjetividad que constituye una herramienta esencial en la comprensión de las múltiples aristas del hecho social.
- d) La interpretación de la relación en las teorías sociales y los contextos.
- e) El enfoque histórico que permita reconstruir los procesos sociales.
- f) La primacía orientadora del pensamiento hacia la representación revolucionaria, crítica, creativa de nuestras exigentes realidades.

Estas herramientas permiten plantearnos la cuestión en términos de relacionismo analítico, sin ninguna pretensión de estar postulando una salida salomónica ante los problemas metodológicos, simple y llanamente proponiéndonos recurrir a todos los recursos posibles sin cortapisas. Así entonces para ajustar el estudio del relacionismo estamos obligados a recurrir a todas las vertientes de la lógica, la dialéctica, subjetividad y la hermenéutica como metodología conglomerada válida para el propósito de conocer las relaciones sociales en sus distintos aspectos.

Entendiendo el significado de blasfemia, en que se nos han relacionado estas metodologías y la postura que cada una toma con respecto de las otras, es que consideramos factible una nueva relación de ellas al margen de cualquier pirámide de subordinaciones, bajo una combinación justa de sus ejes según ciertas correspondencias y movilizaciones que les deben re-categorizar recíprocamente. Ello es mil veces más difícil por su polarización y protagonismos, pero ocurre que es necesario por efecto de que ya su mirada amplia y su propio relacionismo interno admiten prefigurarnos las posibilidades en la amplitud que queremos de la realidad. Anular alguno o censurarlo tajantemente es tanto como que quisiésemos deshacernos de la invención de la rueda por ser tan antiquísima, sin ver en ella cuánto hemos trabajado tecnología a su alrededor, por tanto, resulta incuantificable cuánto le debe toda herramienta al proceso general y cuánto le abona a su vez, por sus aciertos y sus extravíos.

### Método y pensamiento

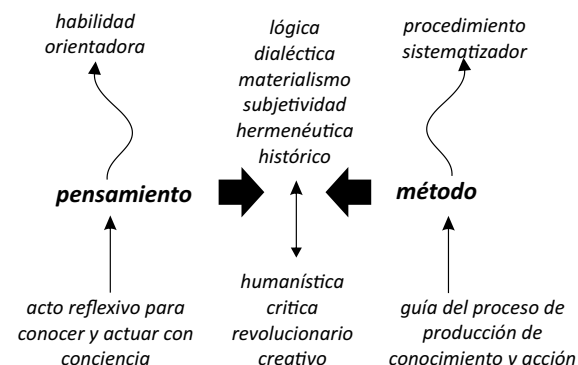
Antes de pasar al tratamiento de algunas interpretaciones, debemos hurgar el abordaje que hoy día reciben nuestros conceptos sobre método y pensamiento. No pretendemos dibujar fronteras ahora que la penetrabilidad se transfigura de un hecho a un recurso válido, fortificante para la visión social, asunto que por su lado obliga a tener noción de lo que cada parte es y juega en el proceso del conocer la realidad y actuar en ella.

Nuestro intento de definición omite otros elementos comunes (observación, abstracción, deducción...), igual importantes, pero que a fin de sintetizar, los hemos suprimido del siguiente bosquejo en que pensamiento (en tanto modo de encausar el trabajo intelect-

tual a resultados específicos), se funde con método (en tanto pasos a seguir).

Con ese acto los elementos se funden, se vinculan, constituyendo el análisis social concreto:

### Relacionismo de método y pensamiento



El pensamiento en este sentido nos lleva a la secuencia de articulación constante de los fenómenos que vivimos, en tanto el método guiará de manera consecuente el análisis hasta que las implicaciones sean rematadas, y lo que se estudia sea asimilado. En éste entronque ambos conceptos exigen un replanteamiento, no puede hablarse de método puro excluido de todo pensamiento social, ni cabe referirse a pensamiento que intente abocarse a examinar la cosa social si no cuenta con métodos del tipo que sean; a menos que en ambos casos nos quedemos acorralados a restricciones en el campo del conocimiento.

Apuntamos hacia la concepción integral de estos métodos y sistemas de pensamiento. Lo que nos han aportado las ciencias en cuanto a pensamiento y método nos indica que cada elemento tiene múltiples relaciones con los otros de tal grado que su conexión potencia más sus cualidades.

Pongamos un caso edificante, rebasando esa crítica maliciosa de demostrar supuestos desfases, sustentándose más en jerarquías, instancias y observaciones sobre los errores, que en demostraciones específicas del contenido. El materialismo dialéctico e histórico

proponen todo un mundo de relaciones de la realidad sobre la base del conflicto social y su necesario tránsito revolucionario, bregando en unas formas que buscaban destronar el reino del subjetivismo, la inamovilidad y la dominación, mas una lucha de prioridades vino a plantear insuficiencias al tiempo que sus concentraciones se distorcionarían, en el paso del tiempo otros elementos se fueron desarrollando o categorizando un tanto al margen, de nueva cuenta en el esfuerzo hacia la interioridad y el eslabonamiento de la subjetividad con la realidad, a pesar de ello sus incidencias como en el caso de la escuela crítica de Frankfort mucho tiempo estuvieron prevalecidas por la marginación de lo material de tal suerte que la exposición prolongada debilitaba muchos de sus sustentos, pero también daba la oportunidad de avanzar otros terrenos del análisis; he ahí una de las cuestiones que en la actualidad vienen siendo completadas bajo la proyección de escuelas de pensamiento.

Nuestra apreciación, la ruta que fuimos construyendo a lo largo de la indagación, nos lleva a subrayar las siguientes formas de beneficiarnos del método, el pensamiento y las cosmovisiones que guardan, abriéndolos a la influencia de la vida social; se sintetiza en estos rasgos:

- a) Lo que de entrada destacaríamos es lo siguiente, que la dialéctica materialista frente a toda la gama de sus matices, surte una serie de premisas vigorizantes del análisis concreto en los demás métodos y pensamientos, a lo que se conoce generalmente como la influencia del marxismo, método que hace aterrizar toda premisa de investigación a la realidad y la importancia de obtener postulados revolucionarios, en torno al relacionismo, le dota del planteamiento de concatenación y codifica la objetividad de las relaciones, la dialéctica es crítica en sí misma, pero refuerza esa especialidad de planteamiento dándole sustento material. Lo cual no debe ser más motivo de superposición a todo descubrimiento bajo el esquema unilateral autosuficiente de su asimilación o de su ya contemplación en líneas generales, ni menos de “defensa” anti-revisionista tan marginal como envilecida, pues hasta esas cuestiones tuvieron su momento.
- b) En esa misma línea la subjetividad proporcionará al conjunto la posibilidad de retratar las dimensiones en que ocurren

las relaciones sociales fracturando esquematismos pero cuidándose de la fantasía. Contribuye a que la dialéctica materialista profundice en nuevos ámbitos rompiendo con los esquemas de sobre lo ideológico y reduccionismos dualistas que se le incrustaron, ayuda a la inmersión activa de importantes aspectos de la subjetividad. Da a la hermenéutica la perspectiva de enfocar procesos ideológicos en su impacto y desenvolvimiento social. Plantea al materialismo la posibilidad de encontrar la interacción dinámica de lo objetivo-subjetivo y sus transferencias. Da a la crítica un mayor radio de acción en el espectro social. Ante la cuestión revolucionaria le aporta al sujeto otros rasgos de protagonismo valiosos para las condiciones actuales y su visibilización de las formas de opresión interior.

- c) La lógica general mantendrá un apoyo sostenido a la base general del análisis, la lógica formal y matemática, sus principios generales resultan fundamentales en el punto de partida de todo análisis, por más que se entiende restringidos para las fases superiores de éste, también ahí sus leyes hacen presencia, no puede desdeñarse su facultad de razón en pensamiento y método.
- d) La crítica vigorizará el enfoque a un cuestionamiento de todos los actores y sus circunstancias, posibilita a cada método y pensamiento trazar mapas concretos de su ejecución. Proporciona la condición que obliga a cada elemento enfrentar su crítica social y su radical autocrítica. Ahora que se destaca el pensamiento crítico como un sistema específico, resaltamos los lineamientos que expanden sus atributos a todos los métodos a la vez que proponemos lleve estos mismos a su interior.
- e) La hermenéutica inspirará profundidad sobre los contextos, dará a la dialéctica materialista y el historicismo la facultad de que los contextos sean panorámicas flexibles, multifacéticas, de varios niveles y dinámicas en lugar del tradicional esquematismo con sus sumatorias habituales; dará a la subjetividad otro piso para que sus consideraciones y otroriedad sean replanteadas sobre lo que los contextos le influyen; dará a la lógica general un claro escenario con sus atributos y



limitantes de apreciación; permitirá que el factor de la crítica no se desborde sin propósitos clasistas, o se limite a las prioridades inmediatas de la vida social.

- f) El rasgo creativo, por mucho que suele asegurarse ser parte constituyente de cada método científico social, no deja de contemplarse en una atmósfera mágica, con lo cual generalmente solemos quedarnos al margen de toda creatividad haciendo gala de doctrinarismo. En sus postulados lo creativo es una ruptura constante con lo establecido, aunque se apoya en las realidades, siendo su consecuencia más ambiciosa para superarse y proyectarse nuevos. Es proponerse romper la rutina de las fuerzas dominantes a base de trabajar continuamente para que los cambios puedan darse por alguna de sus fisuras hasta estallar el sistema siendo capaces de crear un mundo nuevo arrancando la falsa premisa de que éste tendría que llegar por sí mismo. Es hacer que los enfoques de método y pensamiento tengan nuevos puntos de apoyo para organizar y transformar las relaciones de los pueblos.
- g) Todo descubrimiento de método y pensamiento encierra en su núcleo algo de revolucionario, que ha dejado de ser patrimonio de uno u otro, sin descartar que algunos lo exhiben como sustancia fundida en sus planteamientos. Los métodos suelen revolucionar uno u otro aspecto del análisis, o la totalidad si se quiere, sin embargo hoy están sometidos a esta necesidad social, la realidad es acuciante al respecto, no basta con la vieja denuncia esquemática, esta misma debe revolucionar sus formas e instrumentos, debe bajar de la congratulación reduccionista apostándose en el desmenuzamiento de los fenómenos y la guía para su revolución real. El pensamiento revolucionario en la metodología conduce a poner de manifiesto todo el universo de las relaciones sociales con el objetivo de trazarnos su misma revolución.
- h) La humanística como forma de trascendencia que recoge la sensibilidad habida en nuestra historia para plantearse la batalla permanente por la vida de una sociedad libre, emancipada de relaciones opresivas, con el bien común como bandera, debe estar en prensa en la labor metódica y de

pensamiento a modo que sus objetivos vayan correctamente direccionados sin convertirse en recursos de la opresión.

- i) Las metodologías desarrolladas para abocarse al sistema capitalista o bien para observar las anteriores formaciones sociales, ameritan de un rescate crítico de importantes conquistas de análisis, para constituir las en patrimonio de los pueblos, la crítica aparentemente demoledora que sólo veía los fondos y pretensiones burguesas en ellos es a todas luces insuficiente, nada debe quedarse en beneficio exclusivo de las clases dominantes, todo debe ponerse al servicio del futuro humano.
- j) El relacionismo prolonga los métodos y pensamientos extendiendo su campo de acción en congruencia con sus características que en cualquier ámbito (objetividad, subjetividad, historia, hermenéutica) podemos detallarlas así: 1.- la relación debe conocerse por sus partes concretas, caracteres, propiedades, sus características, su naturaleza, sus hechos, 2.- una relación no debe interpretarse unilateral ni unidimensionalmente, 3.- las relaciones se analizan en su conexión con otras relaciones agrupadas o interactivas, 4.- un conjunto de relaciones determinadas se interpreta tomando en cuenta sus estructuras, otras relaciones y su lugar en la totalidad, 5.- por más puntuales que sean las relaciones debe siempre ajustarse el análisis de sus características al contexto en que se desarrollan.

En conjunción queremos creer que los métodos y sistemas de pensamiento podrán establecer una nueva vinculación que los reconstituya en recursos para la producción y reproducción de la vida social libertaria en todas sus manifestaciones lo mismo materiales que espirituales, prácticas que intelectuales.

Esta interpretación es un compartir de preocupaciones, no proponemos una obligación a ultranza con estos postulados, ni la improbable imposición de criterios, acaso ablandar nuestro propio tejido reflexivo-metodológico permitiéndonos esa lluvia de planteamientos por sistematizar y escudriñar hacia nuevas conclusiones.

La metodología de esta manera en vista del mundo burgués de relaciones sociales generales complejizadas y dialécticas; es posible

y necesaria para comprender su funcionamiento y las problemáticas que le surgen en sus múltiples componentes antes impensables porque sencillamente no existían, como tampoco existían las altas y bajas interacciones modernas.

Con lo indicado nos queda además el papel que juega la correlación metodológica en sus corrientes de procedimiento, para la necesaria fluidez que asimile sus confluencias, divergencias, fronteras, posibilidades y complementariedades en un campo superior de aprovechamiento de sus logros y de otra concepción de su pensamiento conjugado.

Es cierto que sobre de estas se ha dicho tanto de sus aciertos como de sus inconsistencias, cada pensamiento ha salido a cuestionar lo suyo, pero hasta el momento la idea relacional esencial era la de mantener las cosas como estaban, cada quien por su camino, se reforzaban sus herramientas, se blindaban de influencias disolventes, se empataban algunos procedimientos controlables, y el empleo de los métodos se veía constreñido a ciertos lineamientos

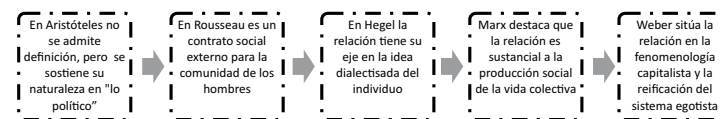
Tal cuestión gira en torno al esfuerzo empírico para la generación evolutiva de concepciones más claras (pasos experimentales), en la puntualización crítico evolutiva de paso a nuevas formulaciones demarcando las distintas posturas (pasos del análisis teórico), en la reflexión-imaginación creadora concretizante de posicionamiento en los nuevos panoramas con amplias visiones de asimilación (análisis creativos), y en el replanteamiento de los hechos, sus resultados y nuestras ideas para el cambio profundo (ejercicio de revolucionario).

## 2. Papel de las interpretaciones

Entonces cabe considerar algunas interpretaciones del tema que nos ocupa, aunque se descubre distintos grados de preocupación por casi todas las proposiciones ideológicas y elaboraciones empíricas, debemos constreñirnos a los espacios en que se manifiestan con más puntualidad, a la vez que con mayor intencionalidad de objetivos.

Son varias las teorías que intentan describir los problemas, apoyándose en segmentos significativos de unas u otras relaciones para reconstituir los hechos, acomodándolos en sus disputas e intentos por lograr cierta prioridad analítica, obteniendo sin duda valiosos resultados.

A través de la historia hemos recibido planteamientos de distinto orden respecto de las relaciones y sus marcos siempre temporales:



Sin duda es un proceso mucho más rico que este esquema que sólo pretende acortar distancias acerca del proceso en que se fueron formando nuestras nociones de relación social, sus balanzas o equilibrios, sus fracturas y desequilibrios.

Comprensiblemente es en la historia donde se expresan las corrientes de pensamiento, políticas, de clases y sectoriales que se apoyan en elementos comunes sobre la definición de sus roles y sus propuestas sociales, como parte de la percepción de unas u otras franjas de la cuestión, abundando en sus formaciones, pero sin alcanzarse una teorización específica de la relacionalidad.

En atención a esto reiteramos que a pesar de lo atesorado en la ubicación de las relaciones, su exposición diversa o el sólo apuntalar nociones sobre su rol, es una insuficiencia en las ciencias y artes de lo humano, producida en la forma específica de asimilación que impide resaltar los claroscuros del torrente relacional.

Según nuestra opinión fue Marx el pensador que más ampliamente apuntaló a las nociones sobre las relaciones sociales y al aspecto que destacamos aquí como lo *relacional*, mas sus objetivos eran otros más amplios, su preocupación tanto como su compromiso se suscribía a otros horizontes necesarios en que la relación social en sí misma debía quedar como un aspecto escuetamente abordado, en tanto describir sus procesos sobre los fenómenos objetivos más relevantes era una cuestión ineludible, como economía política, como dialéctica materialista o como lucha de clases.

Aquí particularmente venimos observando tendencias al empleo de uno u otro texto del marxismo como auxiliar fundamental para proyectar interpretaciones sobre las relaciones sociales, mas el conjunto de aportes y experiencias queda aún pendiente.

Para el caso visibilizamos que hay apegos variados a centrarse en *el Manifiesto*, o *El Capital*, otras escuelas recurren a la *Ideología Alemana*, los *manuscritos económico-filosóficos*, el *18 Brumario*, *del socialismo utópico*, *el papel del trabajo*, *el qué hacer*, los *Grundrisse*, etc., a partir de unas u otras obras se divisan tendencias de orientación, formas de apegarse y a la vez sustraerse de otras influencias, a fin de resaltar un tipo de relaciones propias e interpretaciones sociales para cuestionar privilegios, contradicciones, el egoísmo burgués, la organicidad de la lucha, alienaciones, poderes, etc.

De esta manera podría hablarse con prioridad en el empleo de Lenin, o hablar del marxismo en general para sustentar las propias interpretaciones de la relación social. Dicho sea sin sacudir polvo, sólo vamos tras ese manejo peculiar en que caemos frecuentemente con el fin de subrayar unas relaciones sociales apoyándonos de los personajes que en la historia más a fondo las han destacado, como para recibir aprobación, dicho sea también sin despegar a más interpretaciones y autores que trabajaron tan arduamente los temas de las ciencias humanas. Todo lo cual hace parte de nuestros relacionamientos con la historia.

Por esas vías, mas no sólo por estos pensadores, pues hay que ampliar el radio a muchos más; básicamente se adquirieron nociones que también son puntos de partida hacia el diseño de teorías y posiciones. Si bien ello no está concluido definitivamente, se debe retomar partes importantes de la verdad en el conocimiento de las relaciones sociales, y más allá de éste tema.

Condiciones específicas contribuyeron a la formación de teorías y ciencias que abordarían las distintas relaciones por encima de ape-  
tencias. Aunque encerradas en unos marcos que limitan el estudio de la relación social y de todo el flujo de las relaciones sociales en correspondencia con sus procesos; es menester comprenderlas cabalmente atendiendo al esfuerzo y limitaciones en el estudio que realizan.

Al margen que sirvan como punta de lanza a corrientes políticas algunas encasilladas en vilipendiar toda crítica que les parezca una amenaza de cancelación a sus líneas, ante las que no nos interesa enfrascarnos, lo mejor es dejarles expirar solas bajo la asfixia de los acontecimientos. Nos importa otro rango de abstracción, el consistente en su aporte histórico para una teoría de las relaciones sociales en que debe inmiscuirse una amplia campaña de la ciencia social siempre recapitulando sus movimientos para acoplar sus puntos de partida.

Por tanto, los aportes así reposen sesgados podrán convertirse en piezas relevantes en el estudio de la relacionalidad; la dramática condición con que saltan a la palestra así mismo ejemplifica sus más caras preocupaciones, vindicaciones sociales y teóricas.

No tenemos estudios propiamente del relacionamiento, nos abrimos paso de todas formas, sin duda lo que nos beneficia es que en la práctica y en la teoría sí contamos con teatros de operaciones sobre la cuestión. En estos se emplea el conocimiento de acuerdo a propósitos definidos, uno de los más extensos hoy día son los estudios sociológicos y la ciencia económica, los cuales constituyen importantes esfuerzos por trazarse el panorama en que las relaciones sociales se desenvuelven; sin embargo es conveniente despejar aquellas tentaciones que frecuentemente nos amenazan en el tratamiento de la relación social como simple estructura unitaria sin más interés.

En los siguientes capítulos pasamos a ver las interpretaciones más destacadas sobre la relacionalidad por su significación en pos de definiciones generales. Esas interpretaciones se arman recogiendo una espesa gama social, filosófica, cultural, política y económica de actos e ideas que nos merecen atención especial.

### 3. Determinismo economicista

La noción determinista económica se promueve en todas las ciencias sociales para determinar-cuantificar linealmente las dependencias económicas de todas las relaciones sociales. Al margen de reavivar antiquísimas controversias, es necesario ajustar algunas

ideas pendientes en el debate sobre el determinismo, tan presente en nuestra cotidianeidad que así como provoca impresiones unidimensionales de los problemas sociales, también sustenta su reacción enconada contra cualquier otro esfuerzo que asuma el desafío de ir tras nuevos puntos de apoyo, ya ni siquiera porque los encuentre, tan sólo se exagera porque los busque.

A lo largo de los años su discusión empantanó en el argumento de reclamos sobre ventajas y desventajas, con sus fobias y fanatismos sobre el *homo economicus* y la torsión del concepto de determinismo. Por ello antes de hacer un deslinde previsible, la cuestión nos invita a otro tipo de atención.

Nos toca ver cómo hasta los más acérrimos antideterministas aseveran en la actualidad que los problemas económicos del mundo determinan los nuevos problemas sociales, claramente recurren a un determinismo complejizado, cada que sienten los estruendos de las relaciones económicas buscan matizarlas ubicándose en determinismos sociológicos, culturales, informáticos, pero determinismos al fin que pretenden olvidar la economía interna en el orden y sostenibilidad de esas otras relaciones.

Los deterministas por su parte se encuentran romantizando unas añoranzas por un mundo menos complejo, mientras que la ideologización, la fe en unas premisas así sean sólo económicas, se convierte en su hábito, cada que oyen los cañones en debates y movimientos sobre la importancia de replantearse las relaciones políticas como tales se atemorizan, recurriendo al resguardo poco seguro de tararear la tonada económica como tabla de salvación-excomunión.

Todo ello nos insta a pensar que la cosa es con serenidad. Comenzando la preocupación por el hombre económico tenemos una concepción del ser humano y su accionar bajo el interés propiamente surgido en las entrañas del control sobre el aparato económico, con una racionalidad fundada en el beneficio, esa es la noción. Como se ve contempla nada más la formalidad, en el fondo la concepción se corrió a la alienación de las bases sociales en su totalidad: estructuras de relaciones consolidadas (instituciones: propiedad, estado, sociedad), objetividad de las relaciones construidas (relaciones sociales generales dominantes), y sustentación de las formas relacionales; para reducirla a los fenómenos económicos,

en aras de un supuesto equilibrio de la balanza o relación de importancia piramidal entre el conjunto de aspectos que configuran la totalidad social fenomenológica. En resumen se ostenta la idea de la economía vista como simple factor, prioritario para unos, para otros uno más, pero la cuestión está en que se ha caído en esta degradación de las relaciones sociales de producción como factor.

De ahí que el término determinismo a todos nos da grima, siendo explotarlo con relativa facilidad para despachar cualquier propósito (correcto o incorrecto) de acodar sus líneas en dirección de las relaciones económicas.

El tema es delicado, se constituye en una interpretación con mil historias, que va de apreciaciones superficiales, iluminismos, concepciones hechas sobre casos específicos, desviaciones o confusiones sobre interpretaciones, formación de nociones generales para hacer valer algunos programas desarrollistas, argumentos tecnocráticos, ejercicios doctrinarios de todo tipo, incluyendo acusaciones contra el pensamiento revolucionario, ajustes de cuentas frente a políticas aplicadas; a fin de cuentas, tramas ideológicas que diversas clases o actores sociales se llegan a fijar en distintos momentos o contextos de la historia.

Frecuentemente Carlos Marx y Adam Smith son utilizados aquí para cuestionar o dirigir las posiciones del determinismo económico, ello es fácil de hacer si se toma en cuenta que ambos elaboraron obras dedicadas a temas precisos al estudio de las relaciones sociales económicas, aún más fácil si se pasa a ubicar las relaciones generales como simples factores o elementos cosificados ante los cuales ningún otro llamado factor puede resultar determinante. Dicho sea sólo para dimensionar la crítica determinista y antideterminista, la primera por arrinconarse a interpretaciones vulgares en que se cree ser fiel a las vías férreas de la historia, confiada en que existe una razón predeterminada, y la otra por aferrarse a golpear la vulgarización desde otra de sus vertientes fenomenológicas.

Mas en ambos casos las opiniones y conceptos de estos pensadores van a otros elementos si se contempla toda la labor de sus vidas, así que no nos vamos a apegar al libreto sobre el supuesto origen del determinismo, pues exhumando el cuerpo del delito, esta es una cuestión que con antecedentes de otros autores en el siglo XIX,

tiene su interpretación estricta manufacturada en el siglo XX, tanto de reivindicación pragmática como de contrastación ideológica.

Al margen de toda justificación o el repudio irrefrenable que en este campo del conflicto social empaña el análisis del determinismo; su contextualización siempre será un requisito. Por lo pronto sólo capturamos algunas instantáneas edificantes.

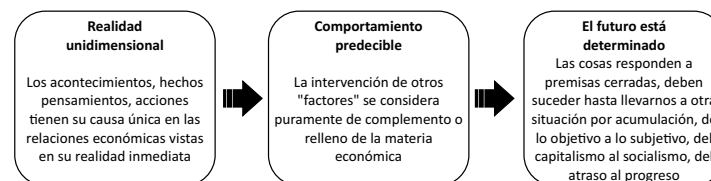
En cuanto al determinismo se refiere, lo mismo por dispositivos marginales o de extrema concentración de las clases, sus luchas y los movimientos en las relaciones sociales centradas en lo económico; las pautas se abrían para el florecimiento de dichas fijaciones en estructuralismos económicos. A estas pautas se agregarían las debidas provisiones ideológicas exaltadas, ya fuese su adopción por convencimiento, por conveniencia o error de apreciación, tan exaltadas que todo elemento fuera del balance resulta severamente cuestionado, que como ya se ha visto, es parte de este relacionamiento inmolado.

Basándose en el largo proceso de industrializaciones y desarrollos de primer grado en la economía capitalista y socialista, tanto por énfasis como por falta de otros elementos de contraste que serían su consiguiente resultado, fueron equipándose criterios deterministas sobre su papel desde las teorías neoclásicas y de corrientes marxistas, propagando su percepción a otras áreas de interpretación de los fenómenos sociales, pues en ello es bien cierto que la ortodoxia que le rodea es un viejo sobreviviente del pensamiento mecánico.

Es decir, las condiciones preliminares *determinarían* todo el movimiento social cual irresistible evolución causa-consecuencia, los cálculos del determinismo suelen estar en apoyarse con exclusividad en algunas contradicciones sociales, pero su problema está en que al hacerlo descuide la sustentación en el complejo sistema de relaciones sociales en que tienen lugar dichas contradicciones. Justificándose en formulaciones poco evaluadas, proyectándolas al infinito sobre un valor matemático, unidimensional de la relación social y en específico de las relaciones económicas. Incluso forjando enunciaciones, tocando sus tambores (falacia del jugador) de algunas relaciones inscritas en el rango económico, plasmándolas a otros fines u horizontes en un intento por definir unilateralmente

formaciones o condiciones sociales concretas, lo que puede traducirse en interpretaciones mecánicas sobre la historia de los países o regiones, determinismos económicos sobre sociedades complejas ya desaparecidas, además, en diversos casos la redefinición economicista de las teorías sociales.

### Sinopsis del eje determinista



Dichas interpretaciones se consolidaron en torno al alegato por una vinculación economicista única de las relaciones sociales, lo que lleva a un desplazamiento de las relaciones sociales en sí que eleva la idea de que sólo existen o valen las relaciones puramente económicas, las condiciones económicas o las estructuras económicas convenientes a algún propósito.

Estas formas de pensamiento si en el proceso de reflexión obviaron drásticamente el sentido de la objetividad multidimensional en la relación social; volvían a éste para hacer una parábola que las erigiese en reliquia de devoción: el factor objetivo reificado hecho nueva lógica como punto de partida. Reificación ante la que todas las demás relaciones serían irradiaciones de estas o aspectos de otros campos de estudio (la política, la educación, la ideología como cosas y datos); en resumidas cuentas como ideologías, coartadas o simples anexos a lo económico, creándose extensiones especiales para explicárselos sobre la misma base mecánica.

Puede y debe decirse que esas formas de explicarse los hechos contribuyeron en la comprensión parcial sobre algunos de los procesos más relevantes del desarrollo capitalista a los que pusieron el ojo brindando importantes aportes, cuestionables desde varios ángulos en virtud de sus insuficiencias, pero aportes al fin sujetos a otros desarrollos, tal es así el caso de los procesos por elevar las condiciones de industrialización y compartimentación de sus sectores, entre tantas otras cuestiones de orden práctico, o el de empeño por ordenar las áreas del conocimiento general para que rindieran

frutos específicos. Así entonces, aunque inicialmente supieron reflejar las tareas por llevar concreción y resaltar el papel de los elementos económicos en el capitalismo, quedaron encadenadas a sus conquistas y procesos; volviéndose contestatarias de frente a otros logros en los saberes de lo social y en la misma práctica de otras áreas hoy tan valiosas en la experiencia humana como pueden ser las relaciones de organización.

Mas disponer del determinismo en el mismo sentido nos presaría un mal servicio en la conceptualización de las relaciones sociales en general y a las económicas primordialmente, derivándolas en ordenaciones de una sola proyección, de por sí duramente cuestionadas por ponerse a morder la cola. Sin embargo insistimos en no juzgar la causa de su problema sustancial determinista, generalmente como contemplación atrasada o inexperta de la sociedad en un pésimo ajuste de cuentas que otros determinismos y universalismos le han pretendido propinar, lo que habla mal de estos situándose como deterministas en la crítica del determinismo. El determinismo se apoya para empujar unas contradicciones, tendencias, intereses o aspiraciones.

Al mismo tiempo para solventar las presiones del mundo exterior, completando su mapa conceptual este mecanicismo del determinismo economicista acusa cualquier otra observación en su contra como “desviación ideológica”, ya sea por:

- a) Acomodarse a los esquematismos habituales, como puntos que se considera fuertes de su pensamiento.
- b) Porque se autoevalúa como líneas únicas e indiscutibles.
- c) Porque no desea indagar ni aperebirse de las evidencias sobre todas las relaciones sociales existentes.
- d) Porque además no está en su interés interpretativo el enfrentarse a la realidad, sino a tentativas de confinación de ésta.
- e) A que llegó al punto estructural en que sus esquemas sólo le proporcionan las normas que desea y puede considerar.

Tomada de la práctica y condiciones pasadas del impulso burgués para establecer su orden, esta interpretación viene a representar una mala pasada para todas las versiones fundamentalistas que la

comparten, sean de la ultraderecha neoliberal o de los tantos radicalismos verbales, puesto que termina ahogándose a sí misma cuando el mundo exterior se hace presente en la propia constitución de las relaciones económicas cuya naturaleza vamos a ubicar en sus distintos aspectos y en el entorno de las relaciones sociales generales.

Su problema fue sujetarse a un romanticismo económico debido a la ausencia de planteamientos en la base relacional, pues todo lo supedita a un principio general sin encontrar la forma de articular la relacionalidad dominante en el todo de la sociedad capitalista. De este modo la otra pugna en que se suscribe el determinismo entre objetividad-subjetividad, estructura-superestructura que todo esto enmarca, admite ubicar una limitante de fondo en la falta de estos elementos: 1.- complementariedad relacional, 2.- penetración medular de la esencia relacional dominante en todas las esferas de la vida, 3.- dimensiones de las relaciones de producción en la existencia humana. Tal es la limitante del esquematismo como medio de dominación. Sin embargo el sentido determinante multifacético del conjunto de las relaciones sociales de producción a pesar de las distorsiones economicistas todavía queda fuera del alcance de estos rangos de análisis, su carácter será objeto de análisis en el capítulo de las relaciones económicas.

Los determinismos fueron recursos para despejar ciertos procesos u orígenes de las cosas, pero no debemos descartar el hecho de que también son recursos políticos de ejercer supremacía, por lo mismo ya no mas pueden proyectarse como métodos generales del análisis social.

No todo puede ser execrable, el movimiento revolucionario está seriamente fracturado, no es nuestro propósito agravar nada, sino buscar la forma de salir de los problemas así sea renovándolo por encima de sus tendencias actuales, cuestionando sus propias propuestas de regeneración parcial nunca alcanzables ni satisfactorias por estar impregnadas de mecanismos de afinar unas relaciones y posiciones deterministas por encima de otras.

El determinismo lleva a un objetivismo vulgar que pierde rumbo en cuanto a la causalidad de procesos, relaciones o fenómenos específicos en el intento de enfocarlos, los objetos se vuelven causa última, los contextos son degradados a simples argumentos teatra-

les, en el caso de la violencia de la mujer es muy visto el caso en que todo se reduce, según la corriente que se trate, a provocaciones, el machismo, el patriarcalismo, la delincuencia organizada, el oscurantismo, el atraso, el capitalismo en general ¿pero qué hay del conjunto relacional como escenario en que es posible que estos problemas se constituyan en un mal social y estructural? Poco se nos aclara, aunque la causalidad misma está ahí en tanto abordemos la cuestión de conjunto sobre las relaciones vivas que atenazan a la mujer. El determinismo sencillamente no reconoce sus propios límites, extiende las herramientas de un ámbito a todo el universo y épocas, luego no tiene forma de salir de sus generalizaciones.

#### 4. Globalismo

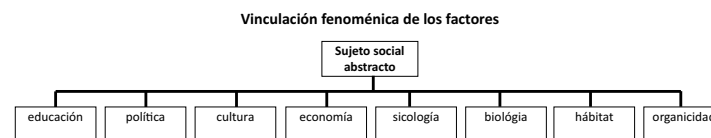
De estas cabe cuestionarse que estamos eligiendo asuntos invisibles fuera de la estructura concreta de alguna corriente teórica, o no reclamadas como propias por parte de las escuelas de pensamiento, es bien cierto, nadie se reclama determinista, sin embargo el determinismo existe, nadie se reclama interaccionista, a pesar de que también se abrazan algunos de sus rasgos.

Nuestro trabajo gira en torno a puntos que venimos encontrando en el centro de diversos posicionamientos, de los cuales nos ha interesado más su debate que la confrontación a ultranza, con la aspiración de atender su contenido difuso en un conjunto de teorías en que se desarrolla, caso contrario nos encontraríamos atrapados por el análisis de teorías específicas en lo sociológico, lo psicológico, etc., de lo cual ya tenemos suficiente para nuestros fines, además que complica el rastreo del globalismo, o los subjetivismos por concentrarse en otros deberes.

Con esta salvedad que no pretende abstraerse de los hechos, tan sólo estar en condición de ejercer un análisis sobre los patrones transversales del dependentismo en las relaciones sociales generales, continuamos nuestras acotaciones.

Otras concepciones emparentadas con la línea de fondo de captar las relaciones generales a tras luz de los llamados factores, aseguran una vinculación unidimensional de estas apostando que

cualquier otra visión es una recaída en el determinismo, afirman que existe cierta unificación de las relaciones sociales volviéndolas interdependientes en un mismo plano. Percepción que se revela a sí misma como la antinomia compensatoria contra del determinismo, en el marco del surgimiento de las teorías por oposición.



Nadie en sus cabales se atrevería a contradecir estas correspondencias en la formación del individuo o sus colectividades, que indiscutiblemente componen una línea vinculante, tendríamos que caer en el despropósito de una subversión de la ciencia y la realidad, si bien de eso a engañarnos con que no existen los sesgos es mejor ir a su puntualización.

Omitiendo los distintos ropajes con que se cubrió el globalismo o interaccionismo (tanto como modernismo o como retorno a un Marx con atuendo de sociólogo); el espacio de comprensión fue asaltado por éste como medio de fundamentar los ambientes sociales que se generaban al compás del despliegue capitalista, en la medida que el determinismo se enfrentaba a serias problemáticas respecto de estos rubros:

- a) Su debilidad para atender los nuevos temas más que al precio de hacer de ellos una uniformidad.
- b) Que hacía crisis al quedar fuera de su alcance la asimilación de procesos sociológicos, ideológicos y psicológicos, tanto cuanto era llevado a los excesos de sólo responder con políticas economicistas.
- c) O su imposibilidad de contrarrestar suficientemente las etiquetas, faltas de toda clase y prejuicios que se le añadían.

Aunque el determinismo hay que dejarlo quieto, la cuestión es que en la pugna con éste como se fortalecieron las nuevas teorías la interacción. La exaltación del interaccionismo afectó hasta el concepto de sujeto social en sentidos que van desde lo aclassista, semiclasista, sectorización, hasta la ciudadanización, pues por

muy innovador que pueda sonar plantea reservas contra conceptos claramente definidos, sobre nuestro lugar en la sociedad para acolchonarlo, lo mismo que menguar a la propia naturaleza de sus antagonismos.

Los casos sintomáticos están en que aprovechando los extravíos del determinismo en su cuadratura, llegado al extremo de reducir la clase proletaria a su clase obrera industrial por acomodarle mejor a sus conceptos economicistas; el interaccionismo se encontró con las manos libres para intentar la suya versión en el tema acomodando el concepto del proletariado al *pauper* o pobre para disolver el antagonismo clasista y hablarnos de la marginalidad del otro, de sus múltiples condiciones, del estar afuera de todo con su subjetividad a cuestas, de la exclusión considerada obra aparte de la proletarización, que le lleva a rehacerse con su cultura. Desmemoriando las realidades de la producción social, lo mismo el hecho de que la exclusión es un producto sui géneris de la proletarización en la situación de los países neocoloniales, forma peculiar de extremar las condiciones críticas de la clase proletaria haciendo heterogénea su existencia en la marginación.

Se nos acostumbró tanto a enfocar las cosas de esta suerte que resulta inesperado se cuestione sus fundamentos, la literatura de este contenido está extendida a todas las ciencias sociales, en donde indiscutiblemente aporta a su ordenación, contribuye significativamente a establecer múltiples lazos entre estas, su penetración se desprende en programas académicos sustentantes de patrones ideológicos integracionistas que pretenden comparar manzanas con manzanas, hacer irrelevantes los contenidos y categorías de las relaciones sociales concretas.

La relación social en sus procesos vinculantes, interaccionistas como hemos visto hace parte de una realidad. El problema no está en buscar las conexiones mostradas en el cuadro sobre la vinculación fenoménica, estas existen y deben atenderse obligadamente, el problema consiste en quedarnos en ésta a modo de extensiones interdependientes, realidad máxima del fenómeno o proceso en estudio para no pisar el duro terreno de las relaciones donde se marcan los relieves: que tengan tal o cual distribución, tal o cual disposición, que escenifican su propia existencia, que delimitan su actuación para determinados contextos burgueses.

Sin intentar negar su valor, pero para mostrar la situación condicional y el margen de maniobra, recurrimos a la muestra de un grupo de trabajadoras sociales preocupadas (encargadas dentro de un programa oficial) por la inseguridad de la población, que recurrieran a datos indicativos sobre el aumento de la delincuencia afectando a los más pobres porque ahí se cometían más fechorías (robos, violencias de todo género), la organización de sus datos borró toda otra forma y circunstancia de criminalidad, se asimiló a la idea de que los pobres se hacen un mayor daño entre sí, su propuesta consistió en el desarme de la población, en su vigilancia, castigos severos, en la concientización por decirlo así, cualquier otra propuesta la rechazó e identificó como inocua y sabotadora, las matrices socioeconómicas quedaron sólo como repertorio manejable de entre otros factores, que si la educación, que si la desintegración familiar, que si los grupos preexistentes, mas no aparecían esas finas relaciones de poder que da la posesión de recursos, ni el escenario crítico socioeconómico, ni las perspectivas de reorganización y concentración criminal que frecuentemente provocan campañas de esa naturaleza o los peligros de atentar contra el interés popular, cualquier premisa quedó desenfocada por mezclar todos los factores sobre las motivaciones de la inseguridad y quienes son responsables directos de ella, las causas originales no tuvieron culpables, ni forma de atenderse más que dentro de lo fenomenológico, de la confianza superior en los instrumentos y debilitada en las relaciones sociales propiamente.

Aquí afrontamos otra distorsión que niega la anterior, aunque esta tiene muchos más rostros que los del determinismo económico. Funciona en ocasiones como coartada y perspectiva de ciertas capas dominantes o intermedias para mantener el estatus de unas relaciones a las que se desea sustraer su vigor preponderante, aunque son a menudo componentes de deslices de acción y apreciación también entre demócratas, progresistas, intelectuales y revolucionarios.

El interaccionismo así concebido se apoya en los procesos que vinieron a diversificar la naturaleza del capitalismo como los siguientes:

- a) El movimiento contradictorio y regresivo de las relaciones sociales en el imperialismo, hacia la generación de expec-



tativas económicas y la canalización de comportamientos sociales.

- b) Las tendencias desplegadas por la cultura burguesa en pos de la diversidad de los grupos sociales y sus conciencias.
- c) La direccionalidad infundida al desarrollo de las ciencias hacia su colaboracionismo y el ejercicio de elite intelectual en cada ramo.
- d) Y el impulso multilateral de sus fuerzas tras el empleo de todo recurso que beneficie sus intereses acumulativos así en el capital, la cultura o el conocimiento.

Puede recapitularse el espacio de su aparición cuando diversos fenómenos estancaron las luchas sociales, se llegó a ciertos límites del desarrollismo postulándose el post-industrialismo y sus visiones modernistas, al tiempo que potentes movimientos sociales se desplegaron en nuevos contextos y sectores con demandas especiales con una base sustentable ante los cuales la respuesta oficial sería enfocarlos con el criterio de que no ponían en disputa la posesión de los medios de producción, sino otras demandas que aparentemente podían manejarse en y con otras categorías.

Condiciones históricas, circunstancias, rostros de la sociedad y expresiones antes impensables, limitados en su existencia, o simple y llanamente inasequibles a la composición previa de la sociedad; que a falta de una nueva respuesta revolucionaria en su primer momento, sirvieron como caldo de cultivo para intentar desembarazarse de ciertas “inconveniencias” tales como las premisas indispensables que constituyen la sociedad y las luchas que entraña.

La intención modernista sostiene que nada puede disputar ya un grado de valor mayor que el resto de factores, sino tendrá que equilibrarse la balanza al gusto intelectualista o de las socialdemocracias de nueva generación; fortalecidos en el marco del denominado post-industrialismo que no pudo ser enfrentado como los anteriores puntos de análisis. Donde se aprecia su vulnerabilidad que así como en el determinismo anterior, es en que no advierte la especificidad y contenido de las relaciones sociales dominantes aplicadas en los distintos terrenos, suponiéndolas variables dadas, evolutivas pero

no potencialmente transformables por un proceso revolucionario en su seno.

Este ejercicio modernista fue amplificado en su radio de averiguaciones bajo una condición acumulativa de gran riqueza ideológica con varias décadas de auge en toda la segunda mitad del siglo XX para eso de la historia de las ideas. Se conjugaron el desarrollo de patrones para la dinámica capitalista, el progreso de la política imperialista de interconexión tutelada por Estados Unidos, la masificación de diversos sectores sociales y el fortalecimiento del papel de estos.

Con todo y formar parte de un momento histórico del desarrollo de las ideas dominantes, también bajo sus evaluaciones, las ideas subversivas canalizaron su propia cosecha con aportes válidos por sus aciertos y errores para la comprensión del mundo que se vino configurando en los marcos del interaccionismo.

Sin embargo su parcialidad saltó a la vista por cuanto proyecta la relación social como pura interdependencia factorial. Un vínculo único, nada diverso más que en sus objetos, sin conflictos de unión, sin escalas de asociación, sin diferencias ni divergencias entre los sujetos y su relacionamiento, disueltas en una nebulosa de eterna flotación, con el espejismo de que en algún momento se esté en posición de voltear la relación para remediar tantos males.

Pero finalmente sus materiales se condensaron y cayeron. La revelación interdependentista simétrica o asimétrica (en acuerdo o desacuerdo con el sistema) contribuyó a un exhaustivo proceso de complementación para el refuerzo de las relaciones de dominación capitalistas. Tanto en las formas imperialistas de nuevos tratos, gobernar para todos, alianzas protagonizadas por las capas medias, luchas por la democracia y modernización social, solución evolucionista de los problemas del sistema; encontraremos las líneas del interaccionismo, no precisamente porque dejen de contribuir a ello, sino por contribuir en el marco de las relaciones establecidas.

Este modo de razonar socavó las posiciones abiertamente conflictivas que antes habían prevalecido tanto entre potencias capitalistas como entre las clases sociales, su aplicación atendía a una pérdida de fuerza en los viejos mecanismos de dominación, que sin desembarazarse totalmente de ellos, se daba pie a recursos disua-

sorios y de interconexión en que se desenvolvían los intereses de clases.

El estudio concreto que postuló bloqueó la visualización de lo que finalmente se erigió como fenómeno dominante, e impidió la reintegración de sus elementos de análisis, que sin duda expresan grandes y brillantes logros en el pensamiento social. Nubló sus nuevas raigambres y expresiones sobre el dominio capitalista, haciendo imprecisas muchas de sus respuestas, sus golpes se volvieron ineficaces, replegando sus orientaciones en ámbitos como la sociología contemporánea, la educación como solución, la culturización, la psicología social, o el adoctrinamiento cultural contra la violencia en general.

Como vemos detrás de esta idea se opaca la naturaleza de la relación social, concurren supuestos de atenuación del conflicto social, confianza en el progreso, con tanta agua corrida la interdependencia hace patente unos controles mentales delimitados hacia los sujetos sociales, sin paliar los antagonismos.

Al tiempo que sufre una crisis de credibilidad por sus compromisos, consecuencias e impotencia frente a los desafíos fijados; también padece los estragos en el refuerzo de las relaciones dominantes que transpira, las cuales replantean su peso en la constitución de la sociedad.

## 5. El subjetivismo

Por otro lado, ahora difundiéndose en tantas ideas desde lo abstracto a lo más práctico, tenemos las interpretaciones que certifican el valor del espíritu, el predominio de lo subjetivo como medio relacionante. Concepciones que al igual del resto tienen auges y crisis de acuerdo con las circunstancias y la retroalimentación que sean capaces de efectuar. Así el subjetivismo se beneficia de las otras concepciones para catapultar su discurso dentro de la espiral de relaciones sociales, en pro de correspondencia y preponderancia.

Con su tradición a cuestas en el hacer de patrones vinculantes, tanto en las ciencias, las teorías, las filosofías, como en las teolo-

gías, los destellos subjetivistas parpadean con persistencia, posibilitando que nos cuestionemos justo su naturaleza por encima de los esquemas y críticas de rigor.

Concisamente cabe resaltar que en las ideologías dominantes y religiosas el subjetivismo es un arma que data de mucho tiempo atrás, afinado entre:

- a) Lo ineluctable del conflicto social que direcciona el esfuerzo de las capas dominantes y los sectores dependientes de su régimen, a sortear sus realidades.
- b) Lo forzoso de las condiciones de error que inclinan la acción a transitar por ámbitos de la subjetividad y la exigencia especulativa que corrobora el recurso de creencias y razonamientos de todo género.

Del subjetivismo existen referencias al por mayor, para *hacer aquello fuera del perol*, por eso queremos dedicarnos a los caracteres específicos con que en épocas más recientes cobró impulso.

Fue hacia fines del siglo pasado que éste tuvo su revuelo más allá de sus esferas tradicionales. A partir de ahí los escenarios para su adopción se prefiguraron, el subjetivismo no subió a escena simplemente como por un llamado de la historia; con un sistema mil veces más opresivo, la diversidad y aceleración de todas las relaciones, el subjetivismo se forjó e hizo indispensable a mayor escala y diseño.

Con la internacionalización de las relaciones sociales capitalistas, en el sistema mundialmente construido entonces el subjetivismo encontró precisión y nuevos ejes sobre los cuales sustentarse entre el desvío de intereses, la manipulación de esas mismas relaciones sociales, y el incremento en el rol de las subjetividades, para juzgar todos los rasgos de la relación social, enhuesando soberanamente a las academias.

No estamos asegurando que el subjetivismo moderno haya nacido puro como “teoría especial”, sino que presentaba sus propios antagonísticos, bajo los que fue desarrollándose. En el modelo de Freud encontraremos tanto un cuestionamiento de la opresión del individuo como la subjetivización de dicho estado de opresión hacia la infancia, el comportamiento y los complejos por ejemplo.

Previamente el subjetivismo trajo a colación elementos cuestionables, en tanto fueron las capas rancias quienes se apoyaban en él con mayor ahínco, con dios como su apoderado para afirmar su dominio social; la diferencia de la sicología freudiana indudablemente creó en ello una ruptura, su nuevo subjetivismo fue punto de ataque desde la derecha y la izquierda, lo seguro es que así haya sido con una notoria debilidad sociológica, llevó a colación aspectos de gran valor asumiendo al individuo en una sociedad humana.

Aspectos a los cuales se prestaba una atención restringida dado que anteriormente las áreas ideológicas subjetivas nunca asumieron plenamente las realidades y sus consecuencias sociales; concisamente les daban la espalda tanto por las evidentes posturas conservadoras de clase, aunadas al raquitismo de una masa pequeñoburguesa, como por la debilidad congénita en sus argumentos. Mas en la medida que el subjetivismo se desembarazaba de la incomodidad especulativa extrema y se entremezclaba con la ficción, el cientificismo, la experimentación y las expectativas sociales; los resultados de su influencia fueron muy otros, ganando en seguidores. Aceptando una parte de la realidad, la visión subjetivista de la historia y la vida pudo dedicarse a sus temas para relanzarlos y proclamar sus predomios, por ejemplo en los sortilegios de la relación sujeto-objeto al fin encontraba terreno para concentrarse en el sujeto abstraído.

Los campos propios del subjetivismo siempre han tenido dificultades agudas de argumentación, unos como las religiones los llevan en su propia consistencia, otros bregan en pos de su afianzamiento en la base científica, tal es el caso de los problemas para el desarrollo de la sicología que padece más la recurrente inmersión en el subjetivismo a través de ramales seudocientíficos, ante las circunstancias de su trabajo de atención a la subjetividad.

Sin eximir de pecados, no se debe negar que el subjetivismo juega su papel en el desarrollo del pensamiento, así sea por error, que no es el único caso, cuando escasea el material concreto, pero existen premisas de investigación sobre los fenómenos, el subjetivismo da pie a escrutar perspectivas que si bien no pueden tomarse como irrefutables, deben considerarse en la estimación de las relaciones propias o ajenas.

Un subjetivismo en especial nos llama la atención, es hacia él que nos concentraremos. Es en los ámbitos de la ética y la filosofía donde algunas de las tendencias de ésta forma del pensamiento intentan reconcentrar esfuerzos de liberación social a partir del sujeto y sus visiones fragmentarias de la verdad, creando una falsa ilusión sobre el rol objetivo de las relaciones sociales subordinándolo al papel anímico del sujeto, subestimando la fuerza creadora de la relación social.

También se apoyan en cierto espejismo comparativo del papel que juega la producción social de los hombres en el entendido de que si ésta sólo crea valores y al consumidor (sujeto), entonces deberíamos movernos al análisis del consumidor, como si la producción fuese un vulgar objeto y no precisamente la manifestación de una importante relación social de sujetos, tal alteración propone que la producción se vuelve simple objeto (materia trabajada). De esa manera se congela las relaciones sociales vivas para asumirse que es en los sujetos, por ser creadores, al tiempo que fin último de la producción y las necesidades, donde debe centrarse el estudio a fin de que encaminen su humanización con independencia de las relaciones vitales de las cuales emana nuestra condición social. Este es por ejemplo un eje reflexivo dentro del pensamiento de Enrique Dussel, en el marco de sus importantes aportes en la teoría social, los derechos humanos y los problemas de la liberación del sujeto, que ineludiblemente transita al subjetivismo.

Este contexto relacional entre los problemas del subjetivismo y las circunstancias históricas en que se suscitan nos devuelve a ubicar su realidad e imperativos sociales que lo compenentran muy a su pesar, por ejemplo:

- a) Se da el caso de ocurrir bajo el influjo del rechazo a tergiversaciones y dogmatismos que pretendieron negar todo papel del sujeto en las relaciones, convirtiéndolos en puras marionetas del destino o las estructuras económicas.
- b) A la aplastante realidad económica del mundo, frente a la cual anhelamos posicionar nuestra condición humana.
- c) Frente a la política geoestratégica del imperialismo que con todos sus medios persigue, subyuga y controla a los sujetos sociales, a las clases explotadas.

- d) Ante las inconsecuencias de distintos proyectos en América Latina, que abrazaron la lucha emancipadora bajo esquemas subyugantes de poder político-económico, pero de limitado alcance dadas el resto de debilidades de organización y los golpes de la gran burguesía.
- e) La corrupción de la política en general que llevaba a desistir de la base de lucha política por el cambio hacia la apropiación colectiva de los medios de producción.
- f) Las raíces coloniales en el pensamiento, junto con nuestras características regionales impuestas de depreciación histórica, que nos inclinan a la aceptación de una realidad abrumadora sobre la cual recrear nuestras aspiraciones.
- g) O la destrucción de nuestras condiciones de existencia, que transportándonos a la precariedad, fácilmente nos lleva a ceder en el postulado de una libertad marginal con elementos valiosos sobre el ser social.

Es así que en el entreverado problema social el subjetivismo de esta corriente encuentra un escenario para trazar otra interpretación centrada en el sujeto alejándose lo más posible de lo que considera inapropiado a nuestra situación. Avanzando en unos temas y retrocediendo en otros, de los retrocesos más notorios tenemos uno en particular sobre las categorías económicas en que se condensan las relaciones sociales de producción definidas por Marx, ahora con Dussel entre muchos espacios académicos enrumadas al argumento de la pobreza y las víctimas de una totalidad excluyente. Otro tema más de discutible respecto a la política vista como un campo-función desalineadas sus proyecciones clasistas de acuerdo con lo aportado por Lenin. En cuanto a uno de sus temas más avanzados aludimos el reconocimiento definido de los sujetos sociales en su intrincada realidad capitalista.

Indudablemente entre sus logros para una filosofía ético-política liberadora y el análisis de nuestras realidades (la cuestión de la marginación, las dimensiones de la opresión, la subjetividad, humanización), la subjetivización es lo que más se filtró para lanzar profecías, subordinando la ciencia y la praxis a su discurso, trazándose una metafísica como recurso filosófico que niega otros avances en el ámbito metodológico o que incluso los intenta redescubrir fuera

del marxismo como sistema teórico que les da forma. Los aportes sobre las realidades especiales de los sectores sociales valen por sí mismos.

Por el caso que hemos atendido resaltamos que en sí los problemas con el subjetivismo se remontan a la solidificación de las nuevas condiciones, las relaciones en torno a lo político, lo individual, la vida social, la estética, el deporte, la religión, la sicología, la ciencia médica, la genética o cualquiera del catálogo que no incluya el tema económico más que en una escala degradada y sujeta a alguno de sus despliegues; según sus supuestos, las cuestiones subjetivas habrían pasado a ser la fuerza propulsora de nuestras sociedades, lo que retornando al punto de entrada nos indica una concepción fincada en contrastar esa bipolaridad objetivo-subjetivo más que en identificar los sentidos de las relaciones sociales. Bipolaridad a la cual le cuesta tanto enfocar el conflicto de los distintos ambientes en que objetivismo y subjetivismo suelen estar ensartados, replanteando otras definiciones como es en las religiones que al tiempo de sustentar una forma de opresión y subyugación, implican cohesión de lo social a través de lo moral, que no por ello dejan de constituirse en opino de los pueblos, sino que ubican el escenario humano histórico-cultural en que actúan, influyen, pero que incluso contribuyen a construir y moldear.

Frente a la tensión en que discurren las relaciones sociales generales y el flujo de la tendencia a hacer prevalecer lo subjetivo, en la liberación del sujeto se formaron criterios para explotar la realidad, enmarcados entre el optimismo y el pesimismo.

Muy contemporáneo, muy conveniente tomando en cuenta que así sólo se combate la realidad inmediata en cuanto que cada cual se enfrentaría a su propio destino, pero se congenia entonces con toda la realidad existente para permitir que las fuerzas dominantes no encuentren reparos a su libre ejercicio de lo político y lo económico en tanto nos entregaríamos a la filosofía, a curar las úlceras en el espejo.

De esta manera la categorización de la relación social queda supeditada al escenario particular en que se viva sin dar pauta a mayores explicaciones, aligera su carga, se retrae de sus elemen-

tos de ensamble social, enajenación humana, y las contradicciones sustanciales.

Por su parte el conjunto de las relaciones sociales se ven según sean las clases y sectores sociales involucrados en estas. No era más que natural que importantes sujetos sociales vean en esta vindicación una posibilidad de argumento para su protagonismo en la sociedad, lo que es también una necesidad, como ha sido la marcha de la lucha ecologista, la educación sexual, producción cultural, los derechos humanos o por la emancipación de la mujer.

Justo donde aparece la contemplación válida de estos puntos relevantes de la lucha social, es que el subjetivismo intenta hacer sus propias batallas, respecto de la identificación predominante de estos fenómenos en el individuo, proponiéndose atacar la falta de educación, el conservadurismo, la irresponsabilidad y la falta de ética, cambiar el pensamiento social primero sin cambiar al mundo material. Elementos constituyentes en las relaciones sociales que obedecen a patrones dominantes.

Así entonces tanto en el componente interior de estas relaciones como en su correlación con el conjunto de fenómenos y relaciones sociales inmersas en el sistema capitalista, se patentiza su ligazón. Hoy día los horizontes se amplían, los fenómenos aparentemente alejados de todo rastro de capitalismo y sus correspondencias sociales se revelan como otros tantos de sus procesos.

Debe decirse en la medida en que se pondera el conjunto de relaciones sociales implícitas, pasan a esclarecerse las causas y consecuencias íntimas de problemas tan acuciantes en que imperaba el subjetivismo, como el cambio climático, que postulando en un principio la irresponsabilidad de algunas empresas, el desarrollo poblacional y el malestar del sujeto; pronto se resaltó la estructura del desarrollo, el carácter del monopolio, el dominio imperialista; como partes involucradas. Obra naturalmente inconclusa con tareas para su demostración detallada, pero que registra serios avances para nuestro mejor posicionamiento del problema.

El subjetivismo cuestiona al economicismo e interaccionismo, acusándoles de bloquear la visión sobre sustanciales procesos que acontecen en el sistema, así mismo se enfrenta a un cuestionamiento parcial de inscribirse en el anarquismo y el individualismo.

Puede verse un tanto de esto, aunque queremos llamar la atención por cuanto se ha abusado del concepto para denostar, agrupar todo cuanto en algún momento desconocemos relaciones, actos y movimientos económicos, políticos, sociales, culturales en sus causas.

Si bien cada una de estas nociones comparten elementos de verdad, ya tienen esquemas de respuestas a toda duda o problema en el campo de sistemas ideológicos preconcebidos; no hay forma de elegir alguno de estos argumentos, pero lejos de embrollarnos en esa trifulca es preferible atender otros asuntos necesarios para que se enfríen las tensiones y decaigan sus argumentos.

Renunciamos a apoyarnos en citas, algunas cuestiones como la del sujeto y el objeto merecen ser tratadas en su tinta tal y como se nos presenta el desafío de tantas corrientes, además de que en ellas mismas se debe explicar nuestra concepción materialista y dialéctica, con cuanto ésta deba retomar en el desarrollo del pensamiento y la sociedad.

Los subjetivismos actúan en una serie de dificultades sociales para superar el mundo capitalista, son desviaciones hasta involuntarias del pensamiento por fugarse de la realidad a fin de encontrar pistas de solución, aunque algunos de sus resultados conducen a la deriva subjetivista:

- a) A partir de considerar al sujeto portador tan sólo de subjetividad olvidándose de su sustancia material fundamental, (productor y producto histórico de sus condiciones), término sin el cual no es posible subjetividad alguna.
- b) La auto-liberación del individuo en la religión, la filosofía o la educación como factores centrales hacia una prédica de cambios.
- c) La satisfacción de las necesidades vistas como puro factor subjetivo sustraídas sus bases objetivas que mueven las relaciones.
- d) La voluntad humana vista como elemento primario conductor de la sociedad, su diseñador supra material, sin pararse un momento a colocar todo aquello que hace la voluntad en cualquier momento, sus condiciones objetivas y subjetivas precedentes para exigirse unas u otras conductas.

Estas posturas tienden a enmarañar más el camino bloqueando las decisiones a tomar en/para la praxis revolucionaria, tal es su cobertura relacional. Como es el caso del dilema en que se colocan al subrayar que si la necesidad es la compulsión del sujeto para producir, entonces es ella lo primario en las relaciones sociales, por tanto toda reflexión debe centrarse en el sujeto y su subjetividad, no obstante no desentrañan una cuestión esencial, que la necesidad es ese tipo de compulsión de la materia por consolidar las relaciones.

Por supuesto existe la posibilidad de aprovecharse de la mala respuesta del materialismo que se contentaba en afirmar que las necesidades no pueden brotar de la nada, lo cual es cierto, nos corresponde estabilizar la concepción con el hecho de que la necesidad tiene en sí el constituyente de presión, de cumplir la relación breve o estratégica, de su realización por el trazo de leyes del devenir social, por su realización práctica.

## Bibliografía

- Acanda José Luis, Sociedad civil y hegemonía, Centro de Investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello, La Habana, 2002.
- Althusser Louis, Ideología y aparatos ideológicos del Estado, versión digital.
- Anderson Perry, Las antinomias de Antonio Gramsci, Editorial Fontamara, Barcelona, 1978.
- Aristóteles, Política, versión digital.
- Autores varios, El cuerpo, territorio del poder, versión digital.
- Autores varios, Teoría marxista-leninista de la población, La Habana, 1979.
- Benjamin Walter, La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica , versión digital. Tesis sobre la filosofía de la historia, versión digital.
- Berger John, Puerca tierra, versión digital.
- Boron Atilio (compilador), Nueva Hegemonía Mundial: alternativas de cambio y movimientos sociales, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, Argentina, 2004. La filosofía política clásica, de la Antigüedad al Renacimiento, CLACSO, Buenos Aires, 2001. La filosofía política moderna, de Hobbes a Marx, CLACSO, Buenos Aires, 2000. Imperio e imperialismo, Fondo Cultural del Alba, La Habana, Cuba, 2006.
- Bourdieu Pierre, Acerca de la televisión, versión digital.

- Braudel Fernand, *La historia y las ciencias sociales*, sección humanidades, Alianza Editorial, quinta edición, Madrid, 1980.
- Braverman Harry, *Trabajo y capital monopolista, la degradación del trabajo en el siglo XX*, Editorial Nuestro Tiempo, México DF, 1987.
- Campione Daniel, *Hegemonía y contrahegemonía en la América Latina de hoy*, versión digital.
- Carosio Alba y Vargas Iraida, *Feminismo y socialismo*, Fundación Editorial El Perro y La Rana, Caracas, Venezuela, 2010.
- Chomsky Noam, *El control de los medios de comunicación. El control de nuestras vidas. Las intenciones del tío Sam*, versión digital.
- Ceceña Ana Esther y Sader Emir (compiladores), *La guerra infinita, hegemonía y terror mundial*, CLACSO, Buenos Aires, 2002.
- Córdova Arnaldo, *Sociedad y Estado en el mundo moderno*, colección enlace, Editorial Grijalbo, México, DF, 1976.
- Foladori Guillermo e Invernizzi Noela, *Las nanotecnologías en la crisis mundial*, formato electrónico, 2009.
- Foucault Michael, *Microfísica del poder*, Las Ediciones de la Piqueta, segunda edición, Madrid, 1980. *Vigilar y castigar*, subtítulo nacimiento de la prisión, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina, 2002. *La arqueología del saber*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2002.
- Fromm Erich, *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, subtítulo, *Hacia una sociedad sana*, Biblioteca de psicología y psicoanálisis, Fondo de Cultura Económica, México, DF, 1964.
- Gärtner Mónica y Stefan Engel, *Nuevas perspectivas para la liberación de la mujer, un escrito polémico*, Fundación Editorial el perro y la rana, Caravas, Venezuela, 2009.
- Giddens Anthony, *El Capitalismo y la Moderna Teoría Social. La estructura de clases en la sociedad avanzada. Manual de sociología*, versión digital.
- Godelier Maurice, *Racionalidad e irracionalidad en economía, sección teoría*, Siglo XXI Editores, décima edición, México, DF, 1982. *Antropología y economía*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1976.
- Goleman Daniel, *La inteligencia emocional*, Javier Vergara Editor, Buenos Aires Argentina, 1996. *La inteligencia emocional en la empresa*, Vergara Editor, Argentina, Buenos Aires, 2000.
- González Arencibia Mario, *Nuevas dimensiones en la relación trabajo-capital en tiempos de globalización*, Universidad de las Ciencias Informáticas, La Habana, (versión digital)
- Hardt Michael, Negri Antonio, *Imperio*, Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, Estados Unidos, 2000.
- Horkheimer Max, *Teoría crítica*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2003. Con T Adorno, *Dialéctica del iluminismo*, versión digital.
- Jiménez José H., *La ciencia de la comunicación en América Latina*, Ediciones Quinto Sol, México, DF, 1984.
- Katz Claudio, *Crisis y revolución tecnológica a fin de siglo*, versión digital, Buenos Aires, 1998.
- Kohan Néstor, *Gramsci y Marx, Hegemonía y poder en la teoría marxista*, versión digital.
- Kosik Karel, *Dialéctica de lo concreto*, versión digital.
- Lander Edgardo (compilador), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas latinoamericanas*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, 2000.
- Lefebvre Henri, *Lógica formal, lógica dialéctica*, sección filosofía, Siglo XXI Editores, octava edición, México, DF, 1979.
- Lenin Vladimir, *La emancipación de la mujer*, Ediciones en Lenguas extranjeras, Moscú. *Un paso adelante, dos pasos atrás*, Obras escogidas, T I, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1948. *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1950.

- Lukacs Georg, El joven Hegel y los problemas de la sociedad capitalista, versión digital.
- Luther King Martin, Tengo un sueño, Discurso durante la marcha a Washington por trabajo y por la libertad, Washington, DC, 28 Agosto 1963.
- Maguidovich I. P., Historia del descubrimiento y exploración de Latinoamérica, Editorial Progreso, Moscú, sin año de edición.
- Mao Tse Tung, Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo. Notas de lectura acerca del manual de economía política de la URSS, Versión digital.
- Marcuse Hebert, El hombre unidimensional. Cultura y Sociedad, subtítulo: acerca del carácter afirmativo de la cultura, versión digital.
- Marx Carlos, Manuscritos económico filosóficos de 1844, versión digital. Contribución a la crítica de la economía política, versión digital. La crítica moralizante o la moral crítica, versión digital. El dieciocho brumario de Luis Bonaparte, Obras escogidas, T I, Editorial progreso, Moscú, 1977. Miseria de la filosofía, Ediciones en Lenguas extranjeras, Moscú.
- Meillassoux Claude, Mujeres, graneros y capitales, subtítulo economía doméstica y capitalismo, sección antropología, Siglo XXI Editores, México, 1982.
- Mészáros István, La teoría de la enajenación en Marx, Ediciones Era, México, DF, 1970. Más allá del capital, hacia una teoría de la transición, Fundación Editorial El Perro y la Rana, Venezuela, 2009.
- Meysan Thierry, La gran impostura II, subtítulo Manipulación y desinformación en los medios de comunicación, Monte Ávila Editores Latinoamérica, Caracas, Venezuela, 2008.
- ONU, Situación y perspectivas de la economía mundial, junio 2012.
- OMS, Estadísticas Sanitarias Mundiales 2012, versión digital
- Orrin E. Klapp, colección 70, Editorial Grijalbo, México, DF, 1971.
- Ortega Y Gasset José, La rebelión de las masas, versión digital.
- Paggi Leonardo, La teoría general del marxismo en Gramsci, versión digital.
- Pichardo Almonte Angel, Revolución cotidiana, espiritualidad y política, Ediciones Abre los ojos, Santo domingo, República Dominicana, 2010.
- Poulantzas Nicos, Poder político y clases sociales en el estado capitalista, Siglo XXI Editores, México, Edomex, 1982.
- Pozzi Pablo, Nigra Fabio, La decadencia de Estados Unidos, versión digital, 2011.
- Richards Stewart, Filosofía y sociología de la ciencia, sección ciencia y tecnología, Siglo XXI Editores, México, DF, 1987.
- Roitman Rosenmann Marcos, Pensar América Latina, el desarrollo de la sociología latinoamericana, CLACSO, versión digital, 2008.
- Romero José Luis, La vida histórica, Siglo Veintiuno Editores, Argentina, 2008.
- Sabine George H., Historia de la teoría política, Fondo de Cultura Económica, Bogotá Colombia, 1992.
- Sánchez Vázquez Adolfo y otros, Estructuralismo y marxismo, colección 70, Editorial Grijalbo, España, 1975.
- Schneider Michael, Neurosis y lucha de clases, sección sicología y etología, Siglo XXI Editores, México, DF, 1979.
- Silva Ludovico, El problema de la alienación en la ideología alemana de Marx, versión digital. Teoría y práctica de la ideología, Editorial Nuestro Tiempo, México, DF, 1975. Contracultura y humanismo, versión digital. La plusvalía ideológica, Fondo Editorial IPASME, Caracas, Venezuela, 2006. Teoría del socialismo, Fondo Editorial Fundarte, Caracas, Venezuela, 2011.
- Stalin José, Los fundamentos del leninismo, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Obras completas, Tomo 6, Moscú 1953.
- Stavenhagen Rodolfo, Sociología y subdesarrollo, Editorial Nuestro Tiempo, México, DF, 1981.



Silva Ludovico, Teoría y práctica de la ideología, Editorial Nuestro Tiempo, México, DF, 1975. Anti-manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos, versión digital.

Stiglitz Joseph E., El malestar en la globalización, versión digital.

Sutcliffe Bob, Nacido en otra parte, formato electrónico.

Subcomandante insurgente Marcos, La imposible geometría del poder en México, versión digital.

Thweites Rey Mabel, La noción gramsciana de hegemonía en el convulsionado fin de siglo, versión digital.

Torres Paez Carlos Cesar, Retos de la nueva configuración del Sistema Financiero Internacional en el contexto de la crisis económica, versión digital, 2011.

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Economía y sociedad N° 1 al 18, Michoacán México, 1996-2006.

Valqui Cachi Camilo, Espinoza Contreras Ramón (compiladores), El capitalismo del siglo XXI, violencias y alternativas, versión digital, 2009.

Villarán Fernando, Articulación productiva de la pequeña empresa en América latina y el Perú, SELA, 2010.

Wallerstein Immanuel (coordinador), Abrir las ciencias sociales, selección el mundo del siglo XXI, versión digital, 2006.

Walter Gerard, Lenin, versión digital.

Wells Harry K., El pragmatismo, ideología del imperialismo, versión electrónica.

Woods Alan y Grant Ted, Razón y revolución, filosofía marxista y ciencia moderna, versión digital.

Wright Mills Charles, La élite del poder, Fondo de Cultura Económica, 1957. La imaginación sociológica, Fondo de Cultura Económica, México, DF, 1977.

Zardoya Loureda Rubén, Gramsci y el capitalismo contemporáneo, versión digital.

Zurawicki Seweryn, Problemas metodológicos de las ciencias económicas, Editorial Nuestro Tiempo, tercera edición, México, DF, 1980.

John Berger, Modos de ver (1972), Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2000.

*Argonáutica de la dominación* se termino de imprimir en:





El documento que tiene una síntesis de las experiencias, estudios y análisis (aigo tiempo olvidados, pero que fueron importantes) por una cuestión de presentación de la realidad. Había que recordárselas de acuerdo a los hechos, en mi formación debía cambiar su naturaleza, muchas veces incluso algunos resultados, pero total con resultados más iguales por las en discordia. Sin embargo seguían mis religiones torcidas, se debía de otras tareas. La acumulación más puntos y piedras, aprendiéndonos como observaciones de un autodidacta, una forma de comprender el problema del flujo de nuestras relaciones sociales.